

Saskia Sassen

Expulsiones

Brutalidad y complejidad
en la economía global

Traducido por Stella Mastrangelo



conocimiento

Primera edición, 2015
Primera reimpresión colombiana, 2015

© Katz Editores
Benjamín Matienzo 1831, 10º D
1426-Buenos Aires
c/Sitio de Zaragoza, 6, 1ª planta
28931 Móstoles-Madrid
www.katzeditores.com

Título de la edición original: *Expulsions: Brutality and Complexity in the Global Economy*
© 2014 by The President and Fellows of Harvard College

ISBN Argentina: 978-987-1566-95-2
ISBN España: 978-84-15917-16-8

1. Globalización. 2. Economía Global. I. Mastrangelo, Stella,
trad. II. Título
CDD 330

Diseño de colección: tholón kunst

Impreso en Colombia por Carvajal Soluciones
de Comunicación S.A.S.
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Índice

9	Agradecimientos
11	Introducción: La selección salvaje
23	1. Economías en contracción, expulsiones en expansión
95	2. El nuevo mercado global de tierras
135	3. Las finanzas y su capacidad. La crisis como lógica sistémica
169	4. Tierra muerta, agua muerta
237	Conclusión: Al filo del sistema
251	Referencias bibliográficas
283	Índice analítico

A Richard

Agradecimientos

Son muchas las personas y los acontecimientos que contribuyeron a este libro, demasiados para nombrarlos. En un proyecto que llevó años, hay un gran número de organizaciones y de individuos a los que quisiera agradecer; el reconocimiento en la mayoría de los casos está en el texto, aunque no siempre con sus nombres. En cuanto al trabajo de *crear* un original, debo agradecer particularmente a Walker Kahn por su gran trabajo sobre los estudios de caso y durante toda la preparación del texto, a Laura McTighe por su investigación sobre las cárceles, a Anna Zamora por su infatigable labor con cuadros y gráficos, y a Eunkyong Shin, Mary Joseph, Sarah Partridge y Jared Conrad-Bradshaw por toda su ayuda. Grande es la deuda con mi editor, Ian Malcolm, y su asistente, Joy Deng; la editora de texto Sue Warg, y la de producción, Melody Negron. Los errores son todos míos.

Introducción

La selección salvaje

En nuestra economía global enfrentamos un problema formidable: el surgimiento de nuevas lógicas de *expulsión*. Las últimas dos décadas han presenciado un fuerte crecimiento del número de personas, empresas y lugares expulsados de los órdenes sociales y económicos centrales de nuestro tiempo. Ese vuelco hacia la expulsión radical fue posibilitado en algunos casos por decisiones elementales, pero en otros por algunos de nuestros más avanzados logros económicos y técnicos. El concepto de expulsiones nos lleva más allá de la idea más familiar de desigualdad creciente como forma de aludir a las patologías del capitalismo global de hoy. Y además, trae al primer plano el hecho de que largas cadenas de transacciones que pueden terminar en simples expulsiones con frecuencia se originan en formas de conocimiento y de inteligencia que respetamos y admiramos.

Me concentro en modos de expulsión complejos porque pueden funcionar como ventanas hacia las principales dinámicas de nuestra época. Además selecciono casos extremos porque hacen agudamente visible lo que de otro modo podría quedar vago y confuso. Un ejemplo familiar en Occidente que es a la vez complejo y extremo es la expulsión de los trabajadores de bajos salarios y los desempleados de los programas gubernamentales de salud y bienestar social, así como de los seguros corporativos y la ayuda por desempleo. Más allá de las negociaciones y la creación de nuevas leyes necesarias para ejecutar esa expulsión, está el hecho extremo de que la línea divisoria entre los que tienen acceso a esos beneficios y los que no lo tienen se ha agudizado y es muy posible que en las condiciones

actuales sea irreversible. Otro ejemplo es el avance de las técnicas mineras avanzadas, en particular la fracturación hidráulica, que son capaces de transformar ambientes naturales en tierras muertas y aguas muertas, expulsando de la biósfera partículas de la vida misma. En conjunto, es posible que el impacto de las diversas formas de expulsión que examino en este libro afecte a la conformación de nuestro mundo más que el rápido crecimiento económico de la India, China y otros varios países. De hecho, y esto es clave para mi argumentación, esas expulsiones pueden coexistir con el crecimiento económico, medido en las formas habituales.

Esas expulsiones no son espontáneas, sino hechas. Los instrumentos para hacerlas van desde políticas elementales hasta instituciones, técnicas y sistemas complejos que requieren conocimiento especializado y formatos institucionales intrincados. Un ejemplo es el fuerte crecimiento de la complejidad de los instrumentos financieros, producto de clases creativas brillantes y matemáticas avanzadas. Y sin embargo, al ser utilizada para desarrollar un tipo particular de hipotecas *subprime* (o “hipotecas basura”), esa complejidad condujo pocos años después a la expulsión de millones de personas de sus hogares en Estados Unidos, Hungría, Letonia, etcétera. Otro ejemplo es la complejidad de las características legales y contables de los contratos que permiten a un gobierno soberano adquirir vastas extensiones de tierra en otro Estado nacional soberano como una especie de extensión de su propio territorio —por ejemplo, para producir alimentos para sus clases medias— expulsando a la vez de esas tierras a pueblos y economías rurales locales. Otro es la brillante ingeniería que nos permite extraer en forma segura lo que queremos de las profundidades de nuestro planeta, desfigurando de paso la superficie. Nuestras avanzadas políticas económicas han creado un mundo en el que con demasiada frecuencia la complejidad tiende a producir brutalidades elementales.

Los canales para la expulsión varían mucho. Incluyen políticas de austeridad que han contribuido a contraer las economías de Grecia y España, políticas ambientales que pasan por alto las emisiones tóxicas de operaciones mineras enormes en Norilsk, Rusia, en el estado de Montana en Estados Unidos, y otras, en una variedad interminable de casos. En este libro las características específicas de

cada caso tienen importancia: por ejemplo, si la destrucción ambiental nos preocupa más que la política interestatal, el hecho de que las operaciones mineras mencionadas sean contaminadores graves es más importante que el hecho de que una está en Rusia y la otra en Estados Unidos.

Los diversos procesos y condiciones que agrupo bajo el concepto de expulsión tienen un aspecto en común: todos son agudos. Si bien el caso más extremo es el de los que viven en abyecta miseria en todo el mundo, también incluyo condiciones tan distintas como el empobrecimiento de las clases medias en países ricos, la expulsión de millones de pequeños agricultores en países pobres debido a los 220 millones de hectáreas de tierra adquiridas por inversores y gobiernos extranjeros desde 2006, y las prácticas mineras destructivas en países tan diferentes como Estados Unidos y Rusia. Además están los innumerables desplazados almacenados en campos de refugiados formales e informales, los grupos convertidos en minorías en países ricos que están almacenados en cárceles, y los hombres y mujeres en buena condición física desempleados y almacenados en guetos y barrios miserables. Algunas de esas expulsiones vienen ocurriendo desde hace mucho tiempo, pero no en la escala actual. Algunas son expulsiones de tipo nuevo, como las de los 9 millones de familias de Estados Unidos cuyas hipotecas fueron ejecutadas en una breve y brutal crisis de vivienda que duró apenas una década. En suma, el carácter, el contenido y el lugar de esas expulsiones varían enormemente, atravesando estratos sociales y condiciones físicas, y cubren el mundo entero.

La globalización del capital y el brusco ascenso de las capacidades técnicas han producido efectos de escala enormes. Los que en la década de 1980 podrían haber sido desplazamientos y pérdidas menores, como la desindustrialización en Occidente y en varios países africanos, para la de 1990 pasaron a ser desastres (piénsese en Detroit y Somalia). Pero entender esos efectos de escala como más de la misma desigualdad, pobreza y capacidad técnica es perder de vista la tendencia mayor. Lo mismo ocurre con el medio ambiente. Llevamos milenios utilizando la biósfera y produciendo daños localizados, pero solo en los últimos treinta años esos daños han crecido hasta llegar a ser un acontecimiento planetario que vuelve como un

boomerang, a menudo para golpear lugares que no tuvieron nada que ver con la destrucción original, como los hielos eternos del Ártico. Y lo mismo pasa en otros dominios, cada uno con sus especificidades propias.

Las muchas expulsiones particulares que se examinan en este libro en conjunto equivalen a un proceso de selección salvaje. Tenemos a escribir acerca de las complejas capacidades organizacionales de nuestro siglo como algo que produce sociedades capaces de complejidades cada vez mayores, y concebimos eso como un proceso positivo. Pero con frecuencia solo es positivo en forma parcial, o por un período más o menos breve. Si ampliamos el abanico de situaciones y el marco temporal se hacen visibles límites bien marcados que ocultan lo que puede haber más allá. Eso plantea una pregunta: ¿es posible que gran parte de la sociedad contemporánea esté tendiendo a la condición de simplicidad brutal contra la cual advertía el gran historiador Jacob Burckhardt en el siglo XIX? Por lo que he podido observar, la complejidad no conduce inevitablemente a la brutalidad, pero puede hacerlo, y hoy a menudo lo hace. En realidad, con frecuencia lleva a la brutalidad simple, ni siquiera a una brutalidad grandiosa de un tipo que podría ser un equivalente, aunque fuese en negativo, de esa complejidad, como ocurre con la escala actual de nuestra destrucción ambiental.

¿Cómo es que la complejidad produce brutalidad? Yo sostengo que parte de la respuesta tiene que ver con la lógica que organiza algunos de los principales sistemas que ponen orden en dominios tan diversos como la protección ambiental global y las finanzas. Permítaseme ilustrar brevemente mi argumentación con dos casos que se desarrollan extensamente en este libro. La principal “innovación” política en los acuerdos interestatales para proteger el medio ambiente es el comercio de carbono, que hablando en forma práctica y brutal significa que los países tenderán a luchar por extender su derecho a contaminar a fin de poder comprar o vender una cuota mayor de emisiones de carbono. En el caso de las finanzas, su lógica organizadora ha evolucionado hasta ser un incesante esfuerzo por hiperbeneficios y una necesidad de desarrollar instrumentos que le permitan expandir el campo de lo que se puede financiar. Eso condujo a una disposición a financiar hasta la

subsistencia de los que pierden todo si el instrumento no funciona como se esperaba. Ese fue el caso con el tipo de créditos hipotecarios *subprime* lanzados en Estados Unidos en 2001. Lo que posiblemente todavía no se entiende bien es que eso era un proyecto financiero que apuntaba a producir beneficios para las altas finanzas. No se proponía ayudar a personas de ingresos modestos a comprar una casa, y por lo tanto era lo opuesto a los proyectos estatales lanzados décadas antes, como la GI Bill —que ofrecía créditos hipotecarios a los veteranos después de la Segunda Guerra Mundial— y los préstamos concedidos bajo la Federal Housing Administration, agencia federal establecida con el objeto de mejorar los estándares y las condiciones de vivienda. Las capacidades que impulsan el desarrollo de esos sistemas e innovaciones no son de manera necesaria intrínsecamente brutalizadoras, pero pasan a serlo cuando operan dentro de determinados tipos de lógicas organizadoras. La capacidad de las finanzas para crear capital no es intrínsecamente destructiva, pero es un tipo de capital que necesita ser puesto a prueba: ¿puede materializarse en una infraestructura de transporte, un puente, un sistema de purificación de agua, una fábrica?

Aquí hay un enigma social. Esas capacidades deberían haber servido para desarrollar el reino de lo social, para ampliar y fortalecer el bienestar de una sociedad, lo que incluye trabajar con la biósfera. En cambio, casi siempre han servido para desmembrar lo social a través de la desigualdad extrema, para destruir buena parte de la vida de clase media prometida por la democracia liberal, para expulsar a los pobres y los vulnerables de tierras, empleos y hogares, y para expulsar a trozos de la biósfera de su espacio vital.

Una pregunta que corre todo a lo largo de este libro es si la mezcla de casos que examino aquí, que corta transversalmente las habituales divisiones de urbano y rural, Norte global y Sur global, Oriente y Occidente y otras, no es simplemente la manifestación superficial, la forma localizada, de dinámicas sistémicas más profundas que articulan buena parte de lo que hoy aparece como desconectado. Esas dinámicas sistémicas podrían estar operando a un nivel más subterráneo, conectadas por algo más que lo que podemos percibir cuando dividimos el mundo en categorías discretas y familiares como economía capitalista, China comunista, África sub-

sahariana, el medio ambiente, las finanzas, etcétera. Utilizamos esos rótulos para dar formas y significados familiares a condiciones que en realidad podrían originarse en tendencias más profundas y nada familiares. Esa posibilidad es uno de los principales motores de los capítulos de este libro.

Utilizo la idea de tendencias subterráneas como abreviatura de lo que son, hablando estrictamente, tendencias *conceptualmente* subterráneas. Son difíciles de ver cuando pensamos con nuestros marcadores geopolíticos, económicos y sociales habituales. Tal vez el campo en que son más visibles es el del medio ambiente. Sabemos que estamos usando y destruyendo la biósfera, pero nuestras “prácticas ambientales” no reflejan o no están conectadas con una comprensión clara de las condiciones actuales de la biósfera. El comercio de carbono, por ejemplo, como forma de proteger el medio ambiente solo tiene sentido desde una perspectiva interestatal: visto en una perspectiva planetaria en que las destrucciones locales hacen aumentar la escala y nos golpean a todos, no tiene ningún sentido. Dinámicas nuevas pueden filtrarse a través de espesas realidades familiares —la pobreza, la desigualdad, la economía, la política— y así adoptar formas familiares, cuando en realidad están indicando aceleraciones o rupturas que generan significados nuevos.

Utilizar el concepto de tendencias subterráneas es una manera de cuestionar categorías familiares para organizar el conocimiento acerca de nuestras economías, nuestras sociedades y nuestras interacciones con la biósfera. Nos ayuda a evaluar si los problemas de hoy son versiones extremas de dificultades viejas o manifestaciones de alguna cosa o algunas cosas nuevas y perturbadoras. Indago si la pura variedad de las expulsiones que se están dando no oculta dinámicas subterráneas mayores que podrían subyacer a esa variedad superficial. La preponderancia de ese rasgo —la posibilidad de expulsión— que atraviesa nuestras diferenciaciones familiares es lo que me llevó a la idea de esas tendencias subterráneas. La especialización de la investigación, el conocimiento y la interpretación, cada uno con sus propios cánones y métodos para proteger fronteras y significados, no siempre ayuda en el esfuerzo por detectar tendencias subterráneas que atraviesan nuestras distinciones familiares. Pero la especialización sí nos da un conocimiento detallado de especifi-

ciudades, llevándonos de regreso a elementos básicos que se pueden comparar entre sí.

En lugar de dar significado a los hechos procesándolos hacia arriba mediante la teorización, hago lo contrario, llevándolos hacia abajo hasta sus elementos más básicos en un esfuerzo por des-teorizarlos. A través de esa des-teorización puedo visitar la desigualdad, las finanzas, la minería, las adquisiciones de tierra en gran escala y mucho más para ver lo que en categorizaciones más abstractas pasaríamos por alto; por ejemplo, se trata de ver el hecho más radical de las expulsiones en lugar de ver simplemente más desigualdad, más especulación financiera, avance de la minería, etcétera. En resumen, un objetivo del libro es mantenerse cerca del suelo, con el objeto de descubrir mediante la suspensión del abrumador peso de las categorías familiares a través de las cuales interpretamos las tendencias actuales.

En su forma más aguda, mi hipótesis es que debajo de las especificidades nacionales de las diversas crisis globales se encuentran tendencias sistémicas emergentes conformadas por unas pocas dinámicas básicas. Por esa razón es necesario que la investigación empírica y la recodificación conceptual ocurran al mismo tiempo. Empíricamente un fenómeno puede parecer “chino” o “italiano” o “australiano”, pero tal vez eso no nos ayude a detectar el ADN de nuestra época, pese a que tales rótulos captan algunos rasgos. Es posible que la China conserve muchas características de una sociedad comunista, pero la desigualdad creciente y el reciente empobrecimiento de sus modestas clases medias podrían arraigar en tendencias más profundas que también están activas, por ejemplo, en Estados Unidos. Pese a sus perdurables diferencias, es posible que los dos países alberguen grandes lógicas contemporáneas que organizan la economía, principalmente las finanzas impulsadas por la especulación y la búsqueda de hiperbeneficios. Esos paralelismos, y sus consecuencias para la gente, los lugares y las economías, bien podrían resultar mucho más significativos para entender nuestros tiempos que las diferencias entre comunismo y capitalismo. De hecho, a un nivel más profundo, es bien posible que esos “paralelismos” sean las materializaciones en muchos lugares de tendencias que son más profundas que la especulación y los hiperbeneficios,

pero que todavía son invisibles en cuanto es posible que no hayan sido detectadas, nombradas o conceptualizadas. El foco que pongo en la materialización de tendencias globales dentro de países contrasta con la concentración mucho más común en la desregulación de las fronteras nacionales, en que la frontera es vista como el sitio de nuestra transformación actual.

Según yo lo veo, el problema es de interpretación. Cuando nos enfrentamos al abanico de transformaciones de hoy —crece la desigualdad, crece la pobreza, crece la deuda gubernamental— los instrumentos habituales para interpretarlas resultan anticuados. En consecuencia, caemos en nuestras explicaciones familiares: los gobiernos que no son fiscalmente responsables, los hogares que incurren en deudas mayores que lo que pueden manejar, asignaciones de capital que son insuficientes porque hay demasiada regulación, etcétera. No niego que esas explicaciones tienen alguna utilidad, pero me interesa más explorar si hay también otras dinámicas en acción, dinámicas que atraviesan esas fronteras conceptuales/históricas ya familiares y bien establecidas.

Los amplios conjuntos de hechos y casos que utilizo a lo largo de este libro señalan limitaciones en nuestras categorizaciones actuales fundamentales. A pesar de todas las diferencias, ya sea bajo el comunismo o bajo la democracia liberal, en África o en América del Norte, hay determinadas prácticas que dominan el modo como ejercemos la minería o la manufactura, como utilizamos a las personas o logramos cometer atrocidades y no pagar por ello, hablando en sentido figurado. Los ordenamientos político-económicos en que esas prácticas tienen lugar les infunden distintos significados, y para mí una pregunta es si esos significados no camuflan más de lo que revelan. Utilizo los casos incluidos en el libro como hechos básicos, sobre el suelo, es decir, como instancias materiales que pueden ayudar a detectar tendencias *conceptualmente* subterráneas que atraviesan nuestras divisiones geopolíticas. El marcado aumento actual de las personas desplazadas en África subsahariana, ¿tiene alguna afinidad *sistémica* con el marcado aumento del número de los permanentemente desempleados y frecuentemente encarcelados en Estados Unidos? Las clases medias empobrecidas de Grecia, ¿tienen alguna afinidad *sistémica* con las clases medias empobrecidas

de Egipto, a pesar de que esos dos países tienen economías políticas muy diferentes? El gran complejo minero de Norilsk, en Rusia, fuente de gran toxicidad a largo plazo en la región, ¿tiene alguna afinidad *sistémica* con las actividades mineras de Zortman-Landusky en Montana, en Estados Unidos, con sus propias toxicidades a largo plazo? Estos hechos “a nivel del suelo” ayudan a eliminar superestructuras conceptuales viejas, como capitalismo contra comunismo.

Las transformaciones epocales que me interesan aquí arraigan en historias y genealogías diversas y con frecuencia antiguas. Pero mi punto de partida es la década de 1980, un vital período de cambio tanto en el Sur como en el Norte, tanto para las economías capitalistas como para las comunistas. Para marcar el período destaco dos cambios profundos entre las vastas y ricas historias que arrancan en la década de 1980. Esos dos cambios se dan en todo el mundo. Pero evolucionan con características muy específicas en cada localidad, y es ese rasgo lo que hace de esos cambios un telón de fondo útil para la investigación de este libro.

Uno es el desarrollo material de áreas cada vez mayores del mundo que se convierten en zonas extremas para operaciones económicas clave. En un extremo eso adopta la forma de la tercerización global de manufacturas, servicios y trabajo de oficina, extracción de órganos humanos y cultivos industriales hacia áreas de costos bajos y regulaciones débiles. En el otro extremo es la activa construcción en todo el mundo de ciudades globales como espacios estratégicos para funciones económicas avanzadas; esto incluye ciudades construidas desde cero y también la renovación, con frecuencia brutal, de ciudades antiguas. La red de ciudades globales opera como una nueva geografía de la centralidad, que corta transversalmente las viejas líneas divisorias Norte-Sur y Oriente-Occidente, igual que la red de sitios proveedores de bienes y servicios tercerizados.

El segundo es el aumento del ascendiente de las finanzas en la red de ciudades globales. Las finanzas en sí mismas no son nada nuevo; han sido parte de nuestra historia por milenios. Lo que es nuevo y característico de nuestra era actual es la capacidad de las finanzas para desarrollar instrumentos enormemente complejos que le permiten titularizar la variedad de entidades y procesos más amplia que ha conocido la historia; además, continuos avances en redes e

instrumentos electrónicos producen efectos multiplicadores aparentemente interminables. Ese ascenso de las finanzas es muy importante para la economía mayor. La banca tradicional trabaja vendiendo dinero que el banco tiene, mientras que las finanzas trabajan vendiendo algo que no tienen. Para hacerlo, las finanzas necesitan invadir —es decir, titularizar— sectores no financieros a fin de tener grano para su molino. Y para eso no hay mejor instrumento que los derivados. Un resultado que ilustra esa capacidad de las finanzas es que para 2005, claramente antes de que empezara a incubarse la crisis, el valor (hipotético) de los derivados pendientes era de 630 billones (millones de millones) de dólares; eso equivalía a catorce veces el producto interno bruto (PIB) global. En cierta forma, el desequilibrio entre el valor del PIB y el de las finanzas no carece de precedentes en la historia de Occidente, pero ese desequilibrio nunca ha sido tan extremo. Y está muy lejos del período keynesiano, en que el crecimiento económico era impulsado no por la financiarización de todo sino por la vasta expansión de economías materiales como manufacturas masivas y la construcción masiva de infraestructura y suburbios.

Podríamos caracterizar la relación del capitalismo avanzado con el tradicional en nuestra era como una relación marcada por la extracción y la destrucción, no muy distinta de la relación del capitalismo tradicional con las economías precapitalistas. En su forma más extrema esto puede significar arrojar a la miseria y excluir a números cada vez mayores de personas que dejan de tener valor como productores y consumidores. Pero hoy puede significar también que actores económicos otrora cruciales para el desarrollo del capitalismo, como las pequeñas burguesías y las burguesías nacionales tradicionales, dejan de tener valor para el sistema mayor. Esas tendencias no son anómalas, y tampoco son resultado de una crisis; son parte de la actual profundización sistémica de las relaciones capitalistas. Y yo sostengo que también lo es el menguante espacio económico —como distinto del financiero— en Grecia, España, Estados Unidos y muchos otros países desarrollados.

Las personas en cuanto trabajadores y consumidores tienen un papel cada vez más reducido en los beneficios de muchos sectores económicos. Por ejemplo, desde la perspectiva del capitalismo de

hoy, los recursos naturales de buena parte de África, América Latina y Asia central son más importantes que la gente que vive en esas tierras en cuanto trabajadores o consumidores. Esto nos dice que nuestro período no es igual a formas anteriores del capitalismo, que obtenían sus ganancias en base a la expansión acelerada de clases trabajadoras y medias prósperas. Maximizar el consumo de los hogares fue una dinámica esencial de ese período anterior, como lo es hoy en las llamadas economías emergentes del mundo. Pero en general ya no es el motor sistémico estratégico que fue durante la mayor parte del siglo XX.

¿Y después qué? Históricamente, los oprimidos con frecuencia se han levantado contra sus amos. Pero hoy los oprimidos en su mayoría han sido expulsados y sobreviven a gran distancia de sus opresores. Además, el “opresor” es cada vez más un sistema complejo que combina personas, redes y máquinas sin tener ningún centro visible. Y sin embargo hay sitios donde todo se reúne, donde el poder se hace concreto y puede ser desafiado y donde los oprimidos son parte de la infraestructura social *para* el poder. Las ciudades globales son uno de esos sitios.

Esas son las dinámicas contradictorias que examino en este libro. Diversos fragmentos de este libro han sido registrados en la literatura general sobre asuntos contemporáneos, pero nunca se ha narrado como una dinámica general que nos está llevando a una nueva fase de cierto tipo de capitalismo global. Lo que intento aportar es una teorización que empieza con los hechos a nivel del suelo, libres de la intermediación de instituciones familiares, y nos lleva al otro lado de las diferenciaciones geopolíticas, económicas y culturales tradicionales.

Economías en contracción, expulsiones en expansión

El objetivo de este capítulo es empezar a revestir de carne la idea de que en la década de 1980 podríamos haber entrado en una nueva fase del capitalismo avanzado, una fase que reinventó los mecanismos de la acumulación originaria. Hoy es una forma de acumulación primitiva ejecutada a través de complejas operaciones y mucha innovación especializada, desde la logística de la tercerización hasta los algoritmos de las finanzas. Después de treinta años de estos tipos de desarrollo, enfrentamos economías en contracción en buena parte del mundo, la escalada de la destrucción de la biósfera en todo el globo y el resurgimiento de formas extremas de pobreza y brutalización donde pensábamos que habían sido eliminadas o estaban en vías de desaparición.

Lo que se suele llamar desarrollo económico dependió por mucho tiempo de extraer bienes de una parte del mundo y transportarlos a otra. En las últimas décadas esa geografía de extracción se ha expandido rápidamente, en buena parte a través de complejas tecnologías nuevas, y hoy se caracteriza por desequilibrios aun más agudos en su relación con recursos naturales y su uso de ellos. El surtido de innovaciones que expande nuestras capacidades de extracción ahora amenaza componentes centrales de la biósfera, dejándonos también extensiones cada vez mayores de tierra muerta y agua muerta.

Parte de esto es historia antigua. El crecimiento económico nunca ha sido benigno. Sin embargo, las escaladas de las últimas tres décadas marcan una época nueva porque amenazan a un número creciente de personas y de lugares en todo el mundo. Ese crecimiento todavía adopta formas y contenidos distintos en el grupo de países diversamente desarrollados que llamamos el Norte global, a dife-

rencia del grupo de países menos o diferentemente desarrollados que llamamos el Sur global. Por ejemplo, las elites predatorias están asociadas desde hace mucho con países pobres poseedores de recursos naturales ricos, no con países desarrollados. Y sin embargo cada vez más vemos algo de esa captura en la cima también en los últimos, aunque típicamente en formas mucho más intermediadas.

Mi tesis es que estamos presenciando la construcción no tanto de elites predatorias sino de “formaciones” predatorias, una combinación de elites y capacidades sistémicas con las finanzas como posibilitador clave, que presiona hacia la concentración aguda.¹ La concentración en la cima no es nada nuevo. Lo que me preocupa son las formas extremas que adopta hoy en cada vez más campos en buena parte del mundo. Veo la capacidad de generar concentración extrema en algunas de las tendencias siguientes, para no mencionar más que algunas. Ha habido un aumento del 60 por ciento en la riqueza del 1 por ciento más rico a nivel global; en la cima de ese 1 por ciento, los más ricos “100 billonarios agregaron 240 000 millones de dólares a su riqueza en 2012, lo suficiente para terminar con la pobreza del mundo cuatro veces”.² Los activos de los bancos aumentaron un 160 por ciento entre 2002, claramente antes de la plena crisis, y 2011, cuando ya se había iniciado la recuperación financiera: de 40 billones de dólares a 105 billones, más de una vez y media el valor del PIB global.³ En 2010, todavía en el período de crisis, los beneficios de los 5,8 millones de empresas de Estados Unidos crecieron el 53 por ciento en relación con 2009, pero a pesar de esos gigantescos beneficios, en Estados Unidos los impuestos pagados por esas corporaciones de hecho se redujeron un 2,6 por ciento, o 1900 millones de dólares.

Individuos ricos o empresas globales por sí solos no podrían haber logrado una concentración tan extrema de la riqueza del mundo. Necesitaron algo que podemos concebir como una ayuda sistémica: una compleja interacción de esos actores con sistemas redirigidos para permitir la concentración extrema. Esas capacidades sistémicas son una combinación variable de innovaciones técnicas, financieras

1 Sassen, 2008a; 2008b; 2008c, caps. 4 y 7; 2013.

2 Oxfam, 2012, pp. 1-2; véase también Atkinson *et al.*, 2011.

3 IMF, 2012, p. 82; Johnston, 2013, sobre empresas estadounidenses.

y de mercado, más habilitación gubernamental. Constituyen una condición parcialmente global, aunque a menudo funciona a través de las especificidades de países, sus economías políticas, sus leyes y sus gobiernos.⁴ Incluyen capacidades de intermediación enormes que funcionan como una especie de niebla, reduciendo nuestra capacidad de ver lo que está ocurriendo; sin embargo, a diferencia de hace cincuenta años, en esa niebla no encontraríamos ricachones con habanos. Hoy las estructuras mediante las cuales ocurre la concentración son ensamblajes complejos de múltiples elementos, y no los dominios de unos pocos barones piratas.

Parte de mi argumentación es que un sistema que posee la capacidad de concentrar riqueza en esa escala es peculiar. Es diferente, por ejemplo, de un sistema con la capacidad de generar la expansión de clases trabajadoras y medias prósperas, como ocurrió durante la mayor parte del siglo XX en el Norte global, en buena parte de América Latina y en varios países africanos, en particular Somalia. Ese sistema anterior estaba lejos de ser perfecto: había desigualdad, concentración de la riqueza, pobreza, racismo y otras cosas. Pero era un sistema que tenía la capacidad de generar un sector medio creciente que continuó expandiéndose durante varias generaciones, con la mayoría de los hijos en situación mejor que la de sus padres. Además, esos resultados distributivos no eran simplemente una función de las personas involucradas: hacían falta determinadas capacidades sistémicas. Pero para la década de 1980 esas capacidades anteriores se habían debilitado, y presenciábamos el surgimiento de capacidades que impulsan la concentración en la parte superior en lugar del desarrollo de un ancho centro. Así por ejemplo, el hecho de que el 10 por ciento más alto de la escala de ingresos en Estados Unidos haya recibido el 90 por ciento del aumento del ingreso en la década iniciada en el año 2000 indica algo más que capacidad individual: fue posibilitada por esa combinación compleja que yo concibo como una formación predatoria.

En la primera sección de este capítulo me extiendo sobre cómo el crecimiento económico puede constituirse de diferentes maneras, con efectos distributivos distintos. Encuentro que en nuestra mo-

4 Sassen, 2008c, cap. 5.

dernidad global estamos viendo un aumento repentino de lo que a menudo se define como formas primitivas de acumulación, normalmente asociadas con economías pasadas. El formato ya no es algo como el cercamiento de los terrenos de los campesinos con el objeto de criar en ellos ovejas para la producción de lana, como se hizo en Inglaterra para satisfacer las demandas de los manufactureros textiles durante la revolución industrial. Hoy se necesitan enormes complejidades técnicas y legales para ejecutar lo que por último son extracciones elementales. Para citar unos pocos casos, se trata del cercamiento por empresas financieras de los recursos de un país y los impuestos de sus ciudadanos, la reubicación de fragmentos cada vez mayores del mundo como lugares de extracción de recursos, y la reorientación de presupuestos gubernamentales en democracias liberales para apartarlos de las necesidades de los trabajadores y de la sociedad. Volveré sobre estos temas en la tercera sección.

La segunda sección examina la desigualdad global a través de ese lente crítico. La desigualdad, si sigue creciendo, a cierta altura se podría describir más bien como una forma de expulsión. Para los que están en la parte más baja o en el centro pobre, eso significa expulsión de un espacio de vida; para los que están arriba aparentemente significó salir de las responsabilidades de ser miembro de la sociedad mediante la autoseparación, la extrema concentración de la riqueza disponible en una sociedad y la falta total de inclinación a redistribuir esa riqueza. Continuando con el examen de casos extremos de desigualdad, la tercera sección enfoca situaciones familiares que, cuando se llevan a un extremo, se vuelven desconocidas: el otro lado de la curva. Para hacer visible la capacidad sistémica hoy acelerada de llevar lo familiar al extremo, enfoco el mundo desarrollado. Grecia y España, en particular, han entrado en una fase de contracción activa de sus economías a un punto que hace solo unos pocos años no habríamos creído posible en el mundo desarrollado.

Esas tres primeras secciones del libro destacan la rapidez con que lo que se experimentaba como más o menos normal puede evolucionar hacia su opuesto. Las últimas dos secciones ponen el foco en tipos agudos de expulsión que es probable que se vayan haciendo más frecuentes en áreas particulares del globo. Una es el crecimiento en las últimas dos décadas de la población desplazada, sobre todo

en el Sur global, y la otra es el rápido aumento de la población encarcelada en un número creciente de países en el Norte global. Estas y muchas otras condiciones antiguas pero en plena mutación apuntan a una transformación sistémica multilocal. En el Sur global, tanto las diversas causas del desplazamiento como los futuros de los que han sido desplazados están haciendo cuestionable la clasificación formal de las personas desplazadas por la ONU, porque la mayoría de esas personas nunca regresarán a su lugar de origen: su lugar de origen es ahora una zona de guerra, una plantación, una operación minera o una tierra muerta. Un cambio equivalente es visible en el Norte global, donde lo que hasta hace poco era encarcelamiento como respuesta a un delito (tanto si ese delito había sido efectivamente cometido como si no) ahora se está convirtiendo en el almacenamiento de personas, que, además, se hace cada vez más con fines de lucro; y Estados Unidos es la vanguardia por sí solo.

¿CONTRADICCIONES INSOSTENIBLES?

DE LA INCORPORACIÓN A LA EXPULSIÓN

Las formas en que se realiza el crecimiento económico tienen importancia. Una tasa de crecimiento determinada puede describir economías diferentes, desde una con escasa desigualdad y una clase media próspera hasta una con desigualdad extrema y la concentración de la mayor parte del crecimiento en una pequeña parte superior. Esas diferencias existen entre los países y también dentro de los países. Alemania y Angola en el año 2000 tenían la misma tasa de crecimiento, pero es evidente que tenían economías muy diferentes y veían efectos redistributivos muy diferentes. Si bien Alemania está reduciendo el nivel, todavía dedica una parte considerable de los recursos gubernamentales a infraestructura en todo el país y ofrece a su pueblo una amplia variedad de servicios, desde atención sanitaria hasta trenes y autobuses. El gobierno de Angola no hace nada de eso: prefiere mantener a una pequeña élite dedicada a satisfacer sus propios deseos, lo que incluye construcciones de lujo en la capital, Luanda, que hoy es la ciudad más cara del mundo.

Esas diferencias pueden verse también en un solo país en el tiempo, como por ejemplo Estados Unidos tan solo en los últimos cincuenta años. En las décadas que siguieron a la Segunda Guerra Mundial el crecimiento estaba ampliamente distribuido y generó una clase media fuerte, mientras que la década que se inició en 2000 vio el surgimiento de una clase media empobrecida, con el 80 por ciento del ingreso bruto yendo al 1 por ciento más alto de los receptores.

En la era subsiguiente a la Segunda Guerra Mundial los componentes críticos de las economías de mercado occidentales eran la intensidad de capital fijo, la producción estandarizada y la construcción de viviendas nuevas en ciudades, suburbios y poblaciones nuevas. Esos patrones eran visibles en una variedad de países en América del Norte y América del Sur, Europa, África y Asia, y particularmente destacados en Japón y las economías de los llamados “tigres asiáticos”. Esas formas de crecimiento económico contribuyeron a la vasta expansión de una clase media. No eliminaron la desigualdad, la discriminación ni el racismo, pero redujeron tendencias sistémicas hacia la desigualdad extrema al constituir un régimen económico centrado en la producción masiva y el consumo masivo, con sindicatos fuertes por lo menos en algunos sectores y con diversos apoyos gubernamentales. Además, las formas culturales que acompañaron esos procesos tendían a reducir la desigualdad, en particular a través de la conformación de las estructuras de la vida cotidiana. Por ejemplo, la cultura de la gran clase media suburbana visible en Estados Unidos y Japón contribuyó al consumo masivo y por lo tanto a la estandarización de la producción, lo que a su vez facilitó la sindicalización en la manufactura y la distribución.⁵

La manufactura, sumada a políticas gubernamentales, desempeñó un papel particularmente importante en esa conjunción de tendencias. Como sector principal en las economías basadas en el mercado durante buena parte del siglo XX, la manufactura masiva creó las condiciones económicas para la expansión de la clase media porque (1) facilitó la organización de los trabajadores, con la sindicalización como formato más conocido; (2) se basaba en buena parte en el consumo de los hogares, y por consiguiente el nivel de los salarios

5 Sassen, 2001, cap. 8; Sassen, 2011.

era importante porque creaba una demanda efectiva en economías que en su mayoría eran bastante cerradas; y (3) los niveles salariales y beneficios sociales relativamente altos de los principales sectores manufactureros se convirtieron en modelos para sectores más amplios de la economía, incluso los que no estaban sindicalizados ni formaban parte de la manufactura. La manufactura desempeñó ese mismo papel también en economías industriales de tipo no occidental, notoriamente Taiwán y Corea del Sur, y a su manera incluso en partes de la URSS. También desempeñó una parte significativa en el crecimiento de una clase media en China a partir de 1990, aunque no fue tan importante como el que tuvo en Occidente durante el siglo XX.

Para la década de 1990 esas historias y geografías económicas habían sido en parte destruidas. El fin de la guerra fría desencadenó una de las fases económicas más brutales de la época moderna. Condujo a una reestructuración radical del capitalismo, con el efecto de abrir terreno global para modos nuevos o marcadamente ampliados de extracción de beneficios incluso en campos improbables, como las hipotecas basura de viviendas modestas, o a través de instrumentos improbables, como las permutas de incumplimiento crediticio, que eran un componente clave del sistema bancario en la sombra. Así, veo el rápido crecimiento de la manufactura en China como parte de esta nueva fase del capitalismo global que arranca en la década de 1980;⁶ eso también ayuda a explicar por qué ese crecimiento no condujo a una gran expansión de vastas clases medias y trabajadoras en China. La misma diferencia caracteriza también el crecimiento de las manufacturas en otros países que han pasado a formar parte del mapa de tercerización de Occidente.

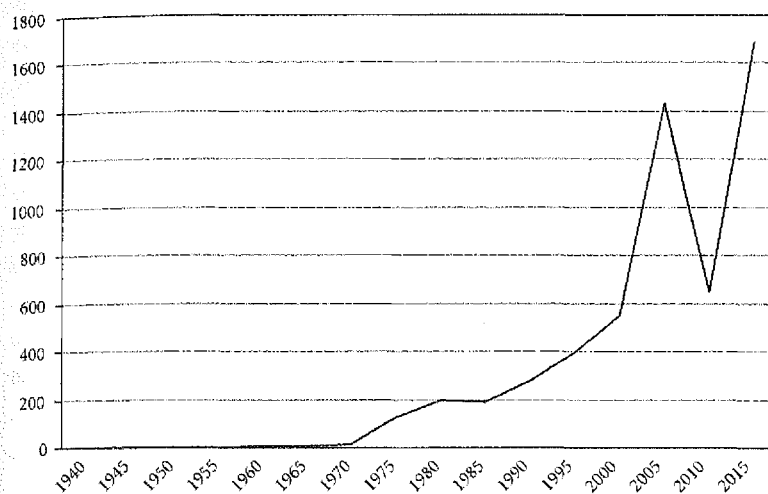
Hay dos lógicas que recorren esa reestructuración. Una es sistémica y se conecta a las políticas económicas y (des)regulatorias de la mayoría de los países, las más importante de las cuales son la privatización y la eliminación de aranceles a las importaciones. En las economías capitalistas eso se manifiesta en las alteraciones y la desaparición de limitaciones de los ordenamientos fiscales y monetarios existentes, aunque con distintos grados de intensidad en los diferentes países.

6 Sassen, 1988.

La segunda lógica es la transformación de áreas cada vez mayores del mundo en zonas extremas para esos modos nuevos o muy aumentados de extracción de beneficios. Las más conocidas son las ciudades globales y los espacios para el trabajo tercerizado. Cada uno de ellos es un tipo de grueso enclave *local* que contiene las diversas condiciones que las empresas *globales* necesitan, aunque cada uno lo hace en etapas muy diferentes del proceso económico global, por ejemplo, computadoras para las altas finanzas por un lado y manufactura de piezas para esas computadoras por otro. Otros enclaves locales en la actual economía global son las plantaciones y los lugares para la extracción de recursos, todos produciendo principalmente para la exportación. La ciudad global es un espacio para producir algunos de los más avanzados insumos que requieren las empresas globales. En contraste, la tercerización tiene que ver con espacios para la producción estandarizada de componentes, los *call centers* masivos, el trabajo de oficina estandarizado y otras cosas, todo masivo y estandarizado. Esos dos tipos de espacio están entre los factores más estratégicos de la economía global de hoy, además de sectores intermedios como el transporte. En ellos se concentran los distintos mercados de trabajo, infraestructuras particulares y ambientes contruidos esenciales para la economía global. Y son los sitios que hacen visibles las múltiples desregulaciones y contratos de garantía desarrollados e implementados por gobiernos de todo el mundo y por los principales organismos internacionales, y se benefician de ellos; en ambos casos, trabajo pagado en su mayor parte por los contribuyentes de casi todo el mundo.

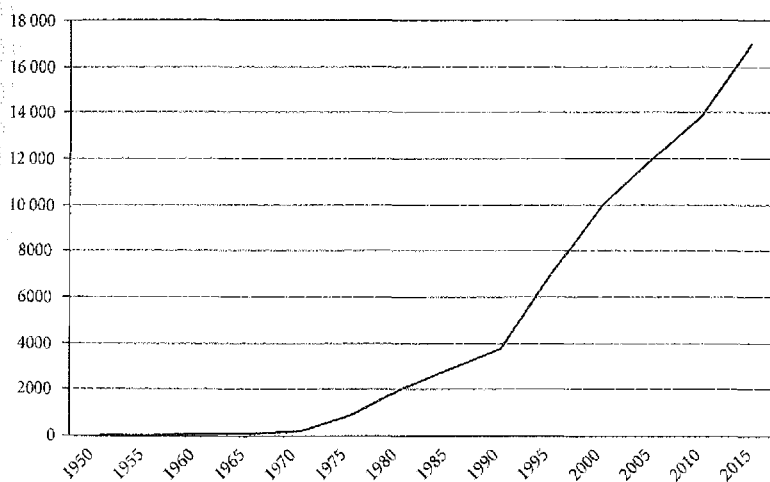
La desigualdad en las capacidades de obtener beneficios de diferentes sectores de la economía y en las capacidades de ganancia de diferentes tipos de trabajadores es desde hace mucho tiempo una característica de las economías de mercado avanzadas. Sin embargo hoy en gran parte del mundo desarrollado los órdenes de magnitud distinguen los procesos actuales de los de las décadas de la posguerra. Estados Unidos es probablemente uno de los casos más extremos, por lo que allí el patrón es brutalmente claro. Las figuras 1.1 y 1.2 muestran el extraordinario aumento de los activos y beneficios corporativos en los últimos diez años, y eso en un país en que las corporaciones hace mucho tiempo que tienen resultados extraordinarios.

Figura 1.1. Beneficios corporativos después de los impuestos en Estados Unidos, 1940-2015 (en miles de millones de dólares)



Fuente: *Federal Reserve Bank of St. Louis*, 2013a.

Figura 1.2. Activos corporativos en Estados Unidos, 1950-2015 (en miles de millones de dólares)



Fuente: *Federal Reserve Bank of St. Louis*, 2013a.

La década de 2000 arroja bastante luz sobre ese incesante aumento de los beneficios corporativos y reducción de los impuestos corporativos como parte de los ingresos fiscales federales. La crisis a fines del decenio trajo un marcado pero momentáneo descenso de las ganancias corporativas, pero en conjunto siguieron creciendo. El grado de desigualdad y los sistemas en los que la desigualdad está incrustada y a través de los cuales se han producido esos resultados han generado distorsiones enormes en el funcionamiento de diversos mercados, de las inversiones a la vivienda y el trabajo. Por ejemplo, utilizando datos del Servicio de Impuestos Internos (Internal Revenue Service, IRS) sobre los retornos fiscales corporativos, David Cay Johnston encuentra que en 2010 las 2772 compañías que son propietarias del 81 por ciento del total de activos empresariales en Estados Unidos, con un promedio de 23 000 millones de dólares en activos por empresa, pagaron en promedio 16,7 por ciento de sus beneficios como impuestos (en comparación con el 21,1 por ciento en 2009), a pesar de que sus beneficios combinados habían aumentado 45,2 por ciento, un nuevo récord.⁷ Los beneficios aumentaron tres veces más rápido que los impuestos, lo que significa que en realidad los impuestos federales disminuyeron.⁸ Los resultados son visibles en la composición de los ingresos fiscales federales: la porción de los impuestos individuales aumenta mientras que la de los impuestos corporativos disminuye. Se estima que la porción de los impuestos individuales se elevará del 41,5 por ciento de los ingresos federales en el año fiscal 2010 al 49,8 por ciento en el año fiscal 2018. En contraste, se estima que los impuestos a los ingresos corporativos —calculando a las tasas actuales— solo aumentarán 2,4 puntos porcentuales en el mismo período, del 8,9 por ciento de los ingresos federales en 2010 al 11,3 por ciento en 2018.⁹

7 Johnston, 2005, 2013; GAO, 2013; CNNMoney Staff, 2013.

8 Johnston, 2013, escribe que un informe al Congreso del 1 de julio de 2013 indica que para las grandes empresas rentables la tasa podría ser incluso menor de lo que se muestra en los datos públicamente disponibles del IRS. La tasa neta de impuestos de 2010 era en realidad apenas 12,6 por ciento, de acuerdo con el Government Accountability Office —el brazo investigador del Congreso— que tenía acceso a documentos secretos.

9 Las grandes corporaciones hacen abundante lobby en favor de leyes y reglamentos que reciben poca o ninguna atención en los grandes medios. GE gastó 39,3

La trayectoria de los gobiernos en el mismo período es de endeudamiento creciente. Hoy, la mayoría de los gobiernos de los países desarrollados no podría emprender los proyectos de infraestructura en gran escala que fueron comunes en las décadas de la posguerra. Utilizando datos del Fondo Monetario Internacional (FMI), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) encuentra un crecimiento general del endeudamiento de los gobiernos centrales como porcentaje del PIB. El cuadro 1.1 presenta números para varios países, en su mayoría desarrollados. La tendencia se verifica en distintos tipos de gobierno: Alemania vio la deuda de su gobierno central aumentar del 13 por ciento del PIB en 1980 al 44 por ciento en 2010; la deuda del gobierno de Estados Unidos pasó del 25,7 por ciento del PIB en 1980 al 61 por ciento en 2010, y la del gobierno de China aumentó del 1 por ciento del PIB en 1984 al 33,5 por ciento en 2010.

Cuadro 1.1. Deuda del gobierno central (como % del PIB) en once países, 1980-2010

País	Año			
	1980	1990	2000	2010
Alemania	13,0	19,7	38,4	44,4
Australia	8,0	6,1	11,4	11,0
Canadá	26,1	46,6	40,9	36,1
China	1,0 ^a	6,9	16,4	33,5
España	14,3	36,5	49,9	51,7
Estados Unidos	25,7	41,5	33,9	61,3
Grecia	n/d	97,6 ^b	108,9	147,8
Italia	52,7	92,8	103,6	109,0
Japón	37,1	47,0	106,1	183,5 ^c
Portugal	29,2	51,7	52,1	88,0
Suecia	38,2	39,6	56,9	33,8

Fuente de los datos: OECD, 2014.

Notas: a. Datos para 1984.

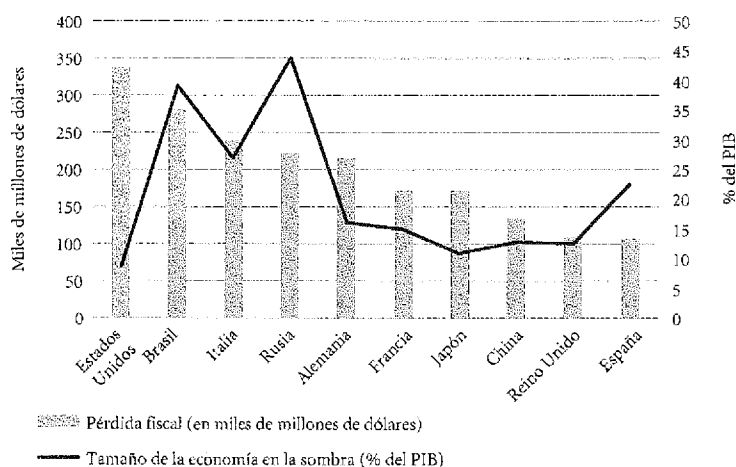
b. Datos para 1993.

c. Datos para 2009

millones de dólares en lobby solamente en Washington en 2010, más de 73 000 dólares por cada senador y diputado. Exxon Mobile ha gastado en promedio casi 23 millones de dólares por año haciendo lobby en Washington entre 2008 y 2010. Walmart dedicó entre 6,2 y 7,8 millones de dólares en lobby en Washington cada año desde 2008. Véase también Mishel, 2013.

El aumento de los déficits gubernamentales ha sido alimentado también por el crecimiento de la evasión fiscal, facilitada en parte por el desarrollo de instrumentos contables, financieros y legales complejos. En un proyecto de investigación de 2012 para Tax Justice Network (Red de Justicia Impositiva), el contador Richard Murphy estima la evasión fiscal en todo el mundo en 2010 en 3000 millones de dólares, lo que representa el 5 por ciento de la economía mundial y el 18 por ciento de todo lo recaudado por impuestos en el mundo en ese mismo año.¹⁰ El estudio cubría 145 países con un producto bruto de 61 700 millones de dólares, o 98,2 por ciento del total mundial. La estimación de la evasión total se basa en una yuxtaposición de datos del Banco Mundial sobre el tamaño estimado de la economía en la sombra con un análisis de la Heritage Foundation del promedio de carga tributaria por país.¹¹ La figura 1.3 presenta estimaciones de la evasión fiscal para varios países desarrollados, incluidos algunos que generalmente se considera que funcionan bien

Figura 1.3. Países con los más altos niveles absolutos de evasión fiscal, 2011



Fuente de los datos: Johnston, 2011.

¹⁰ Tax Justice Network, 2011.

¹¹ Por una breve descripción de ese informe véase Johnston, 2011; Isidore, 2012.

y están bien gobernados, como Alemania, Francia y el Reino Unido. Oscila entre 8,6 por ciento del PIB en Estados Unidos y 43,8 por ciento en Rusia. Según Murphy, una razón clave de esa evasión fiscal es la combinación de reglas débiles sobre la contabilidad y la declaración y presupuestos inadecuados para la imposición de las leyes tributarias. Estados Unidos tiene la mayor cantidad de evasión fiscal absoluta, lo que claramente es en parte función del tamaño de su economía. Murphy estima la evasión fiscal en Estados Unidos en 337 300 millones de dólares, igual al 10,7 por ciento de la evasión mundial; la cifra no está muy lejos de las estimaciones oficiales del Internal Revenue Service de la brecha tributaria. De acuerdo con las medidas utilizadas en ese informe se excluye la evasión fiscal “legítima”, que como sabemos ha aumentado mucho en la última década gracias a una contabilidad sumamente creativa, que incluye el uso de arreglos contractuales privados capaces de esquivar las regulaciones estatales *legítimamente*, por así decirlo.¹²

En buena parte de esto, los que pierden son la mayoría de los ciudadanos y sus gobiernos. Los gobiernos se vuelven más pobres, en parte como resultado de la evasión fiscal y en parte porque mayor número de sus ciudadanos se han empobrecido y por consiguiente son menos capaces de cumplir con sus obligaciones sociales. El Indicador de Progreso Genuino (GPI = Genuine Progress Indicator) es una medida general que incluye condiciones sociales y costos ambientales; ajusta los gastos utilizando 26 variables de modo de contabilizar costos como contaminación, delincuencia y desigualdad, y también actividades beneficiosas en las que no interviene el dinero, como las tareas domésticas y el voluntariado. Un equipo internacional encabezado por Ida Kubiszewski de la Universidad Nacional de Australia reunió estimaciones del GPI para 17 países, que en conjunto tienen más de la mitad de la población y del PIB del mundo, para generar un panorama general de los cambios del GPI en las últimas cinco décadas. Encontraron que el GPI por persona llegó a un pico en 1978 y desde entonces ha venido declinando lenta pero constantemente.¹³ En contraste, el PIB per

¹² Sassen, 2008c, cap. 5; 2013.

¹³ Kubiszewski *et al.*, 2013.

cápita ha venido aumentando constantemente desde 1978. Ese equipo de investigación sostiene que eso indica que elementos sociales y ambientales negativos han avanzado más rápido que el crecimiento de la riqueza monetaria. Evidentemente un factor adicional es la distribución de la riqueza monetaria, que, como sabemos por otros datos examinados en este capítulo, se ha ido concentrando cada vez más en la cima.

Utilizando datos del FMI sobre gastos públicos y medidas de ajuste en 181 países, Isabel Ortiz y Matthew Cummins examinan el impacto de la crisis, desde 2007 hasta los pronósticos para 2013-2015. Estos autores encuentran que los datos del FMI empleados en 314 estudios muestran que un cuarto de los países están sufriendo una contracción excesiva. La “contracción excesiva” se define como un recorte del gasto gubernamental como porcentaje del PIB en el período poscrisis 2013-2015 en comparación con la medida equivalente en los niveles precrisis de 2005-2007. Encuentran que la contracción fiscal es más severa en el mundo en desarrollo. En conjunto, 68 países en desarrollo proyectan recortar el gasto público un 3,7 por ciento del PIB, en promedio, en 2013-2015, en comparación con el 2,2 por ciento en 26 países de ingresos altos. En términos de población, la austeridad afectará a 5800 millones de personas, o el 80 por ciento de la población global, en 2013; y se espera que para 2015 esa cifra aumente a 6300 millones, o el 90 por ciento de la población global. Eso lleva a los autores a cuestionar la deseabilidad de la contracción fiscal como forma de salir de la crisis. Argumentan que la propensión mundial hacia la consolidación fiscal probablemente hará aumentar el desempleo, así como los costos de la alimentación y los combustibles, y reducirá el acceso a servicios esenciales para muchos hogares en todos esos países. Esos hogares están cargando con los costos de una “recuperación” que los ha pasado por alto.¹⁴

Algunos de los principales procesos que alimentan la creciente desigualdad en las capacidades de obtener beneficios y de ganar dinero son parte integral de la economía de la información avanzada; de modo que esa desigualdad creciente no es una anomalía ni, en el caso de las ganancias, resultado de la mano de obra inmigrante barata,

14 Ortiz y Cummins, 2013; véase también Samir Amin, 2010; Portes, 2010.

como se dice con frecuencia. Uno de esos procesos es el ascenso y la transformación de las finanzas, en particular a través de la titularización, la globalización y el desarrollo de nuevas tecnologías de telecomunicaciones y redes computarizadas. Otra fuente de desigualdad en la obtención de beneficios es la creciente intensidad de los servicios en la organización de la economía en general, es decir, la creciente demanda de servicios por empresas y hogares.¹⁵ En la medida en que en el sector de servicios hay una fuerte tendencia hacia la polarización en los niveles de pericia técnica que necesitan los trabajadores, así como en sus salarios, el crecimiento de la demanda de servicios reproduce esas desigualdades en la sociedad mayor.

La capacidad excepcionalmente alta de obtener beneficios de muchas de las principales industrias de servicios está incrustada en una compleja combinación de tendencias nuevas. Entre las más significativas en los últimos veinte años están las tecnologías que hacen posible la hipermovilidad del capital a escala global; la desregulación del mercado, que maximiza la implementación de esa hipermovilidad; e invenciones financieras como la titularización, que da liquidez a capitales que hasta entonces no eran líquidos y les permiten circular más rápido, generando así beneficios (o pérdidas) adicionales. La globalización aumenta la complejidad de esas industrias de servicios, su carácter estratégico y también su glamour.

15 Esto es un tema en sí mismo, con una bibliografía de investigación que crece rápidamente (para uno de los tratamientos más amplios, véase Bryson y Daniels, 2007). Es imposible desarrollar el tema aquí más allá de unas pocas frases sumarias (para un examen detallado y una vasta bibliografía véase Sassen, 2001, caps. 5 y 6, y Sassen, 2013; véase también Sassen, 2012, sobre la tecnología digital). Según yo lo veo, el crecimiento de la demanda de insumos de servicios, y especialmente insumos de servicios comprados, en todas las industrias, es posiblemente la condición fundamental del cambio en las economías avanzadas. Una medida puede encontrarse en el valor de insumos de servicios comprados en todas las industrias. Para ese fin analicé los datos de las cuentas nacionales en diferentes períodos a partir de 1960 para varias industrias en manufacturas y servicios. Por ejemplo, los resultados mostraban claramente que ese valor aumentó marcadamente con el tiempo. Ha tenido impactos pronunciados en la distribución de las ganancias, en la organización industrial y en los patrones según los cuales el crecimiento económico se ha dispuesto en el espacio. Ha contribuido a un crecimiento masivo de la demanda de servicios por empresas en todas las industrias, desde la minería hasta la manufactura, las finanzas y los servicios al consumidor, y también por los hogares, tanto ricos como pobres.

Eso a su vez ha contribuido a su valorización y con frecuencia a su sobrevalorización, como lo ilustran los aumentos desusadamente altos de los salarios de los profesionales de los niveles más altos que empezaron en la década de 1980, tendencia que ahora ha llegado a normalizarse en muchas economías avanzadas.¹⁶

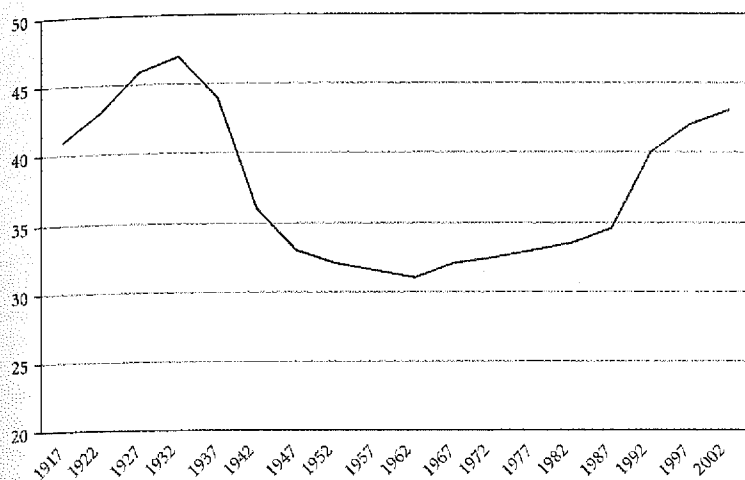
Entre todos los países altamente desarrollados, es en Estados Unidos que esas tendencias estructurales profundas son más legibles. Datos a nivel nacional para Estados Unidos muestran un marcado crecimiento de la desigualdad. Por ejemplo, el crecimiento de la ganancia en dinero durante el nivel de antes de la crisis, de 2001 a 2005, fue alto pero muy desigualmente distribuido: en su mayoría fue al 10 por ciento más alto de los hogares, y en especial al 1 por ciento más alto. El 90 por ciento restante vio una declinación del 4,2 por ciento en sus ingresos basados en el mercado.¹⁷ La figura 1.4 muestra un patrón a largo plazo para el boom y la bancarrota de la década de 1920, el crecimiento de los sectores medios en las décadas del período keynesiano y el regreso al crecimiento rápido de la desigualdad para 1987.

Fue en ese período de la posguerra inmediata, que se extendió hasta fines de la década de 1960 y comienzos de la de 1970, que la incorporación de trabajadores a relaciones laborales mercantiles formales llegó a su nivel más alto en la mayoría de las economías avanzadas. En Estados Unidos ayudó a bajar la porción del total de las ganancias por salarios que va al 10 por ciento más alto del 47 por ciento en su máximo de la década de 1920 y comienzos de la de 1930 al 33 por ciento desde 1942 hasta 1987. La formalización de la relación

16 Por ejemplo, Smeeding (2002) analiza datos para veinticinco países desarrollados y en desarrollo que muestran que desde 1973 los ingresos de los que forman el 5 por ciento más alto se han elevado casi un 50 por ciento, mientras que los ingresos del 5 por ciento más bajo han declinado aproximadamente un 4 por ciento. Según el U. S. Bureau of Census, de 1970 a 2003 en Estados Unidos el total de la participación del 5 por ciento más alto en los ingresos nacionales pasó del 16 al 21 por ciento, y la del 20 por ciento más alto pasó del 41 al 48 por ciento. Todas esas cifras tienden a subestimar la desigualdad en la medida en que los que más ganan tienen también ganancias en riquezas no basadas en salarios, y la parte más baja de la escala tiende a excluir a muchos pobres que no tienen ninguna fuente de ingresos y dependen de familia y amigos, o se quedan sin vivienda y dependen de la caridad.

17 Mishel, 2007; Stiglitz, 2012; Fisher, 2011.

Figura 1.4. Porción (como %) del ingreso^a que va al 10 % más alto de los hogares en Estados Unidos, 1917-2002



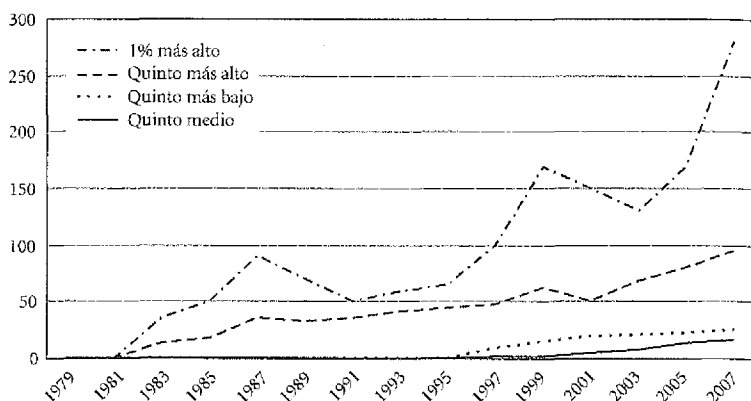
Fuente de los datos: Michel, 2004, cuadro 1.

Nota a: Ingreso definido como ingreso de mercado, pero excluyendo ganancias de capital.

de empleo en ese período ayudó a implementar una serie de regulaciones que, en conjunto, protegían a los trabajadores y aseguraban ganancias obtenidas mediante luchas a menudo violentas de los trabajadores. Eso por supuesto no significa que todo estuviera bien. Esa formalización trajo también la exclusión de distintos segmentos de la fuerza de trabajo, como las mujeres y algunas minorías, en particular en las industrias altamente sindicalizadas. Cualesquiera que hayan sido sus virtudes y defectos, ese período de oro para los trabajadores organizados llegó a su fin en la década de 1980. Para 1987 la desigualdad estaba de nuevo ascendiendo, y con fuerza. La figura 1.5 muestra que el 1 por ciento más alto de los asalariados tuvo un aumento del 280 por ciento de su ingresos familiar entre 1979 y 2007, tendencia que fue confirmada por el censo de 2010 y que continúa hoy.

El Sur global tuvo su propia versión de la contracción, tema que desarrollo más extensamente en el capítulo 2. Dicho muy brevemente, después de veinte o más años de programas de reestructuración del FMI y el Banco Mundial esos países cargan hoy una deuda con di-

Figura 1.5. Cambio porcentual a partir de los niveles de 1979 de ingresos después de los impuestos en Estados Unidos, 1979-2007



Fuente de los datos: Sherman y Stone, 2010.

versos acreedores privados representados por el FMI mayor que la de antes de la intervención financiera internacional. Sus gobiernos pagan hoy a sus acreedores más que lo que invierten en componentes básicos del desarrollo como la salud y la educación. El cuadro 1.2 presenta datos para algunos de los gobiernos que más deben.

Estas son algunas de las principales tendencias destructivas que se iniciaron en la década de 1980 y alcanzaron algunos de sus niveles más altos en la de 2000. Si bien muchas de ellas se iniciaron antes de la crisis de 2008, no eran muy visibles. Lo que era visible era la renovación y el aburguesamiento de grandes áreas urbanas, que producía una *impresión* de prosperidad general, desde París hasta Buenos Aires y desde Hong Kong hasta Dublín. Ahora esas tendencias antes invisibles se han exacerbado y se han hecho visibles. En su forma extrema pueden funcionar como ventanas hacia una realidad más compleja y esquiva de empobrecimiento que avanza, en parte generada por lo que se veía sobre todo como un crecimiento explosivo de riquezas y beneficios, un proceso de veinte años que ya he examinado con gran detalle en otra parte.¹⁸

18 Sassen, 2001; Sassen, 2011.

Cuadro 1.2. Gobiernos de ingresos bajos y medio-bajos con los mayores pagos de deuda externa, 2012

País	Pago de deuda
	(% de ingreso gubernamental)
Belice	28,1
Filipinas	27,1
Bután	26,6
El Salvador	25,8
Sri Lanka	24,1
St. Vincent	18,6
St. Lucía	18,1
Angola	17,1
Maldivas	14,4
Gambia	13,9
Paraguay	13,3
Guatemala	12,7
Indonesia	11,9
Laos	11,5
Paquistán	10,5

Fuente: *Jubilee Debt Campaign*, 2012, cuadro 3.

En lo que sigue examino los agudos virajes que ha habido en una serie de dominios muy diversos. Van desde el rápido crecimiento de los beneficios de las empresas, que es paralelo al rápido aumento del déficit de los presupuestos gubernamentales, hasta el aumento de las poblaciones desplazadas en el Sur global y las crecientes tasas de encarcelamiento en el Norte global. Cada uno de los dominios examinados es sumamente específico y funciona dentro de un conjunto particular de instituciones, leyes, objetivos y obstáculos. A medida que las condiciones se agudizan, contribuyen a una tercera fase que está apenas empezando, fase caracterizada por las *expulsiones*: de proyectos de vida y de medios de vida, de membresía, del contrato social que está en el centro de la democracia liberal. Va mucho más allá de simplemente más desigualdad y más pobreza. En mi lectura, es un proceso que aún no es plenamente visible y reconocible. No es una condición que tenga que enfrentar la mayoría, aunque puede llegar a serlo en algunos casos. Implica la generalización gradual de condiciones extremas que empiezan en los bordes de los sistemas, en microambientes. Esto es importante por-

que buena parte del viraje agudo que estoy tratando de capturar es todavía invisible para el estadístico. Pero también lo es para el transeúnte, las clases medias empobrecidas que tal vez todavía estén viviendo en las mismas casas lindas, con sus pérdidas ocultas tras fachadas decorosas. Cada vez más esos hogares han ido vendiendo la mayoría de sus bienes para hacer frente a pagos, han empezado a vender cosas básicas, incluso muebles, y están conviviendo con sus hijos adultos. Supongo que en su carácter extremo esas condiciones pasan a ser heurísticas y nos ayudan a comprender una dinámica mayor, menos extrema y más abaricante de nuestras economías políticas.

A continuación empiezo por describir tendencias generales en el crecimiento de la desigualdad en países tanto ricos como pobres, a la que seguirá un examen más detallado de la contracción activa de las economías griega, española y portuguesa.

DESIGUALDAD DE INGRESOS EN EL MUNDO

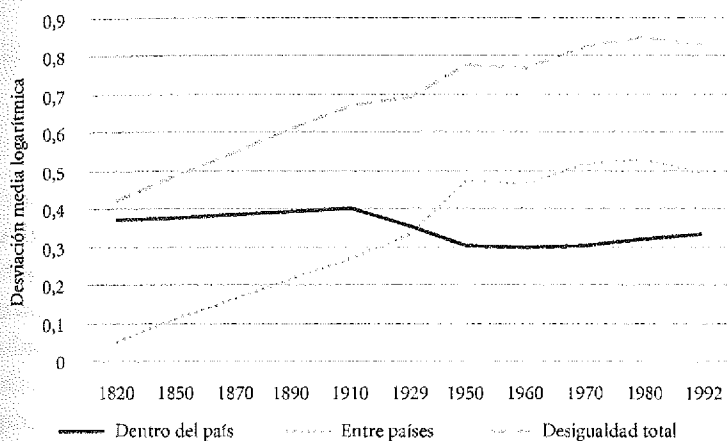
El crecimiento de la desigualdad en los últimos treinta años ha sido implacable.¹⁹ En lugar de dar un panorama general de un tema que ya es familiar, quiero recobrar aspectos particulares de la desigualdad. Más allá de los desacuerdos sobre mediciones, marcos temporales e interpretación, hay mucha evidencia que muestra sustanciales desigualdades de ingreso y de riqueza tanto entre países como dentro de los países por todo el mundo. La mayor parte de esa desigualdad se puede explicar por diferencias entre países, medidas por la media del país.

Si bien hay acuerdo general en que el nivel general de desigualdad económica en el mundo ha aumentado marcadamente en el último siglo y medio (véase la figura 1.6), hay un debate en marcha sobre los últimos veinte años. Varios autores han demostrado que mucho depende de la manera como se mida la desigualdad global. Si en lugar de utilizar la media del país empleamos la suma de los núme-

19 Las principales fuentes de los datos examinados en esta sección son Atinc *et al.*, 2006; World Bank, 2013c; Stiglitz, 2012; Held y Kaya, 2007; Milanovic 2005, 2011; Arestis, Sabreira y Oreiro, 2011; Sutcliffe, 2004, 2007; OECD, 2008, 2011; Saez, 2010; FRED, 2013; Bourguignon y Morrison, 2002.

ros reales de pobres en cada país según estándares básicos, llegaremos a otra medida distinta de la desigualdad global. Sin embargo está claro que la brecha entre ingresos en naciones ricas y pobres es grande y está creciendo. En una medición de la desigualdad entre ingresos nacionales, Milanovic muestra que el quintil más pobre de algunas naciones de ingresos altos (que incluye a países como Dinamarca) será más rico en promedio que el quintil más rico de países de ingresos bajos (que incluye a países como Mali).²⁰

Figura 1.6. Desigualdad, 1830-1990



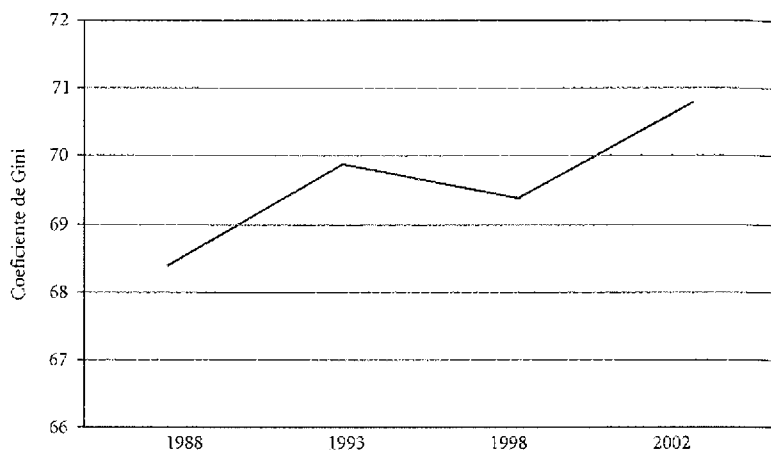
Fuente de los datos: Bourguignon y Morrison, 2002, cuadro 2.

Pero si bien la desigualdad entre países todavía representa la mayor parte de la desigualdad global, su participación ha ido disminuyendo desde fines de la década de 1980, lo que confirma algunas de las tendencias que estudio: según Atinc *et al.*, cayó del 78 por ciento en 1988 al 74 por ciento en 1993 y al 67 por ciento para 2000.²¹ Lo que apoya mi tesis es que desde la década de 1980 la desigualdad interna —la desigualdad *dentro* de cada país— ha venido aumentando (véase la figura 1.7), aunque no necesariamente en todos los países.

²⁰ Milanovic, 2011; Atinc *et al.*, 2006.

²¹ Atinc *et al.*, 2006, p. 64.

Figura 1.7. Desigualdad dentro de los países, 1988-2002



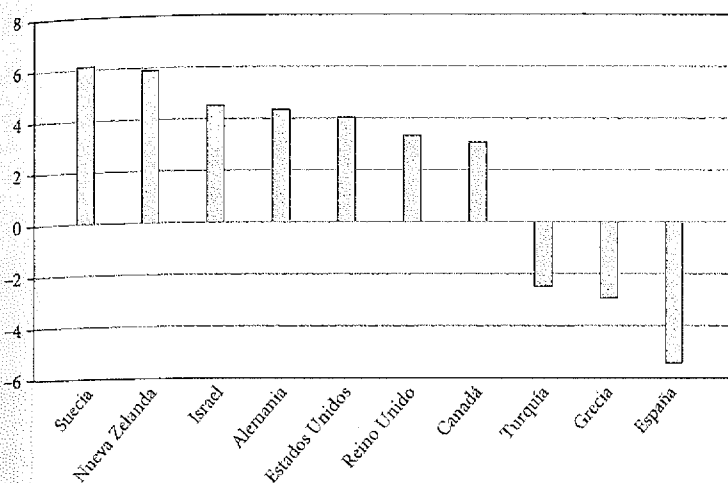
Fuente de los datos: Milanovic, 2009.

Además, ha habido aumentos significativos en varios países miembros de la OCDE para los cuales se dispone de datos de períodos prolongados (véase la figura 1.8 por una muestra). En algunos países de la OCDE —principalmente Estados Unidos, el Reino Unido e Israel— la desigualdad de ingresos dentro del país viene aumentando desde fines de los setenta. En la década de 2000, la desigualdad de ingresos dentro del país empezó a crecer rápidamente en países con tradición de escasa desigualdad, como Alemania, Finlandia y Suecia. La evidencia de países de la OCDE indica un crecimiento de la desigualdad dentro del país.

DESIGUALDAD DE INGRESOS EN ESTADOS UNIDOS

Estados Unidos puede servir como una especie de experimento natural, mostrándonos qué grave puede llegar a ser la desigualdad en lo que comúnmente se describe como un “país altamente desarrollado” (véase la figura 1.9). Según Milanovic, aun cuando la persona más pobre de Estados Unidos, en promedio, está en una situación mucho mejor que la de los más pobres en muchos países en desarrollo, la desigualdad *dentro* de Estados Unidos está entre las mayores del mundo. En 2010 el quinto más alto de las familias esta-

Figura 1.8. Cambios en la desigualdad interna en países de la OCDE, 1980-2010



Fuente de los datos: OECD, 2013b.

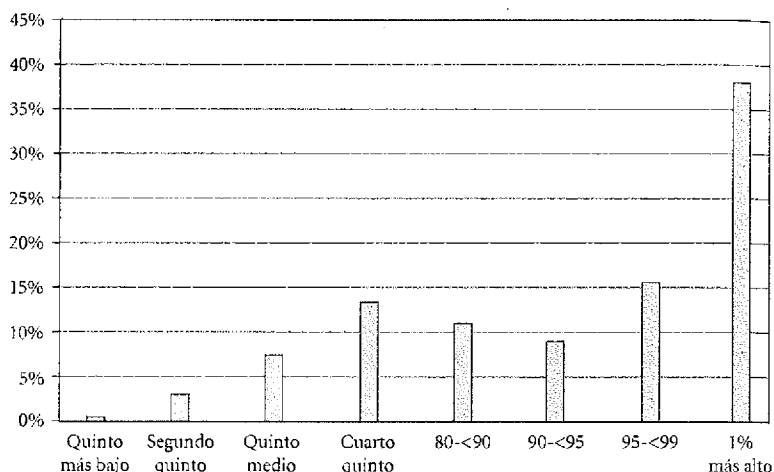
dounidenses con ingresos recibían el 47 por ciento del total nacional de ingresos, con el 20 por ciento yendo apenas al 5 por ciento de las familias con ingresos; esas cifras excluyen la riqueza heredada, las ganancias de capital y cualquier otro ingreso que no provenga de un salario. Mientras tanto, el quinto más bajo representaba apenas el 3,8 por ciento del total.²² Críticamente, la disparidad entre lo más alto y lo más bajo ha crecido: la porción del total de ingresos que va al 10 por ciento más alto de la población estadounidense ha aumentado marcadamente desde la década de 1980, mientras que en el mismo período el 90 por ciento más bajo solo ha visto aumentos modestos. Siempre en Estados Unidos, el 1 por ciento más alto de los asalariados vio sus salarios aumentar un 144 por ciento entre 1979 y 2006 (justo antes de la crisis), mientras que en el mismo período el 90 por ciento de los asalariados tuvo un aumento de apenas 15 por ciento.²³ Entre 2000 y 2007 el ingreso promedio en Estados

²² Economic Policy Institute, 2011a, 2011b, 2011c, 2011d, 2011e, 2011f, 2011g; EPI, 2013.

²³ Mishel y Bivens, 2011.

Unidos aumentó en 1460 dólares, pero *todas* las ganancias fueron al 10 por ciento más rico, mientras que para el 90 por ciento más bajo los ingresos declinaron.²⁴

Figura 1.9. Porcentaje de crecimiento desde 1979 hasta 2006 en jornales y salarios promedio en Estados Unidos, por rango de hogares



Fuente de los datos: Economic Policy Institute, 2011d.

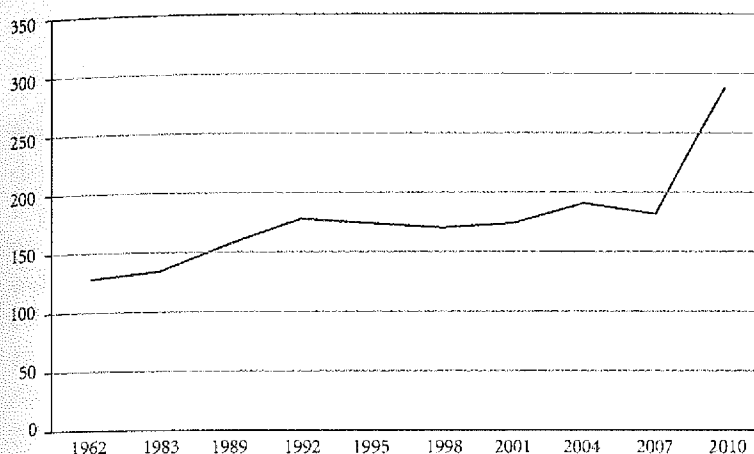
Las disparidades de la riqueza en Estados Unidos tienden a reflejar disparidades de los ingresos. La distribución de la riqueza en Estados Unidos está seriamente torcida no solo hacia el quintil más alto de los que poseen riquezas sino en particular hacia el 1 por ciento (véase la figura 1.10). Además, el 1 por ciento más alto de los que poseen riquezas en Estados Unidos vio su riqueza aumentar durante las décadas de 1980 y 1990, alcanzando un pico en 2007 al ser 103 por ciento mayor que en 1983, antes de caer, después de la crisis financiera, a ser 48 por ciento mayor que en 1983.²⁵ Durante el mismo período, la mediana de riqueza de los hogares en Estados Unidos llegó a un pico en 2007 siendo 48 por ciento mayor que los niveles

²⁴ Economic Policy Institute, 2008.

²⁵ Mishel y Bivens, 2011; Allegretto, 2011.

de 1983, antes de caer abruptamente después de la crisis financiera a 13,5 por ciento menos *que* los niveles de 1983.²⁶

Figura 1.10. Relación entre la riqueza del 1 por ciento más alto y la mediana de riqueza en Estados Unidos, 1962-2010



Fuente de los datos: Economic Policy Institute, 2011e.

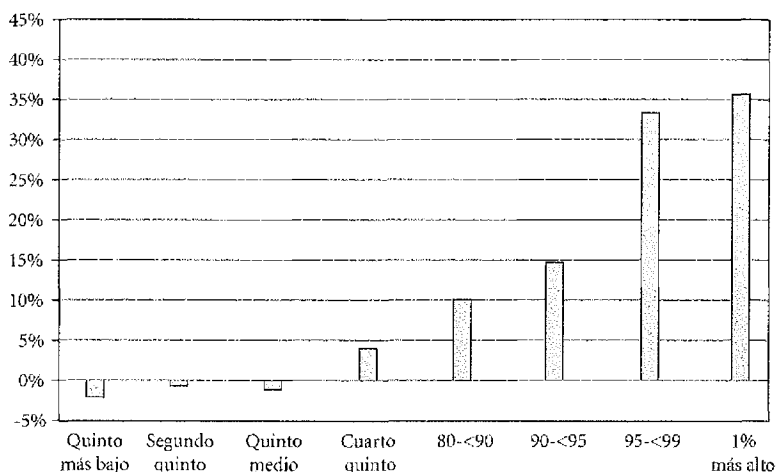
Aun más que el ingreso, las ganancias en riqueza real estuvieron fuertemente desviadas hacia los estadounidenses más ricos en el período de 1983 a 2009. Durante ese período, *todas* las ganancias en riqueza fueron a los dos quintiles más altos, con el 5 por ciento más rico de los estadounidenses recibiendo el 81,7 del total de la riqueza ganada. En el mismo tiempo, los quintiles medio, medio bajo y más bajo tuvieron todos disminución de su riqueza (véase la figura 1.11).

CONDICIONES EXTREMAS EN PAÍSES RICOS

Si Estados Unidos nos muestra qué grave puede llegar a ser la desigualdad dentro de un país, Grecia, España y Portugal pueden mostrarnos de qué modo puede contraerse una economía entera. Utilizo estos tres países como los sitios más extremos de lo que es una

²⁶ Mishel y Bivens, 2011; Allegretto, 2011.

Figura 1.11. Cambio en la participación en el total de riqueza desde 1983 hasta 2010 en Estados Unidos, por rango de hogares



Fuente de los datos: Economic Policy Institute, 2011g.

tendencia muy extendida en el mundo desarrollado, incluido el resto de la zona euro: la contracción del espacio de la economía en países desarrollados. Esa contracción es una tendencia desusada en los países desarrollados cuando no están en guerra entre ellos. El lenguaje más común para describir esas tendencias es el de crecimiento bajo y desempleo elevado. Yo sostengo que ese lenguaje es demasiado vago, considerando la condición extrema de grandes partes de la población y la economía en esos tres países, y de hecho en muchos otros países, incluido Estados Unidos. Aumentos modestos en el crecimiento del empleo no son suficientes para eliminar esa contracción. El objetivo aquí no es dar una descripción detallada del muy documentado aumento del desempleo y las quiebras: lo que quiero es utilizar esas tendencias para explorar la contracción del espacio económico y sus consecuencias.

Cuando una contracción muy fuerte gradualmente desborda las medidas habituales, hay una redefinición de facto de “la economía”. Los desempleados que lo pierden todo –empleo, vivienda, seguro médico– fácilmente se caen del borde de lo que se define como “la economía” y se cuenta como tal. Es lo que pasa con los propietarios

de pequeños comercios o fábricas que lo pierden todo y se suicidan. Y lo mismo con los crecientes números de estudiantes y profesionales bien preparados que emigran y abandonan Europa definitivamente. Esas tendencias redefinen el espacio de la economía. La hacen más pequeña y expulsan a buena parte de los desempleados y los pobres de las mediciones estándar. Esa redefinición hace a la economía más “presentable”, por así decirlo, permitiéndole mostrar un ligero crecimiento de su medida del PIB per cápita. A nivel del suelo la realidad se parece más bien a una especie de versión económica de la limpieza étnica, en que la cuestión de los elementos considerados problemáticos se resuelve simplemente eliminándolos. Esa redefinición y contracción del espacio económico que permite decir que las economías han “vuelto a su cauce” vale para un número cada vez mayor de países en la Unión Europea y en otras partes. Una diferencia es el papel central del FMI y el Banco Central Europeo en la narración de lo que se necesita para volver a crecer. En cierta medida van teniendo éxito, por lo menos en cuanto las suyas son prácticamente las únicas voces que se oyen sobre el asunto, y ellos no hablan de economías que se contraen sino de reanudar el crecimiento del PIB. De hecho, a comienzos de enero de 2013 el Banco Central Europeo anunció que la economía de Grecia estaba en camino de reanudar su crecimiento, y Moody aumentó en un punto la calificación de la deuda griega; todavía es una calificación baja, pero esos cambios tienen importancia porque los inversores los toman en cuenta. Lo que queda fuera de esas mediciones que muestran un regreso a cierto crecimiento es que una parte significativa de los hogares, las empresas y los lugares han sido expulsados del espacio económico que se mide. Los expulsados pasan a ser invisibles para las mediciones formales, y por consiguiente su presión negativa sobre las tasas de crecimiento queda neutralizada.

Una segunda característica importante de la posición de las instituciones y los gobiernos de la Unión Europea que encabezan lo que llaman el esfuerzo de rescate de Grecia es que lo consideran un caso único: un país pobre con fraude fiscal extremo y una burocracia gubernamental disfuncional. Hasta cierto punto España y Portugal también son vistos como extremos, aunque por razones diferentes de Grecia. Eso quiere decir que no se considera que indiquen

una tendencia que podría afectar al resto de la zona euro. Pero si miramos a los otros países de la Unión Europea (UE) que enfrentan crecimiento bajo, desempleo relativamente alto y presiones para recortar los programas sociales, el cuadro cambia.

Yo sostengo que no podemos dar por sentado que Grecia, España y Portugal sean casos únicos. Debemos examinar si es que lo son. Lo que adopta una forma extrema en Grecia, y hasta cierto punto en España y Portugal, bien podría estar presente también en otras partes de la zona euro y más allá. Eso nos alertaría sobre una condición estructural más profunda en esta fase de capitalismo avanzado, que arrancó en la década de 1980 y se afirmó en la de 1990. Así la explicación no se limitaría a condiciones excepcionales, como la pobreza y la corrupción de Grecia, sino que tendría que considerar rasgos estructurales de la economía política presentes en toda la Unión Europea.

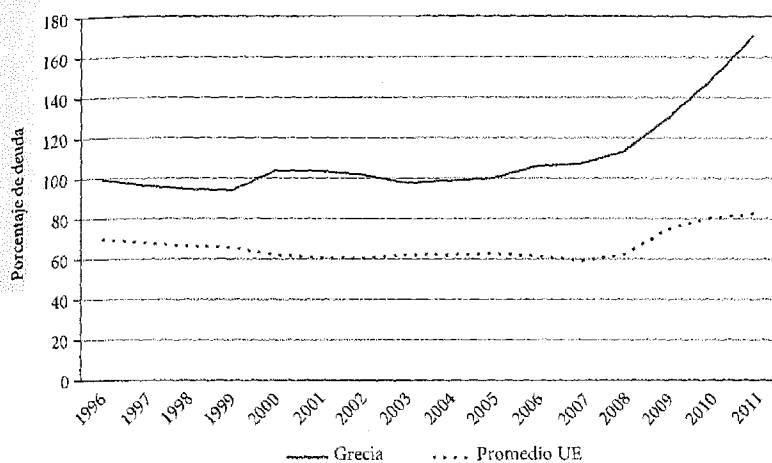
Los datos de las figuras 1.12 y 1.13 ofrecen evidencia en apoyo de esta tesis de que Grecia y España son ejemplos extremos de una tendencia mayor que afecta más en general a la zona euro.²⁷ La deuda gubernamental de Grecia casi se triplicó entre 2000 y 2013. La deuda de España en realidad disminuyó durante la excelente década iniciada en 2000, pero para 2011 su deuda privada superaba el promedio de la zona euro. A pesar de grandes diferencias entre países, la zona euro en conjunto vio una declinación del crecimiento económico y, como muestra la figura 1.14, un aumento considerable del endeudamiento del gobierno. Y los trabajadores de toda Europa han protagonizado protestas contra el creciente desempleo y las medidas de austeridad.

En un estudio detallado del G20, grupo que incluye a muchos países no europeos, la Organización Internacional del Trabajo y la OCDE encontraron que en el año 2012, “después de la crisis”, 17 de esos países tenían niveles de desempleo superiores a los de 2007, antes de la crisis.²⁸ Solo en Alemania, Rusia y Brasil el desempleo había disminuido. Más específicamente, en más de la mitad de los

27 Las fuentes del estudio que sigue pueden encontrarse en BBC News, 2012; Paris, Stevos y Bouros, 2012; Inman y Smith, 2012; Bensasson, 2013; Blackstone *et al.*, 2012; Lima, 2013; Greece, 2014; Hope, 2013.

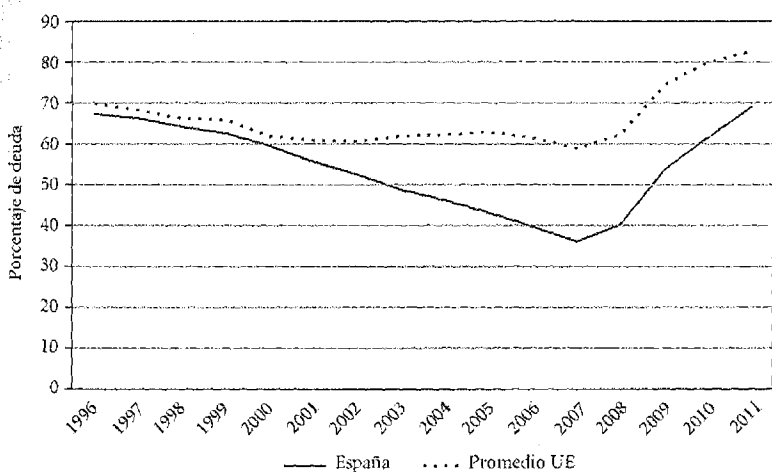
28 ILO, 2012; ILO y OECD, 2013, p. 5 y figura 3; Eurojobs, 2012.

Figura 1.12. Deuda de Grecia comparada con el promedio de la zona euro, 1996-2011

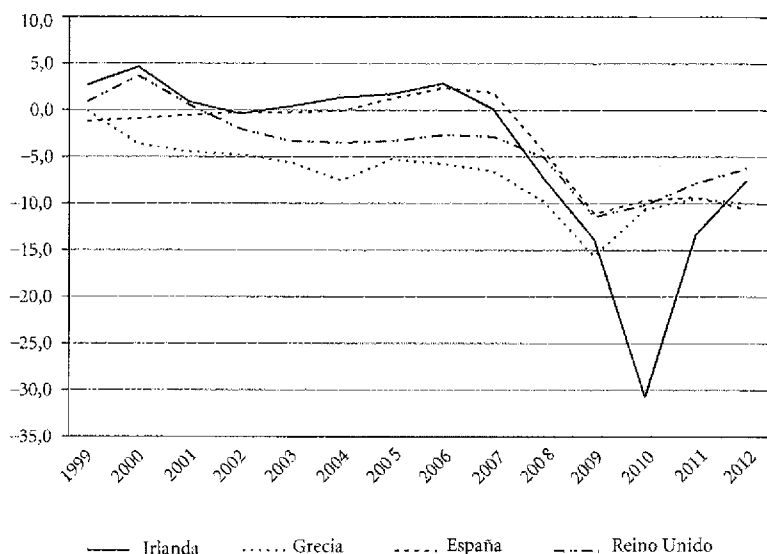


Fuente de los datos: Eurostat, "Government Deficit and Debt", 2013a.

Figura 1.13. Deuda de España comparada con el promedio de la zona euro, 1996-2011



Fuente de los datos: Eurostat, "Government Deficit and Debt", 2013a.

Figura 1.14. Balance financiero gubernamental general, 1999-2012

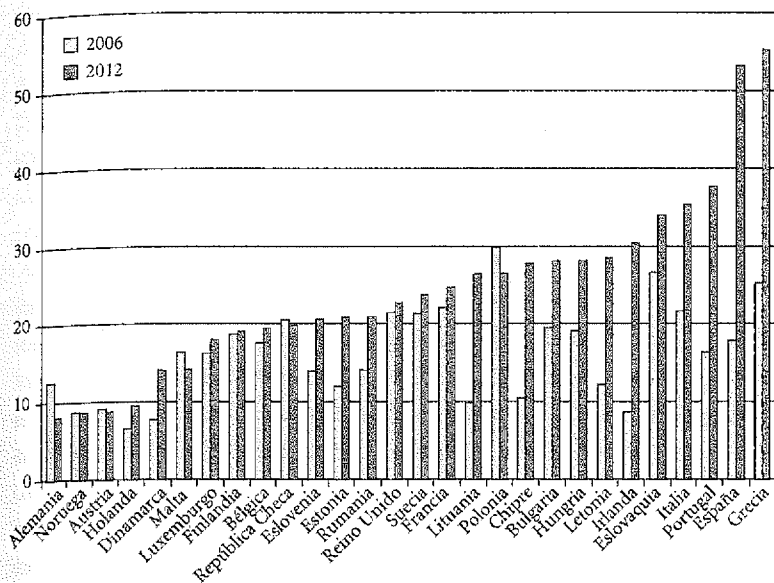
Fuente: OECD, 2012.

países examinados el desempleo a largo plazo como fracción del desempleo total sigue estando en niveles superiores a los de antes de la crisis. Finalmente, en Europa la tasa de desempleo se elevó aun más en todas partes, y particularmente en Francia, Italia y España. En Europa en 2012 la tasa de desempleo juvenil estaba por encima del 20 por ciento en la mayoría de los países (véase la figura 1.15), y en algunos casos muy por encima. Solo en cuatro países del G20 (China, India, Japón y la República de Corea) era menos del 5 por ciento.

Una segunda variable, la tasa de empleo de mujeres en relación con la de hombres, ha cambiado poco desde 2007, lo que muestra que el impacto de la crisis en la pérdida de empleos es neutral respecto del género, lo que probablemente sea una indicación de la profundidad de la pérdida de puestos de trabajo.²⁹ Las excepciones son España y Turquía, donde esa relación se elevó. Una tercera variable considera el desempleo juvenil en 2012, que en el G20 era

²⁹ ILO y OECD, 2013, Fig. 2, Panel C.; véase también OECD, 2013b, 2013c.

Figura 1.15. Desempleo juvenil (menos de 25 años) en Europa, 2006, 2012



Fuente de los datos: Eurostat, 2013b.

casi el doble del de los adultos. Y sin embargo esa tasa, elevada como es, está muy subestimada, porque en el G20 hay una proporción sustancial de los jóvenes que no está ni en la fuerza de trabajo ni en ninguna escuela ni programa de capacitación. Más en general, en nueve de los países del G20 las tasas de participación de los jóvenes en la fuerza de trabajo han caído. La tasa mediana de participación de los jóvenes en la fuerza de trabajo oscila en torno al 60 por ciento, desde un mínimo de 49,4 por ciento en Italia hasta un máximo de 69,8 por ciento en China, lo que hace pensar que donde hay puestos de trabajo disponibles, como en China, la participación de los jóvenes es alta.

Este tipo de evidencia nos ayuda a ver que buena parte de las economías más ricas del mundo estaba experimentando dos años negativos después que la crisis supuestamente había terminado. Los recorres extremos en los beneficios sociales, la declinación de los números de la fuerza de trabajo y los aumentos al impuesto a la renta instaurados en Grecia y en España años después de la crisis de 2008 ponen de

manifiesto un proyecto de reestructuración profunda. Pero versiones más leves de esa misma reestructuración están ocurriendo en toda la zona euro, así como en otros países ricos, como Estados Unidos.

Un proyecto que parece ser parte de esa reestructuración implica mantener en funcionamiento la economía cada vez más privatizada y corporativizada, eliminando los gastos excesivos relacionados con el contrato social. Los programas de austeridad y el pago de la deuda gubernamental son mecanismos disciplinadores que sirven a ese proyecto mayor de proteger un tipo determinado de economía. No contribuyen a aumentar el empleo o la producción, ni lo pretenden. La recesión de Grecia, que en 2012 entró en su quinto año, se va haciendo cada vez más honda como resultado de privilegiar el pago de la deuda, los recortes del empleo, las reducciones de los programas sociales y los impuestos más elevados. Esas políticas continúan intensificándose, con el gobierno griego anunciando periódicamente nuevos recortes: por ejemplo, a fines de 2012, un recorte del 22 por ciento en el salario mínimo para el sector privado, la abolición del empleo permanente en empresas del Estado y la eliminación de 150 000 puestos de trabajo en el sector público para 2015. Las limitaciones y los efectos contraproducentes de esas políticas son ampliamente reconocidos. Con respecto a Grecia, Charles Dallara, director gerente del IIF (Institute of International Finance) y vocero de los acreedores de Grecia, dijo que las respuestas a la crisis de la deuda de Grecia ponían demasiado énfasis en la austeridad a corto plazo y demasiado poco en mejorar la competitividad del país a largo plazo. Además, en relación con lo que le costaría a Grecia pagar a sus acreedores extranjeros, afirmó que le harían falta “solo entre 15 000 y 20 000 millones de euros. [...] Eso se podría conseguir fácilmente en parte reduciendo las tasas de interés sobre los préstamos que Europa y el FMI le hicieron a Grecia en términos más favorables”.³⁰

Cualquiera que sea la lógica que hay detrás de la clasificación europea de ganadores y perdedores, es importante observar que tiende a cortar muy hondo en el tejido social y económico de un país. En Grecia, España y Portugal la producción económica ha

30 Inman y Smith, 2012; Nellas, 2013; Bakalidou, 2013.

caído en los últimos años. Eso desafía la visión predominante en Europa de que apretar el cinturón fiscal favorece el crecimiento. Esto está claro en los datos oficiales, a pesar de que estos reflejan la contracción menor de lo que es porque excluyen la medición directa de lo que ha sido expulsado de la economía formal. En los primeros tres meses de 2013 la economía griega tuvo su décimo noveno trimestre consecutivo de contracción, ya que tanto el consumo como la inversión disminuyeron, completando una caída del 16 por ciento en su PIB desde el final de 2007. Además, esa declinación se va acelerando: el PIB de Grecia cayó el 5,6 por ciento solo en el primer trimestre de 2013, en una caída más abrupta de lo que se había estimado considerando un regreso al crecimiento, formalmente medido, en varias economías europeas. También la declinación del PIB de Portugal se está acelerando, según el Instituto Nacional de Estadística de ese país. Según estimaciones, en el último trimestre de 2012 el PIB de Portugal cayó un 5,3 por ciento, con una declinación total de 3,2 por ciento en todo el año. Además, en el primer trimestre de 2013 la contracción de la economía de Portugal superó las proyecciones iniciales.³¹ España, la cuarta economía más fuerte de la zona euro, se contrae cada año desde hace varios años, y tanto el gobierno como el FMI predicen más contracción para 2013.³² Las cifras para el primer trimestre de 2013 muestran que España efectivamente cayó aun más hondo en la recesión, para un séptimo trimestre de encogimiento económico ininterrumpido. Y no hay expectativas de que haya expansión hasta 2014. Y si bien la tasa de contracción de España puede ser menor que la de Grecia, el desempleo oficial, en 27,2 por ciento, era igualmente elevado.

Esas economías son terrenos de prueba para los principales determinantes de las políticas de Europa, que postulan que la reducción

31 Portugal, España e Irlanda tienen mucho más deuda del sector privado que Grecia. Es por eso que si bien la deuda gubernamental de Portugal es menor que la de Grecia, en relación con el PIB, la deuda total (incluida la deuda del sector privado) es en realidad mayor. Véase en general OECD, 2008, 2011.

32 Los datos para esta sección pueden encontrarse en Davies, 2012; Day, 2013; Sills y Tartar, 2013; Thompson, 2012; y "Wrong Way" [gráfica], *Wall Street Journal*, disponible en <http://si.wsj.net/public/resources/images/WO-A1754B_EUECO_G_20120214184204.jpg>.

del gasto gubernamental y la elevación de los impuestos traerán la recuperación económica y revivirán la confianza de los inversores. Es importante observar que las severas contracciones económicas de Grecia y Portugal no han afectado al PIB de la zona euro en forma significativa.³³ Esas dos economías sumadas representan apenas el 4 por ciento del total de 9,5 billones de euros (12,6 billones de dólares). Pero España es otra cosa, y eso podría reflejarse en el préstamo de 100 millones de dólares concedido por el FMI exclusivamente a los bancos de España. Significativamente, ese préstamo no se dirigía a permitir al gobierno prestar los servicios de salud y educación necesarios ni a estimular el empleo a través de los servicios gubernamentales en general: tales usos estaban explícitamente excluidos en las condiciones del préstamo. Más en general, esas tres economías podrían estar haciendo visibles tendencias que están activas en toda Europa, como lo indican los datos que se presentan en la siguiente sección.

Hasta ahora no hay evidencia de que la estrategia para el crecimiento económico esté operando como se anunciaba. Las economías de España, Grecia y Portugal han seguido contrayéndose. Y si bien el PIB de Grecia ha tenido un leve aumento desde comienzos de 2013, esa medida del crecimiento excluye todo lo que ha sido expulsado del espacio de la economía, como hemos visto. Por lo tanto es una medida que existe al lado del aumento de la pobreza, el desempleo, los ciudadanos sin viviendas, el hambre, el uso de cocinas de caridad, las tasas de suicidios de propietarios de pequeños negocios que se funden, y más. Todo lleva a preguntarse si esa reestructuración brutal no fue emprendida precisamente para obtener un espacio económico menor pero manejable, que muestre crecimiento del PIB de acuerdo con las métricas tradicionales, aun cuando imponga la expulsión de la economía, y de las mediciones, de porciones considerables de la fuerza de trabajo y del sector de pequeños negocios. Después de todo, el menor indicio de aumento del PIB puede ser una señal positiva para los inversores y los mer-

33 Según un comunicado de prensa de Eurostat del 13 de junio de 2013, el PIB cayó 0,2 por ciento en la zona euro (EA17) y 0,1 por ciento en la Unión Europea (EU27) durante el primer trimestre de 2013, en comparación con el trimestre anterior (Eurostat, 2013a).

cados financieros, y eso es una realización clave desde el punto de vista de los actuales FMI y Banco Central Europeo, y no solo en la UE. Las economías de subsistencia alternativas que están surgiendo existen en un espacio económico diferente, que queda fuera de los indicadores y las mediciones formales. Porque ahora no son suficientes para cubrir las necesidades de los expulsados y los simplemente empobrecidos.

CONDICIONES ADVERSAS PARA LA PROSPERIDAD ECONÓMICA

La violenta contracción del espacio de lo que se considera la economía formal, especialmente aunque no exclusivamente en España, Grecia y Portugal, tiene múltiples efectos negativos en las personas. Más desempleo, pobreza, suicidios y medidas de austeridad han pasado a ser parte de la vida cotidiana para la mayoría de los griegos, portugueses y españoles. Después de dos décadas de crecimiento económico sin precedentes como nuevos miembros de la Unión Europea, hoy España, Grecia y Portugal enfrentan condiciones excepcionalmente adversas para la recuperación económica. En las secciones que siguen enfoco brevemente el desempleo, la emigración, la ejecución de hipotecas y la pobreza, colocando a España, Grecia y Portugal en conversación con otros países miembros de la UE, así como con otros países desarrollados del Norte global, como Estados Unidos.

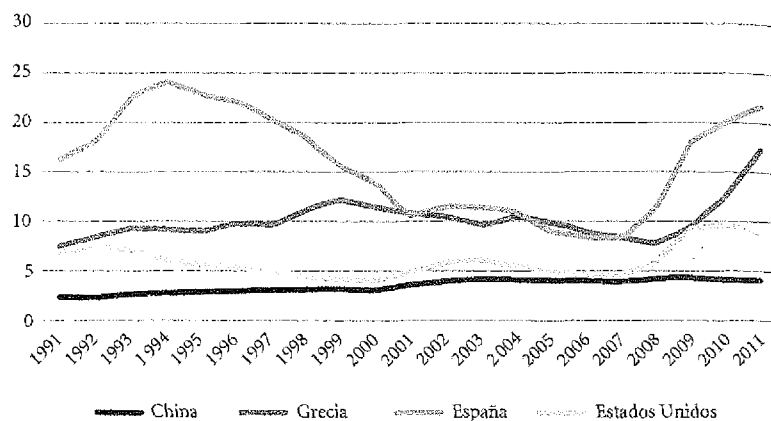
EMPLEO

La condición extrema del empleo en España y Grecia se hace evidente si comparamos esos dos países con otros tan diferentes como China y Estados Unidos (véase la figura 1.16).³⁴ La fuerza de trabajo de España y Grecia tiene tasas de desempleo dos o tres veces superiores a las de Estados Unidos; aquí es preciso tener en cuenta que las mediciones del desempleo en Europa incluyen a una porción de

³⁴ Más información sobre esta sección puede encontrarse en Thompson, 2013; Instituto Nacional de Estadística, 2011, 2013a, 2013b; y OECD, Stateextracts, <http://stats.oecd.org/Index.aspx?DatasetCode=INVTP_I>; Bolaños, 2012.

los desempleados bastante mayor que en Estados Unidos. En 2013, las tasas de desempleo juvenil superaron el 56 por ciento en España, y Grecia encabeza hoy el Norte global con un asombroso 62,5 por ciento de su fuerza de trabajo joven desempleada.³⁵

Figura 1.16. Tasas de desempleo en China, Grecia, España y Estados Unidos, 1991-2011

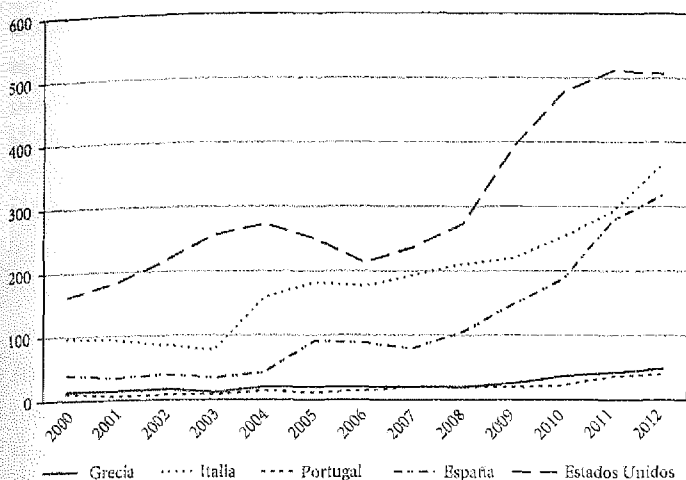


Fuente de los datos: “Unemployment and Inflation (11-19)” y “Key Supply Side Data (20-22)”, en OECD, 2012; FMI, 2012b.

El número de involuntarios trabajadores a tiempo parcial ha aumentado en los últimos 10 años. Las figuras 1.17 y 1.18 indican la medida en que el mercado de trabajo de adultos se ha ido haciendo cada vez más precario en España, Estados Unidos, Grecia, Italia y Portugal. Es importante señalar que existe una marcada sobrerrepresentación de las mujeres entre los trabajadores a tiempo parcial involuntarios. Por ejemplo, en España su número aumentó de menos de 300 000 a casi 1 millón, una sobrerrepresentación que no se puede explicar por la crisis económica únicamente. En Italia, España y Estados Unidos el número de hombres en trabajo a tiempo parcial involuntario se ha duplicado, mientras que para las mujeres se ha triplicado.

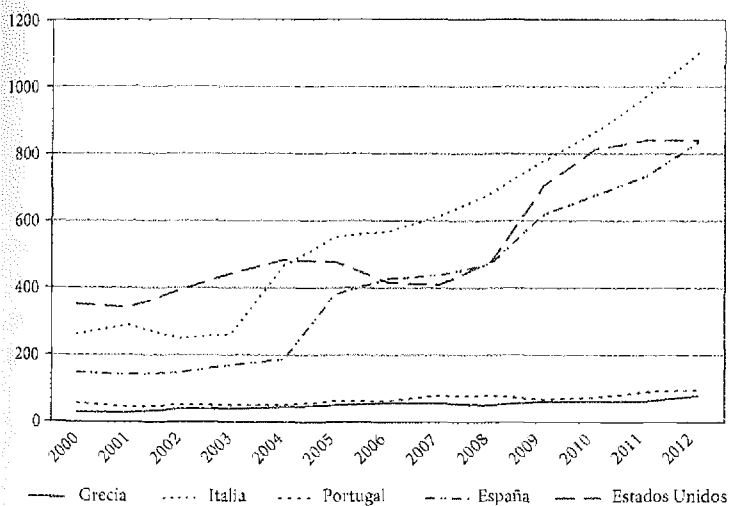
³⁵ Instituto Nacional de Estadística, 2011; véase también European Commission, 2012; Bürgen, 2013.

Figura 1.17. Trabajadores involuntarios a tiempo parcial, hombres, de edades entre 25 y 54, en Grecia, Italia, Portugal, España y Estados Unidos, 2001-2011 (en millares)



Fuente de los datos: OECD, 2013c.

Figura 1.18. Trabajadoras involuntarias a tiempo parcial, mujeres, de edades entre 25 y 54, en Grecia, Italia, Portugal, España y Estados Unidos, 2001-2011 (en millares)

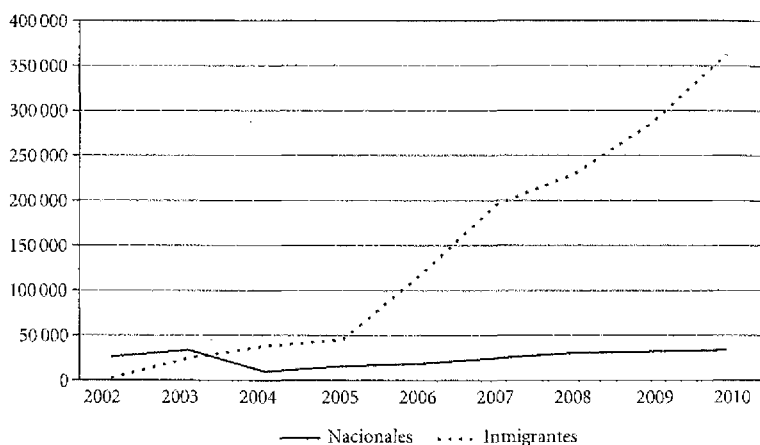


Fuente de los datos: OECD, 2013c.

EMIGRACIÓN

La contracción de las economías del sur de Europa ha generado nuevos patrones de movilidad geográfica, especialmente entre sus poblaciones inmigrantes.³⁶ La figura 1.19 muestra una tendencia ascendente en la emigración desde España por ciudadanía, especialmente a partir de 2007. El crecimiento del desempleo en los dos años siguientes probablemente no ha hecho sino aumentar esa emigración.³⁷ Esos patrones novedosos deberán impactar en el grado de crecimiento económico y los estándares socioeconómicos en el futuro próximo.

Figura 1.19. Emigración desde España por ciudadanía, 2002-2010



Fuente de los datos: Eurostat, 2012c.

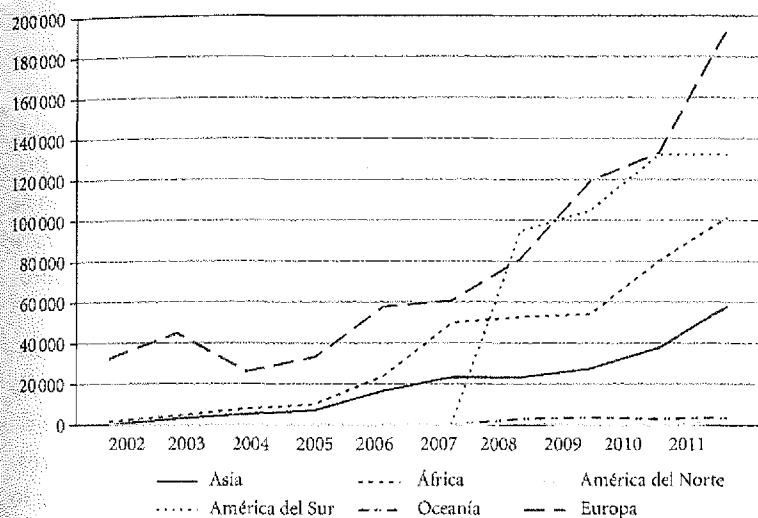
Entre los inmigrantes, los de origen europeo y latinoamericano muestran las tasas más altas de emigración, especialmente comparados con los africanos y los asiáticos (figura 1.20). Considerando la larga historia de emigración europea hacia América Latina y la

³⁶ Papademetriou y Terrazas, 2009.

³⁷ La movilidad de los inmigrantes contrasta con la inmovilidad de los nativos, y aporta evidencia en apoyo de las teorías prevalentes sobre lo limitado de la migración entre estados miembros de la UE (véase Favell, 2008; OECD, 2013c, 2013d).

facilidad con que pueden repatriarse los latinoamericanos desde Europa, no sorprende que tantos europeos y latinoamericanos hayan partido hacia América del Sur. En cambio, las restricciones que enfrentan los africanos y los asiáticos para atravesar fronteras hacen más probable que se queden en el país de residencia, en este caso España.

Figura 1.20. Emigración desde España por continente de origen, 2002-2011



Fuente de los datos: Eurostat, 2012c.

EJECUCIONES

Una de las formas más brutales de expulsión es el desalojo de personas de sus hogares por no haber pagado una deuda hipotecaria. Esa es una tendencia particularmente devastadora en Europa porque allí los desalojados siguen siendo responsables de la totalidad del préstamo aun después de la ejecución.

En España, donde el porcentaje de propietarios de sus hogares (80 por ciento) es uno de los más altos de Europa, los desalojos han alcanzado las cifras más altas.³⁸ Eso es en parte función del

³⁸ Daley, 2010; Zuber, 2012; European Commission, 2011.

boom de la construcción de viviendas en la década de 2000 y la disposición de los bancos a innovar en el frente hipotecario. Desde 2008 ha habido miles de desalojos cada mes; solamente en 2009 hubo más de 93 000. Para fines de 2012 los desalojos en España pasaban de 400 000 desde 2007.

Pero las tasas de ejecuciones han aumentado en toda Europa (véase el cuadro 1.3). El examen más general de las tendencias europeas llega solamente hasta 2009, y es después de ese año que la cosa en general se puso peor, como lo indican los fragmentarios datos disponibles.³⁹ Los aumentos van desde un máximo de 205 por ciento entre 2008 y 2009 en Letonia hasta un mínimo de 10,83 por ciento en Suecia. Algunos países han visto una disminución de la *tasa* de ejecuciones, pese a que el número general de desalojos ha sido sumamente alto. La tasa de desalojos de Hungría, por ejemplo, disminuyó el 70 por ciento de 2008 a 2009, pero eso se debió a que había tenido aumentos enormes en 2007 y 2008. Para fines de 2012 Hungría había acumulado casi un millón de desalojos desde 2009.

Desde luego, es necesario examinar con cautela estas cifras ascendentes. Por ejemplo, el aumento del 63 por ciento en Finlandia parece muy alto, pero en total el número de procedimientos de desalojo aún no llega a 1000 (y la medida incluye también los préstamos hipotecarios sobre propiedades no residenciales). Por lo menos en algunos países miembros de la UE la tasa de desalojos empezó a ascender desde una base muy baja. Además, el número total de procedimientos de desalojo es relativamente bajo en relación con el total de préstamos hipotecarios que siguen vigentes. Por ejemplo, las 46 825 ejecuciones de 2008 en el Reino Unido representan un número muy alto para empezar, pero en realidad

39 En ese informe “las tasas de incumplimiento se refieren al porcentaje de los préstamos hipotecarios con atraso de más de 90 días en relación con los préstamos hipotecarios pendientes en un Estado Miembro, a menos que se indique lo contrario. Los datos hacen referencia al número total de contratos en mora en relación con el número total de contratos vigentes, a menos que se indique lo contrario” (Instituto Nacional de Estadística, 2011, p. 12). Véase también Smyth, 2013; Karaian, 2013; Sampaniotis, 2013.

Cuadro 1.3. Países europeos con las cifras más altas y más bajas de desalojos, 2007-2009

	Número de desalojos			% de cambio		¿Aumento?
	2007	2008	2009	2007-2008	2008-2009	
Mayor número:						
Hungría	225 663	245 597	71 683	8,83	-70,81	No
Alemania	91 788	88 379	86 617	-3,71	-1,99	No
España	25 943	58 686	93 319	126,21	59,01	Sí
Reino Unido	27 869	46 984	54 014	68,59	14,96	Sí
Menor número:						
Bulgaria	449	886	1570	97,33	77,20	Sí
Finlandia	506	825	1036	63,04	25,58	Sí
Dinamarca	1015	1942	2860	91,33	47,27	Sí
Holanda	1811	1961	2256	8,28	15,0	Sí

Fuente: White, 2013.

era menos del 1 por ciento de los préstamos que seguían pendientes en el mismo año.

Lo que estos datos y otros más recientes dejan claro es que desde 2007 el *número total* de ejecuciones viene aumentando cada año, a pesar de que en algún año pueda descender. Segundo, la tendencia no ha terminado, y los países se encuentran en diferentes etapas de ese proceso. Por ejemplo, entre el fin de 2007 y el fin de 2009, las tasas de incumplimiento en Portugal y en el Reino Unido se elevaron muy poco, mientras que en Chipre, Hungría y Polonia las mismas tasas se multiplicaron por más de dos y en Irlanda por tres. En Dinamarca, España, Estonia, Bulgaria y Letonia las tasas de incumplimiento se multiplicaron por más de tres. Sin embargo, aparte de Bulgaria, Chipre, Estonia, Grecia, Hungría, Irlanda, Letonia y Polonia, en 2009 los préstamos con más de tres meses de atraso aparentemente no representaban más del 3 por ciento del total de préstamos hipotecarios pendientes en ninguno de los estados miembros de la UE, y tampoco en Noruega. Finalmente, los estados miembros han experimentado la crisis de maneras muy diferentes. Cada uno de los tres miembros con los mayores aumentos (Dinamarca, Estonia y Letonia), por ejemplo, muestran tasas de incumplimiento muy diferentes, lo que sugiere que los aumentos relativos de las tasas de incumplimiento deben ser vistos en comparación con la tasa absoluta de incumplimiento, que en algunos de esos casos es baja.

POBREZA

Esas tasas de incumplimiento crecientes, aunque sean bajas, adquieren mayor significación si consideramos la creciente incidencia de la pobreza en los UE-27. La pobreza está creciendo en toda Europa, independientemente de los diferentes niveles de desarrollo socioeconómico. Por ejemplo, entre 2010 y 2011, el porcentaje de la población en riesgo de pobreza o exclusión social aumentó del 41,6 al 49,1 por ciento en Bulgaria, del 27,7 por ciento al 31,0 por ciento en Grecia, del 25,5 al 27,0 por ciento en España, del 29,9 al 31,0 por ciento en Hungría y del 15,0 al 16,1 por ciento en Suecia (véase el cuadro 1.4).

Al terminar 2012, Eurostat, la estadística oficial de la Unión Europea, publicó cifras actualizadas sobre el riesgo de pobreza o exclusión social a lo largo de 2011.⁴⁰ Según estas, en la UE 119,6 millones de personas, o el 24,2 por ciento de la población, estaban en peligro de caer en la pobreza, o padecían privaciones económicas serias o vivían en hogares con muy baja intensidad de trabajo.⁴¹ En ese grupo de 27 países, el 9 por ciento de la población padecía privaciones económicas serias, lo que significa que sus condiciones de vida estaban limitadas por la falta de recursos (por ejemplo, no podían pagar sus cuentas, mantener sus casas adecuadamente calientes o tomarse una semana de vacaciones fuera de su casa). La parte de las personas con privaciones económicas serias tiene variaciones significativas entre los estados miembros, oscilando entre el 1 por ciento en Luxemburgo y Suecia y el 31 por ciento en Letonia. En 2011 los porcentajes máximos de población socialmente excluida se registraron en Bulgaria (49 por ciento), Letonia y Rumania (40 por ciento las dos), Lituania (33 por ciento) y Grecia y Hungría (31 por ciento las dos); los más bajos correspondieron a la República Checa (15 por ciento), Holanda y Suecia (16 por ciento ambas) y Austria y Luxemburgo (17 por ciento las dos). Además, el informe afirma que el 27 por ciento de los jóvenes de menos de 18 años es víctima de al menos una de las tres formas de pobreza o exclusión social, según datos de 2010. Los jóvenes eran los más afec-

40 Eurostat, 2012a; véase también Eurostat, 2012b, 2013b, 2013c. Examinando cada uno de los tres elementos que contribuyen al riesgo de pobreza o exclusión social, en 2011 el 17 por ciento de la población de UE-27 estaba en riesgo de pobreza aun después de las transferencias sociales. Las mayores tasas de poblaciones en riesgo de pobreza se observaron en Bulgaria, España y Rumania (todas 22 por ciento) y Grecia (21 por ciento), y las más bajas en la República Checa (10 por ciento), Holanda (11 por ciento), Austria, Dinamarca y Eslovaquia (13 por ciento todas). Es importante señalar que el riesgo de pobreza es una medida relativa y que el umbral de la pobreza varía mucho entre los estados miembros de la UE. Ese umbral varía asimismo en el tiempo, y en los últimos años ha caído en una serie de estados miembros a causa de la crisis.

41 En cuanto al indicador de baja intensidad de trabajo, el 10 por ciento de la población con menos de 59 años en la UE-27 vivía en hogares en que los adultos habían trabajado menos del 20 por ciento del total de su potencial durante el último año. Bélgica (14 por ciento) tenía la proporción más alta de personas que viven en hogares con baja intensidad de trabajo, y Chipre (5 por ciento) la más baja de todas.

Cuadro 1.4. Pobreza y exclusión social en países de la UE y Suiza, 2008-2011

	% de población total excluida por tipo de exclusión social			% de población excluida			Número de excluidos 2011 (en millones)
	Riesgo de pobreza	Privaciones materiales graves	Hogares con baja intensidad de trabajo	2008	2010	2011	
UE 27	16,9	8,8	10,0	23,5	23,4	24,2	119,6
Alemania	15,8	5,3	11,1	20,1	19,7	19,9	16,1
Austria	12,6	3,9	8,0	18,6	16,6	16,9	1,4
Bélgica	15,3	5,7	13,7	20,8	20,8	21,0	2,3
Bulgaria	22,3	43,6	11,0	38,2	41,6	49,1	3,7
Chipre	14,5	10,7	4,5	22,4	22,9	23,5	0,2
Croacia	21,1	14,8	17,0	n/d	31,3	32,7	1,4
Dinamarca	13,0	2,6	11,4	16,3	18,3	18,9	1,0
Eslovaquia	13,0	10,6	7,6	20,6	20,6	20,6	1,1
Eslovenia	13,6	6,1	7,6	18,5	18,3	19,3	0,4
España	21,8	3,9	12,2	22,9	25,5	27,0	12,4
Estonia	17,5	8,7	9,9	21,8	21,7	23,1	0,3
Finlandia	13,7	3,2	9,8	17,4	16,9	17,9	0,9
Francia	14,0	5,2	9,3	18,6	19,2	19,3	11,8
Grecia	21,4	15,2	11,8	28,1	27,7	31,0	3,4
Holanda	11,0	2,5	8,7	14,9	15,1	15,7	2,6
Hungría	13,8	23,1	12,1	28,2	29,9	31,0	3,1
Irlanda	n/d	n/d	n/d	23,7	23,7	n/d	n/d
Islandia	9,2	2,1	6,2	11,8	13,7	13,7	0,0
Italia	n/d	n/d	n/d	25,3	24,5	n/d	n/d
Letonia	19,3	30,9	12,2	33,8	38,1	40,1	0,9
Lituania	20,0	18,5	12,3	27,6	33,4	33,4	1,1
Luxemburgo	13,6	1,2	5,8	15,5	17,1	16,8	0,1
Malta	15,4	6,3	8,3	19,6	20,3	21,4	0,1
Noruega	10,5	2,3	7,1	15,0	14,9	14,6	0,7
Polonia	17,7	13,0	6,9	30,5	27,8	27,2	10,2
Portugal	18,0	8,3	8,2	26,0	25,3	24,4	2,6
Reino Unido	16,2	5,1	11,5	23,2	23,1	22,7	14,0
Rep. Checa	9,8	6,1	6,6	15,3	14,4	15,3	1,6
Rumania	22,2	29,4	6,7	44,2	41,4	40,3	8,6
Suecia	14,0	1,2	6,8	14,9	15,0	16,1	1,5
Suiza	15,0	1,3	4,7	18,6	17,2	17,3	1,3

Fuente: Eurojobs, 2012.

tados en veinte estados miembros, mientras que los más afectados eran los ancianos en Bulgaria, Eslovenia, Finlandia y Suecia. En Dinamarca la más afectada era la población en edad de trabajar.

Las cifras de pobreza se calculan utilizando medidas diferentes en Europa y Estados Unidos, pero algunas tendencias importantes se pueden observar en las dos regiones en la tasa de falta de vivienda de por vida (según estudios por hogares), en la desigualdad de ingresos y en los programas fiscales y de beneficios que aumentan o reducen la pobreza. Esas mediciones muestran que antes del colapso económico, Estados Unidos y el Reino Unido tenían sistemáticamente tasas más altas de falta de vivienda de por vida, más desigualdad de ingresos y políticas de bienestar social menos generosas que la mayoría de los países europeos.⁴² En todos los países hay tasas altas de falta de vivienda entre las minorías raciales y los enfermos mentales. Sin embargo, en los últimos años en Grecia esas tendencias están llegando a ser extremas. ONG que trabajan con las personas sin hogar estiman que su número había llegado a 20 000 al final del año 2010, si se cuentan todas las personas en la calle, sin vivienda o con vivienda inadecuada. Esto significa un aumento desde la estimación de 17 000 para 2009, que indicaría una tendencia perturbadora en rápido aumento.

Un indicador de la desesperación económica de la gente es un marcado aumento en el número de suicidios.⁴³ Esa tendencia es evidente en varios países de todo el mundo, desde la India hasta Estados Unidos, aunque por diferentes razones, desde perder tierras o un negocio hasta sentirse totalmente abandonado por el Estado y la sociedad. Lo que importa para mi análisis aquí es el hecho del aumento, no la cifra absoluta de suicidios. En 2011, el ministro de Salud de Grecia, Andreas Loverdos, informó que en los primeros cinco meses del año los suicidios podrían haber aumentado un 40

42 Véase Shinn, 2010, y en general, FEANTSA, 2011.

43 EuroHealthNet, 2011. La mayoría de los suicidios, intentados o consumados, se produjeron en la región de la gran Ática (alrededor de Atenas) y en la isla de Creta (donde una serie de comerciantes sin historia anterior de enfermedad mental se quitaron la vida en un periodo de 18 meses). Otro aumento se refiere a las tasas de uso de drogas entre la población sin hogar de Grecia, que ha empeorado las crisis de salud pública como el VIH/SIDA. Véase Ghosh, 2013; Klimaka, 2012; Stamatis, 2012.

por ciento en relación con el mismo período en 2010. El informe afirma además que la mayoría de esos suicidios estaban conectados con la crisis financiera, ya que las quiebras habían tenido un brusco aumento y el desempleo se elevó del 13,9 al 20,9 por ciento en el espacio de 12 meses. Klimaka, una de las principales organizaciones de asistencia, informa que durante el mismo período las llamadas de personas que se consideraban en serio riesgo más que se duplicaron, llegando a 5500 en 2011.

LOS DESPLAZADOS DEL MUNDO

Una manera de traer una perspectiva global a estas condiciones extremas de expulsión social en países ricos es considerar tendencias clave de desplazamientos por todo el mundo en países pobres en los últimos años. Las tasas de desempleo, emigración, desalojos, pobreza y suicidios son variables útiles en los países del Norte global. Para el Sur global posiblemente sean más útiles las tasas de desplazamiento debido a guerras, enfermedades y hambrunas. El principal organismo encargado de seguir la pista a los desplazados es la Alta Comisión de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR); cuenta tipos específicos de desplazamiento vinculados con conflictos armados, por lo cual su total es una subrepresentación de la realidad.⁴⁴ Las cifras de ACNUR dejan fuera a los desplazados por las adquisiciones en gran escala de tierras en el Sur global —que se examinan en el capítulo 2—, a los desplazados en el Norte global por la manipulación financiera de su deuda —que se estudiará en el capítulo 3— y a los desplazados por catástrofes ligadas al cambio climático en todo el mundo, que trataremos en el capítulo 4.

Al final de 2011, el último año para el cual se dispone hoy de estadísticas generales de ACNUR, 42,5 millones de personas en todo el mundo habían sido forzosamente desplazadas de sus hogares como consecuencia de conflictos nuevos o persistentes en diferentes partes del mundo. Fue ese el quinto año en que el número de

44 Véase UNHCR, 2012, para un glosario de las categorías de desplazados según ACNUR.

personas desplazadas por la fuerza en todo el mundo superó los 42 millones. El título “desplazados” incluye a varias poblaciones diferentes. En 2011 la distribución era 15,2 millones de refugiados (10,4 millones al cuidado de ACNUR y 4,8 millones registrados en la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados Palestinos), 26,4 millones desplazados dentro de su propio país por conflicto, y 895 000 personas que buscan asilo (forzosamente desplazados como refugiados cruzando fronteras internacionales), con casi un décimo de este último grupo en Sudáfrica solamente. El total de 2011 contiene, entre otras, tres tendencias alarmantes en crecimiento que quiero destacar aquí. Una es que se estimaba que 4,3 millones eran nuevos desplazados por conflictos o persecuciones. La segunda tendencia es que los mencionados 895 000 que buscan asilo representan el número más alto en esa categoría en más de diez años. La tercera es que otros 3,5 millones de personas eran nuevos desplazados dentro de las fronteras de sus propios países, un aumento del 20 por ciento sobre 2010.

A continuación examinaré algunas de esas tendencias con más detalle para indagar cómo se constituyen esos resultados.

CREACIÓN DE DESPLAZAMIENTOS MASIVOS

ACNUR es responsable de 35,4 millones del total internacionalmente reconocido de personas desplazadas de 2011. De esos 35,4 millones, 25,9 millones eran refugiados y personas desplazadas dentro de su país. El aumento con respecto a 2010 se debía principalmente a nuevos desplazamientos relacionados con conflictos en Afganistán, la Costa de Marfil, Libia, Sudán del Sur y Yemen. Afganistán sigue siendo el principal punto de origen de refugiados en el mundo en 2011. En promedio, uno de cada cuatro refugiados en todo el mundo era originario de Afganistán, y el 95 por ciento de ellos encontraba refugio en Paquistán o en la República Islámica de Irán. El segundo era Irak, fuente de más de 1,4 millones de refugiados, seguido por Somalia con casi 1,1 millones, Sudán con 500 000 y la República Democrática del Congo con 491 500.

Desplazamientos prolongados de más de cinco años afectan a 7,1 millones de refugiados: casi tres cuartas partes de la población re-

fugada bajo el mandato de ACNUR. Esta agencia define la situación de refugio prolongado como una en que 25 000 o más refugiados del mismo país han estado en el exilio por cinco años o más. Este grupo es objeto de particular preocupación para los activistas de los derechos humanos, que han acuñado el término *almacenamiento de refugiados* para describir el impacto de ese conjunto de movilidad restringida, inactividad forzada y dependencia en campamentos y otros asentamientos segregados.⁴⁵ Esos son los expulsados que probablemente nunca volverán a una vida normal.

El cuadro 1.5 muestra un desglose global de los desplazados en 2011 por categorías. El cuadro 1.6 presenta una lista de los países que tienen las cifras más elevadas de desplazados internos más recientes, y el cuadro 1.7 resume algunos de los hechos y números fundamentales para las tendencias globales de los desplazamientos internos en 2011. Finalmente, el cuadro 1.8 muestra dónde están buscando refugio todos los desplazados forzosos, por categoría de desplazamiento y continente de asilo. Esos números están visualmente integrados en el mapa mundial incluido como figura 1.21, que muestra a los desplazados internos por país de asilo y por categoría. Ninguna de esas cifras toma en cuenta el brusco aumento del número de refugiados después de 2011, principalmente debido al conflicto en Siria.

Cuadro 1.5. Desplazados forzosos en el mundo al cuidado de ACNUR, 2011

Categorías de población desplazada	Número de personas (en millones)
Refugiados	10,4
Solicitantes de asilo (casos pendientes)	0,9
Refugiados de regreso	0,5
Desplazados internos asistidos por ACNUR	15,5
Desplazados internos de regreso	3,2
Personas sin Estado	3,5
Varios	1,4
Total	35,4

Fuente de los datos: UNHCR, 2012b.

45 Smith, 2004; véase también Hovil, 2010; Long, 2010; Kaiser, 2010.

Cuadro 1.6. Países con los mayores números de desplazados internos, 2011 (en millares)

País	Comienzo de 2011	Final de 2011	% de cambio
Afganistán	351	448	27
Azerbaiyán	592	599	1
Colombia	3672	3888	6
Costa de Marfil	517	127	-75
Irak	1343	1332	-1
Kenia	300	300	0
Paquistán	952	452	-52
República Democrática del Congo	1721	1709	-1
Somalia	1463	1356	-7
Sudán	1526	2340	53

Fuente de los datos: UNHCR, 2012b.

Cuadro 1.7. Hechos y cifras clave sobre desplazados, 2011

Número de desplazados internos al final de 2011	15,5 millones
Región más afectada	África
Región con mayor aumento relativo del número de desplazados internos en 2009	Sur y Sudeste de Asia (con 23% de aumento año-a-año de 2,5 a 4,3 millones)
Países con más de un millón de personas identificadas como desplazados internos	5 (Colombia, Irak, República Democrática del Congo, Somalia, Sudán)
Países con por lo menos 200 000 personas identificadas como desplazados internos al final de 2011	14 (Afganistán, Azerbaiyán, Colombia, Georgia, Irak, Kenia, Myanmar, Paquistán, República Democrática del Congo, Serbia, Somalia, Sudán del Sur, Sudán, Yemen)
Países a los que regresaron más de 200 000 personas durante 2009 (en orden de escala)	6 (Paquistán, República Democrática del Congo, Uganda, Sudán, Kenia, Filipinas)
Países con nuevos desplazamientos en 2009	23
Países con una proporción significativa de desplazados internos viviendo en desplazamiento prolongado	Por lo menos 34
Países en que casi todos los desplazados internos vivían en lugares identificados	3 (Burundi, Chad, Uganda)
Países con desplazados internos en ambientes urbanos	Por lo menos 48
Países con legislación o políticas dirigidas directamente a los desplazamientos internos	16

Fuente: UNHCR, 2012b.

Cuadro 1.8. Número estimado de desplazados forzados por categoría de desplazamiento y continente de asilo, 2011 (en millares)

Continente de asilo	Total de refugiados ^a	Refugiados asistidos por ACNUR	Solicitantes de asilo	Desplazados internos protegidos/asistidos por ACNUR ^b	Desplazados internos de regreso ^c	Personas sin Estado ^d	Varios ^e	Total de población en esta situación
Africa	2924	2562	391	6961	2196	23	174	13 054
Asia	5104	3302	83	4254	1048	2759	1132	14 526
Europa	1534	91	313	370	1	697	104	3021
América Latina y Caribe	378	101	50	3888	n/d	n/d	n/d	4316
América del Norte	430	n/d	54	n/d	n/d	n/d	n/d	483
Oceanía	35	5	5	n/d	n/d	n/d	n/d	40
Total	10 405	6058	896	15 473	3245	3477	1412	35 440

Fuente de los datos: UNHCR, 2012b.

Notas: a. Incluye personas en situación similar a la de refugiados.

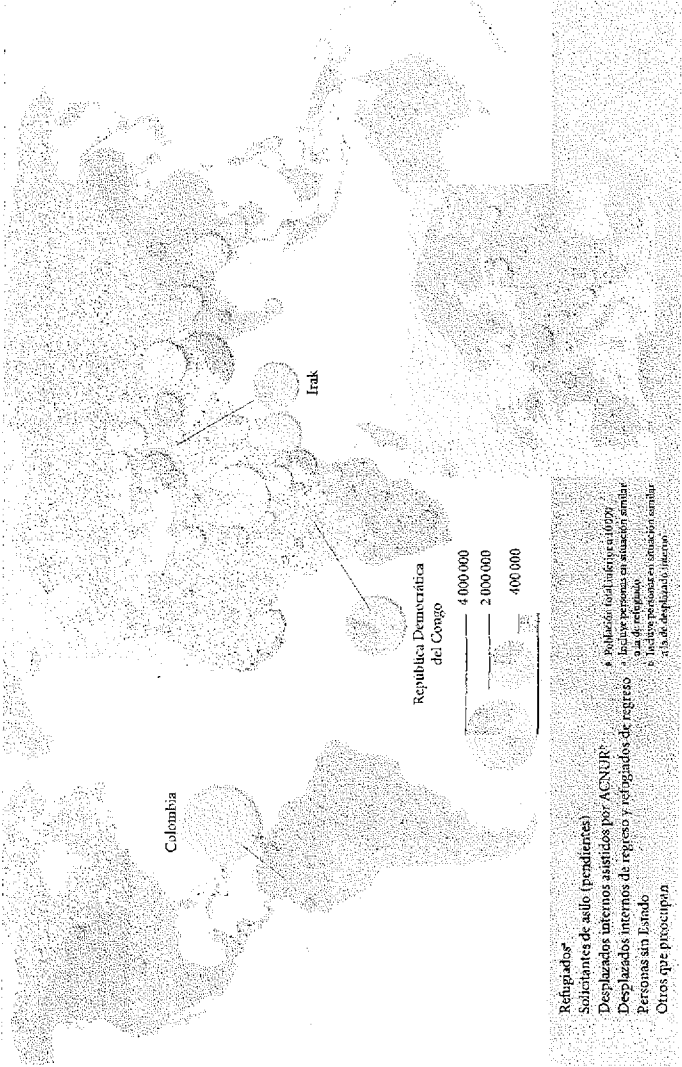
b. Incluye personas en situación similar a la de desplazados internos.

c. Desplazados internos protegidos por ACNUR que regresaron a su lugar de origen durante ese año.

d. Personas que no son consideradas ciudadanos por ningún Estado de acuerdo con sus leyes. Cubre a personas sin Estado de facto y de jure, y a personas que no logran demostrar su nacionalidad.

e. Individuos que no caen directamente en ninguna de las otras categorías, pero a los que ACNUR puede proteger y ofrecer servicios de asistencia, por razones humanitarias u otras especiales.

Figura 1.21. Total de población preocupante para ACNUR por país de asilo y por categoría, 2011



Fuente: UNHCR, 2012a, mapa 1.

CARGANDO CON EL PESO DEL DESPLAZAMIENTO

Como lo indican las cifras arriba, el 80 por ciento de los refugiados del mundo están en países del Sur global. Casi 5 millones de refugiados residían en países cuyo PIB per cápita es inferior a 3000 dólares. Los 48 países menos desarrollados daban asilo a alrededor de la mitad de esos refugiados. En 2011, Paquistán, Irán y Siria tenían las mayores población de refugiados, con 1,7 millones, 886 500 y 755 400, respectivamente. El país del Norte global con la mayor población de refugiados era Alemania, que albergaba a bastante más de medio millón.

La población refugiada tiene un impacto económico mucho mayor en el Sur global que en el Norte global. El máximo impacto económico lo tuvo Paquistán, con 605 refugiados por cada dólar de su PIB per cápita, seguido por la República Democrática del Congo y Kenia con 399 y 321 refugiados por cada dólar per cápita de PIB, respectivamente. En contraste con esto, el impacto de los refugiados en la economía de Alemania fue mínimo, con 15 refugiados por cada dólar de PIB per cápita. Evidentemente es posible que el impacto económico sea mínimo al tiempo que el impacto social es alto.

António Guterres, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, atribuyó ese desequilibrio en la cantidad de refugiados recibida a la xenofobia. “Los temores por supuestas inundaciones de refugiados en los países industrializados están siendo enormemente exagerados o combinados erróneamente con problemas de migración”, dice Guterres en una declaración. “Son los países más pobres los que tienen que cargar con ese peso.”⁴⁶

RECONCEPTUALIZACIÓN DE LAS FUERZAS CLAVE
DE LOS DESPLAZAMIENTOS

Mientras la amplia mayoría de las personas desplazadas en todo el mundo siguen siendo expulsadas forzosamente de sus hogares por conflictos políticos nuevos o persistentes, también hay un aumento

⁴⁶ Brothers, 2011; UNHCR, 2012a, 2012b.

de los expulsados por desastres ambientales.⁴⁷ Y factores como la pobreza y los conflictos políticos, de por sí capaces de impulsar dinámicas globales de expulsión, también intensifican el impacto de los desastres ambientales sobre los pobres del mundo. Bangladesh y Mozambique aportan dos estudios de caso ilustrativos.

Bangladesh es ampliamente reconocido como uno de los países más vulnerables a ciclones e inundaciones, fenómenos ambos que han aumentado en intensidad y frecuencia en los últimos años. Actualmente casi 40 millones de personas en Bangladesh viven en zonas costeras amenazadas por la elevación del nivel del mar. Se estima que para la década de 2030 alrededor del 3 por ciento de la superficie costera estará bajo el agua, y para la de 2050 el 6 por ciento. Sin embargo, a medida que el cambio climático avanza, se supone que esa pérdida de tierras a la elevación del nivel del mar generará un impacto mucho más desastroso para los habitantes de las regiones costeras. La elevación del nivel del mar exagera las inundaciones, trayendo mayores tormentas durante la temporada de ciclones y aumentando los niveles de salinidad de las áreas costeras: eso perjudicará los cultivos y la disponibilidad de agua potable. El aumento de la salinidad a lo largo de la costa de Bangladesh es un grave problema incipiente para las comunidades de la región, ya que destruye posibilidades de subsistir al hacer incultivables grandes superficies de tierras arables y además contaminar el agua para humanos y animales. Más allá de esos inminentes desastres costeros, en el interior, sequías graves e inundaciones severas están causando desplazamientos tanto pasajeros como a largo plazo. Se calcula que en Bangladesh 6,5 millones de personas han sido ya desplazadas por el cambio climático, y solo cabe esperar que ese número aumente.

Mozambique es uno de un puñado de países que sufren a la vez por desertificación y elevación del nivel del mar. En 2001, 2007, 2008, 2010 y 2012 hubo grandes inundaciones. Mozambique ha tenido un relativo éxito en la reubicación de sus poblaciones despla-

47 Además de los informes de ACNUR, las fuentes de esta sección sobre el aspecto ambiental son Calhoun, 2004; Pender, 2008a; Leckie *et al.*, 2011; Warner, Dun y Stal, 2008.

zadas por el clima, pero según informan los investigadores de migraciones de las Naciones Unidas la reubicación elimina para los desplazados el peligro físico de las inundaciones graves pero puede conducir a otras dificultades ambientales, sociales y económicas. Agricultores de subsistencia pierden acceso a tierras fértiles en las riberas de los ríos y se ven limitados a áreas más altas expuestas a la sequía. Y a pesar de que algunos regresan periódicamente a las aguas y las tierras fértiles, es difícil que conserven la propiedad de sus tierras y la capacidad de subsistir en base a la agricultura. Cada vez más pasan a depender “*de la ayuda gubernamental e internacional*”.⁴⁸ Igual que en Bangladesh, en Mozambique el principal motor del desplazamiento ha sido la pérdida de medios de subsistencia debido al cambio climático.

En conjunto, esas dinámicas globales de pobreza extrema, desplazamientos masivos, desastres ambientales y conflictos armados han creado niveles nunca antes vistos de expulsión social, especialmente en el Sur global pero ahora también han comenzado en el Norte global, aunque a través de acontecimientos diferentes.

EL ENCARCELAMIENTO COMO EXPULSIÓN

Es necesario considerar un último mecanismo de expulsión si queremos apreciar plenamente los matices del capitalismo avanzado que estamos viviendo: el rápido aumento del encarcelamiento. De hecho se está convirtiendo en una forma brutal de expulsión de excedentes de población trabajadora en el Norte global, especialmente en Estados Unidos y cada vez más en el Reino Unido. Desde un punto de vista global, podemos ver resonancias sistémicas entre los encarcelamientos masivos, los refugiados almacenados y los desplazados forzosos. Los tres indican la presencia a nivel muy básico de grandes dinámicas de expulsión que aparecen en la superficie a través de las espesas realidades de diversas localidades y sitios sistémicos. Esas realidades densas “a nivel del suelo”, junto con los muy diferentes campos de investigación especializados para cada uno de los temas, nos apartan de conceptualizaciones que podrían

⁴⁸ Warner, Dun y Stal, 2008, p. 13 (subrayado mío).

indicar paralelismos sistémicos. Desde mi posición interpretativa, en realidad son diversas formas localizadas de tendencias conceptualmente subterráneas que cortan transversalmente las diferenciaciones establecidas.

El encarcelamiento masivo ha estado presente en dictaduras extremas, pero hoy está apareciendo como algo inextricablemente ligado con el capitalismo avanzado, aunque a través del vínculo formal del delito. La mayoría de las personas que están siendo encarceladas son también personas que no tienen trabajo y que en nuestra época no pueden encontrar trabajo; esto no era tan así hace veinte años, cuando un preso tenía más posibilidades de ser considerado rehabilitado y merecedor de empleo. En ese sentido, entonces, los presos de hoy en Estados Unidos y en el Reino Unido son cada vez más la versión actual del excedente de población trabajadora que era común en los brutales comienzos del capitalismo moderno.

Esas tendencias pueden verse cuando examinamos el encarcelamiento, un proceso que es antiguo pero que hoy está alcanzando nuevos órdenes de magnitud y diversificando sus espacios institucionales para incluir cárceles privadas con fines de lucro.⁴⁹ Lo más visible es el aumento del número de encarcelados, tendencia evidente en un número creciente de países. Estados Unidos es el caso más espectacular y en ese sentido (una vez más) nos muestra lo mal que pueden llegar a ponerse las cosas. La población encarcelada en Estados Unidos ha aumentado el 600 por ciento en los últimos cuarenta años. Los 2,3 millones de presos de Estados Unidos represen-

49 Si bien esta sección trata principalmente del modo en que el encarcelamiento funciona como una forma de expulsión, vale la pena señalar que el lenguaje del “destierro” ha sido aireado recientemente tanto por alcaldes como por jefes de policía en tentativas en pro de políticas carcelarias excluyentes. Durante el verano de 2012, el alcalde de Toronto intentó encontrar un método para desterrar de la ciudad a todas las personas con cargos criminales relacionados con armas de fuego, incluyendo el recurso a la ley de inmigración que admite la deportación. Justificando su propuesta explicó: “No me interesa si es blanco, rosa o rojo. No me interesa de qué país viene. No me interesa si es ciudadano canadiense o no. Lo que digo es que si tiene un arma y es convicto de un crimen con armas, lo quiero fuera de la ciudad” (CBC, 2012a, 2012b). En enero de 2013 el jefe de policía de Atlanta, Georgia, propuso una política similar de destierro, ahora para cualquier persona condenada dos o más veces por prostitución (Diggs, 2013).

tan el 2,5 por ciento de los encarcelados en todo el mundo, dando a Estados Unidos la población encarcelada más grande del planeta. Lo segundo es el marcado crecimiento global de los que se encuentran bajo alguna forma de supervisión correccional prolongada. Solo en Estados Unidos, otros 5 millones de personas están actualmente en libertad condicional o bajo palabra, lo que significa que de hecho son ciudadanos de segunda clase, a los que no les será fácil conseguir empleo ni vivienda. Lo tercero es el crecimiento de la privatización de cárceles y servicios carcelarios, desarrollado principalmente en Estados Unidos pero que se va extendiendo en cada vez más países. La privatización de servicios carcelarios está ocurriendo en campos tan diversos como los servicios policiales, los tribunales, la supervisión en comunidad (monitoreo electrónico), la libertad condicional o bajo palabra y las casas de rehabilitación para los que consiguen salir de la cárcel antes.

En relación con cada una de esas tendencias, las estadísticas globales son desparejas en sus criterios y en su cobertura. Las mediciones de la población carcelaria con frecuencia excluyen a los que están en libertad bajo palabra o bajo alguna otra forma de supervisión carcelaria. En sus muchas formas, la supervisión carcelaria fuera de la cárcel está pasando a ser un mecanismo importante para la exclusión social, que en su forma extrema puede llegar a ser otro mecanismo de expulsión. Es difícil de medir en la mayoría de los países, por no hablar de escala global. Del mismo modo, el aumento global de la privatización de las muchas facetas del conjunto carcelario, desde las cárceles hasta los servicios carcelarios, también es difícil de seguir. Los datos actuales sobre las instalaciones carcelarias privadas se centran en Estados Unidos como país pionero en ese proceso, seguido por una serie de países con diversas iniciativas en diferentes etapas de desarrollo, que incluye a México, Nueva Zelanda, Perú, Reino Unido y Sudáfrica.⁵⁰

50 Fuentes de esta sección sobre la privatización de las cárceles: Estados Unidos, Guerino, Harrison y Sabol, 2012; México, McCleskey, 2012; Nueva Zelanda, Cheng, 2012; Perú, Associated Press, 2010; Reino Unido, Her Majesty's Prison Service, *s/f*; Sudáfrica, eAfrica, 2005. Véase también Nigeria Intel, 2012; Home Office, 2012; Moir, 2013; Zarchin, 2009; Sudbury, 2005; Prison Population around the Globe, 2008; Prison Reform Trust, 2013.

Para empezar a entender esta condición incipiente de expulsión mediante el encarcelamiento, empiezo por analizar el encarcelamiento en Estados Unidos en el contexto global, y después paso a un análisis detallado del aumento de la privatización carcelaria en las últimas cuatro décadas.

EL ENCARCELAMIENTO EN ESTADOS UNIDOS EN EL CONTEXTO GLOBAL

En la actualidad, uno de cada cien estadounidenses está preso en una cárcel estadual o federal o detenido en una cárcel local esperando ser procesado.⁵¹ Si sumamos los que están en libertad condicional o bajo palabra la cifra total asciende a 7 millones de personas: uno de cada 31 ciudadanos. Si se cuentan todas las personas que han sido arrestadas o condenadas alguna vez ese número alcanza a 65 millones de personas: uno de cada cuatro estadounidenses. El sistema de justicia penal de Estados Unidos hoy toca al 25 por ciento de la población total, y eso es muy extremo en comparación con la mayoría de los países del Norte global. Si alguna vez ha habido un argumento para defender el carácter excepcional de Estados Unidos, la proliferación del complejo carcelario estadual y privado en su conjunto probablemente sería la prueba. No solo ese país es el primero del globo en las tasas de encarcelamiento, sino que el estado de Louisiana ha llegado a ser la capital carcelaria del mundo, con uno de cada 55 de sus habitantes viviendo hoy entre rejas.

Un estudio estado por estado de las tasas de encarcelamiento en Estados Unidos deja claro que el boom carcelario está lejos de ser uniforme; eso señala también la necesidad de diferenciaciones político-legales más finas dentro de los países en los análisis país por país en todo el globo. Los estados sureños de Louisiana, Mississippi, Oklahoma, Alabama y Texas llevan la delantera en cuanto al número de residentes encerrados, mientras que varios estados de Nueva Inglaterra —New Hampshire, Massachusetts, Rhode Island y Maine—

51 Las fuentes de esta sección son Pew Center on the States, 2008, 2009; Rodríguez y Emsellem, 2011; National Prisoner Statistics Program, 2013; Parenti, 2008; Pager *et al.*, 2009; Herivel y Wright, 2003; Gilmore, 2007; Wester y Pettit, 2010.

son los últimos. Con frecuencia se dice que los estados con altos niveles de encarcelamiento sufren de una tendencia regional a la delincuencia. Más bien lo que esos estados tienen en común son reglas y prácticas administrativas como encarcelamientos preprocesales prolongados, leyes y sentencias más pesadas y mínimas oportunidades de liberación anticipada. Los estados con alto nivel de encarcelamiento comparten también otra característica: la proliferación de las cárceles y los servicios carcelarios con fines de lucro.

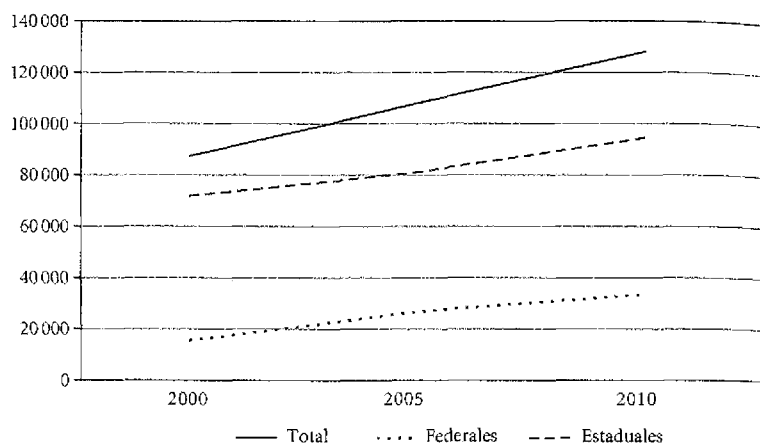
A esa lista de variables que forman parte de la manera como está organizado y funciona un sistema de justicia penal, el International Center for Prison Studies agrega varias otras para establecer la especificidad de la situación carcelaria estadounidense en una perspectiva global. De acuerdo con la novena edición de “World Prison Population List”, publicada en 2011, se calcula que hay más de 10,1 millones de personas retenidas en instituciones penales del mundo entero, en su mayoría como detenidos esperando proceso o como presos sentenciados.⁵² Esa cifra excluye a siete países para los cuales no se disponía de datos. Nótese que el informe de 2011 no controla las diferencias en las prácticas carcelarias entre países, lo cual podría dar lugar a grandes diferencias en los datos generales. Entre las variables no incluidas está si todos los detenidos juveniles o a la espera de su proceso se encuentran bajo la autoridad de la administración carcelaria o si se utilizan las cárceles para albergar a personas con enfermedades mentales y/o a los detenidos por adicción al alcohol o las drogas. Además, en general los totales nacionales de presos no incluyen a los que están en alguna forma de custodia no subordinada a la autoridad de la administración carcelaria, por ejemplo, en Estados Unidos los 5 millones de personas que están en libertad condicional o de palabra.

A pesar de esas discrepancias, el International Center for Prison Studies extrae varias conclusiones clave de su análisis de las tendencias globales en relación con la población encarcelada. Una es que “casi la mitad [de los encarcelados] están en Estados Unidos (2,29 millones), Rusia (0,81 millones) y China (1,65 millones de presos sentenciados)”, con otros 650 000 en centros de detención en China.

52 Walmsley, 2011; Roth, 2006; Snyder, 2011; Alexander, 2010; Amin, 2012.

La figura 1.22 muestra el constante crecimiento del número de presos estatales y federales en instituciones privadas de 2000 a 2010.

Figura 1.22. Presos estatales y federales en instituciones privadas, 2000-2010



Fuente de los datos: Guerino, Harrison y Sabol, 2012, apéndice cuadro 19.

Más difícil es calcular un equivalente global de la cifra estadounidense de 7 millones de ciudadanos bajo alguna forma de supervisión correccional (penitenciaría, cárcel, libertad condicional o libertad bajo palabra). La libertad bajo palabra no es muy usada en el mundo; sigue siendo una práctica judicial de países occidentales ricos. Por su parte, los países pobres tienden a tener mucho más gente encarcelada esperando su proceso. En 2008, el International Center for Prison Studies realizó un análisis global de los detenidos esperando proceso y otros en prisión preventiva en los cinco continentes, y estima que hay hasta 2,5 millones de personas en el mundo que están en la cárcel esperando ser procesadas. En Liberia, Mali, Haití, Andorra, Níger y Bolivia el 75 por ciento o más de *toda* la población de las cárceles está esperando ser procesada. En 2008, la Open Society Foundation lanzó una campaña global sobre los presos no procesados como parte de su iniciativa en defensa de los derechos y la justicia. Según sus estimaciones, en todo el mundo en cualquier día

hay alrededor de 3 millones de personas tras las rejas esperando proceso, y la estimación anual es de 10 millones de individuos no duplicados.⁵³

CÁRCELES PRIVADAS

La proliferación de cárceles y servicios carcelarios con fines de lucro que subyace a los grandes sistemas carcelarios de Estados Unidos funciona como una ventana hacia lo que ese sistema efectivamente implica.⁵⁴

En el caso de Estados Unidos, los historiadores con frecuencia vinculan el *concepto* de las cárceles privadas con el sistema de alquiler de presos que surgió junto con los Códigos Negros después de la abolición de la esclavitud en el país. Sin embargo, el surgimiento de instituciones correccionales discretas de operación privada es decididamente un proceso del siglo XX. Ya desde la década de 1970, compañías privadas empezaron a hacerse cargo de operar casas de rehabilitación en Estados Unidos en momentos en que las tasas de encarcelamiento se elevaban rápidamente debido a las condenas relacionadas con drogas; las instituciones públicas no podían manejar esas grandes cantidades. En la década de 1980 las empresas privadas penetraron aun más por “el extremo ‘blando’ del continuo correccional” al celebrar contratos con el Immigration and Naturalization Service (INS) para detener a inmigrantes indocumentados.

En 1984, la Corrections Corporation of America (CCA) llegó a ser la primera compañía carcelaria con fines de lucro que obtuvo un contrato para manejar todo un complejo carcelario, en Hamilton, Tennessee. Algunos años más tarde se estableció la Wackenhut Corrections Corporation (ahora Grupo GEO). Para la década de

53 Un equipo de reporteros del *Times Picayune* estableció esas cifras. Toda la serie, en ocho partes, se encuentra online en <www.nola.com/prisons>. Véase también Chang, 2012, “In World of Prisons, Some Rural Parishes’ Economies Hinges on Keeping Theirs Jails Full”, <www.nola.com/crime/index.ssf/2012/05/in_world_of_prisons_some_rural.html>; <www.opensocietyfoundations.org/sites/default/files/socioeconomic-impact-pretrial-detention-02012011.pdf>.

54 Esta sección sobre cárceles privatizadas en Estados Unidos utiliza datos y descubrimientos que se examinan en McDonald, 1992; Harding, 2001; Austin y Coventry, 2001; Mason, 2012; Kirkham, 2012.

1990 tanto CCA como Wackenhut miraban más allá de las fronteras y se esforzaban por influir en políticas gubernamentales y/o obtener contratos carcelarios en el Reino Unido, Australia y Francia. En 2001, un informe del Departamento de Justicia de Estados Unidos estimaba que en todo el mundo había 184 instituciones correccionales manejadas privadamente, que tenían en custodia a un total de 132 346 personas. De ese total de 184 instituciones, 158 estaban en Estados Unidos, distribuidas entre 30 estados, Puerto Rico y el Distrito de Columbia, pero concentradas en las regiones sur y oeste del país. Las otras 26 instituciones incluyen 10 en el Reino Unido y 12 en Australia.

Las cárceles privadas continuaron proliferando durante toda la primera década del siglo XXI en Estados Unidos, a tasas aproximadamente proporcionales al crecimiento general de la población carcelaria estadounidense (véase la figura 1.22). Para el final del año 2010, en Estados Unidos había 128 195 presos estatales y federales alojados en cárceles privadas. Alrededor del 16 por ciento de los presos federales de Estados Unidos (33 830) y casi 7 por ciento de los presos estatales (94 365) estaban en cárceles privadas el 31 de diciembre de 2010. El cuadro 1.9 presenta un desglose regional de presos estatales y federales alojados en cárceles privadas en 2000, 2009 y 2010. Para 2010, 30 estados de Estados Unidos tenían algún nivel de privatización, con 7 estados que tenían más de un cuarto de sus presos en cárceles privadas.

Para 2005 la privatización de las cárceles, a menudo en la forma de incipientes sociedades público-privadas, estaba presente en todos los continentes, aunque nunca a nivel comparable al de Estados Unidos.⁵⁵ Laura McTighe analizó una serie de informes sobre la privatización de cárceles publicados por Public Services International Research Unit y encontró los patrones y las condiciones siguientes para 2005:

- En Europa, los países que tomaron decisiones sobre cárceles privadas o participación del sector privado en cárceles fueron

⁵⁵ Esta sección se basa en McTighe, 2012, 2013; Public Services International Research Unit, 2005a, 2005b, 2005c, 2005d; Peralta, 2011.

Cuadro 1.9. Presos estatales y federales en instituciones privadas en Estados Unidos, por regiones y estados con la mayor población en cárceles privadas, 2000-2010

Región	2000	2009	2010	% del total de presos (2010)
<i>Total Estados Unidos</i>	87 369	129 333	128 195	8,0
Federal	15 524	34 087	33 830	16,1
Estadual	71 845	95 246	94 365	6,7
<i>Nordeste</i>	2509	5423	5301	3,0
New Jersey	2498	2950	2841	11,4
Pennsylvania	0	920	1015	2,0
<i>Medio Oeste</i>	7836	4895	5885	2,2
Indiana	991	2479	2817	10,1
Ohio	1918	2195	3038	5,9
<i>Sur</i>	45 560	58 737	60 491	9,2
Florida	3912	9812	11 796	11,3
Texas	13 985	19 207	19 155	11,0
<i>Oeste</i>	15 940	26 191	22 688	7,3
Arizona	1430	8971	5356	13,3
Nuevo México	2155	2822	2905	43,6

Fuente de los datos: National Prisoner Statistics Program, 2013.

Alemania, Bélgica, Francia, Hungría, Irlanda, Reino Unido y República Checa. La famosa sociedad público-privada francesa con 30 instituciones carcelarias sirvió como modelo para la expansión del país hacia la detención juvenil con fines de lucro. El Reino Unido siguió ampliando el rol del sector privado en su sistema carcelario, incluyendo un nuevo programa privatizado de monitoreo electrónico; esa expansión continuó frente a una atención cada vez mayor de los medios masivos en las deplorables condiciones de las instalaciones privadas. Hungría inició la construcción de una cárcel privada de 700 camas y planeó una segunda que se inauguraría en 2007, y la República Checa planeó su primera cárcel privada. Irlanda hizo planes para su primera cárcel privada, abrió nueve tribunales privados, privatizó el monitoreo de las elecciones y convirtió dos cárceles vacías en casas de rehabilitación con fines de lucro. En Alemania, la compañía británica Serco obtuvo un contrato por cinco años para proveer

servicios psicológicos, médicos y educacionales, videovigilancia, cocinas, talleres y servicios de manejo de las instalaciones y trabajo industrial para 300 presos en conjunción con otras compañías. Al terminar el año, Grecia completó la lista con la apertura de seis cárceles nuevas y la aprobación de una nueva ley que representa un marco para futuras asociaciones público-privadas.

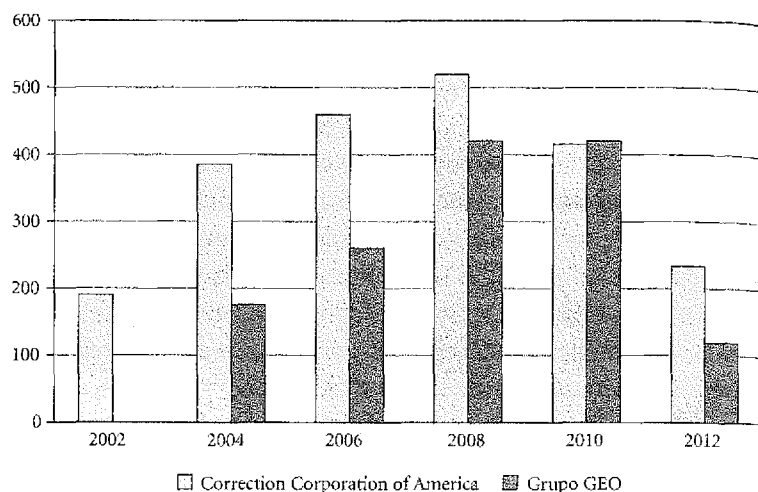
- En Asia y el Pacífico, en 2005 estaban desarrollando cárceles privadas Israel, Tailandia, Rusia y Hong Kong. Israel firmó su primer contrato carcelario. Tailandia llevó a cabo un importante estudio de factibilidad sobre la privatización de las cárceles. El Ministerio de Economía de Rusia estaba considerando la construcción de cárceles privadas como solución para el costo de la modernización de su sistema carcelario, estimado en 9000 millones de dólares. Miembros del gobierno de la Región Administrativa Especial de Hong Kong viajaron al Reino Unido para estudiar sus proyectos de cárceles público-privadas.
- En África, Sudáfrica terminó el año con sus dos cárceles privadas funcionando y cuatro nuevas en construcción. La dirigencia de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD = New Partnership for Africa's Development), programa de desarrollo económico manejado por la Unión Africana, miraba cada vez más a Sudáfrica como modelo para la financiación público-privada de cárceles pero también dio la bienvenida a un nuevo grupo de lobby en favor de las cárceles privadas en el escenario nacional.
- En la región de Australia-Oceanía, la compañía estadounidense GEO Group perdió su único contrato carcelario en Nueva Zelanda y estaba cada vez más siendo investigada por asuntos correccionales en Australia. Sin embargo, para el final del año Australia no solo había privatizado las comisarías de policía de New South Wales sino que también dio la bienvenida a un nuevo grupo de lobby por cárceles privadas.
- En América Latina, el ministro del Interior de Ecuador abogaba por facilitar la expansión de la privatización de cárceles, al tiempo que un tribunal constitucional bloqueó el intento de Costa Rica de celebrar un contrato con una compañía basada en Utah para manejar una cárcel privada.

Esta instantánea de la expansión de las cárceles privadas en un año es instructiva por varias razones. Se ha hecho bastante investigación sobre la privatización de las cárceles en Estados Unidos, pero para comienzos del siglo XXI las cárceles con fines de lucro habían llegado a ser un fenómeno decididamente global. Muchas de las empresas que encabezaron el boom de la privatización en Estados Unidos obtenían hasta el 20 por ciento de sus beneficios de contratos por cárceles en el extranjero. Además, esa instantánea global ayuda a iluminar los mecanismos legales y legislativos a través de los cuales con frecuencia se introdujo la privatización, y la amplia variedad de escenarios carcelarios en los que logró prosperar la financiación privada. Los análisis de las cárceles privadas en el mundo entero que enfocan exclusivamente las cárceles para adultos sentenciados y detenidos esperando proceso pueden pasar por alto procesos muy importantes. Entre ellos, por ejemplo, la expansión de la privatización de penitenciarías juveniles en Francia, de las casas de rehabilitación en Irlanda y de los programas de monitoreo electrónico en el Reino Unido y Canadá. Además de esas instituciones con fines de lucro y estrategias de supervisión correccional, los sistemas carcelarios vieron también el ascenso de cárceles que prestaban servicios de cuidado de la salud, educación, alimentación y transporte mediante contratos con compañías con fines de lucro, por ejemplo en Alemania. La evolución de las cárceles públicas a las privadas a menudo se inició a través de debates parlamentarios y legislación, como ocurrió en Grecia, Rusia, Hong Kong y Ecuador. Finalmente, los esfuerzos de lobby de compañías carcelarias privadas con frecuencia sirvieron para expandir la privatización incluso (y especialmente) frente a evidencia de la prensa y monitoreos independientes acerca de las fallas de las cárceles privadas, como ocurrió en Australia.

En Estados Unidos, las cárceles privadas y las compañías de servicios carcelarios persiguen sus objetivos como cualquier empresa privada. Durante el ciclo electoral de 2010 en Washington D. C., las contribuciones a las campañas de dos de las mayores corporaciones alcanzaban a varios millones de dólares (véase la figura 1.23), y a nivel de los estados eran aun mayores.

En economías en que la privatización ha sido vista como eficiente es fácil argumentar en favor de las cárceles privadas. Y sin embargo

Figura 1.23. Contribuciones a campañas políticas en Washington (en miles de dólares), 2002-2012



Fuente: Kirkham, 2012.

las cárceles no son simplemente otra manera de obtener beneficios.⁵⁶ Los beneficios provienen de llenar camas y vender servicios carcelarios estatales. De hecho, existe evidencia de sobornos para mantener las camas de las cárceles ocupadas y los beneficios elevados. En lo que probablemente sea un caso extremo, en 2011 la Suprema Corte de Pennsylvania anuló alrededor de 4000 sentencias pronunciadas por el juez Mark Ciavarella, a quien llamaban el juez “Kids for cash” [“muchachos por dinero”] por haber aceptado 1 millón de dólares en sobornos de los fundadores de penitenciarías juveniles y luego presidido procesos que mandaban a jóvenes a esos mismos centros.⁵⁷ En todo Estados Unidos hay múltiples casos, aunque en versiones más leves, de ese esfuerzo por mantener ocupadas las camas de las cárceles: el aumento de las sentencias más largas incluso por delitos menores, la legislación de las tres oportunidades (*Three-strikes-and-you’re-out*, por la cual una tercera condena por cualquier delito significa prisión perpetua), las mayores probabilidades de mantener en

⁵⁶ Sassen, 2008c, cap. 4.

⁵⁷ Peralta, 2011.

la cárcel incluso a los muy ancianos y los inválidos. En conjunto, esas y otras medidas dan como resultado una población carcelaria cada vez mayor que genera una mayor demanda de camas en las cárceles; directa o indirectamente, eso genera una demanda mayor de servicios carcelarios y cárceles privadas. Sin embargo, a pesar de graves fallas de la justicia, el mito de que la privatización reduce los costos y aumenta la seguridad subsiste prácticamente intacto.

Además de la privatización de cárceles, penitenciarias, instituciones juveniles, casas de rehabilitación, programas de monitoreo electrónico y servicios en las cárceles, muchas compañías transnacionales han establecido fábricas satélite dentro de las cárceles. Con frecuencia los contratos de cárceles con fines de lucro facilitan eso, como ocurrió en Alemania cuando la compañía británica Serco se hizo cargo de la mayoría de las operaciones. De acuerdo con el Federal Bureau of Prisons, en Estados Unidos todos los presos sentenciados están obligados a trabajar mientras sean médicamente capaces. Los trabajos varían en cada cárcel, y los salarios son míseros: entre 12 y 40 centavos por hora. Los empleados en Federal Prison Industries ganan algo más por los artículos de metal, muebles, aparatos electrónicos, tejidos y productos gráficos que producen; su paga oscila entre 23 centavos y 1,15 dólares por hora, pero hasta el 50 por ciento del total puede ser descontado para pagar multas ordenadas por el tribunal, restitución a las víctimas, pensiones para hijos y otras sentencias monetarias.⁵⁸ Federal Prison Industries es una empresa estadounidense de propiedad gubernamental creada en 1934 para dar preparación para trabajos calificados a los presos federales, que trabajan para el gobierno federal; es un arreglo muy diferente del que utilizan las compañías que emplean mano de obra encarcelada. Las empresas privadas pueden beneficiarse de esa mano de obra barata de varias maneras: (1) utilizando directamente trabajo de los presos para manufacturas y servicios, (2) contratando con otras compañías el suministro de productos o servicios hechos por los presos,

⁵⁸ Sobre el uso de presos como trabajadores en campamentos con jornales excepcionalmente bajos, véase Federal Bureau of Prisons, s/f; McCormack, 2012; Summerill, 2011. Véase también la serie en ocho partes del *Times-Picayune's* sobre el encarcelamiento en Louisiana, "How We Built the World's Prison Capital", en <www.nola.com/prisons>.

y (3) invirtiendo en las corporaciones privadas responsables del cada vez más extenso sistema correccional global. La evidencia disponible hace pensar que la mayoría de las empresas que se benefician del trabajo de presos, incluidas Chevron, Bank of America, AT&T, Starbucks y Walmart, caen en el segundo modo.

En cárceles y penitenciarías de todo Estados Unidos, cada vez más la mercancía que se compra y se vende son los presos mismos. Esto ha sido facilitado por un cambio en la manera como el gobierno financia las cárceles: del reembolso de costos se pasó a sistemas de tasas fijas por día, por el cual la cárcel recibe una tarifa determinada por preso por día. Recientemente varios sistemas carcelarios estatales pasaron del sistema de reembolso al de tasas fijas en todas sus instituciones. La práctica ha empezado a extenderse también hacia cárceles locales: Nueva Orleans fue la primera ciudad grande de Estados Unidos que pasó a financiar su cárcel local mediante un sistema de tasas fijas.

Hasta la década de 1880, el Departamento del Interior y su U.S. Marshals Service eran responsables de los prisioneros federales en las instituciones de todo el país, incluidas las cárceles locales. La financiación por día se remonta a aquellas épocas, en que el gobierno federal empezó a “alquilar” camas en cárceles locales y estatales para alojar a presos que cumplían condenas federales. Sin embargo, esos presos federales eran casos muy excepcionales. Es importante destacar este punto, si queremos entender por qué el encarcelamiento masivo ha llegado a ser un vehículo de expulsión tan poderoso en nuestra actual fase de capitalismo avanzado.

Esto puede parecer poco más que un cambio logístico en la forma como el Estado o las autoridades locales reembolsan a los administradores de cárceles. Sin embargo, en la práctica el reembolso por cuerpos encarcelados en lugar de costos operativos concretos ha creado un incentivo perverso para encerrar a más personas por más tiempo a expensas de los contribuyentes. Si una persona está en custodia por apenas veinticinco horas, la cárcel o la oficina del sheriff local reciben reembolso por dos días. Una vez cubiertos los costos operativos básicos, todo lo que queda es beneficio para el sheriff. (En cambio, se podría postular que si el resultado neto son los costos operativos, parecería que lo ideal sería menos presos por

menos tiempo, lo que significaría usar menos dinero de los contribuyentes.) La capacidad de generar beneficios a través del almacenamiento de personas encarceladas ha sido apalancada en formas muy importantes fuera de la dinámica de la privatización de cárceles que hemos examinado. Por ejemplo, ahora está bien documentado que en distritos rurales de Louisiana los sheriffs intercambian presos entre instituciones para mantener las camas ocupadas y por consiguiente las tasas de reembolso lo más altas posible.

CONCLUSIÓN: FORMACIONES PREDATORIAS

Un capítulo largo con muchos temas diferentes merece una conclusión corta y concreta. Atravesando todos esos temas hay una proposición organizadora: desde la década de 1980 ha habido un fortalecimiento de las dinámicas que expulsan gente de la economía y de la sociedad, y ahora esas dinámicas están programadas como parte del funcionamiento normal de esas esferas. Un resultado es la contracción de las economías reconocidas, es decir, reconocidas en las mediciones estándar. Veo esto como una ruptura con el período precedente, el período keynesiano en algunas partes del mundo y, con sus propios modos, el período del Estado comunista operativo en otras. En ambos tipos de economía política la tendencia sistémica era la de incorporar gente, especialmente como trabajadores, a pesar de las exclusiones sociales de toda índole. En este sentido contrastan con las dinámicas de expulsión que veo como prevalecientes en el actual período posterior a 1980 y que cortan, transversalmente, a diversos tipos de economías políticas (este capítulo se ha concentrado principalmente en el Norte global; el capítulo 2 se concentrará en el Sur global).

Para llegar a esas expulsiones fue necesario llegar a una mezcla de condiciones y especificidades locales muy diversas, en resumen, llegar al nivel del suelo. Para hacerlo utilicé conjuntos de datos establecidos, aunque para explorar una idea que está lejos de estar establecida. En los datos establecidos, cada condición es específica de un país y un sector, y cada una ha sido investigada y conceptua-

lizada en sus propios términos. Y sin embargo a nivel del suelo, un nivel no mediado por las especificidades de nación y sector, cada una de las condiciones examinadas contiene en sí una dinámica de expulsión, marcada por extremos de desempleo, pobreza, suicidio, desplazamiento del hogar y la tierra o encarcelamiento.

Más allá de los datos empíricos de cada condición, el segundo tema que organiza el capítulo es la necesidad de conceptualizar esas condiciones diversas dentro de los países y entre países en formas que hagan visibles dinámicas más profundas compartidas por sectores y países. Una cárcel en el Norte global no es la misma entidad que un campamento de desplazados en el Sur global. Los “desempleados por largo tiempo” y las quiebras de pequeños negocios en Grecia, Italia y la India no son lo mismo que el “exceso de suicidios” en cada país. La emigración de ciudadanos de clase media españoles porque han sido expulsados de la zona de prosperidad de la economía de su país no es el mismo caso que los pequeños agricultores propietarios que migran a guetos urbanos porque han sido expulsados de sus tierras. Cada uno de esos casos es específico, y cada uno de ellos ha sido investigado y conceptualizado en sus propios términos mediante los datos existentes. En este capítulo he intentado capturar el hecho mismo de esta mezcla de acontecimientos locales y significados localizados. Y sin embargo, a nivel del suelo, todos van en la misma dirección: empujar gente afuera.

Yo imagino la combinación de elementos que genera cada una de las expulsiones particulares examinadas en este capítulo como una especie de formación predatoria. Esto quiere decir que esas expulsiones no son simplemente resultado de la decisión o la acción de un individuo, una empresa o un gobierno. Es verdad que tales decisiones y acciones cuentan, pero son parte de un conjunto mayor de elementos, condiciones y dinámicas que se refuerzan mutuamente. El suicidio es una decisión muy personal, pero el concepto demográfico de “exceso de suicidios” en lugares y situaciones específicos es en parte una función de un conjunto mayor de condiciones. Funcionarios del FMI y el Banco Central Europeo han tomado la decisión de insistir en la reducción de las deudas gubernamentales a través de recortes en los servicios básicos y los empleos de funcionarios gubernamentales de bajos salarios. Pero no podemos

decir simplemente que el FMI y el Banco sean responsables de los resultados extremos examinados en este capítulo; las decisiones de esos actores poderosos son parte de un conjunto mayor de cambios institucionales implementados en nombre de “la forma apropiada de manejar una economía”, idea que se remonta a la década de 1980 y que ahora se ha extendido por todo el mundo. Del mismo modo, cada uno de los casos examinados en este capítulo surge en parte de la aplicación de conocimientos complejos y el despliegue de tecnologías complejas. Sin embargo, no podemos decir simplemente que esos conocimientos y esas tecnologías sean la causa de los resultados extremos examinados aquí.

Hay una especie de lógica sistémica en acción en cada una de esas formaciones predatorias. Fue esa lógica lo que me condujo al concepto de una formación en lugar de simplemente un conjunto de individuos y firmas poderosos que toman decisiones con consecuencias enormes para gentes y lugares de todo el mundo. En el corazón de esa lógica hay una distorsión si se compara con el período anterior: el de los estados de bienestar en ascenso en muchas economías de mercado así como en muchos países comunistas.

Posiblemente esa lógica sistémica sea visible con la mayor claridad en el caso de las cárceles privadas y, como examino en el capítulo 2, en el del acaparamiento de tierras. Las cárceles privadas impulsadas por el ansia de beneficios no son lo mismo que las cárceles gubernamentales. Hablando estrictamente, estas últimas son parte de la obligación de un gobierno de proteger a sus ciudadanos contra individuos realmente peligrosos. Como se supone que son un bien público financiado por los impuestos de los ciudadanos, el objetivo de una cárcel gubernamental es encerrar a los que son peligrosos y solo por el tiempo que sea necesario: los impuestos de los ciudadanos no deberían ser usados en encarcelamientos frívolos por períodos innecesariamente largos (aunque en la práctica el equilibrio correcto entre esos imperativos —proteger a los ciudadanos y usar con prudencia los impuestos de los ciudadanos— rara vez se alcanza plenamente). Cuando las cárceles pasan a ser empresas comerciales cuya lógica no es muy distinta de la lógica del propietario de un motel —ocupar las camas—, los objetivos son opuestos a los de las cárceles gubernamentales: encarcelar más gente y tenerlos allí

por más tiempo. Como se vio en el examen anterior, la proliferación de las cárceles privadas con fines de lucro coincidió con sentencias más largas por actos triviales y un aumento de la tasa de encarcelamientos. En cada etapa del proceso hay quienes toman decisiones, pero están atrapados en una red pegajosa de lógica sistémica. Por último, los beneficios de las cárceles privadas se representan como una adición positiva al PIB de un país aun cuando al mismo tiempo son un costo gubernamental; en contraste, las cárceles operadas por el gobierno solo se representan como pasivos gubernamentales.

Es este tipo de lógica predatoria incrustada en un conjunto de elementos diversos, cada uno apenas un pedacito de un dominio institucional formal mayor, lo que marca buena parte del período en que vivimos. En el capítulo 2 me concentro en otra lógica sistémica similar: cuando una empresa o un gobierno extranjero adquiere una gran extensión de tierra para plantar palma para la producción de biocombustibles, expulsa floras y faunas enteras, pequeños agricultores, instalaciones manufactureras rurales y mucho más. Pero todo eso se traduce en un aumento de los beneficios corporativos y del PIB del país. Cada una de las formaciones predatorias que se examinan en este libro, además, nos dice algo sobre el desafío mayor que enfrentamos: un desafío que va más allá de las instituciones y los individuos poderosos.

El nuevo mercado global de tierras

La adquisición de tierras de cualquier lugar por gobiernos extranjeros y empresas extranjeras es un proceso que se inició hace siglos en buena parte del mundo. Pero podemos detectar fases específicas en las diversas historias y geografías de esas adquisiciones. Un cambio importante se inició en 2006, marcado por un rápido aumento del volumen y la difusión geográfica de las adquisiciones extranjeras, así como por la diversidad de los compradores. Según estimaciones, entre 2006 y 2011 gobiernos y empresas adquirieron más de 200 millones de hectáreas de tierra en otros países. Buena parte de las tierras compradas están en África, pero hay una parte cada vez mayor en América Latina y, por primera vez desde el período que siguió a la Segunda Guerra Mundial, en varios países de Europa y Asia, principalmente Rusia, Ucrania, Laos y Vietnam. Finalmente, los compradores son cada vez más diversos, incluidos individuos originarios de países que van desde China hasta Suecia, y empresas de sectores tan diferentes como la biotecnología y las finanzas.

Lo que importa para mi análisis es ese cambio tan abrupto en el nivel total y el alcance geográfico de las adquisiciones de tierras por extranjeros. Eso representa una ruptura en una tendencia de larga duración y por lo tanto se convierte en un indicador de un cambio sistémico mayor, un cambio que va más allá de los viejos patrones de adquisición establecidos. Hay dos factores significativos que contribuyen a ese brusco aumento de las adquisiciones. Uno es la creciente demanda de cultivos industriales, principalmente palma para biocombustibles pero también cultivos alimenticios, esta última proveniente sobre todo de los estados del Golfo Pérsico y de China.

El segundo es que la creciente demanda de tierras y el notable aumento de los precios globales de los alimentos en la década de 2000 hicieron de la tierra una inversión deseable, incluso por razones especulativas. Hoy es de público conocimiento que ya desde 2006 los principales bancos estaban preocupados por indicios de la extraordinaria crisis financiera que estaba a punto de estallar. No es coincidencia que la tierra haya surgido entonces como destino de capitales de inversión, no solo por su materialidad (la cosa misma, y no algún derivado que representa la tierra) sino también como medio de acceder a una gama cada vez mayor de mercancías (alimentos, cultivos industriales, minerales raros y agua).

La adquisición de tierras en el extranjero no es un acontecimiento solitario. Requiere, y a su vez estimula, la formación de un vasto mercado global de tierras. Implica el desarrollo de una infraestructura de servicios igualmente vasta para permitir las ventas y adquisiciones, obtener propiedades o derechos de arrendamiento, desarrollar instrumentos legales apropiados e incluso presionar en favor de la creación de nuevas leyes para hacer espacio para tales compras en un país soberano. Se trata de una infraestructura que va mucho más allá de apoyar el mero acto de comprar: no solo facilita sino que además estimula ulteriores adquisiciones extranjeras de tierras. Ese sector de servicios especializados, cada vez más sofisticado, inventa nuevos tipos de contratos y formas de propiedad y crea instrumentos innovadores en la contabilidad, los seguros y la legislación.¹ Ese sector especializado, a su vez, a medida que se desarrolla depende de ulteriores adquisiciones de tierras como fuente de beneficios. Estamos viendo los inicios de una mercancificación en gran escala de la tierra, que a su vez podría conducir a la financiarización de la mercancía que seguimos llamando simplemente tierra.

La escala de las adquisiciones de tierras deja una vasta impronta en el globo. Se caracteriza por un enorme número de microexpulsiones de pequeños agricultores y pequeñas poblaciones, y por crecientes niveles de toxicidad en las tierras y las aguas que rodean las

¹ Este tema lo estudio en *Ungoverned Territories* (de próxima publicación). Acerca de los contratos véase Cotula y Tienhaarn, 2013; Marquilis *et al.*, 2013; Pistor, 2012; Shephard y Anuradha, 2010; IFPRI, 2009; Zoomers, 2010.

plantaciones construidas en las tierras adquiridas. Hay números cada vez mayores de personas desplazadas –migrantes rurales que se mudan a barrios míseros en las ciudades–, aldeas y economías de subsistencia destruidas, y a la larga, mucha tierra muerta.

¿Qué ocurre en realidad cuando un nuevo propietario/arrendatario, nacional o extranjero, ha adquirido 2,8 millones de hectáreas de tierra para plantar palmeras para producir biodiesel? Ante todo, docenas de aldeas, distritos agrícolas de pequeñas propiedades enteros y operaciones manufactureras completas son expulsados de esas regiones rurales. Algunos quizá reciban compensación y algunas quizá sean reinstaladas en terrenos equivalentes, pero en general las pérdidas son mucho mayores que las compensaciones. Por último, la flora y la fauna son expulsadas para dejar lugar a los monocultivos. Todo eso conlleva degradación de esas tierras y del planeta entero, a través de la pérdida de diversidad, de nutrientes y de insectos. Después de unas pocas décadas las tierras estarán agotadas, clínicamente muertas, como hemos visto en zonas más antiguas de plantaciones en América Central, el Caribe y partes de África. A plazo muy largo es posible que las tierras se recuperen, pero los descendientes de los agricultores y manufactureros rurales muy probablemente no se beneficiarán, y en cambio se encontrarán viviendo apiñados en barrios míseros en la periferia de ciudades grandes.

Permítaseme subrayar que esta trayectoria ha pasado a ser la norma, independientemente de quién está comprando tierra y dónde. Millones de pequeños agricultores brasileños han sido expulsados de sus tierras, que fueron absorbidas por grandes plantaciones de soja que producen para la exportación. Los transformadores pueden ser empresas o individuos, nacionales o extranjeros. Un resultado ha sido el hambre en regiones donde solía no haberla, aunque los habitantes fuesen pobres: la soja ha reemplazado a los porotos negros que eran fuente de ingresos y alimento para los agricultores pobres. Y muchos de ellos no han tenido otra opción que mudarse a los barrios más pobres de grandes ciudades. El hambre nueva es acentuada además por la toxicidad que las grandes plantaciones llevan al área circundante, que dificulta a las familias de los trabajadores de la plantación usar sus pequeñas parcelas para producir alimentos.

Las prácticas materiales concretas que subyacen a esas adquisiciones extranjeras en gran escala varían enormemente. Me interesan esas prácticas materiales, que transforman territorio de un Estado soberano convirtiéndolo en algo mucho más elemental: tierra para usufructo. Ese proceso, por lo menos indirectamente, degrada a los gobiernos que vendieron y arrendaron la tierra. Del mismo modo, la expulsión de agricultores y artesanos, aldeas, distritos manufactureros rurales y distritos de pequeños agricultores degrada la significación de la ciudadanía para la población local. Y cuando las minas y las plantaciones ocupan tierras donde no hay gente, degradan la tierra y el agua. Esas prácticas materiales reconstituyen territorio en grandes secciones del Estado nacional: el territorio pasa a ser simplemente tierra en el caso de plantaciones, y tierra muerta en el caso de minas.

Se trata de historias y geografías aceleradas que están haciéndose. Sabemos que en este momento muchos millones de personas están siendo dramáticamente afectadas por la escala de esos procesos. El hecho de que la gran mayoría de las adquisiciones realizadas a partir de 2006 fueron hechas por gobiernos y empresas extranjeros podrá ser decisivo para el pueblo de esas áreas o no. A veces los gobiernos anfitriones aceptaron esas transacciones en beneficio de elites locales; otras veces sucumbieron a presiones y comisiones. Para los investigadores es más fácil seguir la pista de las adquisiciones extranjeras que de las nacionales, porque la información sobre las primeras tiene más probabilidades de ser de dominio público. Pero también está habiendo adquisiciones nacionales en gran escala, con implicaciones similares a las que examino para las adquisiciones extranjeras. La dimensión crítica que se explora en este capítulo es la empírica: la escala, la geografía, el propósito y la diversidad de las adquisiciones extranjeras.

Ese examen empírico apunta a poner de manifiesto los hechos con el objeto de señalar las devastadoras consecuencias que pueden enfrentar las poblaciones rurales y las tierras rurales. En vista de lo reciente de esa nueva ola de adquisiciones, todavía no conocemos plenamente las consecuencias para todas las personas y las tierras atrapadas en ese torbellino de adquisiciones en gran escala.

LA DEUDA COMO RÉGIMEN DISCIPLINARIO: PREPARANDO EL TERRENO PARA LAS ADQUISICIONES DE TIERRAS

Las adquisiciones en gran escala de tierras extranjeras de la actualidad fueron posibilitadas por los objetivos explícitos y las consecuencias inesperadas de los programas de reestructuración del FMI y el Banco Mundial implementados en buena parte del Sur global en la década de 1980. A eso podemos añadir que en las décadas de 1990 y 2000 la Organización Mundial del Comercio (OMC) impuso el levantamiento de las barreras a la exportación y la importación en nombre de la “libertad de comercio”. El resultado fue una combinación de obligaciones y demandas que tuvo el efecto de disciplinar a gobiernos que todavía no estaban plenamente integrados al régimen de la libertad de comercio y las fronteras abiertas anhelado, principalmente, por las grandes empresas y los gobiernos de los países dominantes.

El objetivo era la obediencia a lo que por entonces era un incipiente cuerpo de reglas y condicionalidades que eventualmente fueron representadas como normas obvias para el gobierno correcto de una economía si un país ha de tener crecimiento y prosperidad. Entre las más conocidas de esas casi-normas estaban el control de la inflación aunque significara sacrificar el crecimiento económico y el empleo, la reducción del aparente derroche gubernamental casi a cualquier precio, el pago de la deuda aunque significara recortar los beneficios sociales, el cuidado de la salud y el desarrollo de la infraestructura, y la privatización de todas las funciones de servicio básicas, desde las telecomunicaciones hasta la banca.² Esas normas, impuestas a países del Sur global a través de los programas de reestructuración del FMI y el Banco Mundial desde la década de 1980, tienen relación con lo que hoy en Europa circula con el nombre de “austeridad”.

Según yo lo entiendo, entonces, no es solamente el hecho de que los gobiernos de los países pobres están abrumados por pagos de deuda que generan sufrimientos, como lo describen muchos estu-

² Para una exposición crítica detallada de esas diversas políticas y las literaturas que han generado, véase Sassen, 1988, 2001, 2010.

dios bienintencionados del Sur global y la zona euro: lo que importa, además, es el conjunto mayor de elementos dentro del cual funciona la deuda y que las dinámicas de la deuda ayudaron a constituir. Permítanme que introduzca los calificativos más adelante y por el momento, en pro de la claridad, lo exponga brutalmente: aun cuando la privatización y la supresión de las barreras al comercio no son en sí mismas fuerzas destructivas, tienden a convertirse en fuerzas destructivas en el contexto de gobiernos débiles abrumados por costosos programas de reestructuración de la deuda. De hecho, han llegado a ser mecanismos para la desestabilización directa e indirecta de un gran número de gobiernos en el Sur global. Por ejemplo, muchas empresas manufactureras y de servicios al consumidor han quebrado porque no podían competir con las masivas importaciones baratas de empresas globales. En suma, esos diversos programas tuvieron el efecto de reacondicionar marcos nacionales soberanos en formas que permitieron la inserción de territorio nacional de circuitos corporativos nuevos o incipientes. Una vez allí, el territorio pasó a ser tierra para la venta en el mercado global.

Mi movida conceptual central aquí es ver esos programas de la década de 1980 y de ahí en adelante como regímenes de disciplina. Esos regímenes apuntaban a una reestructuración profunda del papel del gobierno y a hacer a la rama ejecutiva del gobierno obediente a organizaciones internacionales poderosas como el FMI, el Banco Mundial y la OMC. Esos regímenes no existen solamente para imponer el pago de la deuda y unos pocos cambios políticos, aunque posiblemente el trabajo del FMI y la OMC empezó, hace décadas, con esos limitados objetivos. Tampoco los programas del FMI, el Banco Mundial y la OMC en el Sur global tuvieron éxito en lo que presentaron como políticas necesarias para alcanzar el crecimiento económico. Donde sus consejos fueron seguidos, no trajeron desarrollo económico ni gobiernos democráticos fuertes: más bien el efecto en la mayoría de los países que aplicaron esos programas fue un enorme aumento del endeudamiento con prestadores extranjeros y una violenta reducción de los fondos gubernamentales para educación, salud e infraestructura. Tampoco al sector económico privado le fue bien: tras la entrada de empresas extranjeras bien capitalizadas orientadas hacia el mercado masivo hubo una

ola de bancarrotas entre las empresas locales. De hecho el FMI ha tenido que enfrentar esto implementando programas especiales de alivio de la deuda para los 41 llamados PPME (Países Pobres Muy Endeudados), o HIPC por la sigla inglesa (Heavily Indebted Poor Countries).

El lenguaje de estados fallidos, que es la forma más común de describir esos estados nacionales debilitados, con frecuencia devastados, deja fuera muchos de los efectos negativos que tuvieron actores clave del sistema de gobernanza internacional, principalmente el FMI y la OMC, en los países que aplicaron sus programas. Ese lenguaje representa la descomposición de esos estados como algo endógeno, una función de sus propias debilidades y corrupción. Y es verdad que esos estados en su mayoría son débiles y corruptos y no se preocupan por el bienestar de sus ciudadanos, pero es importante recordar que a menudo son y han sido los intereses particulares de gobiernos y empresas extranjeros los que posibilitaron la corrupción y el debilitamiento de esos estados. Y los buenos dirigentes que resistieron a los intereses de Occidente no siempre sobrevivieron; recuérdese, por ejemplo, el hoy reconocido asesinato del líder congoleño Patrice Lumumba por el gobierno de Estados Unidos. Además, las gigantescas adquisiciones de tierras que se están haciendo hoy, con las expulsiones de pequeños agricultores y los envenenamientos de tierras que están causando, no se pueden entender simplemente como una consecuencia de la corrupción de los estados anfitriones.

Los programas de reestructuración del FMI y el Banco Mundial prepararon el terreno para la profundización sistémica del capitalismo avanzado. Este punto no es nuevo, y yo concuerdo con las muy conocidas críticas a esos programas, pero lo que quiero enfocar aquí es algo que no ha recibido tanta atención: detectar cómo esos programas de reestructuración en parte posibilitaron la facilidad con que compradores extranjeros pueden adquirir tierras en muchos de los países que fueron sometidos a esos programas, y la facilidad con que los gobiernos están dispuestos a permitir esas adquisiciones. La codicia y el dinero no bastan para explicar el resultado. Además, a pesar de las semejanzas con antiguas épocas imperiales, hoy tenemos tratados legales que afirman la autoridad

de todos los estados nacionales sobre sus respectivos territorios. En consecuencia, de hecho no es tan sencillo para un gobierno adquirir vastas extensiones de tierra en un país extranjero, ni tampoco vender o arrendar tierras a un gobierno extranjero. Ciertos “facilitadores”, incluidas la corrupción y una deuda gubernamental abrumadora, pueden desempeñar algún papel en la negociación. Y lo mismo puede decirse de las innovaciones en materia de legislación, contabilidad y cierre de tratos de negocios.

Hay (por lo menos) dos vectores a través de los cuales podemos identificar el puente entre los programas de reestructuración y las enormes adquisiciones de tierras de hoy. Uno es el régimen de la deuda como un factor que ayuda a debilitar y empobrecer a los gobiernos nacionales en buena parte del Sur global. Esto a su vez ha sido un factor contribuyente a la extrema corrupción y el total desinterés por el bienestar de su pueblo de muchos gobiernos, especialmente en países subdesarrollados pero ricos en recursos. También puede ser un factor en la disposición de un gobierno a vender grandes cantidades de tierras y expulsar de ellas a pueblos enteros para hacerlo. El otro vector es el régimen de la deuda, que puede funcionar como un punto de entrada fuerte y “legítimo” para penetrar en un Estado nacional soberano; el acceso abierto a las economías de los países del Sur global que antaño tenían solo el FMI y el Banco Mundial parece haberse extendido eventualmente a gobiernos y empresas extranjeros. El régimen de la deuda a su vez posibilitó una gran reorganización fiscal que colocó el pago de la deuda externa por encima de prioridades nacionales como la educación y el desarrollo económico. Para decirlo claramente, es más fácil para gobiernos e inversores ricos adquirir grandes extensiones de tierra en el África subsahariana y en partes de América Latina y Asia si tienen que tratar con gobiernos debilitados y/o corruptos y elites locales, con escasa representación política y menos voz para la población.

No estoy diciendo que los países ricos, las empresas globales y las organizaciones internacionales hayan conspirado por mucho tiempo para debilitar a los países pobres específicamente para posibilitar adquisiciones de tierras. Estoy resumiendo la historia más antigua a la que hice alusión al comienzo de este capítulo, que se inició en la década de 1980 con los programas de reestructuración, y afirmo

que esos programas debilitaron y empobrecieron a esos gobiernos nacionales. Como veremos más adelante, muchos de esos países habían desarrollado tanto manufacturas masivas como una clase media empleada en la burocracia gubernamental; por ejemplo Mogadiscio, en Somalia, era una ciudad de clase media, con una gran fuerza de trabajo instruida y una clase trabajadora próspera. Cuando en la década de 1980 estalló la deuda nacional en muchos países del África subsahariana, debido entre otras cosas al reciclado de los llamados dólares post-1973 de la OPEP, ese progreso fue en gran parte arruinado, y entre las razones clave estuvo la imposición de dar prioridad al pago de la deuda y abrir los mercados a poderosas compañías extranjeras. Eso debilitó al Estado, lo cual a su vez empobreció a la clase media, y destruyó al sector manufacturero nacional, que no podía competir con las grandes empresas extranjeras para mercados masivos. Así se inició un ciclo descendente que a su vez permitió más tarde la adquisición de tierras en gran escala por compañías y gobiernos extranjeros.

Otra manera de leer esa historia anterior en el Sur global es como un antecedente de lo que empezó a insinuarse en el Norte global por la vía de los déficits estatales, cuando esos déficits empezaron a crecer rápidamente en los últimos años.³ Un componente clave de esos déficits crecientes entre los gobiernos del Norte global es la caída de la proporción de los impuestos corporativos en el total de los ingresos fiscales; a eso podemos agregar, en algunos países, transferencias masivas de ingresos fiscales estatales para financiar rescates o dinero barato para bancos. La creciente dependencia de los estados del pago de impuestos individuales hace al Estado aun más vulnerable en el caso de una crisis financiera, con repercusiones enormes en la economía, en particular un marcado aumento del desempleo. A eso se suman las quiebras de números cada vez mayores de pequeñas empresas, con frecuencia de propiedad familiar, que no tienen probabilidades de recurrir a refugios fiscales, de lo que resulta una pérdida de ingresos adicional para los estados. Esas pérdidas avanzan para-

3 Sassen, 1988. Para descripciones históricas más amplias, véase Bertola y Ocampo, 2013; Chatterjee, 2011; Quijano, 2007; Scott, 1999; Landes, 1999; Rubio, 2003; McMichael, 2009; White *et al.*, 2012.

lamente al marcado aumento de las ganancias de las corporaciones; los recursos públicos declinan y los recursos privados crecen, como se vio en el capítulo 1. En sus propias modalidades específicas, el Norte global experimenta una asimetría entre las fortunas de los gobiernos y las de las grandes empresas similar a la que examino aquí para el Sur global. En el Sur global eso facilitó, entre otras cosas, la concentración de los beneficios en la cima (incluidos los niveles más altos de la clase media), redujo la modesta clase media e intensificó el significado de la pobreza. Esto se ve notablemente similar a las principales tendencias en Grecia hoy, aun cuando las elites acomodadas de Grecia no residen en ese país, a diferencia de lo que ocurre en Angola y Nigeria, por ejemplo. Los programas de ajuste estructural impuestos a países del Sur global hacen eco a las políticas de austeridad del Norte global, no solo en Grecia sino también en países tan diversos como Estados Unidos y Holanda.

Los problemas de la deuda y el servicio de la deuda son una característica sistémica del mundo en desarrollo desde hace mucho tiempo. Pero lo que me interesa aquí, antes que el hecho de la deuda en sí, son las características particulares de la deuda negociada por el FMI; no se trata simplemente de la deuda, sino más bien de utilizar el problema de la deuda para reorganizar una economía política. La segunda característica que me interesa es cómo la gradual destrucción de economías tradicionales en áreas rurales preparó el terreno, literalmente, para algunas de las nuevas necesidades del capitalismo avanzado, concretamente tierra para la agricultura de plantación y para acceder a agua, metales y minerales. La búsqueda de satisfacción para esas necesidades no es nueva, pero lo que argumento aquí es que ahora forman parte de una lógica organizadora nueva que cambia su valencia y sus efectos a nivel macro. Esta idea o proposición se basa en una práctica metodológica e interpretativa que he desarrollado extensamente en otra parte.⁴

Con pocas excepciones, los países pobres sometidos al régimen de reestructuración que se inició en la década de 1980 hoy tienen mayores porciones de su población en la pobreza extrema y menos

4 Véase Sassen, 2008c, caps. 1, 8 y 9 para una exposición de aspectos teóricos, metodológicos e históricos.

probabilidades de ingresar a la economía “moderna” a través del consumo de las que tenían hace veinte años, dinámica paralela a algunos procesos del Norte global (véase el capítulo 1). Cuando esa nueva era se inició en los ochenta, muchos países subsaharianos tenían economías y sistemas de salud y de educación que funcionaban, y menos pobreza extrema que en la actualidad. Además, los países ricos en recursos han visto a más de sus habitantes caer en la miseria y ser expulsados de sistemas de subsistencia debido a esos recursos, al mismo tiempo que otra parte de su población se convertía en una clase media rica, también debido a esos recursos; Nigeria y Angola son probablemente los casos más familiares de ese patrón en la década actual. La dinámica dominante que funciona para esas poblaciones es, en gran medida, lo opuesto a la vieja dinámica keynesiana de valorar a las personas en cuanto trabajadores y en cuanto consumidores. Las expulsiones de viviendas, tierras y empleos también han tenido el efecto de expandir el espacio de operaciones de redes criminales y del tráfico de personas, así como mayor acceso a recursos de tierra y aguas subterráneas a compradores extranjeros, sean empresas o gobiernos. Sistémicamente, el papel de los países ricos donadores también ha cambiado: en conjunto dan menos en ayuda externa para el desarrollo que hace treinta años. En consecuencia, en muchos casos los envíos de dinero de emigrantes de bajos ingresos a sus países de origen son hoy mayores que la ayuda externa que esos países reciben. Además, desde fines de la década de 1990 una porción cada vez mayor de la ayuda externa viene a través de ONG y organizaciones de beneficencia, marginando aun más el papel del gobierno en el desarrollo. Un resultado extremo es rebajar de hecho a los gobiernos al estatus de elites predatorias.

Esos cambios sistémicos contribuyen a explicar una compleja diferencia que se puede capturar en un conjunto de números simples. En general, en las décadas de 1980 y 1990 el FMI pedía a los países pobres programados que destinasen entre el 20 y el 25 por ciento de sus ganancias por exportaciones al servicio de la deuda. En contraste con eso, en 1953 los aliados cancelaron el 80 por ciento de la deuda de guerra de Alemania e insistieron solamente en el empleo de entre el 3 y el 5 por ciento de las ganancias por exporta-

ciones para el servicio de la deuda. En la década de 1990 pidieron a los países centroeuropeos el 8 por ciento. Comparada con esos niveles pasados, la carga del servicio de la deuda en los países pobres a partir de la década de 1980 es extrema. Esto hace pensar que el objetivo político anterior para Europa –primero Alemania después de la Segunda Guerra Mundial y más recientemente Europa central– era la reincorporación a la economía capitalista mundial. En contraste con eso, el objetivo para los países pobres en las décadas de 1980 y 1990 se parece más a una disciplina transformadora, empezando por la aceptación forzada tanto de programas de reestructuración como de préstamos del sistema internacional. Es en este sentido que los programas de reestructuración no eran solamente para el servicio de la deuda: apuntaban a conformar una economía política y a redefinir a esos países como lugares para la extracción, desde recursos naturales hasta la capacidad de consumo de sus poblaciones.

Después de veinte años de ese régimen quedó claro que no cumplía con los componentes básicos para un desarrollo saludable. La disciplina de los pagos del servicio de la deuda tenía prioridad sobre la infraestructura, los hospitales, las escuelas, los empleos y otros objetivos orientados hacia la gente. La supremacía de esa lógica extractiva se convirtió en un mecanismo, quizá más que nada en forma inesperada, para una transformación sistémica que fue mucho más allá del servicio de la deuda. Contribuyó a la devastación de grandes sectores de economías tradicionales, a menudo a la destrucción de buena parte de la burguesía y la pequeña burguesía nacionales, a un marcado empobrecimiento de la población, y en muchos casos también del Estado. De nuevo, más allá de las muchas diferencias hay resonancias inquietantes con las políticas de austeridad de hoy en Europa y otros países desarrollados.

Aun antes de las crisis económicas de mediados de la década de 1990 que afectaron a gran número de países cuando implementaron las políticas de privatización y fronteras abiertas, la deuda de los países pobres del Sur global había aumentado de 507 000 millones de dólares en 1980 a 1,4 billones de dólares en 1992.⁵ Solo

5 Esta sección se basa en un proyecto de investigación mayor (Sassen, 2008d) que

los pagos del servicio de la deuda habían aumentado a 1,6 billones, más que la deuda misma en 1980. De 1982 a 1998, los países endeudados pagaron en intereses cuatro veces el monto de sus deudas originales, y al mismo tiempo su endeudamiento se multiplicó por cuatro. Esos países tuvieron que usar una parte significativa del total de sus ingresos para servir sus deudas. Por ejemplo, los pagos de servicio de la deuda de África llegaron en 1998 a 5000 millones de dólares; en ese año, por cada dólar que recibían de ayuda extranjera los países africanos pagaron 1,4 dólares como servicio de la deuda. Para fines de la década de 1990, la relación entre la deuda y el PIB (véase el cuadro 2.1) era especialmente elevada en África, donde alcanzaba a 123 por ciento, en comparación con 42 por ciento en América Latina y 28 por ciento en Asia.⁶ En 2006, los 49 países más pobres (países con ingresos per cápita de menos de 935 dólares anuales) tenían deudas por 375 000 millones de dólares. Si a esos países pobres sumamos los “países en desarrollo”, en 2006 la deuda de un total de 144 países ascendía a 2,9 billones de dólares, que en servicio de esa deuda pagaron 573 000 millones de dólares.⁷

En general, las políticas de manejo de la deuda del FMI desde la década de 1980 no han detenido el empeoramiento de la situación de los desempleados y los pobres.⁸ Mucha investigación realizada sobre los países pobres documenta la vinculación entre gobiernos hiperendeadados y recortes en los programas sociales. Esos recortes tienden a afectar a las mujeres y los niños en particular a través de

intenta mostrar cómo las luchas de individuos, hogares, empresarios e incluso gobiernos son representaciones a nivel micro de procesos mayores de reestructuración económica en países en desarrollo iniciados por programas del FMI y el Banco Mundial, así como en la implementación de reglas de la OMC durante la década de 1990 y después.

6 Para 2003, el servicio de la deuda como parte de las exportaciones solamente (no de la renta general del gobierno) iba desde niveles extremadamente altos en Zambia (29,6 por ciento) y Mauritania (27,7 por ciento) hasta niveles significativamente más bajos en comparación con la década de 1990 para Uganda (donde bajó de 19,8 por ciento en 1995 a 7,1 por ciento en 2003) y Mozambique (de 34,5 por ciento en 1995 a 6,9 por ciento en 2003).

7 Jubilee Debt Campaign, 2012, 2013.

8 UNDP [PNUD], 2005, 2008, 2013; véase también Ferreira y Walton, 2005.

Cuadro 2.1. Monto del servicio de la deuda como porcentaje del PIB en países seleccionados, 2009

País	Total deuda externa (en miles de millones de dólares)	Total pago deuda externa (en miles de millones de dólares)	Total gasto en salud (% del PIB)	Total gasto en pagos de servicio de la deuda (% del PIB)
Angola	15,1	1,6 ^a	1,5	6,8
Ecuador	17,1	4,1 ^a	2,2	11,4
Egipto	34,4	2,5 ^a	2,4	2,8
Filipinas	61,5	9,9 ^a	1,4	10,0
Georgia	1,9	0,2 ^a	2,4	2,9
Jamaica	6,5	1,0 ^a	2,4	10,1
Líbano	23,3	3,5 ^a	2,4	16,1
Lesoto	0,7	54,2 ^a	2,4	3,7
Moldavia	2,0	0,3	4,2	8,6
Marruecos	16,4	2,7	1,7	5,3
Paquistán	33,7	2,4	0,4	2,2
Panamá	9,8	2,0	5,2	13,4
Papúa Nueva Guinea	1,9	0,4	3,0	6,7
Paraguay	3,1	0,5	2,6	6,7
Ucrania	333,3	5,9	3,7	6,6

Fuente: *Jubilee Debt campaign*, 2013.

Nota a: Pago anual

las reducciones en los presupuestos de la educación y la salud, inversiones ambas necesarias para asegurar un futuro mejor.⁹

Hoy se está haciendo una historia más grande. En mi lectura incluyo como elemento clave el reposicionamiento de gran parte de África y partes sustanciales de América Latina y Asia Central en una nueva economía global seriamente reestructurada con una creciente demanda de tierra y las muchas cosas a la que esta permite acceder, desde alimentos hasta minerales y agua. Gobiernos debilitados y la destrucción de economías tradicionales han facilitado el acceso a esa tierra por gobiernos y empresas extranjeros. Después de décadas de servicio de la deuda y competencia con empresas

9 Para una visión general de los datos, véase UNDP [PNUD], 2005, 2008; World Bank, 2005; Atinc *et al.*, 2006; Behrman *et al.*, 2011; Lucas, 2005; Sassen, 2008d, 2010.

extranjeras orientadas hacia mercados masivos, en muchos de esos países es poco lo que queda de lo que antes eran sectores económicos modernos. Así, clases medias modestas que antaño pueden haber tenido la posibilidad de participar activamente en la nueva economía de consumo, e incluso en el boom actual de tierras y recursos, simplemente ya no existen, por razones que van desde el saqueo de cerebros y los conflictos militares hasta los programas de reestructuración del FMI. A eso podemos sumar la corrupción de ambos lados en muchas transacciones internacionales, que permitió el surgimiento de lo que solo se puede definir como elites predatorias en países ricos en recursos. Para los primeros años del siglo, esa combinación de procesos y condiciones había lanzado una nueva fase de acumulación de riquezas para algunos y lucha por la mera supervivencia para crecientes componentes de la sociedad, la economía y el gobierno.

EL QUIÉN, EL DÓNDE Y EL CUÁNDO DE LAS ADQUISICIONES EXTRANJERAS DE TIERRAS

Dependiendo del estudio, puede haber variaciones considerables en lo que se mide en las descripciones generales del acaparamiento de tierras en gran escala.* Yo he elegido los datos del proyecto Land Matrix, que fueron generados en forma colectiva en colaboración con la International Land Coalition y ofrecen la medición general más amplia.¹⁰

Pero antes de entrar a los descubrimientos de Land Matrix mencionaré brevemente varias investigaciones centradas en sectores y países específicos; cada una de ellas contribuye al proceso general

* Empleo la palabra “acaparamiento” porque es la empleada en la abundante literatura de los que protestan contra esas compras. [N. de la T.]

¹⁰ Land Matrix, <landmatrix.org> (visitado el 29 de julio de 2012); Anseeuw, Wily *et al.*, 2012; Anseeuw, Boche *et al.*, 2012. Véase también DeSchutter, 2011; FAO, 2009; Cotula *et al.*, 2009; Borras y Franco, 2012; IFPR, 2011; Margulis *et al.*, 2013; sobre aspectos legales particulares, véase Pistor, 2013.

más amplio y en rápido movimiento de recolección de datos.¹¹ GRAIN, una ONG francesa, desarrolló su propia base de datos en 2012, y puede dar cuenta de alrededor de 14 millones de hectáreas adquiridas por inversores extranjeros en 416 contratos diferentes. La metodología de GRAIN es más estricta que la de Land Matrix: reunió información específicamente sobre compras de tierras después de 2006 por inversores extranjeros de “áreas grandes de tierras [...] para la producción de cultivos alimenticios”.¹² Un segundo estudio enfocado proviene de High Quest Partners, firma consultora contratada por la OCDE y especializada en las inversiones en tierras de cultivo. Ellos entrevistaron a 25 grupos financieros que manejaban un total de 7440 millones de dólares en activos agrícolas. High Quest Partners también generó estimaciones de un total de inversiones de capital privado en tierras e infraestructura agrícolas de entre 10 000 y 25 000 millones de dólares. Finalmente, High Quest Partners encontró también que 20 de los 25 fondos estudiados en aquel momento estaban reuniendo dinero para inversiones ulteriores.¹³ En suma, se trata de una historia viva. Un tercer estudio, realizado por Ellen Aabø y Thomas Kring para el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas, encontró que el área total global de tierra cultivada en 2007 era de 1554 millones de hectáreas. Las tierras destinadas al pastoreo se expandieron 2,5 millones de hectáreas por año entre 1990 y 2007, para alcanzar un total global de 3400 millones de hectáreas. También informan que la forestación en plantaciones creció 2,5 millones de hectáreas por año entre 1990 y 2005, llegando a un total global de 140 millones de hectáreas. Y si bien Aabø y Kring advierten al lector que “los datos sobre la escala exacta de las grandes adquisiciones de tierras son escasos e incompletos, debido a la falta de transparencia que suele acompañar a esas inversiones”, sus cifras muestran que gran parte de esas adquisiciones se hizo en economías en desarrollo o en transición; el 54 por ciento en el caso de las plantaciones forestales, que representa 75 millones de hectáreas.¹⁴

11 Véase también Provost, 2012; Xing, 2010.

12 GRAIN, 2012.

13 High Quest Partners, 2010.

14 Aabø y Kring, 2012, p. 2.

Hay otras varias estimaciones que arrojan cifras igualmente dramáticas.¹⁵ Un estudio reciente del Oakland Institute sugiere que solo en 2009 inversores extranjeros compraron casi 60 millones de hectáreas en África. Y el Commercial Pressures on Land Research Project, proyecto de la International Land Coalition y el grupo francés Centre de Coopération Internationale en Recherche pour le Développement, ha documentado más de 2000 proyectos que cubren unos 227 millones de hectáreas de tierra desde 2001, con la mayoría de las compras a partir de 2011. Oxfam utiliza los datos de Land Matrix para informar que un área igual a ocho veces el tamaño del Reino Unido fue vendida o comprada en adquisiciones masivas entre 2000 y 2010. Además, Oxfam calcula que entre 2008 y 2009 los negocios por tierras agrícolas con inversores extranjeros aumentaron aproximadamente un 200 por ciento. Y Sofia Murphy, investigadora del Institute for Agriculture and Land Policy, informa que “el Banco Mundial estima que alrededor de 10 millones de hectáreas de tierra fueron objeto de transacciones en solo cinco países africanos (Etiopía, Liberia, Mozambique, Nigeria y Sudán) entre 2004 y 2009”.¹⁶

Cada una de las mediciones y los resultados anteriores contribuye a mostrar lo que es una vasta operación global en múltiples lugares en países muy diversos y con compradores y vendedores muy diferentes. El proyecto Land Matrix proporciona un buen panorama general de ese fenómeno en gran escala. Para empezar, considérese cómo define Land Matrix los tipos de adquisiciones de tierras que serán incluidos en las mediciones. Vale la pena examinarlo porque indica algunas de las limitaciones de los datos existentes. Según esa definición, las transacciones sobre tierras pertinentes

1. Entrañan la transferencia de derechos de uso, control o propiedad de tierras mediante venta, arrendamiento o concesión
2. Implican una conversión de tierras utilizada por pequeños propietarios, o para funciones ambientales importantes, al uso comercial en gran escala

¹⁵ Oxfam, 2012, p. 1.

¹⁶ Murphy 2013, p. 5.

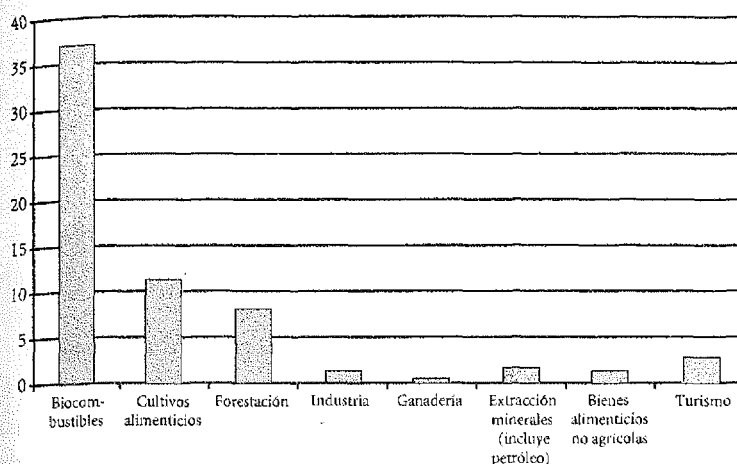
3. Se refieren a 200 hectáreas o más y no fueron concluidas antes del año 2000, cuando el índice de precios de alimentos de la FAO estuvo en el punto más bajo.

La base de datos de Land Matrix contiene información sobre dos tipos de datos: “de informes” y “de referencias cruzadas”. Los datos “de informes” incluyen las transacciones presentadas en informes de investigación publicados, informes de los medios y registros gubernamentales para ser publicados. Los datos “de referencias cruzadas” se refieren a transacciones acerca de las cuales la información se obtuvo de múltiples fuentes; el proceso de cruzar las referencias implica una valoración de la confiabilidad de la fuente de la información, triangulación con otras fuentes de información y, si es necesario, confirmación con asociados del país en las redes de Land Matrix. Los informes de prensa no son considerados suficientes para las referencias cruzadas. Los informes de investigación basados en trabajo de campo, la confirmación por asociados del país y los registros oficiales de tierras son considerados evidencia suficiente.

Mientras la explosión de la demanda de alimentos y de los precios de los alimentos a mediados de la década de 2000 ciertamente fue un factor clave en esta fase de adquisiciones de tierras posterior a 2006, hoy la mayor parte de las compras tienen que ver con los cultivos para biocombustibles. Datos de referencias cruzadas de Land Matrix muestran que la producción de biocombustibles motiva el 37 por ciento de las compras de tierras después de 2006. En comparación, los cultivos alimenticios motivan el 25 por ciento de las transacciones conocidas por referencias cruzadas, seguidas por el 3 por ciento para la producción ganadera y 5 por ciento para otros cultivos no alimenticios. La agricultura en sentido amplio, incluidos los cultivos alimenticios e industriales, motiva el 73 por ciento de las adquisiciones que conocemos por referencias cruzadas. El otro 27 por ciento de la tierra adquirida se destina a la forestación y a sumideros de carbono, extracción mineral, industria y turismo (véase la figura 2.1).

Un segundo patrón importante es la concentración masiva de las adquisiciones extranjeras en África. De las transacciones pública-

Figura 2.1. Adquisiciones globales de tierras por sector, 2006-2010 (en millones de hectáreas)

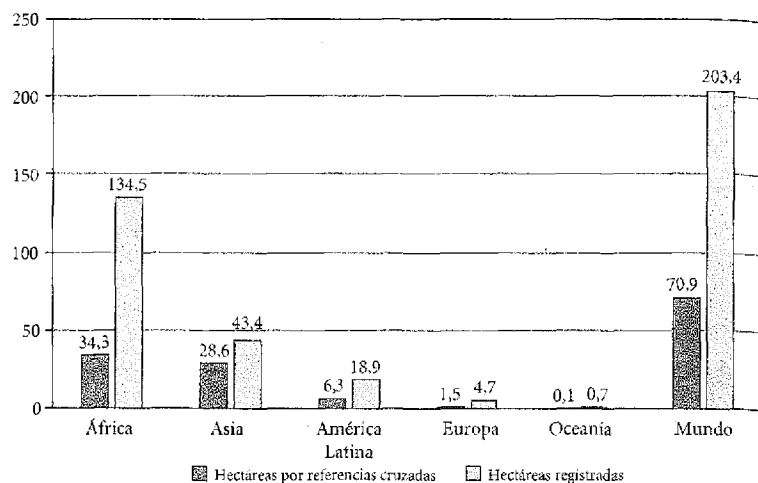


Fuente de los datos: Anseeuw, Wily *et al.*, 2012, figura 5.

mente registradas, 948 adquisiciones por un total de 134 millones de hectáreas están ubicadas en África; 34 millones de esas hectáreas son conocidas por referencias cruzadas. Podemos comparar esto con 43 millones de hectáreas en Asia (29 millones de las cuales se conocen por referencias cruzadas) y 19 millones de hectáreas en América Latina (6 millones por referencias cruzadas). El resto (5,4 millones de hectáreas registradas y 1,6 millones de hectáreas por referencias cruzadas) se encuentra en otras regiones, en particular Europa oriental y Oceanía (véase las figuras 2.2 y 2.3).

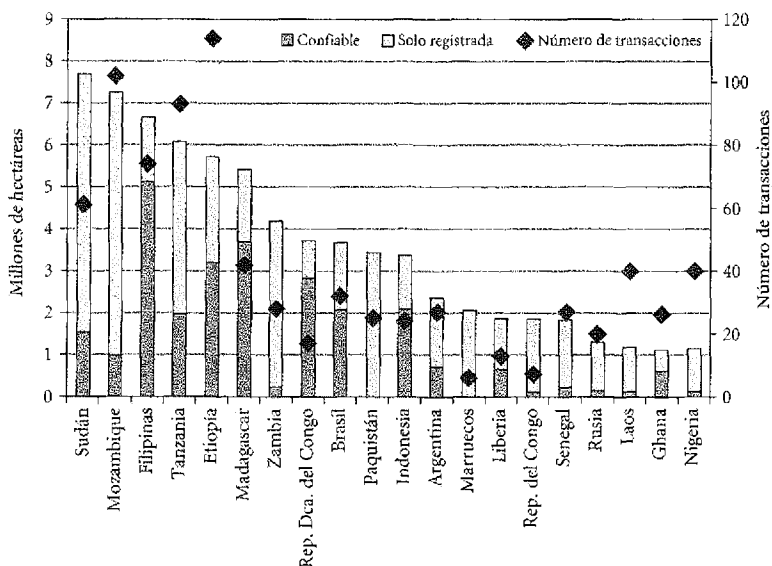
Es importante señalar que las adquisiciones en países de la OCDE en general no están reflejadas en los datos. Una razón de ello es que Land Matrix cuenta solamente las transacciones privadas que implican una conversión del sistema de propiedad (por ejemplo, tierras que antes eran propiedad común de un grupo social pasan a ser propiedad privada) o el alejamiento de la producción de pequeños agricultores. Varios grandes países miembros de la OCDE, en particular Estados Unidos y Australia, han tenido historias de apropiación de tierras precisamente de ese tipo, propiedad de sociedades indígenas o de pequeños agricultores, pero ocurrieron décadas y siglos atrás.

Figura 2.2. Distribución regional de las adquisiciones de tierras, 2011 (e millones de hectáreas)



Fuente: Anseeuw, Wily *et al.*, 2012, figura 4.

Figura 2.3. Países más afectados según el tamaño del total de adquisiciones de tierras registradas



Fuente: Anseeuw, Boche *et al.*, 2012, figura 4.

Además, esta definición de “apropiación masiva de tierras” vale también hoy para varios países de la OCDE, entre ellos Estados Unidos, México, Australia, Brasil, por no mencionar más que unos pocos, en que pequeños agricultores han perdido sus tierras en provecho de empresas compradoras. Asimismo, vale la pena señalar que también en Europa están ocurriendo apropiaciones masivas de tierras, aunque por una vía diferente: básicamente impidiendo que las unidades agrícolas pequeñas se expandan y que se inicien otras nuevas. Esa forma de apropiación de tierras cae fuera de la definición actual y tiende a quedar por debajo del mínimo de 200 hectáreas necesario para ser incluido en la medición de Land Matrix.

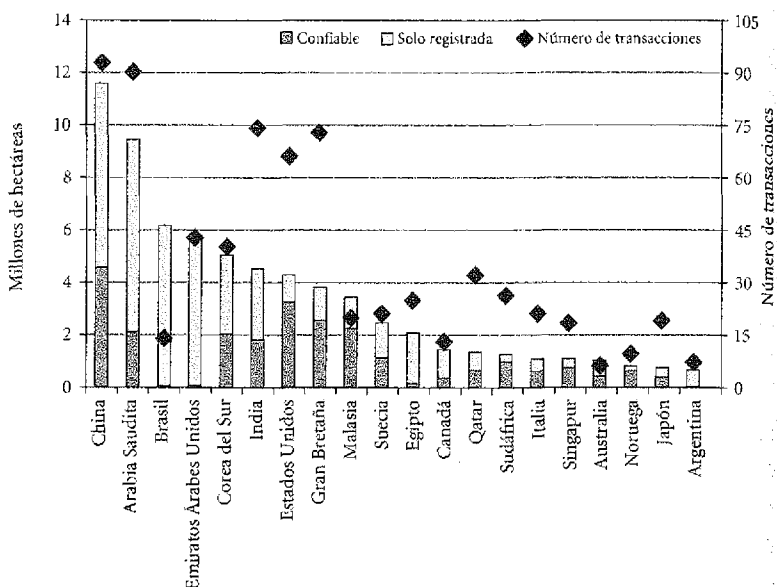
Los datos sobre adquisiciones también apuntan a una especie de regionalismo que no es solo geográfico sino también geopolítico, es decir, una tendencia de los compradores de ciertas regiones a adquirir tierras en un conjunto determinado de regiones. El proyecto Land Matrix encuentra que eso podría estar relacionado con acuerdos comerciales regionales. Así, el 75 por ciento de las adquisiciones de tierras en el sudeste asiático fueron hechas por actores regionales en el contexto de la creciente integración regional.¹⁷ Yo me atrevería a decir que un ejemplo del papel de la geopolítica es el interés de algunos de los estados del Golfo Pérsico en las adquisiciones de tierras en países musulmanes como Paquistán y Sudán, o antes las adquisiciones de Libia bajo Gaddafi en el Sahel. Un tercer ejemplo que contiene elementos de ambos es el hecho de que el comercio intra-regional en África ha llegado a estar dominado por actores sudafricanos, que representan 40,7 millones de hectáreas registradas de tierras adquiridas desde 2009.¹⁸ La figura 2.4 muestra los principales países inversores, mientras que en el cuadro 2.2 se puede ver el origen regional de los inversores por región de la adquisición de tierras.

Un vistazo al caso de los biocombustibles y la madera ilustra algunos rasgos adicionales de las adquisiciones de tierras. Lo que destaca es cuánta tierra hace falta para responder a la demanda de biocombustibles, lo que con frecuencia se hace en nombre de pro-

¹⁷ Ravanera y Gorra, 2011.

¹⁸ Hall, 2011, y Cotula *et al.*, 2009. Más allá de África, véase Visser y Spoor, 2011; Novo *et al.*, 2010; Shah, 2009; Teubal, 2006.

Figura 2.4. El origen de la inversión: los 20 primeros países, 2012



Fuente: Anseeuw, Boche *et al.*, 2012, figura 11.

veer energía “más ecológica”, aunque no se ve mucha preocupación por la ecología. Por ejemplo, la meta de combustibles renovables de la UE requiere que el 10 por ciento de los combustibles usados para el transporte sean de origen renovable para 2020, con la expectativa de que entre el 80 y el 90 por ciento de esa meta se alcance mediante biocombustibles. El resultado han sido enormes inversiones corporativas en la producción de biocombustibles tanto dentro como fuera de Europa.¹⁹ La Agencia de Estimación del Medio Ambiente de Holanda calcula que esas metas requieren entre 20 y 30 millones de hectáreas en producción, 60 por ciento de la cual será importada. Un caso de biocombustibles muy diferente, pero con las mismas características de ser intensivo en tierra, es la producción de aceite de palma para biodiesel en la Amazonia peruana; ya utiliza 52 829 hectáreas y el plan es llegar a 307 329 hectáreas a corto-mediano plazo.²⁰

¹⁹ Cotula, 2011; Ravanera y Gorra, 2011.

²⁰ Wiener Bravo, 2011.

Cuadro 2.2. Quién compra dónde, 2011 (en millones de hectáreas)

Origen de los inversores	Regiones donde se adquirieron tierras				
	África	Asia	América Latina	Europa	Oceanía
África	6,4	0	0,1	0	0
Asia Central	12,3	25,3	0,6	0	0,1
América Latina	0,1	0	1,7	0	0
Europa	6,0	0,6	0,5	1,5	0
América del Norte	3,3	0,4	1,6	0	0
Oceanía	0	0,3	0,1	0	0
Asia Oriental	3,7	1,6	0	0	0

Fuente de los datos: Anseuww, Wily *et al.*, 2012, figura 3.

Nota: los autores usan Asia Oriental para indicar principalmente el Asia musulmana.

La demanda de madera podría llegar a ser otro estímulo importante para las adquisiciones de tierras. Augusta Molnar y sus colegas informan que en nueve países tropicales que estudiaron, ya se han hecho concesiones de áreas de selva por 258 millones de hectáreas; la demanda de tierras selváticas está aumentando rápidamente debido a la creciente mercancificación de productos de la selva.²¹ La mayoría de las transacciones por tierra selvática no son registradas por Land Matrix porque no necesariamente implican una conversión de toda el área cedida. Los investigadores sugieren que las demandas sobre las selvas están elevándose bruscamente a medida que cada vez más productos de la selva se convierten en mercancías.²² Louis Putzel y sus colaboradores informan que desde 2000 la China ha obtenido 121 concesiones sobre 2,67 millones de hectáreas de selva en Gabón y está negociando derechos en la República Democrática del Congo y Camerún.²³ Otra presión sobre las selvas proviene de la tala para plantar palmas para biodiesel. Se calcula que ya hay 7,5 millones de hectáreas de tierra cultivada con palma para biodiesel en las selvas de Indonesia, con una tasa de tala que a fines de la década de 2000 superaba las 600 000 hectáreas por año.²⁴

²¹ Molnar *et al.*, 2011.

²² *Ibid.*

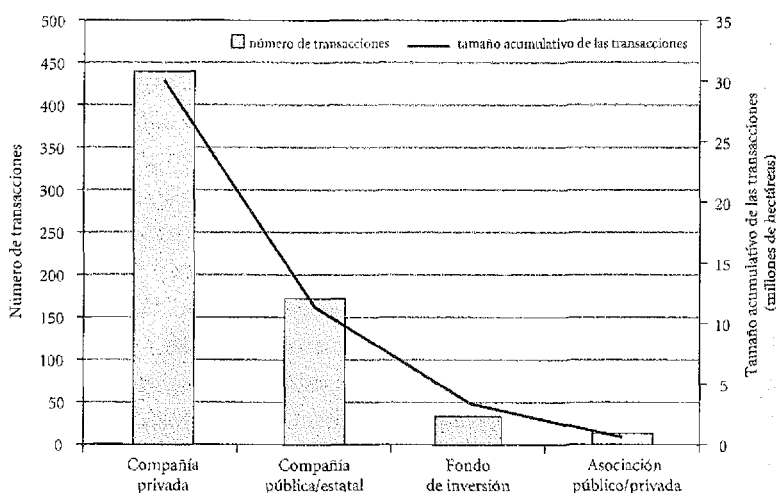
²³ Putzel *et al.*, 2011.

²⁴ Colchester, 2011.

Si bien pertenece a un dominio económico diferente y requiere mucho menos que la agricultura o la madera, la manufactura también está compitiendo cada vez más por tierras en áreas particulares. Por ejemplo, estudios de caso de la International Land Coalition muestran que eso está ocurriendo con el establecimiento de zonas económicas especiales (ZEE o SEZ, por la sigla en inglés) en áreas densamente pobladas en Benin y la India.²⁵ En la India se han aprobado 571 ZEE que cubren en total 140 000 hectáreas, lo que en muchos casos provocó conflictos con usuarios desplazados. También en África se están desarrollando zonas similares: China está estableciendo ocho grandes ZEE en todo el continente.²⁶ Además de tierra, la manufactura genera demanda de materias primas de las áreas rurales, lo que puede afectar a economías rurales tradicionales.

La figura 2.5 ofrece un panorama general de adquisiciones de tierras por tipo de inversor, y el cuadro 2.3 presenta un panorama por país.

Figura 2.5. Adquisición de tierras por tipo de inversor



Fuente de los datos: Anseeuw, Boche *et al.*, 2012, figura 12.

²⁵ Para Benin, véase Dossou *et al.*, 2011; para la India, véase Rawat, Bhushan y Surepally, 2011.

²⁶ Bräutigam y Tang, 2011.

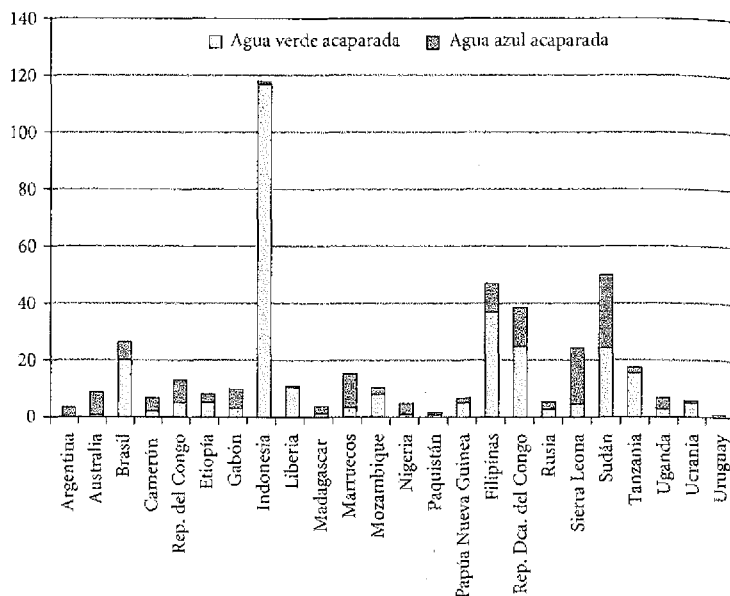
Cuadro 2.3. Países con las mayores adquisiciones de tierras por extranjeros, 2012

País saqueado	Tierra acaparada (cientos de miles de hectáreas)	% del total global de tierra acaparada	% de las tierras cultivadas del país	% del área total del país
Argentina	6,31	1,34	1,97	2,26
Australia	46,45	9,90	9,78	0,60
Brasil	22,55	4,80	3,29	0,26
Camerún	2,95	0,63	4,01	0,62
Etiopía	10,01	2,13	6,68	0,91
Filipinas	51,71	11,02	49,48	17,24
Gabón	4,07	0,87	85,75	1,52
Indonesia	71,39	15,21	16,76	3,75
Liberia	6,50	1,38	106,52	5,83
Madagascar	3,69	0,79	10,40	0,63
Marruecos	7,00	1,49	7,73	1,57
Mozambique	14,97	3,19	28,24	1,87
Nigeria	3,62	0,77	0,98	0,39
Paquistán	3,34	0,71	1,57	0,42
Papúa Nueva Guinea	3,14	0,67	32,75	0,68
República del Congo	6,64	1,41	8,91	0,28
República Democrática del Congo	80,50	17,15	1,08	3,43
Rusia	28,31	6,03	2,29	0,17
Sierra Leona	4,94	1,05	40,62	6,88
Sudán	46,90	9,99	23,00	1,87
Tanzania	20,27	4,32	17,63	2,14
Ucrania	12,08	2,57	35,53	2,00
Uganda	8,59	1,83	9,70	3,56
Uruguay	3,46	0,74	18,08	19,61

Fuente de los datos: Rulli, Savio y D'Odorico, 2013, cuadro 1. Nótese que el uso en este cuadro de las palabras "saqueada" y "acaparada" está en el original. En algunos países la tierra acaparada es una fracción sustancial de las tierras cultivadas (FAO, 2009).

Un último conjunto de descubrimientos se refiere al uso o la necesidad de agua como parte de la adquisición de tierras. Los investigadores estaban particularmente interesados en cómo las transacciones internacionales de tierras manejan el acceso y uso de las aguas anexas (véase la figura 2.6). Reunieron datos sobre

Figura 2.6. Evaluación del agua acaparada en los 24 países con mayores acaparamientos de tierras, 2012 (en miles de millones de metros cúbicos)



Fuente de los datos: Rulli, Saviori y D'Odorico, 2013, figura 3. Nótese que la palabra "acaparamiento" está en la fuente original.

adquisiciones de tierras de múltiples fuentes, correspondientes al 90 por ciento de todas las tierras adquiridas de que se tenía conocimiento, y utilizaron un modelo hidrológico para determinar las tasas de uso de agua dulce asociadas con ellas. Encontraron que en todos los continentes, salvo la Antártida, están llevándose a cabo transacciones sobre tierra y agua. Lo más importante, determinaron que la cantidad de agua acaparada redujo los depósitos existentes a un punto inferior al requerido para asegurar el volumen per cápita necesario para una dieta equilibrada y lo que sería suficiente para mejorar la seguridad alimentaria y reducir la malnutrición en los países afectados.²⁷

²⁷ Según Rulli, Saviori y D'Odorico, 2013: "Alrededor de $0,31 \times 10^{12}$ m³/anuales de agua verde (= agua de lluvia) y hasta $0,14 \times 10^{12}$ m³/anuales de agua azul (= agua de riego) se utilizan a nivel global para la producción agrícola y ganadera en 47×10^6 hectáreas de tierra acaparada en todo el mundo (= al 90% de la tierra registrada como acaparada en el mundo)".

El cuadro 2.4 muestra un panorama general de los recursos de tierra y agua disponibles en países en que se está extrayendo agua.

PRÁCTICAS MATERIALES DE LAS ADQUISICIONES DE TIERRA EN GRAN ESCALA

Las inversiones en adquisiciones de tierras en gran escala han desalojado a otras economías materiales, especialmente en el África subsahariana. Una consecuencia de esto que no ha recibido mucha atención es la abrupta declinación de la parte de la inversión extranjera directa (IED) que va a las manufacturas masivas, un sector que es capaz de generar buenos empleos y nutrir el crecimiento de una clase media. Esa declinación tuvo lugar precisamente cuando varios países del Sur global estaban empezando a experimentar un crecimiento significativo de las manufacturas masivas. Si consideramos África, por ejemplo, los datos muestran una brusca declinación de la inversión extranjera directa en las manufacturas. Tanto Sudáfrica como Nigeria, los dos mayores receptores de IED de África en 2006 (representaron el 37 por ciento de toda la IED en África), han visto una clara transformación en la composición de la inversión: una caída de la IED en la manufactura y un marcado aumento de IED en el sector primario: minería, agricultura, petróleo y similares.²⁸ En Nigeria, donde la inversión extranjera en el petróleo es fuerte desde hace mucho tiempo, la participación del sector primario en el total de IED era de 75 por ciento en 2005, en comparación con el 43 por ciento en 1990. Otros países africanos han visto cambios similares. Incluso en Madagascar, uno de los países (en su mayoría pequeños) en que los aflujos de IED para la manufactura empezaron a aumentar en fecha tan reciente como la década de 1990, ese aumento estuvo

²⁸ La participación del sector primario (que incluye en lugar prominente a la minería y la agricultura) en la IED aumentó al 41 por ciento en 2006, desde el 5 por ciento en 1996; en contraste con eso, la participación del sector manufacturero se redujo casi a la mitad, al 27 por ciento desde el 40 por ciento, en el mismo período (UNCTAD, 2008).

Cuadro 2.4. Recursos de tierra y agua disponibles en los países saqueados

País saqueado	Área cultivada (en miles de hectáreas)	Tierra apropiada para cultivo (miles de hectáreas)	Brecha en rendimiento	% de recursos de agua dulce retirados	Agua acaparada per cápita (m ³ por año)	Malnutrición (%)
Argentina	32 000	96 644	-0,57	3,99	12,71	0
Australia	47 511	134 146	-0,31	4,58	120,53	0
Brasil	68 500	512 983	-0,59	0,41	86,29	10
Camerún	7363	33 119	-0,78	0,34	676,51	29
Etiopía	14 985	39 946	-0,80	4,56	185,27	49
Filipinas	10 450	8 734	-0,58	17,03	29,67	21
Gabón	475	16 838	-0,80	0,08	4428,47	8
Indonesia	42 600	49 351	-0,55	5,61	60,25	6
Liberia	610	5323	-0,78	0,08	385,74	46
Madagascar	3550	28 764	-0,75	4,36	73,27	40

Marruecos	9055	8353	-0,90	43,45	172,51	5
Mozambique	5300	60 437	-0,90	0,35	1041,06	58
Nigeria	37 000	60 478	-0,78	3,60	34,91	8
Papúa Nueva Guinea	960	11 603	-0,41	0,05	393,44	29
Paquistán	21 280	4438	-0,55	74,35	40,61	20
República del Congo	560	23 227	-0,78	0,01	2382,25	32
República Democrática del Congo	7450	161026	-0,80	0,05	307,35	37
Rusia	123 541	287 045	-0,70	1,47	139,40	6
Sierra Leona	1215	3753	-0,80	0,31	853,36	43
Sudán	20 391	89 285	-0,85	57,58	1844,26	18
Tanzania	11 500	62 505	-0,81	5,39	1131,01	41
Ucrania	33 376	49 338	-0,72	27,56	128,26	5
Uganda	8850	12 795	-0,75	0,48	139,14	30
Uruguay	1912	14152	-0,65	2,63	51,46	4

Fuente de los datos: Rulfi, Saviori y D'Odorico, 2013, supl. cuadro 2. Nótese que el uso en este cuadro de las palabras "saqueado" y "acaparada" está en el original.

muy por debajo del de la IED en el sector primario.²⁹ Hay abundante evidencia de que esa desviación de las inversiones en las manufacturas hacia inversiones en minería, petróleo y tierra no es buena para el desarrollo de las economías nacionales.

La fase actual de adquisiciones de tierras hace parecer enanas las inversiones en manufacturas. Unos pocos ejemplos reunidos por von Braun y Meinzen-Dick dan idea de la variedad de compradores y de lugares, con África como destino principal. Corea del Sur ha firmado contratos por 690 000 hectáreas y los Emiratos Árabes Unidos por 400 000, ambos en Sudán. Inversores sauditas están gastando 100 millones de dólares para cultivar trigo, cebada y arroz en tierras arrendadas al gobierno de Etiopía; reciben exenciones de impuestos y exportan la cosecha hacia Arabia Saudita.³⁰ China obtuvo el derecho a plantar palma para biodiesel en 2,8 millones de hectáreas en el Congo, en lo que será la plantación de palma más grande del mundo. Y está negociando 2 millones de hectáreas en Zambia para la producción de biocombustibles. Tal vez menos conocido que estos casos africanos es el hecho de que tierras privatizadas en los territorios de la antigua URSS, especialmente en Rusia y Ucrania, también están pasando a ser objeto de muchas adquisiciones extranjeras. Solo en 2008 esas adquisiciones incluyeron las siguientes: una compañía sueca, Alpcot Agro, compró 128 000 hectáreas en Rusia; la coreana Hyundai Heavy Industries pagó 6,5 millones de dólares por una participación mayoritaria en Khorol Zerno, compañía que posee 10 000 hectáreas en Siberia Oriental; Morgan Stanley compró 40 000 hectáreas en Ucrania; inversores del Golfo Pérsico están planeando adquirir Pava, el primer procesador de granos ruso que lanzó sus acciones a los mercados internacionales; la intención era permitir la venta del 40 por ciento de su división propietaria de tierras a inversores internacionales, lo

29 Para datos generales, véase UNCTAD, 2008.

30 Por otro lado, entre 2007 y 2011 el Programa Mundial de Alimentos gastó 116 millones de dólares para llevar 230 000 toneladas de alimentos a los 4,6 millones de etíopes que según sus cálculos estaban amenazados por el hambre y la malnutrición. Esta coexistencia en el mismo país de beneficios derivados de la producción de alimentos y hambre, con los contribuyentes de todo el mundo proporcionando ayuda en alimentos, es un triángulo que se ha repetido cada década desde el fin de la Segunda Guerra Mundial (Sassen, 1988).

que les daría acceso a 500 000 hectáreas. Tampoco se habla mucho de la propuesta de Paquistán de arrendar 500 000 hectáreas a inversores del Golfo, completado con una fuerza de seguridad de 100 000 hombres para proteger la tierra.

En lo que sigue me centro con más detalle en un conjunto de países. Eso ayudará a entender la variedad de compradores y de adquisiciones que subyace al recuento general.

SEIS DESTINOS PARA COMPRAR TIERRAS

En un análisis de 180 grandes compras de tierras en África, Cecile Friis y Anette Reenberg identifican los principales tipos de inversores en el período actual: (1) países ricos del Golfo Pérsico en petróleo: Arabia Saudita, los Emiratos Árabes Unidos, Qatar, Bahrein, Omán, Kuwait y Jordania; (2) países asiáticos populosos y ricos en capital como China, Corea del Sur, Japón y la India; (3) Europa y Estados Unidos; (4) compañías privadas de todo el mundo. Los inversores son sobre todo compañías de energía, compañías de inversiones agrícolas, empresas de servicios públicos, firmas de inversión y finanzas y empresas de tecnología.³¹

Utilizando los datos de Friis y Reenberg, construí las representaciones de esa geografía (que se muestran en las figuras 2.7 y 2.8) centrándome en los seis mayores vendedores en África y sus inversores.³² Son Etiopía, Madagascar, Sudán, Tanzania, Mali y Mozambique: todos subsaharianos y todos, salvo Mali, en África Oriental. En todos esos países han adquirido tierras tanto inversores privados como organismos gubernamentales.

Ningún inversor en particular domina en cinco de esos países más vendedores. La excepción es Mozambique, donde Agri SA, la asociación de agricultores sudafricanos, es el mayor comprador por una diferencia abrumadora. Sin embargo, si medimos por origen

³¹ Friis y Reenberg, 2010.

³² *Ibid.* Nótese que las gráficas presentadas en las figuras 2.7 y 2.8 no se encuentran en Friis y Reenberg, 2010, sino que fueron construidas por la autora utilizando sus datos.

Figura 2.7. Principales vendedores y compradores en África (Tanzania, Mozambique, Mali), 2010



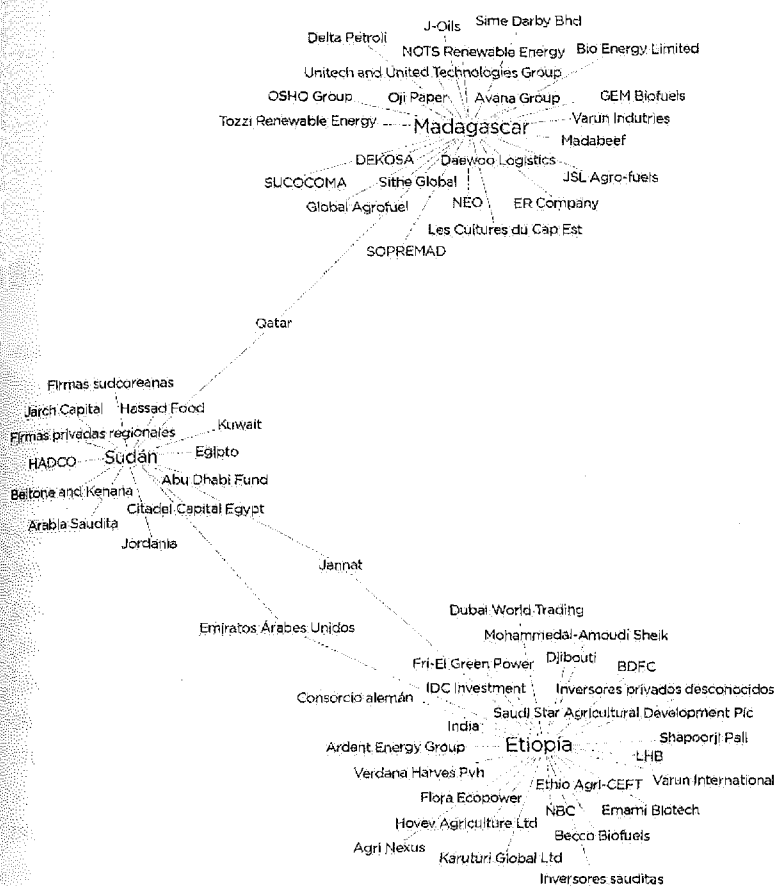
Fuente de los datos: Friis y Reenberg, 2010.

nacional, cada “país vendedor” tiene un “país comprador” dominante en términos del tamaño de las adquisiciones: la India en Etiopía, Corea del Sur en Madagascar, Arabia Saudita en el Sudán y China en Mali. En Tanzania es un grupo multinacional. Hay unos pocos casos de adquisiciones cruzadas, entre ellos la compra de tierras en Tanzania y Mozambique por Sun Biofuels, las adquisiciones de China en Mozambique y Mali, las de Qatar en Madagascar y el Sudán y las de los Emiratos Árabes Unidos y Jannat, un conglomerado de Arabia Saudita, en Sudán y Etiopía.³³

En conjunto los inversores en esos seis países tienen 47 países de origen diferentes. Entre los países con el grupo de inversores más variado por país de origen está Madagascar, con 24 inversores ex-

³³ Sun Biofuels en realidad fracasó en Tanzania y cerró en 2011, lo que provocó varios shocks súbitos y violentos en la economía local.

Figura 2.8. Mayores vendedores y compradores en África (Madagascar, Sudán, Etiopía), 2010



Fuente de los datos: Friis y Reenberg, 2010.

tranjeros de 15 países, y Etiopía, con 26 inversores de 12 países. Casi el 20 por ciento de los inversores en esos seis países provienen de países asiáticos (China, Corea del Sur, India y Japón), y casi el 22 por ciento de países del Oriente Medio (Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Egipto, Jordania, Qatar, Líbano e Israel). Países europeos (Reino Unido, Suecia, Holanda, Alemania, Italia, Dinamarca y Francia) aportan el 30 por ciento de los inversores. Alre-

dedor del 10 por ciento viene de países africanos (Sudáfrica, Mauricio, Libia y Yibuti), y el resto corresponde a Austria, Brasil y Estados Unidos.

Tres países tiene una parte significativa del total de inversiones: Estados Unidos, Reino Unido y Arabia Saudita representan el 25 por ciento del total de inversores en esos seis países. Cada uno de ellos tiene inversiones en cuatro países. Vale la pena observar que en algunos países predominan las compañías privadas entre los compradores, y en otros los estados.

UN CASO: LA PRODUCCIÓN DE PALMA A NIVEL DEL SUELO

El aceite de palma, que se comercia en los mercados internacionales de mercancías y de futuros como aceite de palma crudo, es un componente de una cantidad enorme de productos, entre las que se incluyen raciones para ganado, alimentos preparados, aceites de cocina, cosméticos, lubricantes y combustibles. Entre 2000 y 2010 el consumo de aceite de palma se duplicó para llegar a 46,8 millones de toneladas, superando en 2005 al aceite de soja para pasar a ser el aceite vegetal más popular del mundo.³⁴ Para 2020 se espera que el consumo de todos los aceites vegetales aumente un 2,5 por ciento, con el aceite de palma siempre como líder de esa categoría.³⁵

En bruto, el aceite de palma crudo es frágil: en los frutos de palma recién cosechados el aceite empieza a descomponerse tan solo 48 horas después de la recolección, lo que significa que los productos necesitan tener rápido acceso a los lugares de procesamiento. Los molinos que extraen y estabilizan aceite de palma requieren entre 4000 y 5000 hectáreas de cultivos para producir con su máxima eficiencia. Los sistemas de transporte, la infraestructura y las economías de escala requeridas para la producción rentable de aceite de palma significan que lo que responde a la creciente demanda es

34 Colchester, 2011, p. 1; Productschap Margarine, Vetten en Oliën, 2011, p. 1.

35 Productschap Margarine, Vetten en Oliën, 2011, p. 1.

el monocultivo, generalmente en plantaciones enormes o grupos de pequeños agricultores con apoyo gubernamental.³⁶

El 80 por ciento del aceite de palma comercial se produce en Malasia (4 millones de hectáreas de tierra dedicados a la producción de aceite de palma) e Indonesia (7,5 millones de hectáreas para la producción de aceite de palma).³⁷ La escasez de tierra arable en Malasia está empujando la nueva producción hacia Indonesia, donde los inversores mayoritarios en alrededor de dos tercios de todas las nuevas empresas para la producción de aceite de palma son conglomerados malayos.³⁸ El gobierno de Indonesia ha impulsado el aceite de palma como favorable a los pobres, creador de empleo y generador de crecimiento: el 85 por ciento del aceite de palma que se consume en Indonesia se utiliza como alimento, especialmente como aceite de cocina barato, y 3,5 millones de pequeños agricultores producían el 40 por ciento de la cosecha de aceite de palma de Indonesia.³⁹

Pero para los habitantes del lugar las perspectivas no son tan brillantes. En la provincia indonesia de Riau, las protestas de los pequeños agricultores contra la industria de la palma se iniciaron poco después de 1980. Fue entonces que funcionarios gubernamentales requirieron la renuncia a las tierras de propiedad colectiva y su redistribución para desarrollar plantaciones de palma aceitera.⁴⁰

Los derechos sobre la tierra en Indonesia son nebulosos, vagos y con frecuencia inseguros. La ley consuetudinaria, conocida como *adat* en Indonesia y Malasia, fue codificada e integrada a la legislación colonial holandesa y sigue siendo una parte importante, aunque contestada, del marco legal indonesio. El *adat* varía mucho entre los grupos étnicos de Indonesia, pero muchos pueblos indígenas tienen tierras a través de *hak ulayat* (tenencia común) o *hutan adat* (licencia forestal consuetudinaria).⁴¹ La Ley Agraria Básica de 1960 limita el reconocimiento gubernamental de derechos de

36 Colchester, 2011, pp. 2-3.

37 *Ibid.*, p. 1.

38 *Ibid.*, p. 2.

39 Burgers y Sustani, 2011, pp. 1, 11. Para alternativas, véase Vermeulen y Goad, 2006.

40 Mayer, 2009.

41 Royal Tropical Institute, 2012, p. 3.

tierras en *adat* a los casos en que “la tierra se halla en propiedad de una comunidad *adat* reconocida [,] los límites son definidos y comprendidos y la comunidad es reconocida y funciona como tal bajo principios legales de *adat*”.⁴² Los problemas de este tipo suelen ser ignorados en el marco para resolver conflictos entre derechos superpuestos y concesiones de tierra, como conflictos entre empresas mineras y agrícolas.⁴³ Además, el sistema de registro de tierras en Indonesia es insuficiente; dos tercios de toda la tierra en administración forestal dentro del país no tienen título.⁴⁴ Esas ambigüedades e inadecuaciones dejan mucho espacio para que intereses corporativos desafíen los derechos de comunidades sobre tierras. Varios gobiernos de Indonesia (especialmente el régimen de Suharto) buscaron activamente incorporar más territorio al control estatal directo, al tiempo que varias empresas han reclamado con éxito propiedades sin contar con la documentación adecuada.⁴⁵

Los conflictos por la tierra llegaron a estallar en la provincia indonesia de Riau, en la isla de Sumatra. Los habitantes se opusieron a la expansión de las plantaciones de palma aceitera desde la década de 1980; la oposición a la industria fue reprimida durante la dictadura de Suharto pero se ha extendido mucho y muy rápido desde el cambio de régimen en 1998.⁴⁶ El 70 por ciento de todas las plantaciones de palma en Riau son propiedad de intereses malayos; muchas de esas compañías han participado en adquisiciones dudosas y no han respetado debidamente los derechos de comunidades locales que poseen la tierra en común.⁴⁷ De acuerdo con la Ley Agraria Básica de 1960 se puede obligar a una comunidad a renunciar a tierras; esto ocurre especialmente en áreas en las que grupos locales mantienen la propiedad colectiva de la tierra pero se dedican a la producción para el mercado en lugar de seguir formas de vida indígenas.

42 Yusuf, 2012, p. 7.

43 *Ibid.*, p. 13.

44 *Ibid.*

45 Deddy, 2006, p. 91; Asian Human Rights Commission, 2012.

46 Mayer, 2009.

47 Colchester, 2011, p. 18.

Veamos un caso que ilustra algunas de las tensiones que se remontan a muchos años y el prolongado proceso de reconocimiento por el Estado de los derechos de pequeños propietarios. En 1998, PT Mazuma Agro Indonesia (MAI) se adueñó de 5508 hectáreas de tierra en la aldea de Rokan Hulu, Riau, sin el consentimiento de los dirigentes del pueblo, y empezó a expulsar ilegalmente a agricultores locales y sus familias.⁴⁸ La acción legal logró impedir que el proceso continuara hasta 2012. En febrero de ese año, MAI empezó a desarrollar la tierra pese a que el caso judicial no estaba resuelto. A las ocho y media de la mañana del 2 de febrero de 2012 cien campesinos locales intentaron impedir que bulldozers y excavadoras entraran a sus tierras; a las once de la mañana agentes de la Policía Regional del norte de Sumatra abrieron fuego contra los manifestantes, hiriendo a cinco.⁴⁹ No fue la primera vez que los conflictos por tierras en Rokan Hulu llegaron a la acción violenta. Desde 1998 MAI y los dirigentes de una aldea cercana conspiraron para quemar por lo menos 89 casas y destruir 25 plantas procesadoras de palma pertenecientes a miembros de la comunidad.⁵⁰ En 2004, dos hombres de Rokan Hulu que protestaban contra la apropiación de tierras por PT Suraya, una compañía productora de aceite de palma, fueron asesinados por los guardias de seguridad de la compañía; la policía local se desplegó en la zona e impidió que el conflicto aumentara, pero no apprehendió a los asesinos.⁵¹

En respuesta a esos abusos de empresas, en mayo de 2013 el tribunal indonesio correspondiente transfirió millones de hectáreas de tierra del control gubernamental al de comunidades locales, por lo menos de palabra.⁵² Sin embargo, la fuerza de esos derechos sobre la tierra continúa dependiendo de los registros gubernamentales y de organismos que en el pasado se han mostrado falibles. Está por verse si los pueblos indígenas de Indonesia pueden utilizar sus tierras para cultivar productos mercantiles para la economía global sin sacrificar su derecho a la propiedad colectiva.

48 Asian Human Rights Commission, 2012.

49 *Ibid.*

50 *Ibid.*

51 Santoso y Afrizal, 2004.

52 Brunori, 2013.

CONCLUSIÓN

Estos son los elementos de una historia mayor que se está haciendo. Incluye un reposicionamiento de áreas cada vez mayores de África, América Latina y Asia en una economía global totalmente reestructurada. Gobiernos debilitados que funcionan como burguesías compradoras y la destrucción de economías de pequeños agricultores han inaugurado una nueva fase de supervivencia en partes cada vez mayores del mundo para cada vez más personas.

Las principales tendencias empíricas que importan para la argumentación principal de este capítulo son el rápido crecimiento de las adquisiciones extranjeras de tierras a partir de 2006, año en que la crisis bancaria ya se estaba incubando, y la rápida diversificación internacional de los compradores. El problema aquí no es el hecho de la adquisición extranjera en sí, puesto que la propiedad extranjera forma parte de la historia económica del mundo desde hace mucho tiempo, y además, hay algunas adquisiciones que tienen razones positivas, como la creación de una reserva natural. Lo que importa para mi argumentación es que ese notable crecimiento de la propiedad extranjera está alterando en forma significativa el carácter de economías locales, en particular la propiedad de la tierra, y reduciendo la autoridad soberana del Estado sobre su territorio. El proceso de adquisición puede ser menos violento y perturbador que las conquistas imperiales del pasado, pero eso no significa que debamos confundirlos con ejemplos más benignos de propiedad extranjera, como la instalación de una planta de Ford en Europa o una planta de Volkswagen en Brasil, que generan empleos.

Si destacamos la yuxtaposición de la autoridad soberana formal y las crecientes adquisiciones de tierra extranjeras llegamos a dos problemas conceptuales que es fácil pasar por alto si destacamos únicamente la asimetría de poder entre los que compran la tierra y los gobiernos involucrados. Uno de ellos es el papel de las reestructuraciones del FMI y el Banco Mundial, eventualmente amplificadas por las reglas de la OMC, en el debilitamiento de las economías, el desarrollo social y los gobiernos de varios países. El complejo de tendencias y condiciones asociado con esa reestructuración de hecho facilitó la enorme adquisición de tierras por extranjeros que se

inició desde 2006 y pasó a una escala mayor después de la crisis de 2008. Esas tendencias prepararon el terreno para el súbito crecimiento de las adquisiciones, por la relativa facilidad de la ejecución formal de muchos tipos nuevos de contratos y por la rápida diversificación de quienes efectuaban las adquisiciones.

El otro es el reposicionamiento de territorio nacional soberano que resulta del rápido crecimiento de las adquisiciones de tierras por extranjeros. El territorio nacional no es simplemente tierra vacía. Las tierras adquiridas por extranjeros incluyen vastas extensiones de territorio nacional poblado y modelado por pueblos, agricultura de pequeños propietarios, distritos manufactureros rurales y los actores que hacen y reproducen esas economías, reconocidos por el Estado o no. Actualmente buena parte de esa complejidad político-estructural está siendo eliminada de su territorio original como resultado de esas adquisiciones. Llevándolo al extremo, podríamos preguntar cuánto vale la ciudadanía cuando el territorio nacional está siendo degradado a tierra de propiedad extranjera para plantaciones, lo que conduce a la expulsión de todo lo demás: flora, fauna, pueblos, pequeños propietarios y las reglas tradicionales que organizaban la propiedad o el uso de la tierra.

En su conjunto esas adquisiciones de tierra en gran escala han producido un espacio operacional global que está parcialmente incrustado en territorios nacionales. Producen una parcial desnacionalización muy adentro de estados nacionales, un agujero estructural en el tejido de territorio nacional soberano. Yo veo la adquisición de tierra por extranjeros como uno de varios procesos que en parte disgregan territorio nacional. Los contratos desarrollados para esas adquisiciones pasan a ser capacidades de una lógica organizadora que está desarticulada del Estado nacional a pesar de que esas adquisiciones operen muy adentro de su territorio. Además, al hacerlo esos contratos con frecuencia van en contra del interés no solo de gran parte de la población del país sino también del capital local, que tiene mucho más probabilidades de generar bucles de realimentación positivos para las diversas regiones del país. Es importante observar que las adquisiciones extranjeras de tierras en gran escala podrían ser generadoras de buenos empleos y buenos efectos económicos locales, especialmente si están comprometidas

con los derechos de los trabajadores y la sustentabilidad ambiental. Pero las tendencias actuales no prometen mucho en esas líneas: es una historia de expulsiones de personas y economías locales y destrucción de biosferas.

Contra ese contexto mayor, la materialidad y la visibilidad de las adquisiciones extranjeras de tierras pasan a ser heurísticas: nos dicen algo sobre un proceso mayor que con frecuencia no es tan visible y material como la tierra o la participación directa de la rama ejecutiva del gobierno en la ejecución de contratos. Esa forma de representar la globalización económica es muy distinta de la idea corriente del Estado entero como víctima. En realidad, en gran medida es la rama ejecutiva del gobierno la que se está alineando con el capital corporativo global, tanto en el Sur global como en el Norte global. Esto se hace sumamente visible en el caso de las adquisiciones de tierra por extranjeros. Al mismo tiempo, en mi lectura, una implicación clave de esa participación estratégica de los estados en procesos globales es que, si se guiaran por intereses diferentes, los estados podrían reorientar sus metas apartándolas del programa corporativo global y hacia programas globales relacionados con el medio ambiente, los derechos humanos, la justicia social y el cambio climático.

Una vez que existen, los beneficios financieros pueden ser considerados moralmente neutros. Pueden ser usados para algo indiscutiblemente bueno —materializado, por ejemplo, en un bien no financiero como un sistema de transporte ecológico— o pueden ser materializados para el mal, por ejemplo en la compra de armas para empresarios de la guerra. O pueden permanecer inmateriales, utilizados como plataforma para construcciones financieras cada vez más especulativas que llegan a ser tan complejas que desafían el análisis empírico, por no hablar del examen moral. La última de esas tendencias, cuya asociación más espectacular es con el mercado de derivados, ha llegado a dominar las finanzas en los últimos veinte años. Hasta la crisis financiera, la oscuridad de sus operaciones enmascaraba lo peligroso que puede ser ese mercado. Ha generado niveles de financialización hoy evidentes en varios de los principales países desarrollados.

Los órdenes de magnitud que el sistema financiero ha construido en las últimas dos décadas se captan en el valor total de los derivados pendientes, una forma compleja de deuda que deriva su valor de otra fuente, desde otros tipos de deuda hasta bienes materiales como edificios o cultivos; actualmente los derivados son el instrumento financiero más común. Ese valor total de los derivados pendientes andaba por los 600 billones de dólares (más de diez veces el PIB global) antes de que estallara la crisis en 2008, y después cayó brevemente antes de volver a elevarse. Para 2012, pocos años después de aquel acontecimiento tan costoso que hizo caer empresas, gobiernos y economías enteras, había aumentado a más de 800 billo-

nes, y a comienzos de 2013 llegaba a más de un trillón de dólares. Del mismo modo, el valor de los activos de los bancos, que estaba en 160 billones de dólares antes de la crisis, había ascendido a 200 billones de dólares para 2010 y ha seguido aumentando desde entonces. En contraste con esto, el PIB global en realidad cayó marcadamente, de 55 billones de dólares en 2007 a 45 billones a comienzos de 2008, reflejando la crisis de la economía. La fuerza de las finanzas, y eso es lo que las hace peligrosas, es su capacidad de reforzar su propio valor mientras los hogares, las economías y los gobiernos pierden valor.¹

Yo concibo las finanzas como una capacidad, aunque es una capacidad de valencia variable; no es el concepto de capacidad con marca positiva de Amartya Sen o Martha Nussbaum. Es necesario distinguir entre las finanzas y la banca tradicional. Los bancos tradicionales venden dinero que poseen: las empresas financieras venden algo que no tienen, y ahí reside el impulso que las lleva a ser más innovadoras y más invasoras que la banca tradicional. En este sentido las finanzas pueden ser concebidas como una capacidad de titularizar prácticamente todo en una economía y, al hacerlo, someter a economías y gobiernos a sus propios criterios para medir el éxito. La titularización implica reubicar un edificio, un bien o una deuda en un circuito financiero en el que se vuelve móvil y puede ser vendido y comprado una y otra vez en mercados cercanos y remotos. En las últimas dos décadas las finanzas han inventado instrumentos con frecuencia muy complejos para titularizar casos extremos de artículos familiares: no solo deudas de alta calificación sino también préstamos para la compra de autos usados y modestas deudas de gobiernos municipales. Una vez que algo ha sido titularizado, la ingeniería financiera es capaz de seguir construyendo largas cadenas de instrumentos cada vez más especulativos, basados todos en la supuesta estabilidad de aquel primer paso. Es esta, por lo tanto, una capacidad muy especial, distintiva y a menudo peli-

1 Esta proposición la desarrollo en Sassen, 2008b, 2013. Esas fuentes contienen asimismo amplias bibliografías sobre todos los aspectos clave del tema de este capítulo. Véase también en general Stiglitz, 1999; Knorr y Preda, 2013; Graebner, 2012; Hartman y Squires, 2013; Krippner, 2011; Lerner y Bhatti, 2013; IMF, 2006, 2008, 2012a, 2012b.

grosa. (Vale la pena recordar que algunos tipos particulares de derivados, uno de los posibilitadores clave de la finanza, habían sido declarados básicamente ilegales en Estados Unidos, y apenas en 1973 pasaron a ser nuevamente legales en el mercado de materias primas [*commodities*] de Chicago.)

En el corazón de las finanzas está el trabajo de inventar y desarrollar instrumentos complejos. Lo que juega allí es la matemática de la física y sus modelos, no la matemática de los modelos microeconómicos. Como ejemplo de ello, el cuarto trasero de Goldman Sachs está lleno de físicos. La matemática del cuarto trasero está mucho más allá de la comprensión de los bien remunerados ejecutivos de la sala de juntas.

Esas características hacen de las finanzas una fuerza de la mayor importancia en el proceso que se inició en la década de 1980 y despegó con ímpetu en el mundo entero a partir de los noventa. Yo considero las finanzas como un complejo conjunto de actores, capacidades y espacios operacionales. Elementos de ese conjunto funcionan como una de las dinámicas conceptualmente subterráneas que me interesan en este libro. Las finanzas pueden adoptar diferentes formas en la superficie y adaptarse a ambientes institucionales tan distintos como China y Estados Unidos, con instrumentos tan diversos como préstamos estudiantiles titularizados y swaps, o permutas de incumplimiento crediticio (*credit default swaps*). Pero por debajo de esa diversidad de envases hay una capacidad que marca una época: la financialización de la deuda y los pasivos y activos de empresas, hogares y gobiernos, sin tomar en cuenta la geopolítica, la autoridad soberana, el sistema legal, la relación Estado-economía ni el sector económico.

Podemos ver las finanzas como la más completa y eficaz –por lo menos a corto plazo– de esas tendencias conceptualmente subterráneas que están reconformando nuestro mundo de tantas maneras diferentes. En el caso de las finanzas, las manifestaciones visibles adoptan la forma de múltiples micromundos o microtendencias, algunas especializadas, otras no: los préstamos a tarjetas de crédito, el déficit de tal o cual gobierno, la deuda de determinada empresa, etcétera. Todo ese desglose se debe en parte a los distintos arreglos institucionales a través de los cuales esos pasivos y activos son ge-

nerados y se hacen reconocibles por terceros. Pero el desglose además hace invisible el vórtice más profundo y en muchas formas oculta lo que está ocurriendo: una destrucción en gran escala de economías sanas, deudas gubernamentales sanas y hogares sanos. En un caso tras otro, esa destrucción adopta la forma de un flujo de capital y recursos hacia firmas financieras y el empobrecimiento de otros sectores económicos. No podemos generalizar demasiado, porque hay excepciones para todo, y podemos ver un enriquecimiento de una serie de sectores aparte de la finanza, desde la alta tecnología hasta el petróleo. Muchos de esos otros sectores dependen de las finanzas para ganarse la vida proveyendo a las finanzas de los servicios altamente especializados que necesitan.²

Sin embargo, solo podemos aprehender las finanzas y su dinámica a través de los espesos mundos en los que ocurren sus diversas invasiones. Por ejemplo, ahora vemos no solo la mercancificación de los alimentos, el oro y muchos otros bienes, sino también la titularización de esas mercancías. Del mismo modo, no solo hay intereses sobre los préstamos sino también titularización del pago de intereses. Hay casos particularmente brutales que revelan la violencia económica que puede surgir si algo sale mal. Un ejemplo es la expulsión de enormes cantidades de personas de sus viviendas cuando sus hipotecas fueron ejecutadas en países tan diferentes como Estados Unidos, España y Letonia en una historia breve e intensa. Otro son las pérdidas masivas derivadas de la especulación financiera y sufridas por los fondos de gobiernos municipales en países tan diferentes como Estados Unidos e Italia.

Empiezo con un microcosmos en el que todos esos aspectos se juntan en formas densas y con frecuencia elementales: cómo hogares modestos que intentaban llegar a ser propietarios de viviendas

2 Sassen, 2001, cap. 4; 2008c, caps. 5 y 7. Una característica clave de las finanzas es que son capaces de extraer grandes beneficios de transacciones internacionales aun frente a enormes pérdidas de empleos. Así, en Estados Unidos el sector se ha beneficiado con los llamados acuerdos de libre comercio que, aunque se presentaron como creadores de puestos de trabajo (por ejemplo en White House, 2010), no lo son (véase por ejemplo, Scott, 2010, 2013; European Commission, 2013; Office of the United States Trade Representative, 2013a, b, c; Public Citizen, 2011, 2013). Tampoco el Tratado de Libre Comercio Transpacífico va a crear los empleos prometidos.

modestas fueron metidos en la maquinaria financiera en un número cada vez mayor de países. Me centro en Estados Unidos porque fue el grado cero de ese desarrollo y la innovación que lo hizo posible. El caso sirve para ilustrar algunas de las características de la financiarización, específicamente el uso de instrumentos complejos en la creación de un ciclo de inversiones breve y sumamente rentable para algunos y de brutalidades elementales para los muchos millones que perdieron sus viviendas. A continuación examino el potencial global de este tipo de instrumentos y me centro en otros países que han experimentado expulsiones similares, aun cuando en cada país hay una explicación específica diferente.

Lo importante para mi análisis es que esos diversos países están empezando a compartir una dinámica subyacente más profunda que corta transversalmente las divisiones habituales al tiempo que se filtra a través de las densas especificidades de cada situación. Conceptualmente tendemos a seguir cautivos de distinciones existentes y heredadas entre diferentes países, diferentes sistemas bancarios nacionales, etcétera. Eso tiene consecuencias: nuestro foco en distinciones habituales, con frecuencia antiguas, sirve para ocultar o hacer menos legible el hecho de que una dinámica similar puede subyacer a casos distintos. Procesos y tendencias locales o nacionales pueden ser bloques de construcción de una tendencia global que trasciende las separaciones acostumbradas. El capítulo termina con un examen de la intersección de complejidad y brutalidad tal como se filtran a través de economías políticas nacionales, ocultando la formación de una economía política global más profunda. Si bien esta última es parcial en su especificidad, corta transversalmente muchas de las divisiones habituales de estados nacionales, sectores económicos y mercados.

CUANDO LA VIVIENDA LOCAL SE CONVIERTE EN UN INSTRUMENTO FINANCIERO GLOBAL

Más allá de su rol social y político, la vivienda ha sido desde hace mucho un sector económico crítico en todas las sociedades desa-

rolladas y ha hecho contribuciones de primera magnitud al crecimiento económico. Históricamente ha desempeñado ese papel económico de tres modos: como parte del sector de la construcción, como parte del mercado inmobiliario y como parte del sector bancario en forma de hipotecas. En los tres sectores ha sido vector de innovaciones en algunos periodos. Por ejemplo, la energía solar ha sido aplicada principalmente en hogares, más que en oficinas o fábricas. La construcción masiva utilizó las viviendas como canal principal para el desarrollo de técnicas y formatos nuevos, y la producción industrial de edificios prefabricados también se centró en las viviendas para resolver sus problemas. Por último, las hipotecas han sido una de las principales fuentes de ingresos e innovaciones para la banca de estilo tradicional. La hipoteca a treinta años que hoy es un estándar en todo el mundo de hecho fue una gran innovación para los mercados de crédito. Japón y después China instituyeron, respectivamente, hipotecas a noventa y a setenta años para enfrentar una demanda rápidamente creciente de financiación de viviendas en una situación en que se necesitaban tres generaciones para cubrir el costo de la vivienda en un período de boom: la década de 1980 en Japón y la de 2000 en China.

La titularización de las hipotecas, que arrancó en la década de 1980, agregó otro papel más para la vivienda en la economía: transformó lo que podía parecer una hipoteca tradicional en parte de un instrumento de inversión especulativo a ser vendido y comprado en mercados especulativos. Pero sigue un camino diferente y representa otra innovación financiera capaz de destrucción extrema. Inserta un nuevo canal para utilizar la vivienda como un activo que debe ser representado por un contrato (la hipoteca) y que puede ser cortado en componentes menores y mezclado con otros tipos de deuda para venderlo en el circuito de las altas finanzas. En el caso particular de las hipotecas *subprime*, desarrolladas en Estados Unidos en la década de 2000, el contrato que representaba la hipoteca fue cortado en rebanadas y después cada trozo combinado con deuda de alta calificación para generar “valores respaldados por hipotecas” [*MBS = mortgage-backed securities*] que se venden a inversores financieros. Lo único que hacía falta para tener éxito en esas ventas, en último análisis, era un contrato firmado entre

un banco y un comprador de una vivienda que representara un bien, incluso una casa modesta. El valor real del bien que constituía la base (la casa) no tenía importancia, y tampoco la hipoteca misma ni el valor de los intereses pagados: el instrumento financiero estaba diseñado de manera de separar el instrumento de esos valores. Lo que importaba era que el instrumento pudiera funcionar como un valor respaldado por una hipoteca en el circuito de las inversiones, aunque solo contuviera un pequeño trocito de un bien de costo muy bajo (que desempeñaba el papel de bien material) y en su mayor parte estuviera formado por deudas de otros tipos. El desafío consistía en desconectar el valor efectivo de ese bien (casa) del contrato que se usaría en el circuito de las altas finanzas. Eso significaba desarrollar una serie de pasos complejos, entre uno y quince, de manera que el dato concreto del valor efectivo de la casa y de los pagos de la hipoteca no tenía importancia. Es decir, era preciso “liberar” ese valor respaldado por una hipoteca de la carga del valor efectivo del bien hipotecado, que en general era muy modesto. El resultado era un instrumento enormemente complejo y opaco.

Esa desconexión hacía que la solvencia financiera de los titulares de la hipoteca no tuviera ninguna importancia para el potencial lucro. El resultado fue colocar a hogares modestos en una situación de alto riesgo, con vendedores esforzándose por lograr que se firmara el contrato. Lo que importaba era la simple existencia de un contrato firmado, o, más exactamente, la acumulación de grandes cantidades de tales contratos firmados. Esa innovación abrió el mundo de los hogares de ingresos medios y bajos a los circuitos de las altas finanzas, creando lo que potencialmente sería un mercado global que incluiría a miles de millones de hogares. Más adelante en este capítulo examino brevemente el potencial de ese nuevo instrumento financiero para extenderse a grandes regiones del mundo en desarrollo.³

Esa no fue la primera vez que el sector financiero utilizó la vivienda para desarrollar un instrumento para inversores. Los primeros valores respaldados por hipotecas fueron producidos a fines de la década de 1970. La idea, que en muchos aspectos es buena,

3 Para un desarrollo más extenso y abundante bibliografía, véase Sassen, 2013.

era generar otra fuente para financiar hipotecas además de la tradicional, que básicamente eran los depósitos bancarios en sus muchas variantes. En su forma temprana benigna, los valores respaldados por hipotecas sirvieron para bajar las tasas de interés de las hipotecas y estabilizar el suministro de préstamos: es decir, permitieron a los bancos seguir prestando incluso durante los períodos de recesión.

Pero esa encarnación temprana de las hipotecas *subprime* era un proyecto estatal. El que se desarrolló en Estados Unidos a comienzos del siglo XXI y ahora se está extendiendo por todo el globo fue construido por y para el sector financiero. No trata de ayudar a los hogares a conseguir vivienda sino que intenta construir un instrumento financiero, un valor respaldado por una hipoteca, para uso en los circuitos financieros. Dos características hacen que esa innovación sea diferente. Una es la medida en que esas hipotecas funcionan meramente como instrumentos financieros, en cuanto pueden ser comprados y vendidos rápidamente. La propiedad del instrumento puede durar apenas unas horas. Así, una vez que un inversor ha vendido el instrumento, lo que pase con la casa misma no tiene ninguna importancia; de hecho, las firmas o divisiones de bancos que sufrieron grandes pérdidas fueron principalmente los prestadores o divisiones de bancos especializadas en hipotecas *subprime* que retuvieron la propiedad de la deuda. Además, como esas hipotecas, como ya se ha descrito, habían sido cortadas en rebanadas, vueltas a pegar y distribuidas en diversos paquetes de inversión, en esos paquetes no hay ningún componente que represente efectivamente la casa entera. En cambio el propietario pierde la casa entera y todo el valor que ha invertido en ella si no cumple con los pagos de la hipoteca aunque sea unos pocos meses, sin importar quién posee el instrumento ni la rebanada de la casa que ese instrumento contiene.

La segunda diferencia con las hipotecas tradicionales es que la fuente de lucro para el inversor no es el pago de la hipoteca en sí sino la venta del paquete financiero que reúne cientos de miles de trocitos de hipotecas. Este rasgo particular del instrumento permite a los prestadores obtener un lucro del vasto mercado potencial representado por los hogares de ingresos modestos. Los miles de mi-

lones de hogares de ese tipo en todo el mundo pueden convertirse en un blanco importante cuando la fuente de lucro no es el pago de la hipoteca en sí sino la venta del paquete financiero. Lo que importa para el prestador no es la solvencia crediticia del prestatario sino solo el número de hipotecas vendidas (a menudo presionando) a hogares. Este rasgo en particular podría estar bien si el blanco de esas hipotecas fuesen especuladores ricos, pero se vuelve alarmante cuando el blanco son hogares modestos.

La asimetría entre el mundo de los inversores (solo algunos resultarán afectados) y el de los propietarios de viviendas (una vez que se atrasan en los pagos pierden la casa, sin que importe quién es el inversor que tiene el instrumento en ese momento) crea una enorme distorsión en el mercado inmobiliario y en el mercado de financiamiento para viviendas. Los propietarios de casas no pueden escapar a las consecuencias negativas del atraso, pero la mayoría de los inversores sí puede, porque compran esas hipotecas para venderlas; en los años previos al estallido de la crisis en agosto de 2007 hubo muchos ganadores y muy pocos perdedores entre los inversores. Así, los inversores pueden tener una relación positiva incluso con las llamadas hipotecas *subprime* o basura (instrumentos de baja calidad), y esa indiferencia en sí era mala para los potenciales propietarios de casas. Aquí vemos otra marcada asimetría en la posición de los distintos jugadores que ponen en marcha una innovación.

Finalmente, el período actual permite leer una tercera asimetría. En un momento de concentración masiva de recursos financieros en un número limitado de superfirmas, cualquiera que tenga una cantidad grande de hipotecas *subprime* cuando estalla una crisis de hipotecas *subprime* va a sufrir pérdidas enormes. En un período anterior, la propiedad de las hipotecas estaba ampliamente distribuida entre un gran número de bancos y uniones de crédito, y por lo tanto también las pérdidas resultaban ampliamente distribuidas. El hecho de que varias firmas grandes y poderosas se hayan sentido capaces de manejar instrumentos de alto riesgo elevó aun más sus pérdidas. Prácticas despiadadas, la capacidad de algunas firmas de dominar mercados y la creciente interconexión de los mercados han hecho a esas firmas vulnerables a su propio poder, en una es-

pecie de efecto de red.⁴ Un ejemplo notorio es el de la hoy difunta Lehman Brothers, cuyo valor todavía no ha sido establecido por el equipo de expertos del más alto nivel reunido para el procedimiento de quiebra de esa compañía.

En un país como Estados Unidos, donde ser propietario de una casa ha sido concebido como una alta prioridad –a diferencia de Alemania por ejemplo– es fácil persuadir a hogares de ingresos modestos de aceptar hipotecas riesgosas. Cuando se les presenta la posibilidad (que en la mayoría de los casos resulta ser falsa) de adquirir una casa, personas de bajos ingresos destinarán los ahorros que tengan a la entrega inicial, y sus futuras ganancias a los pagos mensuales. Los pequeños ahorros y las ganancias futuras de hogares de ingresos modestos o la posesión previa de una vivienda modesta fueron utilizados para permitir a los clientes firmar un contrato. Y como hemos visto, para el prestador lo importante era el contrato, no la casa misma ni los pagos de la hipoteca, porque el contrato era necesario para desarrollar un instrumento financiero capaz de generar lucro para inversores.

Para 2004, la estrategia tenía tanto éxito con los inversores que los vendedores de hipotecas ni siquiera pedían informes completos de solvencia crediticia ni una entrega inicial, solo una firma en un contrato. En un mundo financiero recargado de capital especulativo, la velocidad y los números tenían importancia, y en consecuencia lo más deseable era vender hipotecas *subprime* al mayor número posible de hogares, incluyendo a los que podían calificar para una hipoteca normal que les hubiera ofrecido mejor protección pero hubiera requerido más tiempo para procesarse. No se prestó la menor atención a los efectos negativos para hogares, barrios y ciudades. Es interesante observar que la misma innovación que operó en la titularización de las hipotecas, en que algo que es negativo para algunos puede traducirse efectivamente en un positivo categórico para un sistema mayor, se puede ver también en el caso de los puestos de trabajo tercerizados. La tercerización im-

4 Sassen, 2008c, pp. 348-365. Sobre puntos particulares de la relación entre las finanzas y la banca, véase por ejemplo Van Onselen, 2013; Goldstein, 2013; Smith, 2013; Krairer, 2009; Kumbhof y Rancière, 2010; Neumann, 2013.

plica una logística compleja y costosa, pero vale la pena ganar esos centavos por cada hora de trabajo porque se traducen en valor adicional para las acciones de una compañía en los mercados financieros, y por consiguiente en lucros adicionales para accionistas y ejecutivos.

Además, dentro de la lógica de las finanzas, también es posible obtener beneficios importantes apostando en contra del éxito de una innovación; es decir, ganar prediciendo un fracaso. Ese tipo de lucro se dio también con las hipotecas *subprime* y toda una serie de innovaciones financieras, notoriamente con las permutas de incumplimiento crediticio o swaps. En realidad, fue el mercado de swaps —mucho mayor— el que desencadenó la crisis financiera en septiembre de 2008: inversores ansiosos tratando de liquidar sus swaps desde 2007 hicieron visible el hecho de que ese mercado de 60 billones de dólares no poseía los fondos reales necesarios para responder a sus obligaciones. En suma, la llamada crisis de las *subprime* no fue causada por hogares irresponsables que aceptaron hipotecas que no podían pagar, como todavía se afirma comúnmente en Estados Unidos y en el resto del mundo, sino más bien a que el creciente número de ejecuciones indicó a los inversores que habían comprado swaps que era el momento de liquidar su “seguro”, pero el dinero no estaba ahí, porque las ejecuciones habían devuelto también los swaps.

Múltiples condiciones —entre ellas el descenso de los precios de las viviendas— llevaron a resultados sumamente negativos para los hogares, incluidas las ejecuciones.⁵ De 2005 a 2010, sobre más de 13,3 millones de avisos de ejecución de hipotecas, 9,3 millones terminaron en desalojos, que posiblemente afectaron a hasta 35 millones de personas (cuadro 3.1). En Estados Unidos en 2008 perdieron sus viviendas, en promedio, 10 000 hogares por día. Por supuesto, no todas las ejecuciones terminaron en desalojos, por lo menos no de inmediato, y es posible que algunos hogares hayan

5 Véase en general Center for Housing Policy, 2012; Core Logic, 2013; Furman Center, 2007; Hankiewicz, 2013; Levy y Gopal, 2011; Mitchell, 2013. Sobre discriminación racial, véase Wyly *et al.*, 2009, y varios caps. en Aalbers, 2012. Para detalles sobre los avisos de ejecución, véase Realty Trac, 2007, 2008, 2009, 2011, 2012a, b, 2013a, b.

recibido más de un aviso. Pero los datos disponibles muestran que para 2010 más de 7 millones de esas familias ya no estaban en la vivienda hipotecada. Y se estima que quedan todavía 4 millones de hogares que podrían tener dificultades antes de 2014. Esto es una forma brutal de acumulación primaria alcanzada mediante una secuencia enormemente compleja de instrumentos que utilizaron un vasto pool de talentos en las finanzas, el derecho, la contabilidad y las matemáticas.

Cuadro 3.1. Ejecuciones de hipotecas sobre viviendas en Estados Unidos, 2006-2010

Año	Avisos de ejecución (en millones)
2006	1,2
2007	2,2
2008	3,1
2009	3,9
2010	2,9
Total	13,3

Fuente de los datos: Realty Trac, 2012b.

Para millones de personas de ingresos modestos, el impacto fue catastrófico. La ciudad de Nueva York ofrece un ejemplo en microcosmos. El cuadro 3.2 muestra que los residentes blancos, que en promedio tienen ingresos mucho más altos que todos los demás grupos de la ciudad, tenían mucho menos probabilidades de tener hipotecas *subprime* que los demás grupos. Para 2006, cuando el número de hipotecas *subprime* había aumentado marcadamente, solo el 9,1 por ciento de las hipotecas aceptadas por blancos eran *subprime*, en comparación con 13,6 para los asiático-estadounidenses, 28,6 por ciento para los hispano-estadounidenses y 40,7 para los afro-estadounidenses. El cuadro muestra también que todos los grupos, independientemente de la incidencia, experimentaron altas tasas de crecimiento en préstamos *subprime* entre 2002 y 2006. Si consideramos el período más agudo, de 2002 a 2005, los préstamos *subprime* se más que duplicaron para los blancos, se triplicaron para

asiáticos e hispanos y se cuadruplicaron para los negros. Un ulterior desglose por barrios en la ciudad de Nueva York muestra que los diez barrios más afectados eran pobres; entre el 34 y el 47 por ciento de los residentes que solicitaron préstamos hipotecarios recibieron hipotecas *subprime*.

Cuadro 3.2. Préstamos *subprime* por raza en la ciudad de Nueva York, 2002-2006

	2002	2003	2004	2005	2006
Blancos	4,6%	6,2%	7,2%	11,2%	9,1%
Negros	13,4%	20,5%	35,2%	47,1%	40,7%
Hispanos	11,9%	18,1%	27,6%	39,3%	28,6%
Asiáticos	4,2%	6,2%	9,4%	18,3%	13,6%

Fuente: Furman Center, 2007.

Los costos se extienden a toda el área metropolitana a través de la pérdida de ingresos por impuestos a la propiedad que tienen los gobiernos municipales. El cuadro 3.3 muestra las diez áreas metropolitanas con las mayores pérdidas estimadas de producto municipal bruto (PMB) para 2008 debido a la crisis de las hipotecas y consecuencias asociadas, según las mediciones de Global Insight.⁶ La pérdida económica total de esas diez áreas metropolitanas se estima en más de 45 000 millones de dólares para el año 2008. En ese año Nueva York perdió más de 10 000 millones de dólares en

⁶ Global Insight, 2007; Pettit y Reuben, 2012; pero véase también Dewan, 2013. Este es solo un componente del sistema financiero. Hay muchos componentes de las finanzas que consisten en interacciones entre inversores ricos y poderosos en los que esos mecanismos de acumulación primitiva no tienen importancia. Pero hay otros componentes importantes que están sujetos a esos mecanismos, como los fondos de pensiones y los fondos mutuales, que con frecuencia tienen que pagar muchos pequeños honorarios y comisiones que en conjunto representan pérdidas significativas e innecesarias para los pensionistas y los consumidores que compraron acciones en un fondo de inversión. Finalmente, buena parte de las pérdidas debidas a las ejecuciones de hipotecas *subprime* recayeron sobre los compradores de bonos y no sobre los bancos.

Cuadro 3.3. Áreas metropolitanas con las mayores pérdidas de PMB, 2006

Rango	Área Metropolitana	Crecimiento real del PMB (%)	Pérdida de crecimiento (%)	Pérdida de PMB (millones de dólares)
1	Nueva York-New Jersey Norte-Long Island (Nueva York/Pennsylvania)	2,13	0,65	10 372
2	Los Angeles-Long Beach-Santa Ana (California)	1,67	0,95	8302
3	Dallas-Ft. Worth-Arlington (Texas)	3,26	0,83	4022
4	Washington-Arlington-Alexandria (D.C./Virginia/Maryland/West Virginia)	2,79	0,60	3957
5	Chicago-Naperville-Joliet (Illinois/Indiana/Wisconsin)	2,23	0,56	3906
6	San Francisco-Oakland-Fremont (California)	1,88	1,07	3607
7	Detroit-Warren-Livonia (Michigan)	1,30	0,97	3203
8	Boston-Cambridge-Quincy (Massachusetts)	2,16	0,99	3022
9	Philadelphia-Camden-Wilmington (Delaware/New Jersey/Pennsylvania/Maryland)	1,85	0,63	2597
10	Riverside-San Bernardino-Ontario (California)	3,51	1,05	2372

Fuente: Global Insight, 2007, cuadro 2.

PMB, Los Angeles 8300 millones de dólares, y Dallas, Washington y Chicago alrededor de 4000 millones de dólares cada una.

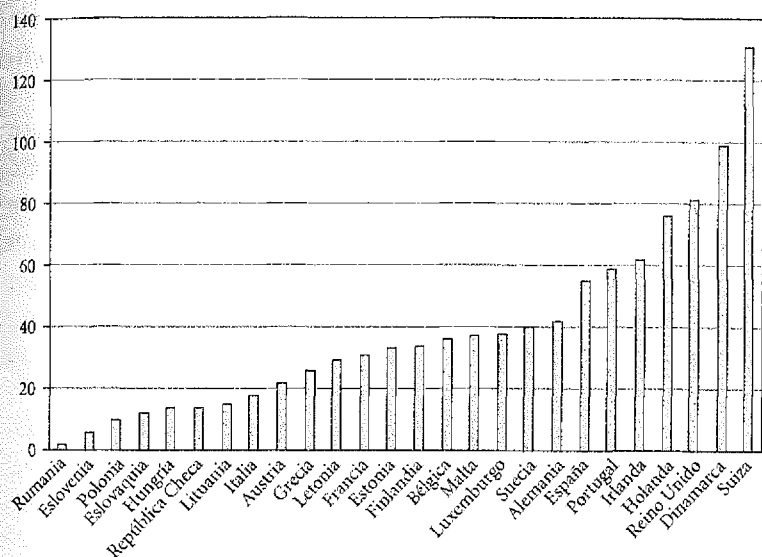
El instrumento de la hipoteca *subprime* desarrollado en esos años es solo un ejemplo de cómo las instituciones financieras pueden obtener grandes adiciones al valor financiero al tiempo que ignoran resultados sociales negativos e incluso resultados negativos para la economía nacional. Esa ignorancia deliberada es totalmente legal, pese a sus efectos perniciosos.

EL POTENCIAL DE DIFUSIÓN GLOBAL

Dadas sus características, este tipo de hipoteca *subprime* es capaz de viajar por todo el mundo, y en principio podría alcanzar por lo menos a 1000 millones de hogares de ingresos modestos en todo el globo.⁷ De hecho, ya ha viajado, y los incumplimientos fuera de Estados Unidos están aumentando rápidamente. Hungría, por ejemplo, ha visto ya más de un millón de incumplimientos de hipotecas *subprime*.

Una medida esencial para estimar el potencial crecimiento del capital hipotecario residencial es la incidencia de hogares hipotecados en una economía. Las figuras 3.1 y 3.2 muestran la relación entre la deuda hipotecaria residencial y el PIB de diversos países de Europa y Asia, respectivamente. La incidencia más bien baja de este tipo de deuda indica un potencial considerable para la venta de hipotecas *subprime*.

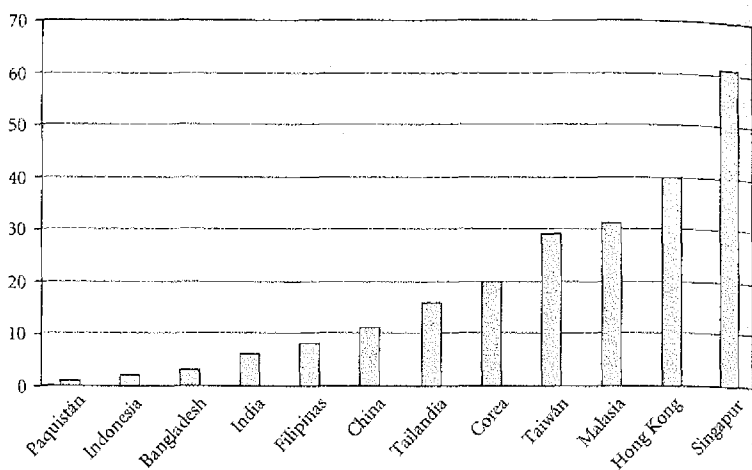
Figura 3.1. Relación de la deuda por hipotecas residenciales con el PIB en Europa, 2006



Fuente de los datos: Miles y Pillionca, 2008, figura 1.

⁷ Más detalles pueden encontrarse en Sassen, 2008a; White, 2013; Schwartzkopf, 2013; Liu y Rosenberg, 2013; Novinite, 2011; Miles y Pillionca, 2008; Glick y Lansing, 2010; Warnock y Warnock, 2008, 2012.

Figura 3.2. Relación de la deuda por hipotecas residenciales con el PIB en países emergentes de Asia, 2001-2005



Fuente de los datos: Warnock y Warnock, 2008, cuadro 2.

Una segunda medida esencial es la relación entre la deuda familiar (*household credit*) y el ingreso familiar disponible en el período 2000-2005, rápidamente cambiante (véanse el cuadro 3.4 y la figura 3.3).

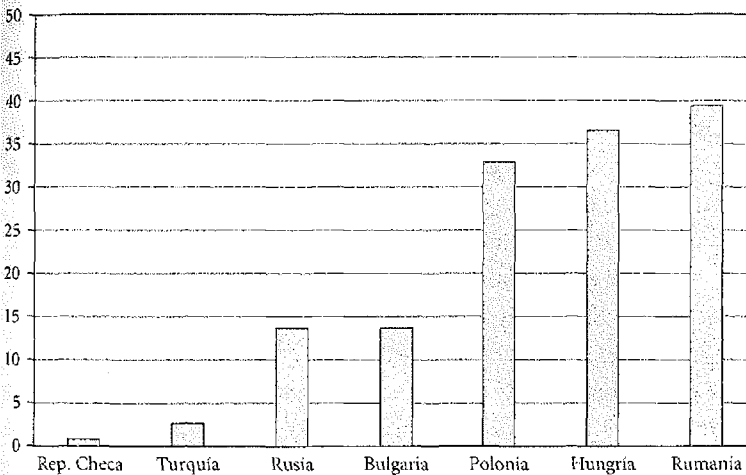
En algunos países esa relación aumentó mucho: por ejemplo, en la República Checa pasó de 8,5 por ciento en 2000 a 27,1 por ciento en 2005, y en Hungría de 11,2 a 39,3 por ciento, mientras que en Corea del Sur aumentó de 33 a 68,9 por ciento. Ese crecimiento es también visible en la India, donde el nivel inicial era bajo: 4,7 por ciento en 2000, pero para 2004 se había duplicado llegando al 9,7 por ciento. En economías de mercados maduros esa relación es mucho más elevada, pero creció a un ritmo mucho menor que en los mercados emergentes. Por ejemplo, en Japón pasó del 73,6 por ciento al 77,8 por ciento entre 2000 y 2005, y en Estados Unidos del 104 por ciento al 132,7 por ciento. España tuvo uno de los mayores aumentos, del 65 por ciento en 2000 al 112,7 por ciento en 2005, así como Australia, que pasó del 83,3 por ciento al 124 por ciento. Finalmente, quién es propietario de esa deuda familiar también puede hacer una diferencia. Si la tiene un banco pequeño, es muy probable que las ganancias (por ejemplo el pago de intereses de esa deuda

Cuadro 3.4. Relación de la deuda familiar con la renta disponible personal, 2000-2005

	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Mercados emergentes						
República Checa	8,5	10,1	12,9	16,4	21,3	27,1
Hungría	11,2	14,4	20,9	29,5	33,9	39,3
Polonia	10,1	10,3	10,9	12,6	14,5	18,2
India	4,7	5,4	6,4	7,4	9,7	
Corea	33,0	43,9	57,3	62,6	64,5	68,9
Filipinas	1,7	4,6	5,5	5,5	5,6	
Taiwán	75,1	72,7	76,0	83,0	95,5	
Tailandia	26,0	25,6	28,6	34,3	36,4	
Mercados maduros						
Australia	83,3	86,7	95,6	109,0	119,0	124,5
Francia	57,8	57,5	58,2	59,8	64,2	69,2
Alemania	70,4	70,1	69,1	70,3	70,5	70,0
Italia	25,0	25,8	27,0	28,7	31,8	34,8
Japón	73,6	75,7	77,6	77,3	77,9	77,8
España	65,2	70,4	76,9	86,4	98,8	112,7
Estados Unidos	104,0	105,1	110,8	118,2	126,0	132,7

Fuente de los datos: IMF, 2006.

Figura 3.3. Parte del crédito familiar dominado por moneda extranjera, 2005



Fuente de los datos: IMF, 2006.

por familias locales) vuelvan a circular en la localidad. Si el propietario es un banco extranjero es poco probable que eso ocurra.

EL OTRO MERCADO GLOBAL DE LA VIVIENDA: SUPERPRIME PARA LOS MUY RICOS

La internacionalización de los mercados inmobiliarios ha adoptado otro formato nuevo: un mercado global *superprime* para los muy ricos. Es un mercado “hecho” o inventado, en que la fijación de un precio base muy alto permite evitar la dinámica normal del mercado, y después hace de su carácter especial parte del costo para los compradores. El concepto básico probablemente sea tan antiguo como la riqueza, pero los acontecimientos de la última década marcan una fase particular. En un número cada vez mayor de ciudades globales, extranjeros muy ricos han comprado un número significativo de casas suntuosas; en algunas ciudades eso implica comprar varias unidades menores para combinarlas en una gran mansión. Entre los principales destinos para los superricos están Mónaco, Londres, París, Nueva York, Moscú, Singapur, Hong Kong, Shanghái y Dubái. Vale la pena señalar que Shanghái fue la única ciudad que mostró una marcada reducción del porcentaje de compradores extranjeros durante el período de la crisis económica, de 2007 a 2012, en que tuvo una disminución de 24 puntos porcentuales, mientras que Hong Kong tuvo el mayor aumento (23 por ciento), aunque los compradores provenían principalmente de la China continental. En las demás ciudades el número de compradores extranjeros se mantuvo igual o aumentó.

Como muestra el cuadro 3.5, el precio mínimo de una casa para ser incluida en el mercado *superprime* varía mucho, de 6,4 millones de dólares en Shanghái a 18,9 millones de dólares en Mónaco. La demografía del mercado, concretamente la incidencia de compradores extranjeros, parece tener algún peso en el precio. Así, para tomar un caso extremo, en Dubái el 100 por ciento del mercado para casas *superprime* está formado por extranjeros, mientras que en el mercado más barato de Shanghái estos solo representan el 10

Cuadro 3.5. Compradores extranjeros en el mercado de inmuebles *superprime*, 2007-2012

Ciudad	País de origen de los compradores extranjeros	Precio mínimo para ser considerado <i>superprime</i> (en millones de dólares)	% extranjeros (en total de compradores)	
			2007	2012
Mónaco	Rusia, CES ^a , Reino Unido, Italia Suiza	18,9	100	100
París	Rusia, CES ^a , Italia, Francia, Alemania, Reino Unido, Estados Unidos	8,8	90	95
Londres	Rusia, Francia, Sudáfrica, Italia, India, Emiratos Árabes Unidos, Grecia, Australia, Estados Unidos, Canadá	15,9	75	85
Dubái	Kenia, Somalia, Tanzania, Arabia Saudita, Rusia, India, Irán	8,0	45	60
Nueva York	Reino Unido, Francia, Italia, España, China, Singapur, Australia, Brasil, Argentina, Canadá	10,0	50	50
Shanghai	Hong Kong, Taiwán, Estados Unidos, Canadá, Japón, Malasia, Alemania, Francia	6,4	34	10
Singapur	Indonesia, China, Malasia, India, Australia, Reino Unido	8,3	24	31
Hong Kong	China	15,4	12	35
Moscú	CES ^a	7,8	10	10

Fuente de los datos: Powley y Warwick-Ching, 2012.

Nota: ^a CES refiere a la Comunidad de Estados Independientes, que incluye a Armenia, Azerbaiján, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguistán, Moldova, Rusia, Tajikistán y Uzbekistán.

por ciento. En cuanto a nacionalidades, los principales compradores fueron rusos en Londres, París y Mónaco. Los compradores británicos fueron fuertes en Mónaco, París, Nueva York y Singapur. Los africanos al parecer están comprando propiedades *superprime* exclusivamente en Dubái. En algunos casos hay cierto regionalismo en las elecciones. En Singapur las residencias fueron adquiridas en su mayoría por otros asiáticos y por australianos; en Hong Kong, principalmente por chinos continentales; en París, Mónaco y Moscú, principalmente por europeos locales y ciudadanos de la Comunidad de Estados Independientes. Londres, Dubái y Nueva York parecen atraer compradores de todas partes del mundo.

FINANZAS: ¿INCAPACES DE CONTROLAR SU PROPIO PODER?

Los activos financieros han crecido mucho más rápido que el conjunto de la economía de los países desarrollados, medido por el PIB. Esto no es necesariamente malo, especialmente si el creciente capital financiero se transforma en proyectos en gran escala para beneficio público. Pero en el período que se inició en la década de 1980, ese aumento del beneficio para el público fue escaso; entre las excepciones estuvieron, por ejemplo, proyectos “verdes”^{*} en gran escala en una gran variedad de ciudades, desde el Olympic Park de Londres hasta la expansión del sistema de transporte colectivo de Río de Janeiro. En general, las finanzas se concentraron en el desarrollo de más instrumentos e inversiones especulativos. Históricamente, eso parece ser parte de la lógica de las finanzas: a medida que crecen y adquieren poder, no usan ese poder bien. Giovanni Arrighi ha afirmado que cuando las finanzas especulativas llegan a ser dominantes en un período histórico, señalan la decadencia de ese período.⁸

* Proyectos comprometidos con la conservación de los recursos naturales, la producción y el descubrimiento de fuentes alternativas de energía, la implementación de proyectos de agua y aire limpios, y / u otras prácticas empresariales con conciencia ambiental. [N. de la T.]

⁸ Arrighi, 1994.

En Estados Unidos, patria de muchas innovaciones organizacionales y financieras, en 2006 —antes de la crisis económica— el valor de los activos financieros era 450 por ciento del valor del PIB.⁹ En la Unión Europea, la cifra correspondiente era 356 por ciento, con el Reino Unido bien por encima del promedio europeo con 440 por ciento. Más en general, el número de países en que los activos financieros superaban el valor del PIB del país fue más del doble, de 33 en 1990 a 72 en 2006.

Estas cifras indican que el período que se inició a fines de la década de 1980 y continúa hasta hoy constituye una fase extrema. Pero ¿es anómala? Yo sostengo que no lo es. Además, esta fase no ha sido creada por factores exógenos, como la idea de crisis parece indicar. Las crisis recurrentes son características de este tipo particular de sistema financiero. Aun después que se produjeron las primeras crisis de esta fase, en la década de 1980, el gobierno de Estados Unidos dio a la industria financiera los instrumentos para continuar su avalancha de apalancamientos, como lo ilustran la crisis de las instituciones de ahorro y crédito y el *crack* de la Bolsa de Nueva York en 1987. En Estados Unidos, posiblemente el caso más extremo, ha habido cinco grandes rescates, empezando con la crisis de la Bolsa en 1987. Cada vez, se utilizó el dinero de los contribuyentes para bombear liquidez hacia el sistema financiero, y la industria financiera lo usó para apalancar, apuntando a más especulación y más ganancias. No lo usó para pagar su deuda porque la deuda es la razón de ser de esa industria.

La financiarización de un número cada vez mayor de sectores económicos desde la década de 1980 ha llegado a ser un indicio tanto de la fuerza de esa lógica financiera como de que su potencial de crecimiento en la fase actual se está agotando, en la medida en que las finanzas necesitan usar e invadir otros sectores económicos para crecer. Una vez que ha sometido a su lógica buena parte de la economía, alcanza algún tipo de límite, y es probable que se inicie una curva descendente. Una ilustración aguda de eso es el desarrollo por algunas firmas financieras de instrumentos que les permiten apostar al crecimiento en un sector y al mismo tiempo apostar en

9 Farrell *et al.*, 2008.

contra de ese sector. Eso por supuesto no se hace público, pero de vez en cuando logramos vislumbrar cómo puede funcionar. En un caso reciente, Goldman Sachs designó derivados para el gobierno griego que facilitaron el ingreso de Grecia a la UE, y después desarrolló para otro cliente instrumentos que darían beneficios si el gobierno griego quebraba. Eso generó bastante indignación en Grecia y en la UE.

La crisis actual tiene rasgos que hacen pensar que el capitalismo financializado ha llegado a los límites de su propia lógica para esta fase. Las finanzas han tenido un enorme éxito extrayendo valor de muchos sectores económicos y de cadenas de derivados sobre derivados en secuencias a menudo muy largas. Sin embargo, una vez que en un sector todo ha quedado financializado en una larga cadena que consiste básicamente en instrumentos sobre finanzas contruidos por las finanzas, ya no hay más valor que extraer. A esa altura el sector necesita nuevos sectores no financializados sobre los cuales construir. En ese contexto, dos de las últimas fronteras para la extracción financiera son las viviendas para los hogares de ingresos modestos, de los que hay 1000 millones o más en el mundo, y los rescates mediante el dinero de los contribuyentes (dinero real, a la antigua, no financializado).¹⁰

Los swaps o permutas de incumplimiento crediticio, otra innovación reciente, son un factor crítico en la crisis financiera actual. Su rápido crecimiento se debió en parte al hecho de que se vendían como una especie de seguro, lo que para muchos inversores era valioso en un mercado cuyo hipercrecimiento era inquietante. El segundo factor que alimentó el crecimiento de ese mercado fue una condición familiar en cualquier mercado especulativo: para algunos inversores, la economía estaba cerca de una crisis, mientras que para otros todavía tenía por delante varios años de crecimiento rápido.

¹⁰ Sobre el potencial global de la financiación de hipotecas inmobiliarias, véase en general European Mortgage Federation, 2007; World Bank, 2008, 2013a; Miles y Pillonca, 2008; Glick y Lansing, 2010; Neumann, 2013. En otra parte (Sassen, 2008b, 2013) examino diversos y abundantes datos que muestran las posibilidades de que las finanzas globales utilicen este tipo particular de hipoteca *subprime* en todo el mundo, en vista de su invención de instrumentos que desvinculan la capacidad de pagar la hipoteca del lucro del inversor.

En suma, había quienes compraban swaps con entusiasmo y quienes los vendían con entusiasmo, y así se hizo un mercado. De menos de un billón de dólares en 2001, los swaps llegaron a un valor de 62 billones para 2007, por encima de los 55 billones del PIB global. Pero para septiembre de 2008 habían conducido a pérdidas enormes. El factor crítico que creó inestabilidad para el sector financiero no fue que millones de personas con hipotecas *subprime* enfrentaran la ejecución, porque el valor de todas las ejecuciones en conjunto era relativamente pequeño para los financieros globales: fue no saber qué era lo que podía convertirse en un activo tóxico, puesto que grandes cantidades de rebanaditas de esas hipotecas habían sido empaquetadas junto con deudas de alta graduación a fin de vender esos instrumentos como respaldados por un bien material real. La complejidad de esos instrumentos de inversión hacía casi imposible seguir la pista a ese minúsculo componente tóxico. Lo que para millones de personas era una crisis de la vivienda, entre los inversores era solo una crisis de confianza. Sin embargo fue suficiente para hacer temblar a ese poderoso sistema. Dicho de otro modo, este tipo de sistema financiero contiene más de social de lo que parecería indicar la complejidad técnica de sus instrumentos y sus plataformas electrónicas.¹¹

El lenguaje de la crisis es ambiguo. Un primer punto es que lo que llamamos “crisis” tiene una variabilidad enorme. Desde la década de 1980 ha habido varias crisis financieras. Algunas son bien conocidas, como el crack de la Bolsa de Nueva York en 1987 y la crisis asiática de 1997. Otras han recibido menos atención, como las crisis financieras que ocurrieron en más de setenta países durante los años ochenta y noventa cuando desregularon sus sistemas financieros. A esas generalmente se las llama “crisis de ajuste”, y el lenguaje del “ajuste” parece indicar que se trató de cambios positivos en cuanto impulsaban al país hacia el desarrollo económico.

Típicamente, el término “crisis financiera” se usa para describir un acontecimiento que tiene efectos deletéreos sobre los principales sectores de las finanzas antes que sobre las instituciones y el pueblo de un país. Las crisis de ajuste afectaron a una región del

¹¹ Sassen, 2008c, cap. 7; Varchaver y Benner, 2008, basado en datos de ISDA.

globo mucho más vasta que las crisis financieras de 1987 y 1997; sin embargo, los infortunios que las crisis de ajuste impusieron a la gente de ingresos medios en los países donde ocurrieron, y la resultante destrucción de sectores económicos nacionales que con frecuencia marchaban bien, han sido casi invisibles para el ojo global. Esas crisis de ajuste en países individuales cortaban intereses globales solo cuando existían fuertes vínculos financieros con firmas e inversores globales, como ocurrió en la crisis de 1994 en México y la crisis de 2001 en la Argentina.

Un segundo punto surge de los datos que presentan el período siguiente a la crisis financiera asiática como bastante estable, hasta la actual crisis financiera. Un elemento de esa representación es que después que un país pasa por una crisis de ajuste, lo que sigue se puede medir como “estabilidad” e incluso prosperidad de acuerdo con indicadores convencionales. Con excepción de la caída de la punto-com y la suspensión de los pagos de la deuda por la Argentina, el período siguiente a 1997 fue uno de considerable estabilidad financiera para los principales mercados y firmas financieros. Pero detrás de esa “estabilidad” estaba la salvaje separación de ganadores y perdedores que ya se ha descrito. Es más fácil seguir la pista a los ganadores que seguir el descenso a la pobreza—con frecuencia lento—de hogares, pequeñas empresas y organismos gubernamentales (como los dedicados a la salud y la educación) que no forman parte de los nuevos sectores glamorosos de las finanzas y el comercio. Los que resultaron perdedores después del ajuste se volvieron relativamente invisibles a nivel global durante los últimos veinte años. De vez en cuando se hacen visibles, como a mediados de los noventa cuando miembros de la tradicional clase media argentina participaron en tumultos en Buenos Aires y otros lugares, irrumpiendo violentamente en tiendas solo para conseguir alimentos, cosa nunca antes conocida en la Argentina y que sorprendió a muchos. Esos hechos desusados también hacen visible el carácter muy incompleto de la estabilidad posterior al ajuste y la nueva “prosperidad” elogiada por los reguladores y los medios globales.

Así, es necesario desmenuzar el hecho tan publicitado de que en 2006 y 2007 la mayoría de los países tenían una tasa de crecimiento del PIB del 4 por ciento anual o más, una tasa mucho más alta que

la de las décadas anteriores. Detrás de esa medida está la creación de formas extremas de riqueza y de pobreza y la destrucción de clases medias bien establecidas. En contraste con eso, en los años keynesianos una tasa de crecimiento del PIB del 4 por ciento describía el desarrollo de una vasta clase media.

Ese cuadro a nivel macro de relativa estabilidad en la década siguiente a la crisis asiática también deja fuera el hecho crítico de que la crisis es un acontecimiento estructural de los mercados financieros desregulados, interconectados y electrónicos. En relación con esto hay dos puntos que es preciso mencionar. Uno es el gran crecimiento de la medida en que sectores económicos no financieros fueron financializados, lo que condujo al crecimiento general de los activos financieros como parte del valor del sector. Esto quiere decir que si la crisis es una característica estructural de los mercados financieros actuales, entonces cuantos más sectores económicos no financieros sean financializados, más susceptibles se volverán a una crisis financiera, cualquiera que sea su producto. En consecuencia, el potencial de inestabilidad incluso en sectores económicos fuertes es elevado, en particular en países con sistemas financieros sofisticados y altos niveles de financialización, como Estados Unidos y el Reino Unido. Alemania, que ha capeado la crisis financiera mucho mejor que Estados Unidos y el Reino Unido, tiene una economía manufacturera y un nivel de financialización bastante bajo; antes de la crisis de 2007, el valor de los activos financieros en Alemania equivalía solo a 175 por ciento del PIB, en comparación con 450 en Estados Unidos.

Permítaseme ilustrar esto con un ejemplo de la crisis actual y otro de la crisis asiática de 1997. Cuando la crisis actual golpeó a Estados Unidos en 2007, muchas empresas sanas, con buena capitalización, fuerte demanda de sus bienes y servicios y buenos niveles de beneficios, se arruinaron. Grandes empresas estadounidenses, desde Coca-Cola y Pepsi hasta IBM y Microsoft, marchaban muy bien en términos de reservas de capital, beneficios, presencia en el mercado, etcétera, pero la crisis financiera sin embargo las golpeó, directamente en la forma de devaluación de sus acciones y otros activos financieros e indirectamente a través del impacto de la crisis en la demanda de los consumidores y el acceso al crédito. Sectores alta-

mente financializados como el mercado de la vivienda y el mercado de la propiedad comercial sufrieron en forma directa e inmediata. En muchos países que habían tenido crisis de ajuste en años anteriores, también, empresas no financieras básicamente sanas se vieron afectadas negativamente. Esos ajustes apuntaban a crear las condiciones para mercados financieros unidos globalmente, pero arruinaron a muchas empresas de sectores no financieros así como a pequeños bancos nacionales.

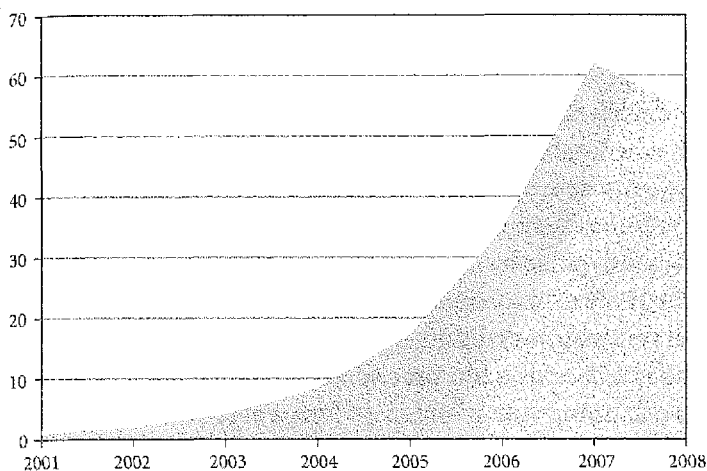
Esto lo vimos también en la crisis financiera asiática de 1997. En Corea del Sur fueron aniquiladas miles de empresas manufactureras sanas, empresas cuyos productos tenían gran demanda en mercados nacionales y extranjeros y que tenían la fuerza de trabajo y la maquinaria necesarias para satisfacer órdenes de todo el mundo pero que tuvieron que cerrar porque el crédito se secó y se vieron imposibilitadas de pagar los gastos iniciales de la producción. El resultado fue el desempleo para más de un millón de trabajadores de fábricas.¹²

El hecho crítico que hizo detener por un instante al sistema financiero en 2008 fue el clásico estallido de una burbuja especulativa: la crisis de los 62 billones de dólares en permutas de incumplimiento crediticio que estalló en septiembre de 2008, poco más de un año después de la crisis de las hipotecas *subprime* de agosto de 2007. Para 2008 la caída de los precios de las viviendas, la alta tasa de hipotecas ejecutadas, la declinación del comercio global y el crecimiento del desempleo se combinaron para alertar a los inversores: algo no andaba bien. Eso a su vez llevó a que los que habían comprado permutas de incumplimiento crediticio, o swaps, como una especie de seguro (véase la figura 3.4 para el rápido crecimiento del valor de esas permutas entre 2001 y 2007) quisieran liquidarlas.

Pero las permutas de incumplimiento crediticio no eran realmente seguros, en el sentido de que los que vendían esos swaps no tenían el capital necesario para respaldar esos instrumentos, lo que habría sido necesario para que fueran realmente seguros. Los vendedores no esperaban ni la recesión ni el deseo de liquidar de los compradores. Eso catapultó a la crisis a gran parte del sector financiero. Sin

¹² Sassen, 2001, cap. 4.

Figura 3.4. Aumento del valor de las permutas de incumplimiento crediticio, 2001-2008 (en billones de dólares)



Fuente: Varchaver y Benner, 2008, basado en datos de ISDA.

embargo, no todos salieron perdiendo: inversores como George Soros obtuvieron grandes beneficios yendo contra la corriente. Las permutas de incumplimiento crediticio forman parte de lo que se suele llamar el sistema bancario en la sombra. Algunos analistas afirman que en el momento en que estalló la crisis, el sistema bancario en la sombra representaba el 70 por ciento de la banca.

El sistema bancario en la sombra no es informal, ilegal ni clandestino. Opera abiertamente, pero prospera en base a la opacidad de las inversiones. Esa opacidad facilita la recodificación de instrumentos (un derivado recodificado como seguro), y así posibilita prácticas que hoy, después del hecho, son vistas como en el límite de la legalidad. Por ejemplo, hoy está claro que las permutas de incumplimiento crediticio se vendían como un tipo de seguro. Desde el punto de vista del sistema financiero, eso hace una diferencia significativa, porque si hubieran sido seguros la ley habría exigido que estuvieran respaldadas por reservas de capital y sujetas a considerable regulación. Convertirlas en derivados fue desregularlas de hecho y eliminó el requisito de las reservas de capital adecuadas. Los swaps no habrían aumentado tan rápido ni alcanzado esos va-

lores extremos si hubieran tenido que cumplir con requisitos de reservas de capital, y eso habría reducido mucho el impacto de la crisis de septiembre de 2008. Pero como eran derivados pudieron tener una curva de crecimiento casi vertical.

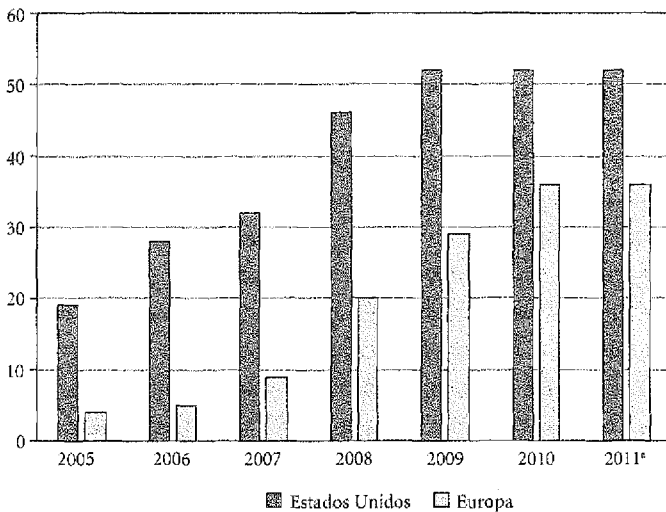
Un componente clave del sistema bancario en la sombra son los llamados charcos oscuros (*dark pools*). El término puede referirse a una amplia variedad de Sistemas de Comercio Alternativos (ATS = *Alternative Trading Systems*) que tienen en común un componente clave: no muestran el tamaño ni el precio de una orden hasta que se ha completado la transacción. En una bolsa de valores públicos tradicional, hay una “cartera de pedidos” que exhibe el volumen de determinadas acciones disponible para comprar o vender a determinado precio; a continuación esas órdenes de venta o de compra se atienden en forma algorítmica por orden de llegada. En los charcos oscuros esa información permanece oculta hasta que se comparan entre sí las órdenes de compra y de venta, y a esa altura se supone que el ATS informa a un Centro de Informes (TRF = Trade Reporting Facility) de cualquier transacción de acciones u opciones negociadas en la bolsa, en un plazo de diez segundos.¹³

Inicialmente, los charcos oscuros resultaron atractivos para inversores institucionales como los fondos de pensiones y los fondos mutuales, que periódicamente necesitan hacer transacciones grandes en un solo valor. En una bolsa pública con una cartera de pedidos abierta, la presencia de una orden grande puede alterar inmediatamente el precio de un valor (por ejemplo, si la compañía ABC tiene un volumen promedio de comercio de un millón de acciones por día, y en la cartera de pedidos aparece una orden de compra por 500 000 acciones, se puede apostar a que el valor de las acciones de ABC va a aumentar, y el precio que el comprador tendrá que pagar probablemente será más alto para cuando complete la transacción.) Para combatir eso, los grandes inversores tenían agentes que “trabajaban” valores, desmenuzando los grandes paquetes de acciones en transacciones menores realizadas en un período más prolongado. Esa solución nunca fue del todo

13 Ganchev *et al.*, 2009; SEC., 2013; Kocjan *et al.*, 2012; Keohane, 2012.

efectiva: hacía aumentar la volatilidad de los precios y el tiempo de las transacciones, y los que participaban en el mercado todavía podían detectar cualquier aumento general de la demanda. La introducción del comercio computarizado de alta frecuencia (HFT = High Frequency Trade) empeoró mucho la situación para los inversores institucionales, porque los modelos de comercio algorítmico pueden detectar en forma confiable hasta las órdenes más pacientemente distribuidas.¹⁴ Los charcos oscuros, ofrecidos en primer lugar por gigantes financieros como Credit Suisse y Goldman Sachs, ofrecían un refugio para inversores que querían hacer transacciones sin perder valor inmediatamente. Hoy el comercio en charcos oscuros representa alrededor del 13 por ciento de toda la acción en la bolsa de valores,¹⁵ y sus números están aumentando (véase la figura 3.5).

Figura 3.5. Número de charcos oscuros en Estados Unidos y Europa, 2005-2011



Fuente: Economist, 2011b, con referencia a datos de TABB Group.

Nota a: hasta agosto.

¹⁴ Alvarenga, 2013.

¹⁵ Patterson, 2013.

Dentro de un charco oscuro las posibilidades de abusos son enormes. La demora de diez segundos en la información de transacciones en el ATS es una eternidad en una bolsa de valores moderna: en 2010, los intercambios financieros importantes totalizaban en promedio 215 162 cotizaciones y 28 375 transacciones por segundo.¹⁶ En ese ambiente, la opacidad que ofrecen los charcos oscuros puede distorsionar los mercados. Además, esa misma opacidad genera posibilidades extremas de abusos: los grandes bancos que manejan sus propios charcos oscuros son sospechosos de dar acceso desigual a sus propios agentes, y operadores de charcos oscuros han sido penados por emplear estrategias HFT en sus transacciones y compartir información comercial confidencial con inversores (en un caso reciente, Citigroup recibió información comercial de un charco oscuro que había contribuido a formar).¹⁷

En resumen, la llamada crisis de 2008 incluyó varias crisis diferentes. Una fue la crisis de las hipotecas *subprime* que experimentaron las personas que habían comprado esas hipotecas y perdieron. Una segunda crisis surgió del hecho de que los millones de ejecuciones hipotecarias fueron una señal de que algo andaba mal. Pero esa crisis por sí sola no hubiera provocado el colapso del sistema financiero. Condujo a una crisis de confianza en la comunidad inversora. Y eso, a su vez, hizo que los que habían comprado swaps como seguro contra lo que veían como el fin del ciclo de crecimiento quisieran liquidar esos swaps. Y eso fue lo que generó la crisis mayor, porque los vendedores de swaps no estaban preparados para un desembolso repentino tan grande. La decisión de varios gobiernos de rescatar a los bancos con dinero de los contribuyentes, sin ninguna garantía de los bancos de que los fondos del rescate volverían a circular en la economía, condujo a más declinación del crecimiento económico y más crecimiento de la pobreza de ciudadanos y gobiernos. Para gobiernos y hogares superendeudados fue el empujón definitivo. Y esa es la crisis que continúa y que ha conducido a la actual política de austeridad que se examinó en el capítulo 2.

¹⁶ Clark, 2011.

¹⁷ Patterson, 2013.

En contraste con eso, las finanzas globales han vuelto a obtener superbeneficios después de una breve pero fuerte caída en 2008.

Todos necesitamos endeudarnos, seamos una empresa, una familia o un país. Pero ¿necesitamos este nivel de endeudamiento? Y lo más importante: ¿necesitamos instrumentos tan complejos para financiar necesidades básicas para empresas y familias? No. Muchas de esas necesidades se pueden atender con préstamos bancarios tradicionales. Necesitamos las finanzas porque “crean” capital, y son capaces de posibilitar proyectos en gran escala que necesitamos: para limpiar basureros tóxicos, mejorar la calidad ecológica de nuestras fuentes de energía, atender a las vastas necesidades de los indigentes en países pobres y ricos. En el último ciclo de crecimiento las finanzas nunca lo hicieron. Optaron por la financialización: de préstamos para el consumo e hipotecas familiares, de préstamos estudiantiles y pensiones, de la deuda de gobiernos municipales y mucho más. Las finanzas fueron agresivas, invasoras y egoístas, y en lugar de ser reguladas con firmeza, con demasiada frecuencia se les permitió arriesgar nuestro dinero en su propio beneficio.

CAMBIAR NUESTRA COMPRENSIÓN DEL CRECIMIENTO Y LA PROSPERIDAD

Una diferencia importante entre la crisis actual y otras crisis posteriores a 1980 es el orden de magnitud que posibilitaron los instrumentos financieros. Una segunda diferencia importante tiene que ver con el paisaje económico mayor: ahora reconocemos claramente que tenemos que actuar rápidamente para contener los excesos financieros, porque los tratados internacionales y las leyes nacionales existentes no son suficientes. Una tercera diferencia es que se ha extendido el reconocimiento de que los crecientes extremos de riqueza y de pobreza han llegado a ser un problema. Ahora sabemos que las ganancias obtenidas por los segmentos más ricos de la sociedad no pasan a otros por “goteo” (“trickle down”). Y sabemos que con el tiempo las epidemias resultantes de la pobreza y la falta de atención de salud adecuada llegarán a los ricos también.

El carácter extremo de la crisis actual y el hecho de que hemos reconocido otras crisis grandes –la más importante de las cuales es el cambio climático– crean una oportunidad para establecer criterios nuevos para el beneficio económico. Sí, necesitamos instituciones financieras: las finanzas poseen la capacidad de hacer capital y distribuirlo con eficiencia. Sin embargo, durante las últimas décadas el capital financiero ha sido utilizado para inversiones sumamente especulativas que en su mayor parte sirvieron para enriquecer a los que ya eran ricos y con frecuencia terminaron por destruir empresas sanas, aunque en la mayoría de los casos eso fue involuntario. En cambio, ahora debemos usar nuevo capital para inversiones en gran escala en bienes públicos, para desarrollar sectores manufactureros, para mejorar la calidad ecológica de nuestras economías y mucho más.

Esa combinación de objetivos crea una oportunidad de reorientar capital financiero para responder a una amplia gama de necesidades. Por ejemplo, el capital financiero ayudó a sacar de la pobreza a grandes cantidades de personas en China; pero lo hizo a través de inversiones en la manufactura, en infraestructura y otras economías materiales. Utilizar capital financiero para expandir sectores económicos materiales y para mejorar la calidad ecológica de nuestras economías es distributivo: lo contrario de usar el capital financiero para hacer más capital financiero, lo que conduce a enormes concentraciones de riqueza y poder. En principio, un esfuerzo serio por emplear capital financiero para desarrollar la economía material es una oportunidad para mejorar la calidad ecológica de esas inversiones, para estimular el desarrollo y el uso de tecnologías y prácticas que no dañen el medio ambiente.

Cuanto más ha crecido nuestra capacidad de producir riqueza en los últimos veinte años (y en eso las finanzas han desempeñado un papel decisivo), más radical se ha vuelto la condición de pobreza. En otros tiempos ser pobre significaba tener o trabajar un trozo de tierra que no producía mucho. Hoy los 2000 millones de personas que viven en pobreza extrema no poseen otra cosa que sus propios cuerpos. El hecho es que tenemos la capacidad de alimentar a toda la población del planeta, pero alimentar a los pobres no es la prioridad de los actores económicos más poderosos, de manera que

tenemos más hambre que nunca antes, y hoy el hambre está creciendo también en países ricos, notoriamente en Estados Unidos. La mayoría de nosotros ha oído hablar de las condiciones abusivas en que se extraen los diamantes y de cómo esos beneficios se orientan hacia la guerra armada en lugar de hacia el desarrollo. Menos conocen las circunstancias que rodean la minería de tierras raras, metales clave necesarios para componentes electrónicos (en particular los teléfonos celulares), para baterías ecológicamente sostenibles y mucho más. Esos metales a menudo son extraídos por mineros sin protección que utilizan sus manos desnudas para sacar los minerales, viven en pobreza extrema y mueren por envenenamiento demasiado jóvenes para hacer saber al mundo el abuso que padecen. Por último, está el hecho bien establecido de que el descubrimiento de petróleo en un país se convierte en la fórmula para la creación de más pobreza y una pequeña élite de superricos.

Necesitamos cambiar la lógica a través de la cual definimos la verdadera prosperidad. La triple crisis que enfrentamos debería convertirse en una oportunidad de reorientar nuestras enormes capacidades de crear capital para producir lo que se necesita con urgencia tanto en el Sur global como en el Norte global.

Tierra muerta, agua muerta

La capacidad de la biosfera de renovar tierra, agua y aire es notable; pero ella existe en relación con tiempos y ciclos vitales que nuestras innovaciones técnicas, químicas y organizacionales están dejando atrás rápidamente. Las economías industrializadas vienen dañando la biosfera desde hace mucho, pero por lo menos en algunos casos, y con el tiempo de su lado, la biosfera ha logrado devolver la vida a tierras y aguas. Sin embargo, los datos existentes muestran que en algunas zonas ese tipo de recuperación ha fallado; ahora tenemos grandes extensiones de tierra y de agua que están muertas: tierra agotada por el uso implacable de productos químicos y agua muerta por la falta de oxígeno debida a la contaminación de todo tipo. El rápido aumento de las adquisiciones de tierras por gobiernos y empresas extranjeros que examinamos en el capítulo 2 es una de las muchas fuentes de esa destrucción. Pero las compras también son en parte una respuesta a la crisis: es necesario adquirir más tierra y más agua para reemplazar las que se han muerto. Y si vemos las finanzas como una capacidad, de acuerdo con el análisis hecho en el capítulo 3, podemos ver más agua para su molino en los elementos más fundacionales: no solo la mercancificación de la tierra y el agua sino también la ulterior financialización de las mercancías resultantes.

Las tendencias que se describen en este capítulo indican historias y geografías de destrucción en una escala que nuestro planeta nunca vio antes, haciendo sustantiva la idea del Antropoceno, la era marcada por el gran impacto humano en el medio ambiente. Muchas

de esas destrucciones de la calidad de tierra, agua y aire han golpeado con particular dureza a comunidades pobres, produciendo una cantidad de desplazados que para todo el mundo se estima en 800 millones. Pero ninguno de nosotros es inmune, porque otras destrucciones, extendidas por enormes transformaciones en la atmósfera, pueden alcanzarnos a todos.

Aquí examino condiciones extremas. Igual que las demás secciones de este libro, es una visión parcial basada en el supuesto de que las condiciones extremas hacen visibles tendencias que en las versiones más leves son difíciles de percibir. La mayor parte de la tierra y la mayor parte del agua de nuestro planeta todavía están vivas. Pero mucho de eso es frágil. Elementos dispersos en los noticieros indican que es posible que muchos no entiendan o no reconozcan el alcance de esa fragilidad. Por ejemplo, las encuestas hacen pensar que en Estados Unidos son pocos los que saben que más de un tercio de la tierra del país, incluida gran parte del fértil y muy estimado Medio Oeste, están efectivamente estresadas según mediciones científicas, o que los seis vórtices principales que ayudan a mantener en movimiento las corrientes oceánicas se han convertido en enormes basurales, llenos de residuos que giran y van asfixiando toda forma de vida marina. O que tenemos por lo menos 400 zonas de las costas oceánicas clínicamente muertas. Nosotros *hicimos* esa fragilidad y esas muertes.

Podemos pensar esas tierras muertas y aguas muertas como agujeros en el tejido de la biosfera. Yo imagino esos agujeros como sitios marcados por la expulsión de elementos biosféricos de su espacio vital, y como la expresión superficial de tendencias subterráneas más profundas que están cortando transversalmente el mundo, independientemente de la organización político-económica local o del modo de destrucción ambiental. La combinación de condiciones que examinamos en los capítulos anteriores y en este capítulo contribuye a esas expulsiones. La enorme demanda de tierra y agua, la pobreza que crece, el desalojo de flora y fauna para desarrollar plantaciones y minas, en conjunto redefinen vastas extensiones de tierra como nada más que sitios para la extracción. En cada lugar hay una genealogía específica que explica ese resultado, pero desde una distancia conceptual todas esas diferentes genealo-

gías de la destrucción se hacen visibles como una especie de condición genérica: un despliegue global de manchas de tierra y agua muertas en el tejido de la biosfera.

Ese espacio multilocal de devastación cuenta una historia sobre la destrucción biosférica que es mucho más que una historia de las formas individuales y específicas en que países y actores son destructivos. En este capítulo evoco brevemente una variedad de lugares en apoyo del esfuerzo conceptual por detectar fuerzas más allá de las divisiones habituales por sistemas geopolíticos, sectores económicos y regulaciones. Con frecuencia ponemos demasiado énfasis en esas diferenciaciones familiares cuando se habla de destrucción de la biosfera, culpando lo específico por problemas que son genéricos. Utilizo casos de países con diferentes formas de organización económica y política para recordar que si bien la destrucción ambiental puede adoptar formas y contenidos concretos en cada país, y es posible que en unos sea peor que en otros, lo que realmente importa para mi análisis son las similitudes en capacidad destructiva. Una mina que contamina en Rusia se ve diferente de una mina que contamina en Estados Unidos, pero las dos están contaminando más allá del umbral de lo sostenible.

Este capítulo intenta mostrar la naturaleza y la escala de nuestros problemas en tres grandes partes: la tierra, el agua y la escalada global. La primera examina pruebas de la degradación de la tierra, tratando de obtener una visión global de los lugares que están efectivamente muertos. Incluye una serie de breves incursiones en sitios específicos, de la República Dominicana al Perú y de Rusia a Estados Unidos, marcados por una toxicidad aguda de la tierra. La segunda examina casos de escasez de agua causados por humanos, y el creciente número de las masas de agua de todo el mundo que carecen de oxígeno debido a la contaminación. Incluyo una serie de casos de todo el mundo que ilustran los detalles específicos de la escasez y la carencia de oxígeno. Cada una de esas condiciones extremas tiene múltiples implicaciones para la vida que depende de la presencia de tierra, agua y aire limpios. La tercera parte examina algunos de los resultados y escaladas más extremos generados por esas prácticas: el deshielo del permafrost, la elevación de la temperatura y las inundaciones desmesuradas.

LA TIERRA

No todos los casos de degradación de la tierra son iguales, no todos son causados por la acción humana, y no todos van acompañados por un aumento de la erosión o la salinidad. Hay múltiples causas de degradación de la tierra, así como hay muchos tipos de tierra. La erosión, la desertificación y el uso excesivo a través del monocultivo, como en las plantaciones, son causas cruciales de la destrucción de tierras agrícolas. El cambio climático ha producido olas de calor de un tipo rara vez visto antes, que han afectado áreas agrícolas en todo el mundo e incluido cada vez más lugares que han sido exitosos productores de alimentos por mucho tiempo. Esas olas de calor y sus consecuencias son probablemente la principal causa de la degradación de la tierra en regiones agrícolas. La minería y los desechos industriales degradan tierra en una forma muy distinta. Aquí me concentro principalmente en las degradaciones causadas por la minería y la industria, después de un breve examen del estado actual de la tierra agrícola.

Del modo más general, la degradación de la tierra se puede definir como “una pérdida a largo plazo de función y productividad del ecosistema causada por perturbaciones de las que la tierra no puede recuperarse sin ayuda”.¹ Es difícil medir adecuadamente en gran escala. Los pocos estudios que han intentado hacer un mapa del proceso global estiman que alrededor del 40 por ciento de la tierra agrícola del planeta está seriamente degradada. Las regiones más afectadas son América Central, donde el 75 por ciento de la tierra agrícola es estéril; África, donde está degradada una quinta parte del suelo; y Asia, donde el 11 por ciento se ha vuelto inadecuado para la agricultura. Un reciente examen global de la tierra por el Banco Mundial cita los descubrimientos de varios científicos que indican que “si el mundo se calienta 2°C –calentamiento que puede alcanzarse en un plazo de entre 20 y 30 años– eso causará escasez general de alimentos, olas de calor sin precedentes y ciclones más

1 Bai *et al.*, 2008, p. 223. Todas las demás citas de este párrafo son de World Bank, 2013b. Fuentes adicionales: World Bank, 2012, 2013b; Hakkeling, Olderman y Sombrock, 1991.

intensos. [...] Hoy, nuestro mundo se encuentra 0,8°C por encima de los niveles preindustriales del siglo XVIII. Podríamos ver un mundo con 2°C en el espacio de una generación". El área de tierra alcanzada por sequías ha aumentado en los últimos cincuenta años, y lo ha hecho un poco más rápido de lo proyectado por los modelos climáticos. Por ejemplo, la sequía de 2012 en Estados Unidos afectó a alrededor del 80 por ciento de la tierra agrícola, lo que hizo de ella la seca más grave desde la década de 1950. En el África subsahariana, con "un calentamiento de menos de 2°C para la década de 2050, la producción agrícola total podría reducirse un 10 por ciento. Para niveles más altos de calentamiento hay indicios de que los rendimientos podrían disminuir alrededor de 15-20 por ciento en todos los cultivos y todas las regiones" de esta parte de África. Se estima que un calentamiento de 3°C reduciría las sabanas de "un cuarto en la actualidad a alrededor de un séptimo del área total de tierras".

Más detalles sobre la evolución de la degradación de la tierra se pueden encontrar en dos grandes estudios anteriores realizados entre 1997 y 2008 que cubren prácticamente todos los países del mundo.² El Global Assessment of Human-Induced Soil Degradation [Evaluación global de la degradación del suelo provocada por los humanos] produjo un mapa de la degradación entre 1950 y 1997 basado en la opinión de expertos guiados por lineamientos cualitativos estandarizados; se considera que esa metodología es difícil de repetir, y esos mapas solo serán exactos por un período relativamente breve, puesto que la degradación continúa, pero permiten apreciar la condición de un período en particular.

El segundo, de Bai, Dent, Olsson y Schaepman, utilizó datos del Normalized Difference Vegetation Index [Índice normalizado de diferencias en la vegetación], correspondientes a 23 años de datos recolectados a distancia, principalmente a través de la observación de la vegetación verde por medio de satélites.³ Ese índice mide la

² Las fuentes de esta sección son Bai *et al.*, 2008; Hakkeling, Olderman y Sombroek, 1991; Van Lynden, 2004.

³ Bai *et al.*, 2008. Aunque el Normalized Difference Vegetation Index no ofrece información sobre el tipo de degradación ambiental que está ocurriendo, es posible tener una idea de la medida porque el Index está presentado como una

LA TIERRA

No todos los casos de degradación de la tierra son iguales, no todos son causados por la acción humana, y no todos van acompañados por un aumento de la erosión o la salinidad. Hay múltiples causas de degradación de la tierra, así como hay muchos tipos de tierra. La erosión, la desertificación y el uso excesivo a través del monocultivo, como en las plantaciones, son causas cruciales de la destrucción de tierras agrícolas. El cambio climático ha producido olas de calor de un tipo rara vez visto antes, que han afectado áreas agrícolas en todo el mundo e incluido cada vez más lugares que han sido exitosos productores de alimentos por mucho tiempo. Esas olas de calor y sus consecuencias son probablemente la principal causa de la degradación de la tierra en regiones agrícolas. La minería y los desechos industriales degradan tierra en una forma muy distinta. Aquí me concentro principalmente en las degradaciones causadas por la minería y la industria, después de un breve examen del estado actual de la tierra agrícola.

Del modo más general, la degradación de la tierra se puede definir como “una pérdida a largo plazo de función y productividad del ecosistema causada por perturbaciones de las que la tierra no puede recuperarse sin ayuda”.¹ Es difícil medir adecuadamente en gran escala. Los pocos estudios que han intentado hacer un mapa del proceso global estiman que alrededor del 40 por ciento de la tierra agrícola del planeta está seriamente degradada. Las regiones más afectadas son América Central, donde el 75 por ciento de la tierra agrícola es estéril; África, donde está degradada una quinta parte del suelo; y Asia, donde el 11 por ciento se ha vuelto inadecuado para la agricultura. Un reciente examen global de la tierra por el Banco Mundial cita los descubrimientos de varios científicos que indican que “si el mundo se calienta 2°C –calentamiento que puede alcanzarse en un plazo de entre 20 y 30 años– eso causará escasez general de alimentos, olas de calor sin precedentes y ciclones más

¹ Bai *et al.*, 2008, p. 223. Todas las demás citas de este párrafo son de World Bank, 2013b. Fuentes adicionales: World Bank, 2012, 2013b; Hakkeling, Olderman y Sombroek, 1991.

intensos. [...] Hoy, nuestro mundo se encuentra $0,8^{\circ}\text{C}$ por encima de los niveles preindustriales del siglo XVIII. Podríamos ver un mundo con 2°C en el espacio de una generación". El área de tierra alcanzada por sequías ha aumentado en los últimos cincuenta años, y lo ha hecho un poco más rápido de lo proyectado por los modelos climáticos. Por ejemplo, la sequía de 2012 en Estados Unidos afectó a alrededor del 80 por ciento de la tierra agrícola, lo que hizo de ella la seca más grave desde la década de 1950. En el África subsahariana, con "un calentamiento de menos de 2°C para la década de 2050, la producción agrícola total podría reducirse un 10 por ciento. Para niveles más altos de calentamiento hay indicios de que los rendimientos podrían disminuir alrededor de 15-20 por ciento en todos los cultivos y todas las regiones" de esta parte de África. Se estima que un calentamiento de 3°C reduciría las sabanas de "un cuarto en la actualidad a alrededor de un séptimo del área total de tierras".

Más detalles sobre la evolución de la degradación de la tierra se pueden encontrar en dos grandes estudios anteriores realizados entre 1997 y 2008 que cubren prácticamente todos los países del mundo.² El Global Assessment of Human-Induced Soil Degradation [Evaluación global de la degradación del suelo provocada por los humanos] produjo un mapa de la degradación entre 1950 y 1997 basado en la opinión de expertos guiados por lineamientos cualitativos estandarizados; se considera que esa metodología es difícil de repetir, y esos mapas solo serán exactos por un período relativamente breve, puesto que la degradación continúa, pero permiten apreciar la condición de un período en particular.

El segundo, de Bai, Dent, Olsson y Schaepman, utilizó datos del Normalized Difference Vegetation Index [Índice normalizado de diferencias en la vegetación], correspondientes a 23 años de datos recolectados a distancia, principalmente a través de la observación de la vegetación verde por medio de satélites.³ Ese índice mide la

² Las fuentes de esta sección son Bai *et al.*, 2008; Hakkeling, Olderman y Sombroek, 1991; Van Lynden, 2004.

³ Bai *et al.*, 2008. Aunque el Normalized Difference Vegetation Index no ofrece información sobre el tipo de degradación ambiental que está ocurriendo, es posible tener una idea de la medida porque el Index está presentado como una

cantidad de luz del espectro absorbida por fotosíntesis, ajustada por la eficiencia en el uso de la lluvia, para crear una representación de la productividad primaria neta que se puede seguir en el tiempo. En conjunto, los investigadores estiman (con diferentes ajustes para variables particulares) que el 24 por ciento del área global de tierra sufrió degradación entre 1981 y 2003. Además, de los descubrimientos generales, esos resultados han sido validados empíricamente en varios lugares muy diferentes: el norte de China, Kenia y Bangladesh.

En los últimos años, las olas de calor han llegado a ser la principal causa de la degradación de tierra agrícola, con todo lo que eso significa para la producción global de alimentos, especialmente para los pobres.⁴ Con base en estudios de olas de calor específicas en todo el globo, el Banco Mundial encuentra que en la década pasada ha habido olas de calor extremas con impactos sociales muy importantes. Otros investigadores informan que “esos acontecimientos fueron sumamente desusados con temperaturas mensuales y estacionales típicamente más de 3 desviaciones estándar (sigma) más calientes que la temperatura mediana local: lo que se llama eventos 3-sigma. Sin cambio climático, esperaríamos que tales eventos 3-sigma se produjeran solo una vez cada varios siglos aproximadamente”.⁵

superficie continua; así “es posible descubrir mucho mediante la correlación con otros datos biofísicos y socioeconómicos localizados” (*ibid.*, p. 224); NASA web.

4 Las fuentes de esta sección son: World Bank, 2013b; Coumou y Rahmstorf, 2012; Stott, Stone y Allen, 2004; Founda y Giannopoulos, 2009; Karoly, 2009; Barriopedro *et al.*, 2011; NOAA, 2011, 2013a, 2013b; Rupp *et al.*, 2012; Hansen, Sato y Ruedy, 2012.

5 Los cinco veranos más calurosos en Europa desde 1500 ocurrieron después de 2002, con 2003 y 2010 como excepcionalmente cálidos (Barriopedro *et al.*, 2011). Se calcula que la ola de calor de 2013 causó la muerte de 70 000 personas (Field *et al.*, 2012), con la mortalidad excesiva llegando a 2200 personas por día en Francia (Fouillet *et al.*, 2006). Se estima que la ola de calor de 2010 en Rusia provocó la muerte de 55 000 personas, 11 000 de ellas en Moscú solamente, y más de 1 millón de hectáreas de tierra quemada (Barriopedro *et al.*, 2011). En 2012 Estados Unidos experimentó una ola de calor y sequía devastadora (NOAA, 2012a, 2012b); para el final de julio alrededor del 63 por ciento del territorio de los estados contiguos estaba afectado por la sequía, y el período de enero a julio fue el más cálido jamás registrado. Ese mismo período hubo también numerosos incendios descontrolados, que establecieron un nuevo récord de área total quemada (NOAA, 2012b).

Las olas de calor pueden conducir a una variedad de problemas.⁶ Por ejemplo, en algunas áreas el mayor problema es la declinación de las precipitaciones. Entre los casos extremos se cuenta la parte sur de África, donde la precipitación anual “se prevé que disminuya hasta el 30 por ciento con 4°C de calentamiento [...] y partes del sur y el oeste de África [verán] disminuciones de 50-70 por ciento en la recarga de agua del suelo”. En todo el mundo, un calentamiento de entre 1,2°C y 1,9°C haría aumentar la proporción de la población que está subalimentada entre 25 y 90 por ciento en comparación con la actualidad. En el Asia meridional un aumento de ese tipo requeriría la duplicación de las importaciones de alimentos para responder a la demanda de calorías por persona. “La disminución de la disponibilidad de alimentos está relacionada con importantes problemas de salud para las poblaciones afectadas, incluida la atrofia infantil, que según proyecciones aumentará el 35 por ciento para 2050, en comparación con un escenario sin cambio climático”.

Ya se han establecido en forma convincente los datos reales sobre esos aumentos de temperatura y sus causas. En relación con los datos, el Cuarto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC = Intergovernmental Panel on Climate Change) encuentra que el aumento de la temperatura global mediana y el calentamiento del sistema climático son “inequívocos”. Además, “la mayor parte del aumento observado en la temperatura global promedio desde mediados del siglo XX se debe muy probablemente al aumento observado en concentraciones antropogénicas de gases de invernadero”. Trabajos recientes confirman esa conclusión. El calentamiento global mediano es ahora aproximadamente de 0,8°C por encima de los niveles preindustriales. Además, en ausencia de actividad humana durante los últimos cincuenta años “la suma de las fuerzas solares y volcánicas probablemente habría producido enfriamiento, no calentamiento”.⁷

Estudios recientes han mostrado que las temperaturas extremas en el verano ahora pueden atribuirse en general al calentamiento del

6 Todas las citas de este párrafo son de World Bank, 2013b.

7 Solomon *et al.*, 2007; Wigley y Santer, 2012; Hansen, Sato y Ruedy, 2012.

clima desde la década de 1960.⁸ En los años sesenta los extremos de calor estival (más de tres desviaciones estándar de la mediana del clima) prácticamente no existieron, ya que afectaron menos del 1 por ciento de la superficie del planeta. El área afectada aumentó al 4-5 por ciento para 2006-2008, y para 2009-2011 tales extremos se presentaron en el 6-13 por ciento de la superficie seca. Ahora esos extremos de calor típicamente cubren alrededor del 10 por ciento de la superficie seca.

DESECHOS INDUSTRIALES: SUS MECANISMOS VARIABLES

Más allá de la degradación gradual de la tierra agrícola, hay procesos que causan destrucción extrema de tierra de todo tipo. La minería y la manufactura son los culpables más visibles en buena parte del mundo. Su capacidad de matar tierra es enorme; para la tierra es particularmente difícil recuperarse del tipo de degradación que crean. Considérese, por ejemplo, que gran parte de los 1000 millones de toneladas estimadas de desechos industriales que los países de la OCDE produjeron en 2001 todavía viven con nosotros más de diez años después. Y la industria produce más desechos que la agricultura, la silvicultura y la producción de energía *sumadas*.⁹

En concentraciones suficientes, los desechos industriales, incluidos metales pesados y gases de invernadero, pueden crear un ambiente tan tóxico que las plantas dejan de crecer y hasta las personas se vuelven estériles. Algunos metales pesados (lo cual es un nombre errado, porque esta categoría incluye elementos que no son ni pesados ni metales) son esenciales para la salud humana en cantidades controladas, como el hierro y el zinc. Otros, como el

8 Foster y Rahmstorf, 2011, entre otros, muestran que si se eliminan los factores conocidos que afectan las variaciones a corto plazo de la temperatura (variabilidad solar, aerosoles volcánicos, El Niño y otros), los factores naturales no pueden explicar el calentamiento. Por eso podemos atribuirlo en gran parte a factores antropogénicos, es decir, hechos por el hombre. Véase también Santer *et al.*, 1995; Stott, 2000; Duffy y Tebaldi, 2012; Jones, Lister y Li, 2008; Stott *et al.*, 2011; Sample, 2007.

9 UNEP/GRID, 2006, p. 27.

mercurio y el plomo, son tóxicos a cualquier nivel. Sin embargo, la cantidad de desechos que la industria moderna genera es tan inmensa que puede volver tóxica incluso a una sustancia benigna como el dióxido de carbono.

A continuación presento una serie de situaciones concentradas que hacen visibles los peores tipos de envenenamiento y destrucción de personas y tierras. Pero debemos recordar que el problema real es la enorme acumulación de casos menos extremos que se apilan día tras día, con menos publicidad negativa.

NORILSK, RUSIA

La ciudad de Norilsk, en Rusia, fue fundada en 1935 como Norillag, un campo de trabajo soviético que llegó a servir a una de las mayores operaciones mineras de la URSS.¹⁰ La población prisionera aumentó constantemente, de 10 000 en 1936 a 90 000 en 1953, año en que el campo de Norilsk contenía más de un tercio del total de presos de la URSS. Desde entonces ha seguido siendo un vector muy importante de destrucción ambiental, envenenando tierra, agua y aire. Es importante para mi argumentación recordar que lo ha hecho bajo una serie de regímenes políticos y económicos de lo más variada, de la URSS de los años treinta a la de los sesenta, pasando por la privatización de los ochenta y el regreso al control estatal después de 2000.

Norilsk se encuentra en Siberia, al norte del Círculo Ártico, y alberga el mayor complejo de fundición de níquel del mundo; también produce cantidades significativas de platino, paladio y cobalto. MMC Norilsk Nickel, cuyas acciones se comercian públicamente, es el principal productor de metales no ferrosos y metales del grupo del platino en Rusia. Controla un tercio de los yacimientos de níquel del mundo y es responsable del 20 por ciento de la producción global de níquel, 50 por ciento del paladio, 20 por ciento del platino, 10 por ciento del cobalto y 3 por ciento del cobre producido

¹⁰ Borodkin y Ertz, 2004; Bronder *et al.*, 2010, p. 9; Blacksmith Institute, 2013a, 2013b; Norilsk Nickel, 2008; Mines and Communities, 2003; BBC News, 2007; Golovnina, 2005; Bronder *et al.*, 2012.

en el mundo. La producción intensiva de metal ha seguido apoyándose en su mayor parte en tecnología superada. El Blacksmith Institute estima que en 2007 se arrojaron a la atmósfera casi 1000 toneladas de compuestos de cobre y de níquel, además de 2 millones de toneladas de dióxido de azufre; en 1999 se encontraron concentraciones elevadas de cobre y níquel en suelos ubicados en un radio de hasta 60 km alrededor de Norilsk. Norilsk se ha convertido en una ciudad tóxica, “donde la nieve es negra, el aire sabe a azufre y la expectativa de vida para los trabajadores de las fábricas es diez años menos que el promedio ruso”, que ya es bajo.

La población local ha sido seriamente afectada por la contaminación: los metales pesados aniquilan el sistema inmunitario, y las tasas generales de enfermedad en la zona industrial de Norilsk son 27,6 por ciento más altas que en áreas de control con clima y geografía idénticos. Las enfermedades respiratorias en niños aparecen con frecuencia 150 por ciento mayor que el promedio de las ciudades rusas. Las tasas de cáncer de pulmón entre los hombres son elevadas, y los niños de Norilsk tienen casi el doble de probabilidades de desarrollar algún tipo de cáncer que otros niños rusos. En la zona industrial las mujeres dan a luz niños con un peso promedio de 3 kilos, cuando el promedio en área no contaminadas es de 3,43, y es más probable que los embarazos sean complicados. En 2007, 15 000 residentes de la zona industrial de Norilsk firmaron una carta a la Duma del Estado ruso expresando su preocupación por el impacto de la contaminación en la salud: “La presencia en la contaminación atmosférica de metales pesados conduce a una caída de la inmunidad de los residentes de la ciudad, que es tan vital en nuestras condiciones climáticas [...] estamos enfermando y muriendo”.¹¹

Los yacimientos de níquel y cobre de la península de Taimyr, en Siberia, se conocían desde el siglo XVII, pero la producción industrial se inició apenas en 1935, cuando el Consejo de Comisarios del Pueblo de la URSS probó una resolución titulada “Sobre la construcción del complejo de Norilsk” y colocó el proyecto bajo el control del servicio de seguridad de la NKVD. Se asignó al proyecto una alta prioridad y la supervisión se encomendó directamente al

¹¹ Bronder *et al.*, 2010.

jefe del sistema de gulag para asegurar una fuerza de trabajo en esa área remota. Las demandas de industrialización y militarización rápidas desencadenadas por la Segunda Guerra Mundial no se podían cubrir con mano de obra forzada solamente, y en 1941 el campo de trabajo pasó a ser integrado y 3734 trabajadores libres se incorporaron a la fuerza de trabajo; para 1949 había 20 930 trabajadores libres que constituían casi un tercio de la fuerza de producción. Para 1953, cuando Norilsk alcanzó la categoría de ciudad y dejó de estar bajo el control directo de la NKVD, el complejo metalúrgico estaba produciendo el 35 por ciento del níquel, el 12 por ciento del cobre, el 30 por ciento del cobalto y el 90 por ciento de los metales del grupo del platino de la URSS.¹²

La transición de la propiedad y el control del Estado soviético a la propiedad privada capitalista y la producción para el mercado no redujo sustancialmente la velocidad con que se iban destruyendo tierra, agua y aire. Antes de la caída de la URSS en 1989 y 2003, la producción de dióxido de azufre de Norilsk aumentó como porcentaje de la producción total rusa. La infraestructura de la era soviética, construida entre 1930 y fines de los setenta, sin absolutamente ninguna consideración por el impacto ecológico, sigue siendo la espina dorsal de la planta. Grupos de propiedad privada han desplazado el énfasis de la producción bruta hacia la eficiencia económica y la rentabilidad, pero mantuvieron la política de no preocuparse por la enorme toxicidad, que se considera como un producto secundario inevitable de la producción industrial. En una entrevista en 2005 en Golovnina, el vicedirector general de Norilsk, Zhak Rozenberg, dijo:

Nosotros fuimos establecidos en una época en que [...] no había ideología ecológica, cuando la URSS tenía una agenda totalmente diferente. [...] Como compañía global ciertamente tenemos que aceptar estándares globales. Es por eso que estamos introduciendo tecnología internacional en nuestras instalaciones. Pero no pueden obligarnos a abandonar todo lo demás y lograr eso de la noche a la mañana. [...] Los problemas ecológicos no son pro-

¹² Norilsk Nickel, 2008; Borodkin y Ertz, 2003.

blemas ecológicos en sí. Llegan como resultado de tecnología insatisfactoria. Estamos buscando maneras de mejorar esa tecnología que nos permitan —y eso es un sueño— producir tan poco dióxido [de azufre] que no perjudique el medio ambiente. [...] Es necesario armonizar los proyectos ecológicos y los económicos. De otro modo podríamos regresar a la edad de piedra, sentarnos junto a un río cristalino todo el día, comer peces absolutamente ecológicamente limpios, y eso sería todo.

Para poner esto en perspectiva, vale la pena agregar que esto que puede sonar como una declaración extrema, del tipo que solo podría provenir de una compañía con raíces brutales en un régimen totalitario y una fuerza de trabajo minera originada en campos de trabajo forzado, tiene equivalentes en Estados Unidos cuando se habla de minería de todas clases, como lo ilustra el caso de la empresa minera Zortman-Landusky (que examinaremos en la siguiente sección). Rusia y Estados Unidos tienen historias y formas de organización económica muy diferentes, pero recordemos solo un caso familiar: en Estados Unidos hoy, el 40 por ciento de las emisiones nocivas provienen de plantas de carbón sucias; no es una parte menor, si pensamos que Estados Unidos contribuye el 14 por ciento de las emisiones globales.¹³

ZORTMAN-LANDUSKY, ESTADOS UNIDOS

La trayectoria de la empresa minera estadounidense Zortman-Landusky evoca un conjunto de abusos similar en períodos y geografías diferentes. Las economías políticas son distintas de las de Rusia, pero también ellas posibilitaron una serie de abusos enorme a lo largo del tiempo, y a través de diferentes encarnaciones de esa empresa.

En 1974, Frank Duval fundó la Pegasus Gold Corporation. En el corazón del emprendimiento había una técnica minera patentada llamada lixiviación en pilas con cianuro, capaz de extraer cantidades vestigiales de oro de minerales agotados en lugares que ya no eran

13 Cole, 2013, pp. 5, 22.

productivos para la minería convencional. Pegasus Gold estrenó esa técnica en minas de oro y plata abandonadas en la Fort Belknap Reservation en Montana. La compañía explotó esas minas con beneficios durante casi treinta años, hasta que el descenso de los precios del oro y crecientes dificultades ecológicas condujeron a una quiebra y reorganización corporativa, dejando al estado de Montana con más de 30 millones de dólares en costos de rescate ecológico para tratamientos de agua “perpetuos”. Tanto este tipo de degradación ecológica severa como el evitar los costos asociados mediante una reestructuración corporativa son la regla, antes que la excepción, para este tipo de extracción de recursos: después de la catástrofe de Pegasus Gold, Frank Duval siguió adelante operando muchas otras minas, incluidos sitios de Superfund.* En ningún momento fue responsable de daños ecológicos.

Los yacimientos de oro de Zortman-Landusky fueron descubiertos a fines del siglo XIX en tierras de las reservas de los pueblos Assiniboiné y Gros Ventre, en las Pequeñas Montañas Rocosas de Montana. En 1895, enfrentadas al hambre inminente, las tribus firmaron el Acuerdo Grinnell para vender la tierra al gobierno de Estados Unidos. La actividad minera creció rápidamente hasta la década de 1920, cuando el rendimiento empezó a disminuir constantemente; para 1959 la mayoría de las concesiones habían sido abandonadas. Pegasus Gold inició sus operaciones en la zona en 1977. Su técnica de la lixiviación en pilas con cianuro resultó ser extraordinariamente exitosa. En general el proceso se lleva a cabo sobre minerales con una concentración de oro de hasta 11,3 gramos de oro por tonelada. Puede ser utilizado para procesar cantidades

* “La Ley de Responsabilidad, Compensación y Recuperación Ambiental (Comprehensive Environmental Response Compensation and Liability Act, CERCLA por sus siglas en inglés), mejor conocida como Superfund, fue aprobada por el Congreso de los Estados Unidos en 1980 con el fin de identificar, investigar y restaurar lugares que contienen desperdicios peligrosos que provienen o fueron dejados por plantas manufactureras, maquiladoras, industrias químicas, vertederos o basureros públicos [...]. El área, sitio o lugar afectado por los desperdicios peligrosos es conocido como ‘Superfundsite’ en inglés, y en español como área, sitio o lugar de Superfund. Como tal, el área contaminada fue identificada por el programa para restaurar el área a niveles que protejan a la comunidad y al medio ambiente.” (<http://www.epa.gov/superfund/spanish/what.htm>) [N. de la T.]

enormes de mineral agotado o de baja calidad a fin de producir en forma rentable cantidades relativamente pequeñas de oro: en 1989 en la mina de Carline Trend en Nevada se recuperaron alrededor de 105 000 kilos de oro del procesamiento por lixiviación en pilas con cianuro de 129,8 millones de toneladas de mineral. La escala en que opera Pegasus Gold es asombrosa. Un informe de 1984 de la Agencia de Protección Ambiental (EPA = Environmental Protection Agency) señalaba que en 1994 procesó “75 000 toneladas de mineral por día [...] [mientras que] los relaves y las pilas cubrían más de 70 km cuadrados y contenían 60 millones de toneladas de material”.¹⁴

En el proceso de lixiviación en pilas con cianuro, el mineral es depositado en capas sobre un forro de arcilla, asfalto o plástico. A continuación es tratado con una solución de cianuro de sodio de hasta 454 gramos de cianuro por tonelada de agua, suficientemente poderosa para disolver vestigios microscópicos de oro. La solución de cianuro corre por la ladera de la montaña hasta que se deposita en charcos al pie de la pila de mineral, tras haber disuelto el oro que arrastra consigo: se dice que esos charcos están “embarazados” (por el oro que la solución ha absorbido). A continuación el líquido se bombea a través de un centro de procesamiento especial para recuperar el oro.

El cianuro se utiliza regularmente en una variedad de procesos industriales, y su uso se considera seguro porque se degrada rápidamente y no se bioacumula. Sin embargo, el cianuro es un poderoso asfíxico (así llamado porque fácilmente reemplaza al oxígeno en muchas reacciones químicas), altamente venenoso y altamente reactivo. Los derrames de cianuro eran un problema crónico en Zortman-Landusky. En 1982 escaparon de un estanque de contención 2953 litros de agua con cianuro, y en otro accidente un tubo roto dejó salir 196 841 litros de solución de cianuro. Entre 1983 y 1984 hubo 8 derrames de cianuro diferentes, y en 1986 la compañía, sin tener autorización para hacerlo, liberó 75 millones de litros de solución de cianuro cuando un estanque de contención amenazó con desbordar. Después de algunos derrames el agua del lugar mostró

¹⁴ Abel, 1997; Klauk, 2013c; EPA, 1994, p. 1; Mineral Policy Center, 2000.

niveles elevados de cianuro; no se podía utilizar y hubo mortandades entre la flora y la fauna.

Los compuestos de cianuro y el agua ácida del drenaje de las minas han afectado severamente el suministro de agua de la reserva de Fort Belknap. Igual que separa el oro del mineral, el cianuro es capaz de liberar metales tóxicos como el cadmio, el selenio, el plomo y el mercurio. Si no son contenidas adecuadamente, las toneladas de solución aplicadas a las pilas de minerales pueden formar un lodo tóxico de cianuro activo, metales pesados y ácido sulfúrico que es capaz de seguir drenando hacia el lecho freático del lugar durante siglos. El agua ácida de drenaje ha llegado a ser un grave problema: en 2001, tres años después que la mina cerró sus operaciones, el agua del Swift Gulch, tributario del río Little Bighorn, tenía un pH de 3,7, aproximadamente igual al del vino o el jugo de manzana. Miembros de la comunidad local y organizaciones ambientalistas eventualmente entablaron un proceso en relación con la Ley de Agua Limpia (Clean Water Act), y en 1996 la justicia ordenó a Pegasus Gold depositar una fianza de 36 millones de dólares. Después de pagar más de 5 millones de dólares en bonificaciones a sus ejecutivos, y a pesar de haber sacado de las minas oro por valor de 300 millones de dólares, en 1998 Pegasus Gold se declaró en quiebra y dejó al estado de Montana costos de limpieza por 33 millones de dólares más allá de lo acordado. Después de la quiebra la compañía volvió a formarse como Apollo Gold, con buena parte de los mismos directores y ejecutivos, y continuó operando las propiedades rentables de Pegasus.¹⁵

El fundador Frank Duval había dejado la compañía antes, en 1987, tras aceptar sanciones de la SEC (Securities and Exchange Commission = Comisión de Valores e Intercambio). Esa acción fue la tercera de la SEC contra Duval y se originaba en la negativa de este a revelar la participación financiera que tenía en una compañía que había adquirido Pegasus Gold. Eso es una violación de las provisiones antifraude y numerosos requisitos de información de la Ley de Intercambio de Valores [Securities Exchange Act] de 1934. Duval

¹⁵ Perlez y Johnson, 2005; Mitchell, 2004, p. 10; Klauk, 2013a, 2013b; McClure, 2001; Stiffarm, 2005.

pronto entró a participar en una serie de proyectos de recuperación de minas similares a Zortman-Landusky: buscaba minas agotadas o yacimientos descubiertos que hubieran resultado técnicamente difíciles, prometía grandes resultados con tecnologías no probadas, y dejaba un gran problema para los gobiernos estatales y federal después de librarse de cualquier responsabilidad mediante una quiebra.

Después de salir de Pegasus, Duval lanzó Bunker Hill Mining y reinició la producción de plata en una sección de la Crescent Mine, una mina de 72 años de edad que llevaba 4 inactiva. Duval y sus socios consiguieron juntar 10 millones de dólares en las bolsas de Vancouver y Toronto, registraron beneficios en el tercer trimestre de 1989 y el primero de 1990, y sin perder tiempo se declararon en quiebra en enero de 1991. La mina estaba situada en un sitio de Superfund preexistente, en Silver Valley, Idaho, pero Bunker Hill Mining no invirtió significativamente en remediación ambiental. De hecho, ni siquiera pagó impuestos ni a sus empleados: en el momento de la quiebra, Bunker Hill Mining nunca había pagado el impuesto a la propiedad, debía alrededor de 2 millones de dólares al condado de Shoshone y 90 000 dólares a empleados suyos por salarios atrasados. La compañía solicitó protección por quiebra apenas semanas después de publicar un informe trimestral de ganancias fuerte, lo que condujo a acusaciones de fraude y de engañar a los inversores.¹⁶

Duval también es propietario y supervisor de uno de los sitios mineros más tóxicos de Estados Unidos, Midnite Mine en Ford, Washington, una gran mina de uranio situada en la reserva indígena de Spokane. En 2006, la Office of Environmental Cleanup [Oficina de limpieza ambiental] informó que Midnite Mines Inc. controlaba un interés del 49 por ciento de Dawn Mining, la compañía que operaba Midnite Mine; el otro 51 por ciento era controlado por el gigantesco conglomerado minero Newmont Mining a través de la subsidiaria Newmont USA Limited, de la que era el único propietario. La producción de la mina se detuvo en 1981, cuando los pre-

16 Jones, 1989; Massey, 1991a, 1991b; *Spokane Chronicle*, 1990; Associated Press, 1991; Mining Truth, 2012.

cios del uranio cayeron abruptamente: olfateando una oportunidad de conseguir un activo potencialmente valioso a bajo precio, Duval compró una posición de mayoría en Midnite Mines Inc. y en 1984 se convirtió en su presidente y director ejecutivo.

Desdichadamente para Duval, el Departamento de Salud del estado de Washington decidió que la mina era una amenaza para la seguridad pública y en 1991 terminó el contrato de arrendamiento de Dawn Mining. Debido al acuerdo de licencia, a continuación la compañía debía recuperar el sitio, que contenía 33 millones de toneladas de relaves radioactivos distribuidos sobre alrededor de 40 hectáreas de mineral de uranio al descubierto, además de filtraciones radioactivas hacia el río Spokane. A esa altura Dawn Mining declaró que no tenía “fondos suficientes para pagar el plan de recuperación propuesto, ni para ningún plan alternativo, ni para cerrar la planta”, según informó la compañía propietaria, Newmont Mining. En cambio, Dawn propuso convertir Midnite Mine en un basurero de desechos radioactivos, importar desechos radioactivos de bajo nivel de todo el país y utilizar las ganancias generadas para limpiar el sitio. Esa propuesta fue rechazada terminantemente y en 2000 la Midnite Mine se convirtió oficialmente en un sitio Superfund. Y en 2001 Sterling Mining, de propiedad de Duval, recibió autorización para explotar una mina en Montana que en partes se superpone al área salvaje protegida de Cabinet Mountain y al Bosque Nacional de Kootenai.¹⁷

Como lo hicieron en estos casos, las estructuras corporativas y la ley de quiebra trabajan juntas para limitar seriamente el poder de los reclamos locales. Subsidiarias bien estructuradas funcionan para limitar las pérdidas en la cantidad que una compañía madre invirtió en esas auxiliares pero no ponen ningún techo a los beneficios. A pesar de que Newmont era una multinacional muy rica, y como accionista mayoritario había designado a los miembros de la junta, compartía el espacio de las oficinas y había aparecido como garantía para préstamos a Dawn Mining, Newmont tenía una argumentación legal muy fuerte según la cual no era responsable por su

17 Bureau of Land Management, 1996, p. 2528; Newmont Mining Corporation, 1998, 2013; Selcraig, 1998; “Mine in Wilderness”, 2001.

subsidiaria. Newmont se afirmó en su posición, preparándose para una larga batalla en el tribunal, pero el Boston Common Asset Management presentó una resolución de los accionistas criticando el hecho de que Newmont hubiera revelado daños ambientales, aumentando la presión sobre la compañía. Además, con un ingreso anual neto de 2200 millones de dólares en 2011 y 1900 millones en 2010, los 153 millones que pedía el arreglo con la EPA representaban apenas un 7 por ciento de las ganancias de 2011. Por lo que valga la comparación, la contribución del Departamento del Interior de Estados Unidos por 42 millones constituiría el 21 por ciento de la financiación total del sitio: si Newmont hubiese sido obligada a pagar el 21 por ciento de sus ganancias de 2011 habría tenido que pagar 462 millones de dólares. Una vez más, una de las compañías de Duval quebraba, pero estaba estructurada de tal manera que él podía abandonarla sin dificultad ni pérdida alguna.

En una secuencia de violaciones y salidas que ya dura muchas décadas, Frank Duval nunca usó sus bienes personales para pagar multas, sino que simplemente deja que la compañía quiebre y funda una nueva.

TIMES BEACH, MISSOURI

El sitio Times Beach, de casi 200 hectáreas de extensión, se encuentra 27 km al oeste de St. Louis. En 1970 la ciudad incorporada hospedaba a alrededor de 1200 personas, incluidos los habitantes de varios parques de casas rodantes. Los fondos de la ciudad no eran suficientes para pavimentar las calles, y el polvo era considerado un problema constante. En 1972 y 1973 se contrató a la compañía Russell Bliss, que maneja aceites usados o contaminados, para que rociara aceite sobre los caminos como medio para reducir la polvareda. Antiguos habitantes recuerdan que de inmediato los caminos se pusieron color púrpura y hubo olores horribles y significativas mortandades de fauna silvestre. Finalmente la EPA dictaminó que el aceite usado estaba seriamente contaminado con dioxinas, un grupo de contaminantes ambientales persistentes que, según la Organización Mundial de la Salud, “son sumamente tóxicas y pueden causar problemas reproductivos y de desarrollo,

dañar el sistema inmunitario, interferir con las hormonas y también causar cáncer”. Mientras la EPA estaba en el proceso de hacer estudios, el cercano río Meramec inundó la ciudad, y las dioxinas tóxicas se extendieron por toda el área. En 1982 la EPA recomendó reubicar en forma permanente a todos los residentes. La Federal Emergency Management Agency se hizo cargo del sitio y del proceso de reubicación, y para fines de 1986 Times Beach era una ciudad fantasma.¹⁸

SUMGAYIT, AZERBAIYÁN

Sumgayit se halla 340 km al norte de la capital de Azerbaiyán, Bakú, sobre la costa del mar Caspio. La ciudad, que fue otrora un desarrollo modelo de la economía industrial soviética, albergaba fábricas de compuestos químicos para la industria y la agricultura tales como goma sintética, cloro, aluminio, detergentes y pesticidas. Durante el apogeo de la URSS, cada año se lanzaban a la atmósfera entre 70 000 y 120 000 toneladas de emisiones; durante la década de 1990 se estima que las fábricas que todavía funcionaban producían 600 millones de metros cúbicos de agua contaminada por año. Hoy, con solo 10-15 por ciento de las antiguas fábricas trabajando, la contaminación anual de agua se ha reducido a alrededor de 100 metros cúbicos. Las aguas residuales de la industria y las cloacas, contaminadas con mercurio y productos secundarios de la producción de cloro y álcalis, siguen arrojándose a la ventura sin tratamiento alguno.

En otra época la ciudad tuvo las tasas de mortalidad infantil y de cáncer más altas de la URSS, y en la actualidad las tasas de cáncer siguen entre 22 y 51 por ciento por encima del promedio nacional. Las personas que viven en la ciudad o trabajan en las fábricas que quedan llevan décadas de exposición a toxinas serias. Y esa exposición continuará debido a la falta de infraestructura para el control de la contaminación, la preponderancia de tecnologías anticuadas y la escasa importancia dada a la seguridad ocupacional.¹⁹

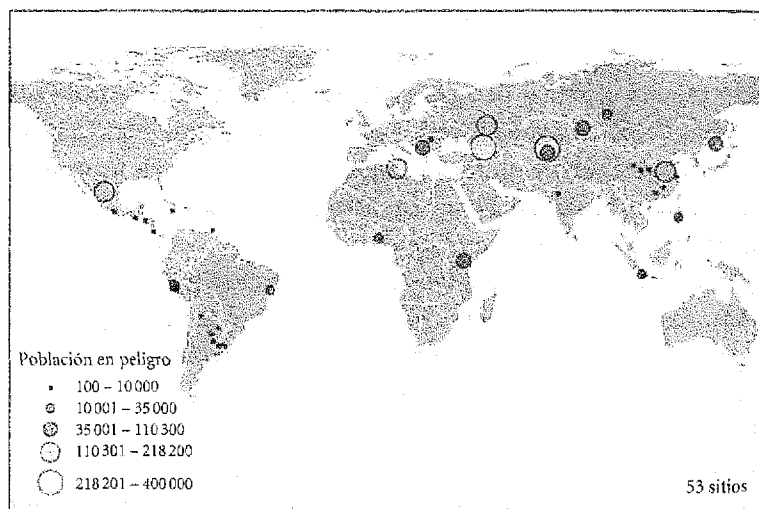
18 Leistner, 1995; EPA, 2008; Kelleher, 2007.

19 Blacksmith Institute, 2013b; Huseynova, 2007.

CONTAMINACIÓN DE PLOMO

El plomo, un material industrial común, es extremadamente tóxico. La exposición al plomo puede causar daño a los riñones, el sistema nervioso y el cerebro, así como provocar ataques, coma y muerte. Además, el plomo se puede almacenar en el tejido óseo durante décadas y puede ser una amenaza para el feto mucho después que la madre estuvo expuesta. Es un elemento muy estable y se degrada muy poco con el tiempo; el 90 por ciento del polvo de plomo en la superficie del suelo seguirá presente allí setenta años después de la contaminación, según el Departamento de Salud Pública de Illinois. El Blacksmith Institute estima que en 2011, casi 18 millones de personas en todo el mundo estuvieron expuestas a niveles de plomo nocivos.²⁰ La figura 4.1 muestra un panorama global de la contaminación de plomo conocida.

Figura 4.1. Población en peligro de contaminación de plomo por fundiciones de plomo, 2012



Fuente: Blacksmith Institute, 2011d.

²⁰ Blacksmith Institute, 2011a.

Cualquier proceso en que intervenga el plomo puede ser peligroso. La fundición del plomo, la extracción del plomo del mineral extraído o su recuperación de materiales reciclados mediante un proceso de combustión con aire caliente, si no se maneja adecuadamente puede liberar grandes cantidades de polvo de plomo y azufre en el aire, y genera cantidades significativas de escoria tóxica sobrante. El reciclado informal de las baterías es otro vector importante de la contaminación con plomo. Hay países en desarrollo que importan grandes cantidades de baterías agotadas (en especial baterías de automóviles) para romperlas en forma manual y extraer el plomo para revenderlo. Buena parte de ese trabajo se hace en casas o en fábricas informales sin equipo de seguridad, con alto riesgo de exposición al plomo y el ácido de las baterías. Entre los trabajadores del reciclado de las baterías hay niños.²¹

HAÏNA, REPÚBLICA DOMINICANA

Bajos de Haïna está en la costa de la República Dominicana, a alrededor de 32 km de la capital, Santo Domingo. Inicialmente fue una zona industrial que albergaba a varias recicladoras de baterías y refinerías de gasolina, y hoy la habitan más de 80 000 personas, la mayoría de ellas afectadas por el legado de contaminación industrial. La última recicladora de baterías cerró en 1997, después que activistas locales llamaron la atención de una organización llamada Friends of Lead Free Children [Amigos de Niños Libres de Plomo].

La compañía Metaloxa manejó una planta de reciclado de baterías y fundición de plomo en Haïna de 1979 a 1997. En 1995, cuando la visitó Stephen Null, director de Friends of Lead Free Children, encontró el terreno de 45 hectáreas, rodeado por casas de familias, cubierto por pilas de baterías usadas de 10 metros de altura y una fundidora de plomo que trabajaba 24 horas diarias. Exámenes iniciales de empleados de la planta encontraron que muchos tenían un nivel de plomo en la sangre superior a 300 µg/dL, más del doble de lo necesario para causar hinchazón del cerebro y provocar daños

²¹ Lidsky y Schneider, 2002; Illinois Department of Public Health, s/f; Blacksmith Institute, 2011c, 2011d.

graves. Después que exámenes más amplios mostraron que el 91 por ciento de los niños sufrían envenenamiento por plomo (el nivel promedio en la sangre era más de siete veces el umbral internacionalmente reconocido de 10 $\mu\text{g}/\text{dL}$), la planta fue obligada a cerrar. En 1997 Metaloxa trasladó su fundición, y en 1999 el gobierno dominicano anunció que el lugar había sido limpiado; sin embargo los niveles de plomo en los niños continuaron siendo peligrosamente altos y muestras de suelo rescatadas por investigadores todavía registraban casi 50 por ciento de plomo, lo cual es un nivel extraordinariamente alto. En realidad es el sitio más contaminado por plomo que se conoce en todo el mundo, con una proporción de plomo en el suelo de hasta 463 970 ppm.²² Null encontró que la “limpieza” hecha por la compañía, y aparentemente autorizada por el gobierno, consistía en enterrar ahí mismo las baterías que quedaban e instalar un portón de hierro para impedir la entrada. En 2008 y 2009 una excavación de la planta de baterías extrajo alrededor de 6000 toneladas cúbicas de material tóxico. El Blacksmith Institute informa que los niveles promedio de plomo en la sangre disminuyeron de 71 $\mu\text{g}/\text{dL}$ en 1997 a 28 $\mu\text{g}/\text{dL}$ en 2009; pero esos niveles de plomo de 2009 todavía son casi tres veces más elevados que el umbral aceptado de envenenamiento por plomo en niños.²³

LA OROYA, PERÚ

La Oroya es un pueblo minero de más de 30 000 habitantes en la sierra central del Perú. Desde 1893, cuando se terminó la construcción del ferrocarril Lima-Huancavelica, tuvo la estación de tren más alta del mundo, hasta que en 2006 se inauguró el ferrocarril Qinghai-Tíbet. La minería se expandió en 1922 cuando la Cerro de Pasco Copper Corporation, de propiedad estadounidense, construyó un complejo de fundición y refinación que describió como “especialmente diseñado para procesar el mineral polimetálico típico de los Andes centrales”. Ese complejo minero fue nacionalizado en 1974 por

²² Esto lo confirma el Blacksmith Institute, 2011c, 2011d.

²³ Robles, 2007; Friends of Lead Free Children, 2009; Blacksmith Institute, 2013f; Kaul *et al.*, 1999, p. 917.

la dictadura militar del general Velasco Alvarado y administrado por el gobierno peruano hasta que fue nuevamente privatizado y adquirido en subasta por la Doe Run Company en 1997. Bajo los nuevos propietarios la capacidad de producción anual llegó a 77 000 toneladas de cobre, 134 000 toneladas de plomo, 50 000 toneladas de zinc, 1,15 millones de kilos (37 millones de onzas troy) de plata y 2000 kilos (64 000 onzas troy) de oro.²⁴

Poco después de completada la transacción surgieron problemas serios de salud pública. En 1999 el Ministerio de Salud del Perú encontró que el 99,1 por ciento de los niños de La Oroya sufrían de envenenamiento por plomo y que el 20 por ciento de esos casos eran muy graves. Más exámenes realizados por la School of Public Health de la Universidad de St. Louis encontraron niveles elevados de otros metales pesados en la sangre de los residentes: los niveles de cadmio alcanzaban tres veces el promedio estadounidense, los de antimonio eran 30 veces el promedio estadounidense y los de arsénico duplicaban los del lugar de control. Se confirmó que La Oroya era uno de los sitios más tóxicos del hemisferio occidental. La presión sobre Doe Run Co. llegó a ser enorme, pero a pesar de gastar más de 316 millones de dólares en mejoramiento ambiental (aproximadamente el triple de lo acordado con el Ministerio de Energía y Minas del Perú), las emisiones de metales tóxicos siguieron en alturas tóxicas; un estudio de 2005 mostró que el 97 por ciento de los niños de menos de 6 años tenía niveles elevados de plomo en la sangre.²⁵

En 2009, luego de caídas de los precios de las materias primas y repetidos problemas ambientales, Doe Run suspendió la producción. Un año más tarde, sin fecha prevista para reanudarla, 3500 empleados protagonizaron protestas y bloquearon el acceso a una carretera importante. A pesar de que tenían aguda conciencia de los problemas ambientales y de salud que afectaban a su comunidad debido al complejo minero, los empleados no podían seguir viviendo sin trabajo. La mayoría de la gente en La Oroya, enfrentada a la elección entre la toxicidad y el salario, quería que la planta reabriera

²⁴ Doe Run Peru, s/f.

²⁵ Serrano, 2008; Jamasmie, 2012; Pouiller, 2010; Kramer, 2012.

después de instalar controles ambientales adecuados. Actualmente el complejo minero es administrado por los acreedores como parte de una liquidación de las operaciones, y se está procesando la venta de los activos. No se sabe cuándo volverá la planta a operar a plena capacidad, o con qué protocolo ambiental.²⁶

CONTAMINACIÓN DE CROMO

El cromo, igual que el plomo, está presente en grandes cantidades en algunos procesos industriales. También igual que el plomo, los productos secundarios con cromo concentrado son altamente tóxicos. El cromo hexavalente causa asma, diarrea, hemorragias intestinales y daños a los riñones y el hígado, y es un carcinógeno poderoso. Se estima que 1,8 millones de personas en el mundo tienen su salud amenazada por altos niveles de cromo.

La industria del curtido de cueros es una gran productora de productos secundarios industriales del cromo. Países de ingresos bajos y medios han entrado con éxito en la industria del curtido: desde 1970 su participación en la industria global del cuero pesado ha aumentado del 26 al 56 por ciento, y su participación en la industria del cuero liviano de 35 a 56 por ciento. A nivel global, la industria del curtido se ha expandido entre las comunidades desfavorecidas, que justamente tienen más probabilidades de carecer de infraestructura regulatoria e industrial. Además, la organización de la industria a nivel local en países en desarrollo crea sinergias capaces de intensificar mucho los efectos de la contaminación. En esos países, las industrias de curtido suelen consistir en racimos de empresas de tamaño pequeño o mediano (PYMES) que se concentran en zonas marginales de las áreas urbanas con el objeto de tener acceso, entre otras cosas, a grandes cantidades de trabajadores no calificados dispuestos a aceptar trabajo sucio y tóxico que en muchas culturas tiene mala fama.

²⁶ Kramer, 2012; Wolman, 2006; Sydor, 2004; Doe Run Peru, s/f; Doe Run Resources Corporation, 2006, 2012.

Otro factor en la localización de esos racimos es el acceso a agua de buena calidad, porque el proceso de curtido incluye sumergir repetidamente los cueros en baños químicos y después eliminar el agua sobrante. Muchos de los negocios pequeños no tienen acceso a instalaciones de tratamiento adecuadas y no pueden permitirse procesar ni almacenar los efluvios tóxicos. Con frecuencia los desechos se arrojan a la calle. La ubicación de esos negocios cerca de una fuente de agua de buena calidad significa que el cromo y otros productos secundarios llegan con facilidad a la red de suministro de agua, a la vez que el racimo de PYMES produce una concentración de contaminantes capaz de desbordar las defensas naturales del ambiente y alcanzar niveles químicos bioactivos.

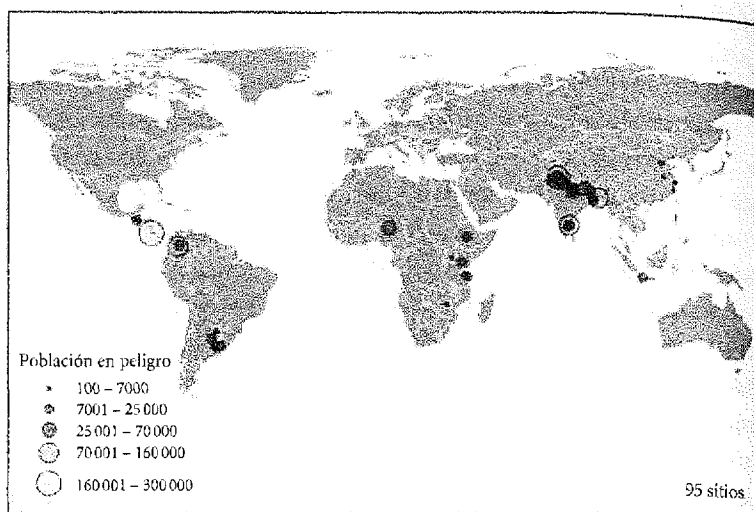
Además, esos negocios están ubicados en barrios marginales en general alejados de las residencias de las personas ricas e influyentes; las personas más expuestas a esas toxinas son los estigmatizados trabajadores de las curtiembres y sus familias. Las cantidades de desechos generados por esos racimos de curtiembres pueden ser enormes: una gran aglomeración en Bangladesh incluía alrededor de 200 curtidurías y se calcula que producía 7,7 millones de litros de agua de desecho y 88 millones de toneladas de desechos sólidos por año, de acuerdo con el Blacksmith Institute.²⁷ La figura 4.2 ofrece un panorama global de los principales lugares en que se ha registrado contaminación con plomo por curtiembres.

RANIPET, INDIA

Durante la década de 1970, el gobierno del estado hindú de Tamil Nadu intentó desplazar la industria sacándola de las áreas urbanas muy pobladas y aumentar el empleo en el campo. Para lograrlo, el estado ofreció subsidios e incentivos considerables a los industriales que se establecieran en determinadas “áreas atrasadas”. Se consideró que el pueblo de Ranipet, situado en las márgenes del río Palar a 20 km de la ciudad industrial de Vellore, poseía los recursos de agua necesarios para la industria del curtido de cueros, notoria-

²⁷ Lenntech, 2011; Blacksmith Institute, 2011a, 2011c, 2011f; IPPC, 2003; Kennedy, 2005; Blackman y Kildegaard, 2003; Warren, 1940.

Figura 4.2. Población en peligro por contaminación de cromo de curtiembres, 2011



Fuente: Blacksmith Institute, 2011f.

mente intensiva en agua y contaminante, y rápidamente fue desarrollado como un centro para esa industria. Sin embargo, el crecimiento de la industria desbordó el agua disponible, y ahora el pueblo sufre de contaminación aguda debido a los desechos de las curtiembres, incluidos cromo hexavalente y azoderivados.

En la actualidad viven en Ranipet más de 50 000 personas y sigue siendo un centro de la industria de artículos de cuero, con preponderancia de los pequeños productores que manejan establecimientos carentes de las economías de escala necesarias para permitirse sistemas adecuados para la eliminación de sus desechos. Sumado a la general ignorancia de los problemas ambientales, el resultado tras cuatro décadas es que el lecho freático está contaminado. En 2001 las 60 curtiembres del pueblo empleaban a 10 000 personas para producir 100 000 kilos de productos de cuero por día, pero solo había siete plantas individuales de tratamiento de aguas residuales y una planta pública para procesar todos los desechos de la industria. Para 2009 había 180 curtiembres más, pero seguía habiendo una sola planta pública de tratamiento de los desechos. Esa abrupta

expansión se explica en parte por el hecho de que Ranipet no es un pueblo aislado, sino un suburbio industrial situado a alrededor de 20 km de la ciudad de Vellore. Esa ciudad tiene la mayor industria de exportación de cuero de la India: un distrito del tamaño del estado de Oregon, habitado por 5 millones de personas, de las cuales 2,5 millones, incluso niños, trabajan en algún aspecto de la industria del cuero.

Podemos dar por sentado que ha habido un enorme aumento de los desechos y que la mayoría de ellos no son adecuadamente tratados. En 2009 el gobierno del pueblo estimaba que más de la mitad de los desechos sólidos no se recogía, y que nada de lo que se recogía se manejaba en forma correcta. La junta de control de la contaminación del estado calcula que una sola fábrica que utiliza compuestos para el curtido en 20 años habrá acumulado más de 1,5 millones de toneladas de desechos sólidos mal almacenados. Los agricultores se quejan de que el 80 por ciento de sus cultivos fracasan y que el agua del riego les causa irritación y ampollas en la piel. Lo más inquietante es que la contaminación del río Palar, que no disminuye, ahora amenaza el suministro de agua de ciudades más populosas corriente abajo, entre ellas Vellore, con 3,5 millones de habitantes.²⁸

MINERÍA/EXTRACCIÓN DE RECURSOS

Las industrias de la minería de rocas duras y la extracción desempeñan un papel significativo en la degradación de vastos territorios y la creación de tierra muerta. Los investigadores estimaban que para la década de 2000 “esa industria producirá por lo menos 10 000 millones de toneladas de desecho en partículas finas [sin contar los desechos líquidos] en todo el mundo. Se podría sostener que la industria de los minerales es la mayor productora de desechos en el mundo”. Otras fuentes informan que en Estados Unidos, la minería es “menos de un décimo del uno por ciento del producto interno bruto” pero produce contaminación y consume energía a

²⁸ Voyant Solutions, 2009; Blacksmith Institute, 2013c.

niveles desproporcionadamente elevados. En 2001 se calculaba que en los países de la OCDE la minería producía 550 millones de toneladas de desechos sólidos. Como las operaciones de minería más importantes están situadas en el mundo en desarrollo, es probable que la cantidad global de desechos de la minería haga parecer enanos los números de la OCDE.

En la mayor parte del mundo, la práctica de manejo de desechos de la industria consiste en “reciclar los desechos sólidos como relleno en la misma mina y bombear los desechos líquidos a gigantescos depósitos contruidos por el hombre”. Los desechos producidos por la minería, tanto sólidos como líquidos, pueden dañar seriamente el medio ambiente. Los minerales metálicos en general tienen niveles significativos de metales pesados que son químicamente similares al que se busca extraer y están dispuestos en formulaciones similares (por ejemplo óxidos o sulfatos); cuando se procesan los minerales para extraer el metal buscado también se liberan hacia el medio ambiente grandes cantidades de metales pesados indeseables. Por ejemplo, la National Wildlife Federation encuentra que en el oeste de Estados Unidos el 40 por ciento de los lechos freáticos está contaminado debido a la minería de rocas duras. La contaminación perdura mucho después que las minas se cierran: una típica mina de roca dura puede agotar el material rentable en entre 5 y 15 años, pero los contaminantes siguen filtrándose al medio ambiente a tasas aceleradas por cientos de años. Los típicos productos secundarios de la minería de roca dura pueden tener efectos desastrosos si no son manejados adecuadamente. Las aguas sobrantes están llenas de toxinas de metales pesados, y el escombros pisado o la grava que se usa para rellenar la mina o sus alrededores (o que se arroja directamente al agua del lugar, según sea el caso) es capaz de oxidarse y producir deslaves altamente ácidos.

La minería de baja tecnología tampoco perdona el medio ambiente. Por ejemplo, las minas de oro artesanales son generalmente operaciones informales en escala más bien pequeña. Operaciones mineras subterráneas o superficiales recolectan sedimentos de suelos ricos en oro, en general con poco más que una pala. A continuación esos sedimentos son tratados directamente con mercurio, que se une al oro que contienen. La amalgama de oro y mercurio

se separa del sobrante, se calienta y el mercurio se evapora, dejando el oro puro. Esa minería de baja tecnología deja cantidades insignificantes de desechos rocosos o efluvios tradicionales, pero se estima que ese método es responsable de un tercio del mercurio arrojado al medio ambiente cada año, mientras que los productos químicos utilizados en el proceso suelen ser mal manejados, derramados o ingeridos accidentalmente.²⁹

FRACTURACIÓN HIDRÁULICA

La fracturación hidráulica, conocida como “fracking”, es el proceso de inyectar agua, sustancias químicas y sílice a alta presión en roca impermeable con el objeto de liberar hidrocarburos (generalmente gas natural) para usar como combustible. El proceso utiliza enormes cantidades de agua e introduce hidrocarburos y sustancias químicas en lechos freáticos. Por su uso extremo de agua y sus emisiones venenosas es sumamente destructivo para el medio ambiente. Vale la pena observar que estamos empezando a ver prohibiciones del fracking debido a sus consecuencias nocivas: la fracturación hidráulica ha sido prohibida en Francia, Sudáfrica y las provincias de Nueva Gales del Sur en Australia y Quebec en Canadá, debido a inquietudes ambientales y sanitarias.³⁰

Un sitio de fracking típico usa entre 4 y 20 millones de litros de agua durante su vida. En conjunto, el fracking y otros tipos de minería representaron entre el 1 y el 2 por ciento del consumo no termoeléctrico de agua en Estados Unidos en los primeros años de este siglo. Pero de entonces para acá el fracking se ha extendido rápidamente. En un condado de Colorado el fracking es responsable de entre uno y dos tercios del consumo total de agua: “Un informe de marzo de la Colorado Oil & Gas Conservation Commission (COGCC), que regula el desarrollo de energía en el estado, dijo que

29 Las principales fuentes son Harty Boger, 2008; Townsend y Townsend, 2004; UNEP/GRID, 2006; National Wildlife Federation, 2012; Duruibe, Ogwuegbu y Egwurugwu, 2007; Blacksmith Institute, 2011a, 2011e.

30 Brown, 2012; Hurdle, 2009; véase también la nota 28. Desde 2012 otras quince regiones han prohibido el fracking. Para actualizaciones, véase *Keep Tap Water Safe*, 2013.

el agua usada para fracking en Colorado era en total de alrededor de 13 900 acre-pies (aproximadamente 17 millones de litros) en 2010, y se espera que aumente un 35 por ciento a alrededor de 18 700 acre-pies (aproximadamente 23 millones de litros) en 2015”.

Pero posiblemente la principal amenaza que plantea el fracking es el tipo de daño que causa a los suministros de agua. El agua utilizada para fracking se mezcla con hidrocarburos o sustancias químicas y restos del terreno minado. Entre las sustancias químicas que se utilizan en un sitio de fracking hay amoníaco, ácido bórico, ácido sulfúrico, cloruro de trimetiloctadecilamonio y cloruro de potasio. Además, entre el 10 y el 40 por ciento del agua usada fluye de vuelta a la superficie, donde puede ser segregada en estanques de desechos tóxicos o vuelve a filtrarse hacia el lecho freático. El agua se contamina también cuando el gas natural separado de la roca impermeable se filtra hacia pozos y estanques.

Todos esos efectos están destinados a crecer y a afectar cada vez más áreas del mundo a medida que la práctica del fracking se extiende. Es preciso recordar que buena parte de la información que la industria proporciona presenta la fracturación hidráulica como un método tradicional y bien establecido, pero eso es falso. Pese a las afirmaciones de la industria de que tiene sesenta años de experiencia, el tipo específico de fracking empleado hoy es relativamente nuevo. Los métodos de fracturación hidráulica desarrollados recientemente incorporan una técnica de perforación horizontal que usa más agua y produce más gas natural. También imprime al agua una presión entre cincuenta y cien veces mayor que la usada en pozos anteriores.³¹

Radioactividad

Un informe recientemente publicado por Melissa Belcher y Marvin Renikoff para el Fresh Water Accountability Project en Ohio examinó los efectos del fracking en el contexto de las conocidas propiedades radioactivas del estrato de Marcellus Shale. Es un área de producción de gas natural que se extiende desde Virginia Occidental

³¹ Kenny *et al.*, 2009; Harden, 2012; Marcellus Drilling News, 2010; Olson- Sawyer, 2012; Johnson, 2011; Chesapeake Energy, 2012; Demelle, 2011; Jackson *et al.*, 2013.

hasta el este de Ohio y la parte sur del estado de Nueva York, con alta concentración de isótopos de radio, uranio y torio que emiten radiación hasta treinta veces mayor que las emisiones de fondo estándar. Esto plantea dos cuestiones importantes: ¿cuánta radiación se escapa hacia la superficie durante el fracking, y cómo maneja la industria los desechos radioactivos? En 2013, el New York State Department of Environmental Conservation encontró que el agua de reflujo de los pozos contenía radiactividad “hasta 267 veces el límite para descarga hacia el medio ambiente y miles de veces el límite para el agua potable”. Para perforar el Marcellus Shale hacen falta cantidades enormes de agua: en cada evento de fracking se usan aproximadamente entre 7,5 y 30 millones de litros de agua, y los pozos pueden necesitar fracking muchas veces durante su vida. Entre el 65 y el 95 por ciento de esa agua vuelve a la superficie durante la perforación, lo que plantea preocupaciones serias sobre el tratamiento de esa agua de desecho radioactiva.

La perforación de un pozo de gas natural estándar en el Marcellus produce, en promedio, alrededor de 117 metros cúbicos de escombros radioactivo: se calcula que solo Pennsylvania ha producido más de 1 millón de metros cúbicos de desechos de ese tipo. La mayoría de los depósitos de relleno en Pennsylvania no tiene alarmas de radiación, pero los que las tienen registran que las alarmas se dispararon en total 1325 veces en 2012, y más de 1000 de esas alarmas fueron causadas por desechos de perforaciones. Desechos de perforación trasladados a Ohio resultaron contener niveles de radio 36 veces superiores al límite regulatorio. El almacenamiento inadecuado de esos materiales sería un gran ahorro para las compañías perforadoras: los precios para el almacenamiento adecuado de desechos radioactivos pueden llegar a 12 350 dólares por metro cúbico.³²

El lecho freático

Dado su rápido crecimiento en los últimos años, el fracking representa cada vez más una amenaza para las aguas subterráneas, en términos tanto de consumo como de contaminación. Ya hemos

³² Belcher y Renikoff, 2013; Davies, 2009.

hablado de la cantidad de agua utilizada por cada pozo, y recordado que cada pozo puede necesitar fracking varias veces. Además, con el agua para fracking pueden mezclarse más de 750 sustancias químicas diferentes, que incluyen benceno, naftaleno, aceite diésel, cloruro de hidrógeno y etilenglicol. Se han encontrado elementos y sustancias tóxicos muchas veces por encima de lo permitido por la EPA. Hurdle informa sobre un proceso judicial contra Atlas Energy:

Los exámenes básicos del agua [del demandante] un año antes de iniciarse la perforación dieron “perfecto”. [...] [Después de iniciada la perforación] los exámenes del agua encontraron arsénico a 2600 veces el nivel aceptable, benceno 44 veces por encima del límite y naftaleno 5 veces la norma federal. En muestras de suelo se detectaron mercurio y selenio por encima de los límites oficiales, así como etilbenceno, sustancia química utilizada en la perforación, y tricloroeteno, una sustancia química que existe en la naturaleza pero es tóxica y que puede ser traída a la superficie en el proceso de perforar en busca de gas. Las sustancias químicas empleadas pueden causar muchas enfermedades serias, incluidos daños a los sistemas inmunitario, nervioso y respiratorio, según Endocrine Disruption Exchange, que investiga los efectos sobre la salud de las sustancias químicas usadas en la perforación.

Un estudio publicado en 2013 encontró que componentes del gas natural como el metano y el propano se encuentran a niveles relativamente altos cerca de los pozos de gas natural. En pozos de agua potable situados a menos de 1 km de sitios de extracción se encontraron concentraciones de metano que en promedio eran seis veces superiores al nivel encontrado en pozos de agua situados más lejos. En los pozos de agua potable cercanos a pozos de gas el nivel de etano era 23 veces el nivel hallado en pozos más alejados, y propano se encontró solamente en los pozos de agua próximos a pozos de gas natural.

Terremotos

Informes recientes han suscitado inquietud acerca del potencial del fracking para desencadenar terremotos en áreas donde en el pasado

nunca se habían visto. Investigadores del U. S. Geological Survey han vinculado el aumento de la actividad sísmica en la región central de Estados Unidos con el fracking, y otro estudio informa que la actividad sísmica en Oklahoma aumentó multiplicándose por 11 entre el período 2008-2011 y el período 1976-2007. La investigación indica que el número de terremotos en la región central de América del Norte era en promedio 21 entre 1970 y 2000, pero aumentó a 50 terremotos en 2009, 87 en 2010 y 134 en 2011. Ese aumento del número de terremotos se debe casi seguramente a la actividad humana, específicamente la reinyección de aguas de desecho en pozos de almacenamiento: el aumento de la presión del agua en pozos de almacenamiento muy usados ha logrado separar fallas antes estables. La evidencia hace pensar asimismo que el tamaño de los terremotos asociados con fracking podría ser mayor de lo que se pensaba. En Oklahoma entre 2010 y 2011 hubo una serie de terremotos que registraron entre 5,0 y 5,7 en la escala de Richter, después que fallas vulnerables fueron perturbadas por el almacenamiento de aguas de desecho a alta presión.

También se han registrado terremotos en áreas del Reino Unido y Holanda en que se lleva a cabo fracking. En 2011, Cuadrilla Resources, desarrollador de gas de esquisto, encontró que era “muy probable” que el fracking fuera la causa de una serie de pequeños terremotos de magnitud entre 1,5 y 2,3 en Lancashire, Inglaterra. En Holanda, el número de terremotos cerca de sitios de fracking ha aumentado de 20 por año antes de 2011 a 18 en el primer mes y medio de 2013.³³

MINERÍA DE REMOCIÓN DE CIMA

En la minería de carbón tradicional subterránea o “profunda” el carbón es sacado de su sustrato, alterando la geología interna pero dejando intacta la mayor parte de la ecología superficial. La minería de remoción de la cima de la montaña, como su nombre lo indica, es el proceso de sacar una montaña de la capa de carbón a fin de

³³ Keranen *et al.*, 2013; Ellsworth *et al.*, 2012; Drajem, 2012; Joyce, 2012; Romm, 2011; Tagliabue, 2013.

dejar a este descubierto para extraerlo. La escala es enorme: en la mayor de las operaciones de remoción de una cima se sacó de una montaña lo suficiente para dejar expuesta un área de más de 65 km cuadrados. Ese proceso no solo destruye la ecología superficial del sitio, sino que todos los desechos minerales van a dar al lecho freático, con efectos significativos corriente abajo. La transformación ecológica radical causada por la remoción significa que aun después de concluidas las operaciones mineras es posible que muchas plantas y animales originarios del lugar no puedan volver a él, o sean derrotados por especies invasoras.

Este proceso, conocido formalmente como minería de remoción de la cima con relleno de valles, es un tipo de minería superficial de alta tecnología. El proceso se inicia con la tala de la vegetación y el removido del suelo superficial, después de lo cual se emplean explosivos para romper las rocas y dejar al descubierto el carbón. El volumen de desechos que este proceso genera es mayor que el de la montaña transformada, porque el escombros es menos denso que la roca sólida. A continuación todo ese escombros es empujado hacia valles cercanos, a menudo cubriendo manantiales que dan origen a arroyos. Los residuos de carbón, sales rocosas y metales vestigiales se combinan para formar el equivalente químico de una enorme filtración de una batería, lo que, junto con toxinas como el selenio, afecta seriamente toda la ecología situada corriente abajo. Especialmente vulnerables son las pequeñas especies que forman los niveles más bajos de la cadena alimenticia acuática, como las efímeras, y su ausencia se siente en todo el ecosistema. También los seres humanos son vulnerables: hay estudios que indican que la proximidad de ese tipo de minería está relacionada con un aumento del número de casos de cáncer, defectos de nacimiento y problemas cardiovasculares.

Volar montañas para dejar al descubierto carbón es un ejercicio en economías de escala: crea minas más grandes que necesitan menos empleados y por consiguiente los costos de operación disminuyen. De acuerdo con un informe de 2012 de la Energy Information Administration de Estados Unidos, las tasas de productividad de las minas de carbón en la región central de Appalachia (donde se extrae carbón continuamente desde hace más de un siglo) disminuyeron 45 por ciento entre 2000 y 2010, lo que agregó presión a los

productores para buscar soluciones extremas y a las comunidades locales que dependen de la minería para que las acepten. El Bureau of Labor Statistics informa que a medida que se extrae más carbón por métodos cada vez más destructivos, los beneficios para los mineros y las comunidades disminuyen: en la industria del carbón estadounidense el empleo ha disminuido en más del 50 por ciento durante los últimos 27 años, de 177 800 en julio de 1985 a 80 600 en julio de 2012. Sin embargo la cantidad de carbón extraída cada año ha aumentado durante el mismo período, de 883,6 millones de toneladas en 1985 a 1084,4 millones de toneladas en 2010. Esa situación es insostenible.³⁴

La mina Ok Tedi en Papúa Nueva Guinea

La operación minera Ok Tedi en Papúa Nueva Guinea es un ejemplo del daño que los productos secundarios de la minería pueden causar al medio ambiente si no son manejados correctamente. La mina fue inaugurada en 1984 y controlada por un grupo de intereses financieros multinacional. Los planes iniciales para manejar los desechos, aunque en comparación con las normas de la industria en la década de 1970 eran muy previsores, no habían tomado en consideración debidamente el alto potencial ácido de sustrato local ni la historia de deslizamientos de tierra de la región. El posible impacto de la mina sobre los agricultores locales al pie de la montaña no se tuvo en cuenta para nada. En 1983, tres años después de la apertura de la mina, se resolvió que era necesario repensar por completo el plan de manejo de los desechos: uno de los depósitos del agua de desecho y la represa hidroeléctrica del proyecto fueron cancelados. El Estado, sin consejo técnico y en violación de sus propias leyes de desarrollo, certificó un plan provisorio para permitir que el trabajo en la mina continuara sin un programa formal de tratamiento de los residuos. La mina empezó a descargar el agua desechada directamente al lecho freático.

34 McQuaid, 2012; Aurora Lights, 2013; Palmer *et al.*, 2010; Hendryx, 2009; U.S. Energy Information Administration, 2012a, 2012b; Bureau of Labor Statistics, 2012; Gagnon, 2004.

Para 1984 la mina estaba generando 20 000 toneladas de escombros por día. “Desde 1981 hasta 1988 el total de los desechos producidos por la mina Ok Tedi que penetraron en el lecho freático, según el informe de la propia compañía, que no es probable que lo subestime, fue de 884 millones [de toneladas], haciendo aumentar los desechos sólidos a 8 veces la carga de fondo”. Los sedimentos elevaron los lechos de ríos y causaron inundaciones extremas. El lodo fino de rocas ácidas y partículas de metales pesados dejó anchas franjas estériles a ambos lados de cada río después de la inundación: “Para 2002, 1461 km cuadrados de vegetación habían sido afectados. [...] El medio ambiente ribereño fue alterado, con pérdida de hábitat de peces y declinación espectacular del número y la diversidad de los peces”. Las aguas de desecho contenían niveles de cobre tolerables para consumo humano, pero peligrosos para la vida acuática. “Para la década de 1990 en la cuenca baja del [río] Ok Tedi el cieno se había acumulado tanto que periódicamente desbordaba y depositaba una capa de arena estéril sobre terrenos que antes habían sido sede de los huertos más productivos de la gente que vivía a lo largo del río. Ramales y canales secundarios quedaron ahogados por los sedimentos, lo que mató muchas palmas y alrededor de 480 km cuadrados de selva, mientras que la constante turbiedad del agua hacía que los peces locales se alejaran.” Las palmas de sago, que constituyen el elemento básico de la dieta de la comunidad de esas tierras bajas, declinaron en su tasa de crecimiento y en su valor nutritivo. Ni el gobierno ni el grupo propietario habían estudiado el potencial efecto de la mina sobre el principal cultivo alimenticio de la región.

En 1988, habitantes de los poblados locales iniciaron un proceso judicial contra Broken Hill Proprietary, que en la época era el mayor conglomerado minero del mundo. En 2004 las partes llegaron a un acuerdo que daría compensaciones a los lugareños; la mina seguiría produciendo hasta 2010, cuando según el proyecto se acabaría el mineral recuperable, pero en marzo de 2013 continuaba operando.³⁵

35 Townsend y Townsend, 2004; Jorgenson, 2006; Murphy, 1996; Bice, 2013.

Las minas de Atomredmetzoloto en Chita, Rusia

La ciudad siberiana de Chita está situada cerca de lo que quizá sean los yacimientos minerales más ricos de Rusia, un área que ha sido el centro de la minería de oro y uranio desde la década de 1960. Actualmente produce la gran mayoría del uranio del país, con la mina de Krasnokamensk produciendo el 50 por ciento de las 15 000 toneladas que Rusia consume cada año. Durante los últimos 30 años la mina ha producido un mínimo de 5 millones de toneladas de desechos líquidos y sólidos cada año, lo que hace de ella la mayor productora continua de desechos de uranio en el mundo. Hoy la compañía minera Atomredmetzoloto (ARMZ), de control estatal, es propietaria de la mina y la maneja.

Las 400 000 personas que viven en y alrededor de Chita han sido gravemente afectadas por los desechos. Solo en el área de Balei, se ha encontrado que cientos de casas tienen niveles de radiación más de 10 veces superiores al nivel permisible, y casi 1000 hogares han demostrado tener niveles de radiación por encima de las normas de seguridad internacionales. Los costos para la salud humana han sido extremos: en algunas áreas, hasta el 95 por ciento de los niños sufren incapacidad o enfermedades crónicas, y con frecuencia nacen con mutaciones graves como falta de miembros o retardo mental. Las tasas de síndrome de Down son cuatro veces el promedio nacional. Actualmente no hay planes públicos de remediación ambiental: el gobierno ruso no reconoce que haya un problema.³⁶

EL PODER DE ENVENENAR LA TIERRA, EL AGUA Y EL AIRE

ACCIDENTES NUCLEARES, GASES MORTÍFEROS

Si la minería y los desechos industriales ciertamente son capaces de envenenar el medio ambiente, vale la pena aislar los desechos nucleares como particularmente peligrosos en varios aspectos, entre los cuales no es el menor el hecho de que pueden ser acarreados

³⁶ Belton, 2006; Blacksmith Institute, 2007; ARMZ Uranium Holding Co., 2012.

distancias enormes por el aire y el agua y también por su larga vida. El gas venenoso tiene una vida más corta pero puede ser igualmente peligroso a corto plazo y sigue siendo producido legalmente y en grandes cantidades para uso industrial. Esos dos contaminantes plantean riesgos que ni siquiera los ricos pueden evitar, a diferencia de muchos de los peligros derivados de la minería y los desechos industriales. En su mayoría han sido mucho más estrictamente regulados que la minería y los tipos de manufacturas descritos al comienzo de este mismo capítulo, sin embargo, el descuido y los accidentes son posibles y ocurren. Los casos que siguen relatan una historia que necesita alguna explicación.

Chernobyl, Ucrania

La explosión de un reactor nuclear de canal de alta potencia (conocido por la sigla RBMK) en el complejo energético de Chernobyl el 26 de abril de 1986 sigue siendo el peor accidente nuclear hasta la fecha. Liberó 5,2 millones de terabecquerels de emisiones radioactivas (un becquerel equivale a la actividad de una cantidad de material radiactivo con decaimiento de un núcleo por segundo): cien veces más radiación de la liberada por las bombas atómicas arrojadas sobre Hiroshima. La fusión fue causada por un error en el diseño de la planta y varios errores operacionales serios. Durante una prueba de rutina de la capacidad operativa del sistema a baja potencia, el reactor se puso inestable debido a que no estaba recibiendo suficiente agua para su enfriamiento. Los operadores habían suspendido funciones importantes de la planta, incluido el sistema de apagado automático, y cuando la situación se volvió inestable se vieron obligados a intentar medidas alternativas para detener la reacción. Durante el intento desencadenaron un enorme pico de potencia, que provocó una explosión de vapor que desplazó la cubierta protectora consistente en una placa de acero de 1000 toneladas y lanzó a la atmósfera vapor radioactivo y productos de la fisión. Segundos más tarde se produjo una segunda explosión que arrojó trozos de combustible desde el núcleo del reactor. Los reactores RBMK estaban diseñados sin la cúpula de contención de cemento y acero que rodea a la mayoría de las plantas nucleares, de manera

que no había ningún mecanismo que contuviera la radiación una vez que el reactor empezó a andar mal.

El reactor ardió durante 10 días, liberando hacia el medio ambiente por lo menos el 5 por ciento de las 192 toneladas de combustible radiactivo que contenía. Eso provocó la degradación de un vasto territorio: 150 000 km cuadrados de tierra en Ucrania, Bielorrusia y Rusia pronto fueron clasificados como contaminados (con niveles de radiación por encima de 38 000 becquereles por metro cuadrado), principalmente por isótopos de cesio, estroncio y yodo. El área de evacuación forzosa fue ampliada finalmente a 4300 km cuadrados, y 336 000 personas tuvieron que ser reubicadas permanentemente. Veintiséis años después del accidente, el gobierno de Ucrania prohíbe la habitación humana en un radio de 30 km alrededor de la planta.

El costo del accidente en vidas humanas es tema de debate. En el lugar del accidente, 2 trabajadores murieron en la explosión inicial, y otros 28 murieron en los tres meses siguientes tras haber estado expuestos a 20 sieverts de radiación. Los efectos de la exposición a la radiación no siempre son fáciles de determinar: individuos expuestos a niveles elevados de radiación pueden o no desarrollar problemas de salud como cáncer, pero si lo hacen es difícil determinar si fueron inducidos por la radiación o por alguna otra cosa, como el hábito de fumar. La Organización Mundial de la Salud informa que en total 4000 personas morirán como resultado del accidente y que el aumento total en la incidencia de cáncer será de 3 por ciento; sin embargo, la organización concluye que el problema de salud pública más significativo resultante de la crisis es la declinación general en la salud psicológica y el bienestar económico entre los que se vieron obligados a reubicarse súbitamente de áreas contaminadas. La OMS señala especialmente la intensa ansiedad de las personas por efectos en la salud que anticipan aunque quizá no los experimenten nunca.

Por otra parte, estudiosos de la Academia de Ciencias de Nueva York afirman que la Agencia de Energía Atómica Internacional y la Organización Mundial de la Salud “siempre han minimizado o ignorado muchos de los descubrimientos registrados en la literatura científica de Europa oriental y por consiguiente han errado por no incluir

esas evaluaciones”, y calculan que el número de personas muertas como consecuencia del accidente de Chernobyl es de más de 985 000.

Como quiera que sea, hay una cantidad considerable de material radioactivo que sigue encerrado dentro del reactor, protegido por un sarcófago de acero y cemento construido como medida provisoria inmediatamente después de la crisis. Ese recipiente de contención está decayendo rápidamente, y la radiación continúa filtrándose del lugar. Hay una nueva estructura protectora, diseñada para durar cien años, que se supone que será instalada en 2015.³⁷

Hanford, Washington

En 1943, el gobierno de Estados Unidos utilizó la War Powers Act para adueñarse de 1450 km cuadrados cerca del río Columbia en el sur del estado de Washington, desplazando a las 1200 personas que vivían en las comunidades agrícolas de Hanford, White Bluffs y Richland.³⁸ Preocupados porque la Alemania nazi iba más adelantada que Estados Unidos en la carrera por la bomba atómica, los militares habían decidido acelerar la investigación y el desarrollo de armas relacionadas con el plutonio. Hanford pasó a ser sede de la primera planta de producción de plutonio en gran escala en el mundo. En la actualidad contiene alrededor de dos tercios de los desechos altamente radioactivos del país.

El plutonio se crea durante la fisión, cuando el uranio-238 absorbe un neutrón para convertirse en uranio-239, que a continuación sufre dos decaimientos beta, convirtiéndose primero en neptunio-239 y después en plutonio-239. Para cosechar el plutonio fisionable de los reactores nucleares, las barras de combustible usadas se disuelven en ácido, y a continuación el plutonio se precipita para separarlo de los otros productos secundarios de la fisión. Antes de concluir sus actividades en 1987, se calcula que el complejo de Hanford procesó 120 000 kilos de plutonio. La amplia mayoría de ese material

37 BBC News, 2011; Blacksmith Institute, 2007; World Nuclear Association, 2012; International Atomic Energy Agency, s/f; WHO, 2005; Environment News Service, 2010; Godoy, 2011.

38 Harvey, 2000; Harden y Morgan, 2004; EPA, 2012a; Wald, 2010; Porter, 2004; Washington State Department of Ecology, 2008.

altamente radioactivo sigue en el lugar: solo 11 655 kilos han sido eliminados o trasladados, dejando enterrado en el sitio plutonio suficiente para construir 1800 copias de la bomba llamada “Gordo” que destruyó Nagasaki.

Actualmente, ese sitio es una tragedia en cámara lenta: hay más de 189 millones de litros de desechos químicos y radioactivos de alto nivel almacenados en 177 tanques, que están enterrados a alrededor de 19 km de distancia del río Columbia y muchos de los cuales tienen fugas. Se han escapado alrededor de 3,8 millones de litros. En 2008 un informe del Departamento de Ecología del estado de Washington observó que ya habían penetrado sustancias tóxicas en el lecho freático y que en un plazo de no más de siete años podrían llegar al agua del río en un punto situado corriente arriba de ciudades habitadas por un millón de personas y terrenos agrícolas con un valor total de 6400 millones de dólares. El Departamento de Energía, que maneja el sitio, no tiene actualmente planes para interceptar las toxinas antes de que penetren en la red de suministro de agua, ni tampoco para limpiar el sitio de desechos sólidos. De hecho, ese departamento ha solicitado al gobierno federal que traslade a Hanford *más* desechos nucleares de otros sitios, declarando de hecho a Hanford una causa perdida.

Fukushima Daiichi, Japón

Según el gobierno japonés, las áreas cercanas de la planta de energía nuclear Fukushima Daiichi, arruinada por un terremoto y tsunami en 2011, serán una zona prohibida posiblemente por décadas. En 2011, funcionarios japoneses dijeron a dirigentes de la comunidad que las áreas que emitían 100 milisieverts de radiación por año no serían seguras por 10 años, y las que emitían 200 serían inhabitables por el doble de ese tiempo. Actualmente las personas tienen prohibido acercarse a menos de 20 km de la planta.

Todavía no se conoce la extensión de los daños en Fukushima, pero en buena parte será determinada por la proporción de isótopos de larga vida en el vapor radioactivo que escapó de la planta durante el daño inicial. Probablemente la toxina más nociva (en términos de cantidad emitida y duración de la vida-media) será el cesio-137

radioactivo, con una vida-media de 30,2 años, igual que en Chernobyl. Después del desastre se ordenó la evacuación de alrededor de 50 000 personas, y muchos agricultores y pescadores perdieron sus medios de vida.³⁹

Explosión química en Bhopal, India

Bhopal es la capital del estado de Madhya Pradesh, en la India, y experimentó el peor desastre industrial de todos los tiempos en 1984 cuando una planta de pesticidas de Union Carbide situada en la ciudad liberó 45 toneladas de un gas derivado del cianuro en un barrio pobre. La filtración mató a 3800 personas mientras dormían, y algunas de las 558 125 que estuvieron expuestas al gas murieron después a consecuencia del mismo.

En 1994 la planta fue adquirida por un consorcio de bancos indios y el gobierno del país, que antes tenían el 49 por ciento de la propiedad. Los compuestos químicos que estaban almacenados en la fábrica nunca fueron retirados adecuadamente, y se cree que todavía hay 450 toneladas de desechos contaminando el terreno de 4,5 hectáreas donde se halla la fábrica. Ahora se piensa que los productos químicos y residuos son causa del número desusadamente elevado de defectos de nacimiento (paladar hendido, retraso mental, falta de ojos) en la ciudad, que en 2011 tenía una población de 2 368 145, un incremento de 28,46 por ciento respecto de la de 10 años antes. El gobierno ha aceptado llevar a Bhopal agua potable en camiones debido a las quejas de la población, pero las entregas son irregulares y muchos pobres todavía tienen que beber el agua local.⁴⁰

LOS OCÉANOS DEL MUNDO

Zonas muertas

El nivel de acidez en la superficie de las aguas oceánicas viene aumentando desde el comienzo de la industrialización, y las proyec-

39 Tsukimori y Layne, 2011; Smith, 2011; Bradsher y Pollack, 2011.

40 Pino, Kannel y Gardner, 2012; Bhopal Census Highlights, 2011.

ciones indican que se elevará bastante más a medida que los océanos continúen absorbiendo dióxido de carbono. Con base en múltiples estudios científicos, el Banco Mundial dice que “estimaciones de futuros niveles de dióxido de carbono, basadas en escenarios de emisión en que todo sigue como va, indican que para el final de este siglo las aguas de la superficie de los océanos podrían ser casi 150 por ciento más ácidas, resultando con niveles de pH que los océanos no han experimentado por más de 20 millones de años”.⁴¹

Posiblemente el caso más brutal de la destrucción o degradación de masas de agua es la existencia de 400 zonas muertas en los océanos del mundo, que cubrirían un área de 245 000 km cuadrados. Una variedad de prácticas humanas, entre ellas la contaminación agrícola, desempeñan un papel clave en esto, que es una de las formas más extremas de degradación ambiental. Las zonas sufren de hipoxia, falta del oxígeno necesario para sostener la vida, y no experimentan la rotación de la columna de agua necesaria para restablecer los niveles de oxígeno.

La hipoxia y el consiguiente estado eutrófico son un producto secundario del arrastre hacia los océanos de fertilizantes utilizados en la agricultura comercial. Las masas poco profundas de agua dulce calentada por el sol que arrastran esos fertilizantes hacia el océano están más calientes y son menos densas (debido a su falta de salinidad) que el agua salada de lo profundo del océano. Al entrar al océano crean una capa superior abundante en fertilizantes que no se mezcla con el agua de más abajo. El fertilizante de esa capa superior desencadena una floración de algas, especialmente de cianobacterias tóxicas que son venenosas para muchos peces. Los peces y las algas que mueren caen a la base de la columna de agua, donde su descomposición consume oxígeno. Cuando los niveles de oxígeno por debajo de la capa eutrófica disminuyen hasta el punto en que ya no son capaces de sostener la vida, se convierten en lo que se conoce como zonas muertas. Esas zonas muertas duran hasta que la columna de agua es perturbada adecuadamente para restablecer el oxígeno en los estratos más bajos del océano. Se calcula que las

41 Las fuentes de esta sección sobre zonas muertas en el agua son World Bank, 2013b; Díaz y Rosenberg, 2008; Egler, 2007.

zonas muertas del planeta han eliminado entre 343 000 y 734 000 toneladas de biomasa. A medida que aguas antes ricas se convierten en zonas muertas, hay pesquerías que declinan y poblaciones de zonas costeras que ven reducidas sus fuentes de subsistencia.

Elevación del nivel del mar

La elevación del nivel del mar es otro resultado muy importante del calentamiento global, y ha ocurrido más rápido de lo que se consideraba probable. El Banco Mundial informa que “una elevación de hasta 50 cm para la década de 2050 podría ser inevitable como resultado de emisiones pasadas”, según expertos. Será particularmente marcada en algunas regiones del mundo, muy especialmente partes de Asia. Según las protecciones, en las costas de Asia sudoriental los niveles del agua serán “10-15 por ciento más altos que la mediana global para el final del siglo XXI en relación con 1986-2005”. En Manila, Yakarta, Ciudad Ho Chi Minh y Bangkok es probable que las aguas se eleven más de 50 cm por encima del nivel actual para alrededor de 2060, y 100 cm para 2090.

Eso tiene implicaciones importantes para las poblaciones y las economías locales. Por ejemplo, el delta del Mekong produce el 50 por ciento del total de la producción agrícola de Vietnam y una parte considerable de las exportaciones de arroz del país, de manera que “una elevación del mar de 30 cm, que podría ocurrir para 2040, podría provocar la pérdida de alrededor del 12 por ciento de la producción agrícola [...] en relación con los niveles actuales”. Para empeorar las cosas, según las proyecciones la pluviosidad aumentaría hasta un 30 por ciento si la temperatura del globo aumenta 4°C. Por ejemplo, en Bangkok el nivel del mar subiría hasta un 40 por ciento si los niveles globales del mar se elevan alrededor de 15 cm sobre los niveles actuales, cosa que podría ocurrir en la década de 2030. Y si los niveles globales ascienden 88 cm, cosa que podría ocurrir en la década de 2080 si hay un calentamiento de hasta 4°C, en la ciudad el nivel del mar podría elevarse hasta un 70 por ciento.

Al mismo tiempo, en otras partes del mundo, las temperaturas más altas se experimentarán como más sequías. Eso incluye el noroeste de Asia, un área clave de la producción de alimentos, que

según proyecciones se volverá aun más seca. Finalmente, podemos esperar diferencias más marcadas en las precipitaciones entre las estaciones, “con una disminución de hasta 30 por ciento durante la época seca y un aumento del 30 por ciento durante la temporada de lluvias bajo un mundo de 4°C”.

Ese patrón dual de desertificación en algunas regiones e inundaciones en otras podría aparecer en muchas partes del mundo diferentes. “Con un calentamiento de 2°C, es probable que las diferencias existentes en la disponibilidad de agua en todo el territorio [del África subsahariana] se hagan más pronunciadas. Por ejemplo, según las proyecciones el promedio anual de precipitaciones aumentaría principalmente en el Cuerno de África (con efectos tanto positivos como negativos), mientras que en partes del África occidental y meridional podría haber disminuciones de 50-70 por ciento en las precipitaciones y en la recarga de agua del suelo. Con un calentamiento de 4°C, las precipitaciones anuales disminuirían en África meridional hasta un 30 por ciento, al tiempo que el África oriental según muchos modelos será más húmeda que ahora, por lo que el riesgo general de sequía disminuye”.⁴²

Los países más grandes experimentan el cambio climático a través de variados patrones. En el caso de Estados Unidos ha habido una elevación acelerada de los niveles del agua en algunas áreas y sequías en otras. El año 2012, último para el cual hay datos disponibles, fue el peor en toda la historia registrada en cuanto a eventos climáticos extremos, según la National Oceanic and Atmospheric Administration. Once eventos de primera magnitud —que incluyen tornados, incendios, sequías y huracanes— en conjunto generaron un gasto colectivo de más de 110 000 millones de dólares, desde pérdida de cosechas debido a sequía en el Medio Oeste a daños por inundaciones en la costa este debido al huracán Sandy (60 000 millones, el mayor costo individual). Durante el verano de 2013 la sequía afectó aproximadamente al 50 por ciento de los estados contiguos.⁴³

⁴² World Bank, 2013b.

⁴³ NOAA, 2013b.

Vórtices de basura

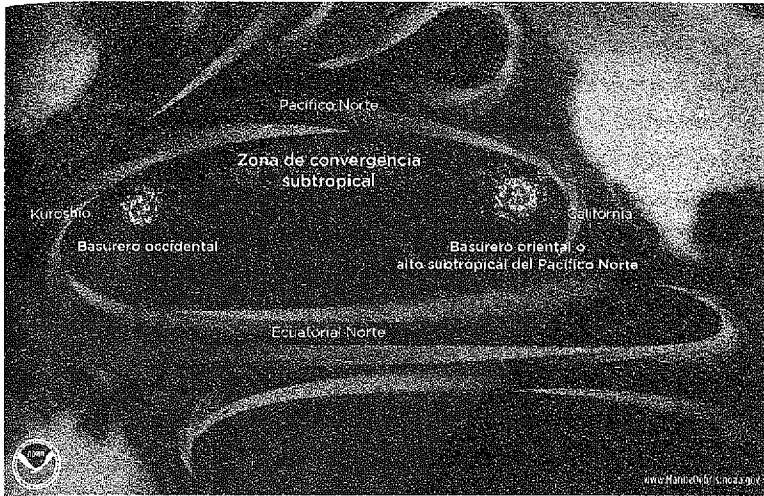
La confluencia de grandes corrientes oceánicas en cinco puntos alrededor del globo crea remolinos gigantescos, llamados giros: el giro del Atlántico norte, el del Atlántico sur, el del Pacífico norte y el del Pacífico sur y el giro del océano Índico (véase la figura 4.3). Todo lo que flota en el océano termina reuniéndose en esos giros como desechos girando alrededor de un desagüe: cualquier cosa que flote en el mar el tiempo suficiente llegará eventualmente a uno de esos cinco puntos de reunión. Esos giros son los nodos centrales de la vasta red de corrientes de los océanos, que marinos y mercaderes conocen desde hace mucho tiempo. Sin embargo, a medida que todo el plástico utilizado alrededor del mundo va encontrando su camino hacia el océano, los giros han llegado a parecerse más que nada a grandes basureros. Cada año se producen en todo el mundo alrededor de 300 millones de toneladas de plástico, 7 millones de las cuales terminan en el océano. El plástico no se descompone, más bien se fotodegrada: expuesto al sol y al agua se rompe en las moléculas que lo forman, pero no más. Diversas moléculas de plástico y otros elementos químicos nocivos, como DDT y PCB, quedan suspendidas en el agua, formando una especie de guiso tóxico. Elementos químicos de los plásticos penetran en plantas y animales acuáticos y se concentran en los niveles más altos de la cadena alimenticia. Hay evidencia que indica que la cantidad de plástico disuelta en los océanos se duplicó entre 1999 y 2009.⁴⁴

ACAPARAMIENTO DEL AGUA

Como vimos antes en este capítulo, en su uso del fracking, las empresas mineras están pasando a figurar entre los consumidores de agua más intensivos del mundo desarrollado, tanto directamente como indirectamente a través del envenenamiento de aguas subterráneas. Más calladamente, las compañías de bebidas gaseosas y las

44 Wassener, 2011; Hoshaw, 2009.

Figura 4.3. Giro del Pacífico Norte (conocido también como el Gran Basurero del Pacífico), 2010



Fuente: NOAA, s/f.

embotelladoras de agua también han estado aumentando rápidamente su consumo. En conjunto esos diversos actores han agotado toda el agua subterránea disponible en varias partes del mundo. Para compensar la escasez de agua, ahora Nestlé y otras compañías embotelladoras de agua están construyendo tuberías enormes y utilizando supertanques y bolsas de agua selladas gigantescas para transportar agua a grandes distancias para fines comerciales. Y puesto que se predice que la demanda de agua solo para beber aumentará el 50 por ciento para 2030, hay periodistas y científicos que advierten que es probable que el agua llegue a ser “el nuevo petróleo”. Pero el agua no ha recibido tanta atención como los alimentos, pese a que los niveles de necesidad son cada vez más similares. Se calcula que actualmente 870 millones de personas sufren de malnutrición, y 780 millones no tienen acceso a agua potable segura, según el Programa Mundial de Alimentos y UNICEF. El acaparamiento de agua está agravando rápidamente la escasez de agua para los pobres en áreas cada vez mayores del mundo.⁴⁵

⁴⁵ Jowit, 2008; World Food Programme, 2013; UNICEF, 2012.

LAS DISCUTIBLES OPERACIONES DE NESTLÉ EN EL MUNDO

Nestlé es la mayor embotelladora de agua en el mundo hoy. Es propietaria de ocho marcas internacionales de agua embotellada, la más conocida de las cuales es Perrier. La industria creció rápidamente después de la recesión, expandiéndose a una tasa anual de 7,6 por ciento entre 2002 y 2007. La recesión generó más presión para el negocio: a medida que las ventas en América del Norte declinaban el 13 por ciento entre 2007 y 2009, Nestlé luchó en forma agresiva por acceso a nuevos derechos de agua y nuevas regulaciones ambientales.⁴⁶

En una entrevista grabada en 2005 el presidente de Nestlé, Peter Brabeck-Letmathe, expresó la lógica de la compañía en materia de uso del agua. El acceso al agua, “la más importante de las materias primas”, no debería ser considerado un derecho humano:

La cuestión es si debemos privatizar el suministro de agua normal para la población. Y sobre eso hay dos opiniones diferentes. Una opción, que yo considero extrema, es la representada por las ONG, que claman que el agua debe ser declarada un derecho humano. Eso significa que como ser humano uno debe tener derecho al agua. Esa es una solución extrema. La otra opinión dice que el agua es un alimento como cualquier otro, y como cualquier otro alimento debe tener un valor de mercado. Yo personalmente creo que es mejor asignar un valor a los alimentos, porque así todos tenemos conciencia de que tienen su precio, y entonces de que uno debería tomar medidas concretas para la parte de la población que no tiene acceso a esa agua, y allí hay muchas posibilidades diferentes.⁴⁷

La idea de que los seres humanos no deben tener un derecho innato al agua originó mucha publicidad negativa, y Brabeck-Letmathe volvió varias veces sobre sus palabras en varias entrevistas sucesivas, a medida que se iba aclarando la polvareda. En una de esas entrevistas

46 Las fuentes de esta sección introductoria sobre Nestlé son CBC, 2008; Hall, 2010; Wagenhofer, 2005; Brabeck-Lethame, 2012; Tarlock, 2004.

47 Wagenhofer, 2005.

posteriores, sin embargo, reforzó y aclaró más la idea de que cada cosa tiene que tener un valor de mercado y ser manejada dentro de una estructura de mercado, idea con consecuencias inquietantes para los más pobres. En una entrevista de 2012 explicó un enfoque para ahorrar agua que aseguraría que el agua esté constantemente amenazada y al mismo tiempo sea explotada constantemente:

Los 25 litros que necesita como mínimo cada persona para poder vivir decentemente [...] eso es un derecho humano. Pero no creo que sea un derecho humano llenar mi piscina, ni lavar mis autos [...] ni siquiera regar el jardín, no creo que eso sea un derecho humano. Y si no entendemos que [la cantidad de] agua que es un derecho humano es una parte mínima de lo que estamos usando, y [...] en Estados Unidos estamos usando alrededor de 400 litros por día. Entonces esos 380 litros, yo no creo que sean un derecho humano, y creo que deben tener un precio. ¿Por qué? Porque si no le pones precio, no se harán las inversiones que son necesarias para utilizar ese que es el más precioso de los recursos en forma más responsable [...]. Si no asignamos un valor al agua esas inversiones no se harán, porque nadie tiene interés en invertir porque no hay ningún retorno económico.⁴⁸

Las peores críticas que ha recibido Nestlé se refieren a su excesivo bombeo de agua en Estados Unidos. Eso se puede explicar por dos cosas. Primero, el sistema legal estadounidense deja al agua particularmente vulnerable a la sobreexplotación. “El derecho anglosajón sobre el agua del suelo ofrece alguna protección contra daños pero casi ninguna protección del interés público en la conservación o la protección del medio ambiente. En el derecho anglosajón la ley del agua del suelo es una ley de captura. El uso del agua del suelo es un derecho ‘natural’ derivado de la propiedad de la superficie. La ley sobre el agua del suelo fue formulada antes de que se comprendiera bien la mecánica de los mantos acuíferos y cuando todavía no se habían desarrollado las bombas de alta capacidad.”⁴⁹ En segundo

48 Brabeck-Lethame, 2012.

49 Tarlock, 2004.

lugar, los ciudadanos de Estados Unidos poseen los recursos materiales y legales necesarios para demandar a grandes corporaciones como Nestlé. No es casual que la batalla de la India contra la Coca-Cola haya sido librada por una ONG basada en Estados Unidos, el India Resource Center.

El patrón de apropiación de Nestlé ha sido claro. Busca fuentes de agua en áreas no acostumbradas a negociar contratos con compañías multinacionales, especialmente pequeñas comunidades rurales. Llegan con la promesa de que la planta del agua creará nuevos empleos e invertirá en causas filantrópicas. Ciudadanos, asociaciones locales y grupos ambientalistas que han iniciado acciones legales para defender recursos de agua locales han encontrado muy difícil enfrentarse a los recursos tanto mayores de la compañía, desde dinero a abogados y apoyo de políticos.

Nestlé en Estados Unidos

Hoy en Estados Unidos el agua que Nestlé utiliza para embotellar está creciendo como tema de discurso. Se estima que en 2003 (un año para el cual hay datos disponibles) Nestlé Waters retiró un total de alrededor de 7 billones de litros para su producción de agua embotellada solo en Estados Unidos. En particular, se han planteado inquietudes serias sobre el uso de agua por Nestlé en zonas tendientes a las sequías. Estos son algunos de los casos iniciados contra Nestlé.⁵⁰

Florida: bombeo excesivo en áreas afectadas por sequías

Crystal Springs Recreation Preserve, a 50 km de Tampa, se presenta como “un santuario natural de más de 200 hectáreas consagrado a la educación ambiental y dedicado a la preservación del medio ambiente natural de Florida”. Sin embargo, en 1996 Bob Thomas, propietario del terreno y presidente de la junta de la reserva, cerró el parque al público tras llegar a un acuerdo para vender agua a Nestlé, y empezó a solicitar el gobierno local una expansión drástica de sus derechos de agua. Durante una sequía grave en 2000-2001, Thomas

⁵⁰ Clarke, 2007.

solicitó un aumento de la extracción de agua de alrededor de 1,1 millón de litros por día a 6,8 millones de litros por día. Ese aumento no fue autorizado por el temor de que agotara las reservas locales de agua, pero Thomas había sido citado muchas veces por exceder su cuota de agua en incluso más de 20 000 litros por día.

En Madison County, Nestlé logró obtener acceso a bombear cantidades ilimitadas de agua de un manantial situado en un parque del estado por solo 230 dólares. El estado no recibió regalías ni ningún pago adicional. Ese caso provocó algunas controversias, porque Florida estaba en una dura lucha contra sus vecinos por una escasez de agua general en toda la zona, al mismo tiempo que Nestlé estaba bombeando cientos de millones de toneladas prácticamente gratis. En referencia a los impuestos corporativos de Nestlé, el portavoz de la compañía Jim McClellen afirmó que Florida recibió mucho: “Estamos hablando de millones y millones de dólares en beneficios impositivos [...] un trato muy bueno para el estado de Florida”.⁵¹

Texas: la regla de la captura

En el condado de Henderson, Texas, la compañía de Nestlé Great Spring Waters of America fue acusada de extraer volúmenes excesivos de agua del subsuelo para su planta embotelladora de Ozarka. En marzo de 1996, la compañía empezó a extraer 350 000 litros de agua por día de Rohr Springs, en Big Rock. Días después de iniciado el bombeo, los pozos locales se secaron. Familias que perdieron su agua iniciaron un proceso judicial, sosteniendo que el bombeo constituía una violación de sus derechos de propiedad privada. En un veredicto que sorprendió a muchos, un tribunal ratificó una ley de Texas conocida como “ley de la captura”, que da al propietario el derecho sobre toda el agua que haya en el subsuelo de su propiedad, y resolvió que Nestlé era totalmente inocente. La ley de captura se basa en el viejo derecho anglosajón y se remonta a los tiempos en que Texas era una república independiente. Esa ley anacrónica afirma que “el agua del suelo es propiedad privada del propietario de la tierra que la cubre” y “él tiene derecho a capturar el agua situada

51 Crystal Springs Preserve, 2013; Samek, 2004; Schwartz, 2004; Penn, 2008.

debajo de su tierra”. En 1998 la suprema Corte de Texas reafirmó la decisión, y la ley sigue en vigor.⁵²

Michigan: uso irracional del agua

En 2000 otra compañía de Nestlé, Ice Mountain Spring Water, obtuvo autorización para bombear hasta 1500 litros de agua por minuto del condado de Mecosta, en Michigan. En 2001 la compañía quiso aumentar la cantidad de agua que se le permitía extraer, con el objeto de expandir su planta. Los votantes locales se manifestaron 2 a 1 en contra de la medida que autorizaba la expansión, y en 2002 un juez local resolvió que si bien Nestlé tenía derecho a bombear agua para un “uso razonable”, la extracción de agua por la compañía había dañado, o tenía probabilidades de dañar, a los residentes y el medio ambiente de la comunidad. Nestlé apeló y la acción legal continuó hasta 2009, año en que se resolvió fuera de los tribunales mediante un acuerdo que concedió a la empresa derechos de agua reducidos. La batalla de nueve años en los tribunales da idea de hasta dónde la compañía está dispuesta a llegar para obtener fuentes de agua.⁵³

Nestlé fuera de Estados Unidos

A continuación unos pocos casos referentes a la que es una de las compañías más globales

Nestlé en Brasil

La región de la Serra da Mantiqueira, en Brasil, es famosa por su Circuito das Aguas, fuentes con alto contenido de minerales que según se cree poseen propiedades medicinales. Es también la cuna de la marca de agua de Nestlé “Pure Life”. Después que Nestlé inició la producción a fines de la década de 1990, el bombeo excesivo hizo que fuentes locales se secaran. En 2001 los residentes iniciaron un pleito y en 2006 lograron impedir que Nestlé siguiera extrayendo agua, ya que la desmineralización es ilegal según la ley brasileña. Sin embargo las acciones de Nestlé continuarán afectando la calidad

52 Eskinazi, 1998; Patoski, 2011; Texas A&M University, 2013.

53 Clarke, 2007; Michigan Citizens for Water Conservation, 2012.

del agua en la región por bastante tiempo más, ya que hicieron falta siglos de exposición a los acuíferos para que el agua extraída por Nestlé llegara a estar altamente mineralizada. Corporate Watch afirma que ahora parece que Nestlé agotó la existencia de la preciada agua mineral local.⁵⁴

Nestlé en Canadá

Nestlé Waters Canada y sus precursores, Aberfoyle Springs y Aberfoyle Fisheries, obtuvieron autorización para extraer agua de un pozo en una propiedad ubicada en el pueblo de Aberfoyle, en la región de Guelph, desde 1984. El 30 de marzo de 2007 Nestlé presentó una solicitud de renovación por cinco años de la extracción de agua actual, sin aumento de la tasa ni de la cantidad, al Ministerio del Medio Ambiente de Ontario. Nestlé extrae 3,6 millones de litros de agua por día del sublecho freático local. Esto provocó una controversia, ya que al mismo tiempo la ciudad de Guelph estaba pidiendo a sus habitantes que conservaran el agua. Aun así, el permiso fue renovado. La razón fue que no había evidencia de que la extracción del agua fuera perjudicial; sin embargo, no se hicieron estudios para determinar la magnitud de los daños.⁵⁵

OTRAS EMPRESAS Y SUS CASOS

Augustin Ranch en Nuevo México

En mayo y junio de 2010, más de 900 personas protestaron contra una solicitud para extraer agua presentada a la Oficina del Ingeniero del Estado de Nuevo México. La solicitud provenía de una empresa basada en la ciudad de Nueva York, Augustin Ranch LLC, que poseía tierras cerca de Datil en el extremo norte de las Augustin Plains, en la parte sur y central del estado.⁵⁶ La compañía presentó su solicitud inicial a la Oficina del Ingeniero en el otoño de 2007 y ahora está intentando ampliar sus operaciones.

⁵⁴ Corporate Watch, s/f.

⁵⁵ Wellington Water Watchers, 2011.

⁵⁶ El Defensor Chieftan, 2009; Ray, 2013.

Vale la pena entrar en detalles para hacer visible lo que implica este tipo de desarrollo. El nuevo plan incluye perforar 37 pozos hasta una profundidad de alrededor de 900 metros a fin de bombear alrededor de 64 billones de litros de agua por año del acuífero de Augustin Plains. También planea extender el área de explotación a cualquier punto dentro de los condados de Socorro, Catron, Sierra, Valencia, Bernalillo, Sandoval y Santa Fe, en la cuenca del río Grande. La solicitud enmendada dice que el agua será utilizada para amplios propósitos no especificados. Los activistas dicen que probablemente será vendida y entubada hacia el río Grande a fin de compensar las escaseces causadas por el consumo excesivo corriente arriba.

El agua de Coca-Cola

El estado de Karmala, en la India, es un exportador importante a nivel internacional de especias y látex y un gran centro de producción agrícola. Cubre casi 40 000 km cuadrados de tierra en el suroeste de la India, sobre la costa del océano Índico. En 2000, una subsidiaria de Coca-Cola llamada Hindustan Coca-Cola Beverages empezó a operar una planta embotelladora en la aldea de Plachimada, con permiso para extraer 510 000 litros de agua por día de pozos y perforaciones. Según informa Right to Water and Sanitation, por cada 3,75 litros de agua extraída, la planta producía 1 litro de producto como agua mineral, Coca-Cola, Fanta y Thumbs-Up. El resto se eliminaba como desecho. Para 2003 no quedaba agua potable en un radio de 10 km alrededor de la planta, y el fracaso de los cultivos había dejado sin trabajo a 10 000 jornaleros. Ese mismo año, Coca-Cola declaró que el agotamiento del lecho freático se debía a la declinación de las precipitaciones.

En 2002 los agricultores iniciaron protestas diarias ante la fábrica, quejándose de que los pozos de riego se habían secado de repente y que el agua que quedaba se había contaminado con productos químicos. Estudios del Centro de Ciencia y Medio Ambiente de Nueva Delhi encontraron que los productos de Coca-Cola embotellados en la India contenían pesticidas por encima de las normas para el consumo del Consejo de Europa; además, compuestos químicos liberados por la fábrica penetraron en el suministro de agua,

causando quemaduras y ampollas en la piel. En 2003 el pueblo se negó a renovar el permiso a la planta, y después de una serie de casos judiciales, en 2004 esta tuvo que suspender sus actividades. En 2010 se impuso a la empresa Coca-Cola una multa de 48 millones de dólares.⁵⁷

USO DE VÍAS ACUÁTICAS PÚBLICAS PARA TIRAR VENENO

Dzerzhinsk, Rusia

Durante la guerra fría Dzerzhinsk fue una ciudad industrial secreta, el sitio donde se producían las armas químicas de la URSS. Hoy las plantas químicas están operando a menos del 30 por ciento de su capacidad. Han atrofiado la economía de la ciudad y han dejado 136 000 kilos de desechos sólidos de cuando todavía manufacturaban grandes cantidades de sarín y gas VX. Alrededor de un cuarto de la población trabaja en las plantas químicas que se encargan de eliminar desechos no tratados arrojándolos a pantanos de fabricación humana en los bosques alrededor de la ciudad, muchos de los cuales están rodeados por círculos blancos de compuestos de cloro.

En la actualidad las plantas fabrican bienes civiles antes que armas, pero el Blacksmith Institute informa que el agua subterránea del lugar contiene alrededor de 180 compuestos químicos altamente tóxicos (incluidos fenol y dioxinas), en concentraciones que superan hasta 17 millones de veces los límites aceptados. La expectativa de vida entre los habitantes es la promedio según los funcionarios de la ciudad, pero algunas organizaciones internacionales afirman que está muy por debajo del promedio (42 años para los hombres y 47 para las mujeres) y que el peligro de defectos congénitos es mucho mayor. Especialistas de la ONU examinaron la leche de mujeres locales y encontraron niveles tóxicos de dioxina. Actualmente no hay planes para limpiar Dzerzhinsk: existen algunas ideas pero han sido consideradas demasiado costosas para implementarlas.

57 Las fuentes de esta sección sobre Coca-Cola son Right to Water and Sanitation, 2010; Sen, 2003; Global Research, 2010.

Los funcionarios insinúan que el problema se ha exagerado, a pesar de que Dzerzhinsk ha sido mencionada como la ciudad más contaminada del mundo en el *Guinness Book of World Records*.⁵⁸

Minas de Sukinda, India

El cromo, un oligoelemento metálico que ya hemos mencionado, se utiliza en diversos procesos industriales, entre los que se incluyen la fabricación de acero, operaciones de plateado, tintura de textiles y curtido de cueros. En todo el mundo hay gran demanda del metal y sus compuestos, pero solo se produce en unos pocos lugares. En 2008 el consumo global llegó a 31,86 millones de toneladas de cromo y compuestos de cromo, más del 70 por ciento de las cuales fueron producidas en Sudáfrica, Kazajstán y la India.

La participación de la India en la producción global (16 por ciento) fue generada casi íntegramente en el distrito minero de Sukinda, donde se encuentra más del 90 por ciento de las reservas del país. En 2008 operaban en el distrito más de 10 minas abiertas, ninguna de las cuales tenía planes adecuados para la eliminación de desechos ni el cuidado del medio ambiente, y no había ningún tipo de regulación estatal o legislación ambiental. La forma de cromo presente en Sukinda, cromo hexavalente, es altamente carcinogénica y tóxica para el cuerpo humano. El riesgo se agrava por el hecho de que el área minera está sobre el río Brahmani, única fuente de agua para los 2,6 millones de habitantes del valle de Sukinda, la mayoría de los cuales viven cerca de las minas. Mediciones en el agua superficial de la región han encontrado 3,4 miligramos de cromo por litro, muy por encima del límite estadounidense de 0,1 miligramo por litro; el 60 por ciento del agua potable está contaminada. El envenenamiento por cromo está presente en la población: más del 80 por ciento de las muertes en el área minera y la zona industrial cercana son resultado de envenenamiento con cromo. El gobierno y la industria están al tanto de los problemas, pero consideran que las soluciones son demasiado costosas, y el gobierno local ha dicho: “Es un caso único,

⁵⁸ Blomfield, 2007; Knobel, 1997; Blacksmith Institute, 2013d; Ruditsky, 2004; Walsh, 2007.

es gigantesco y está más allá de los medios y del alcance de la Junta [de Control de la Contaminación] resolver ese problema”.⁵⁹

AUMENTO DE ESCALA GLOBAL

Hubo una época en que los daños ambientales que provocábamos quedaban de alguna manera localizados, confinados a lugares específicos. Esa época terminó. Hay áreas o industriales, como Groenlandia y la Antártida, experimentan la contaminación industrial generada en Estados Unidos y en Rusia, por mencionar solo dos países. Los daños producidos en sitios particulares ahora aumentan en escala, impulsados por la vastedad de la destrucción, y se convierten en un problema planetario que vuelve atrás para golpear incluso a lugares que no contribuyeron al daño inicial.

Los gases de invernadero (que incluyen dióxido de carbono, metano, óxido nitroso y partículas como carbón negro) son causas clave del cambio climático.⁶⁰ Diversas mediciones llegan a la estimación de que la actividad humana ha generado 350 000 millones de toneladas de carbono desde 1959; el 55 por ciento ha sido absorbido por los océanos y la tierra, y el resto ha quedado en la atmósfera. Solo en 2009, las emisiones globales de dióxido de carbono ascendieron en total a 30 000 millones de toneladas. Para 2011 las emisiones habían aumentado un 5,3 por ciento llegando a 31 600 millones de toneladas. Y para comienzos de 2013 el nivel de dióxido de carbono en la atmósfera superaba el nivel crítico de 400 partes por millón. Es un nivel que no se había visto en la tierra desde el Plioceno, hace 3 millones de años.

En las condiciones actuales, las emisiones globales de CO₂ (incluidas las emisiones relacionadas con la deforestación) llegarán a 41 000 millones de toneladas en 2020. La EPA estima que las emisiones industriales representan el 50 por ciento de los gases de in-

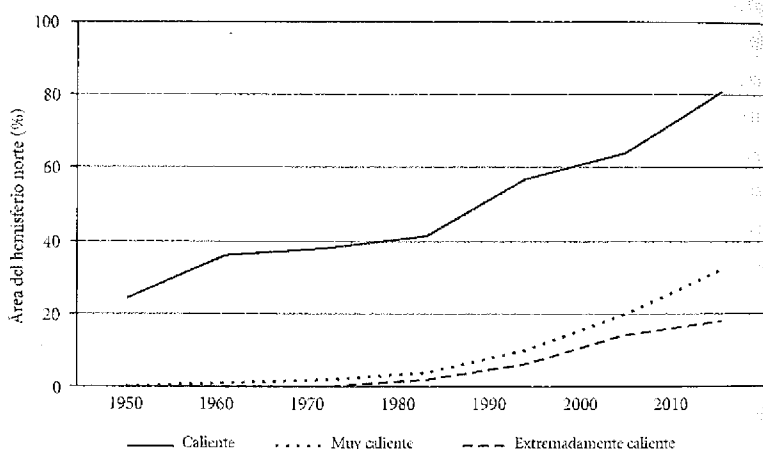
⁵⁹ Ideas First Research, 2010; Blacksmith Institute, 2013e; EPA, 2012b; Environment and Process Division, 2004.

⁶⁰ Ballantyne *et al.*, 2012; Rogers y Evans, 2011; International Atomic Energy Agency, s/f; Gillis, 2013; Ifran y Uvaneswari, 2012; McKibben, 2012.

vernadero emitidos en Estados Unidos, y casi seguramente la industria es responsable de una proporción aun mayor de las enormes y crecientes emisiones de China. En esa escala, y con la relación del dióxido de carbono con el cambio climático, la contaminación industrial está impulsando problemas globales masivos.

Un efecto importante es la elevación de la temperatura de la tierra (véase la figura 4.4). Las cifras de la actual fase de calentamiento son extremas en comparación con los registros históricos disponibles. Mayo de 2012 fue “el 327º mes consecutivo en que la temperatura de todo el globo superó el promedio del siglo XX”, escribe Bill McKibben. La primavera de 2012 fue la más cálida que hemos conocido, y marcó la mayor diferencia con la temperatura estacional promedio registrada para cualquier estación. En Estados Unidos, el mes de junio de 2012 rompió 3215 récords de calor en todo el país, y mayo de 2012 fue el mayo más caluroso registrado en toda la historia del país. Hay debates y desacuerdos sobre la tasa exacta, el momento y el nivel del aumento, pero muy diversos tipos de estudios coinciden en esa tendencia ascendente (véase la figura 4.5).⁶¹

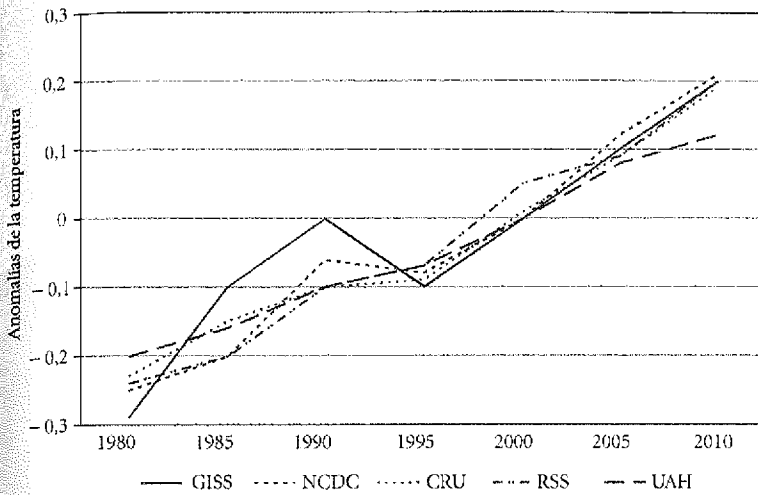
Figura 4.4. Área de tierra con temperaturas altas, muy altas y extremadamente altas, 1960-2010



Fuente de los datos: World Bank 2012, figura 18.

⁶¹ McKibben, 2012.

Figura 4.5. Datos de la temperatura: múltiples fuentes confirman tendencia al calentamiento, 1980-2010



Fuente de los datos: World Bank 2012, figura 3.

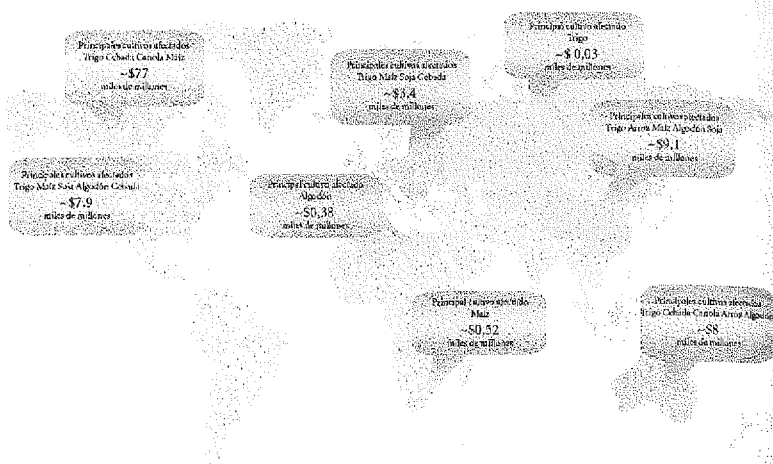
El cambio climático ya ha empezado a afectar a la producción agrícola global (véase la figura 4.6). El Club de Roma predice que el cambio climático causará un aumento de 2°C en promedio para el año 2052 y un aumento de 2,8°C en la temperatura promedio para 2080. Se pronostica que un aumento de esa magnitud “reduciría el rendimiento en dos tercios de la región de cultivo de maíz en África, incluso en ausencia de sequía”; las pérdidas de cultivos de maíz podrían llegar al 20 por ciento para la mitad del siglo.⁶²

No todas las sequías (ni las inundaciones) se pueden atribuir a este tipo de cambio climático, como se indicó antes en este capítulo. Por ejemplo, lo que se conoce como “la Olla de Polvo” [Dust Bowl] en Estados Unidos —una llanura seca que se extiende desde la zona central de Estados Unidos hasta Canadá, con Oklahoma y Texas en el centro— es anterior al cambio climático antropogénico. Seager *et al.* escriben que una diferencia hoy es que el impacto de los gases de invernadero en el clima ha hecho que el Desierto de Chihuahua se expanda, o, en las palabras de Mingfang: “En esencia estamos

⁶² Chestney, 2012; *Economist*, 2011a.

llevando el desierto más al norte”. Hay investigaciones sobre el cambio climático que indican que para el año 2020 el sudoeste de Estados Unidos enfrentará una seca permanente.⁶³

Figura 4.6. Suministro de agua insuficiente: impactos en la productividad agrícola, 2009



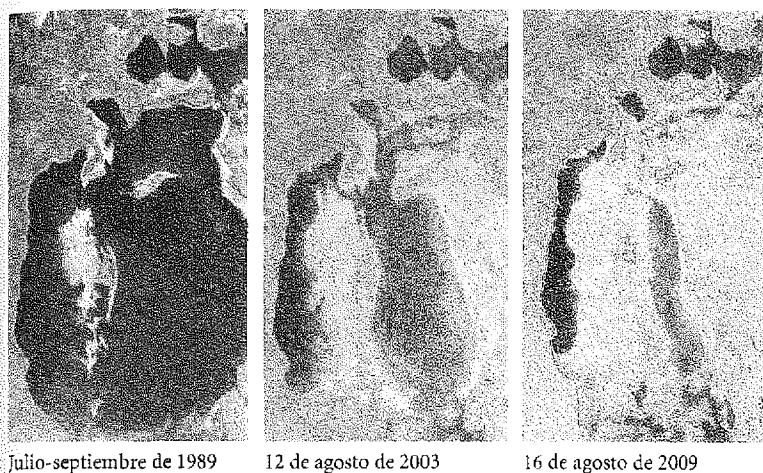
Fuente: González-Valero, 2009, p. 4.

En Asia, el Mar de Aral es un caso impresionante de lago que se ha secado por completo (véase la figura 4.7). Igual que en el caso de la Olla de Polvo en Estados Unidos, el cambio climático no es la única causa de esa sequía, pero la escala y la velocidad de la pérdida de agua podrían deberse en parte al aumento de escala global del cambio climático y su efecto de retroceso hacia lugares que solo están implicados indirectamente. Más o menos como Estados Unidos en la época, los proyectos de irrigación de la URSS resultaron bastante ineficientes. Un ejemplo es el del mayor canal de riego del mundo, el canal Qaraqum, que durante años desvió 13 km cúbicos de agua del Mar de Aral; hasta el 50 por ciento de esa agua se perdió en el camino debido a errores de ingeniería. Además de esas ineficiencias,

63 Seager *et al.*, 2007; Mingfang Ting entrevistado en Vergano, 2007.

la seca y la desertificación impulsadas por el cambio climático aumentaron enormemente la presión sobre el Mar de Aral. El resultado final es que lo que otrora fue la cuarta masa de agua dulce del mundo ha quedado reducida a menos del 10 por ciento de su volumen original.⁶⁴

Figura 4.7. Mar de Aral, 1989, 2003 y 2009



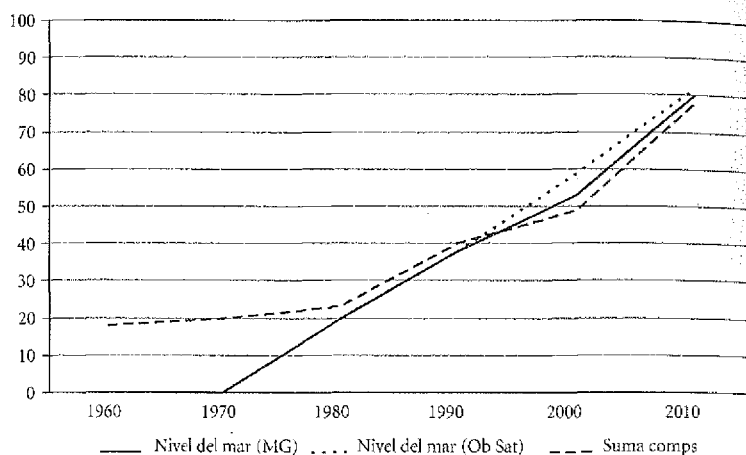
Fuente: NASA, s/f.

La otra gran transformación planetaria derivada de los efectos directos e indirectos de los gases de invernadero es la elevación del nivel de los océanos (véase la figura 4.8) y su acidez. Cada año se agregan a los océanos entre 443 000 y 629 000 millones de toneladas de agua de deshielo, lo que eleva el nivel alrededor de 1,5 milímetros cada año. Eso se suma a la elevación anual de 2 milímetros causada por la expansión del océano al calentarse. Desde luego, es verdad que no todos los hielos se están derritiendo. En algunos glaciares el hielo que se agrega en los puntos más altos es tanto como el que se derrite en la base; eso puede ocurrir porque lo que se derrite en la periferia se evapora y después se vuelve a condensar y se congela en

⁶⁴ Zeiss, 2011; Gray, 2012.

los picos más fríos y menos húmedos. Además, por una variedad de razones meteorológicas, partes de la Antártida, así como glaciares particulares en otros lugares, no están perdiendo hielo por derretimiento: eso se explica en parte por el hecho de que el hielo se forma con más facilidad sobre la tierra que sobre el océano. Sin embargo, la cantidad de hielo que se derrite es suficiente para causar alarma.⁶⁵

Figura 4.8. Elevación del nivel del mar (en milímetros) según múltiples mediciones, 1960-2010



Fuente de los datos: World Bank, 2012, figura 6b.

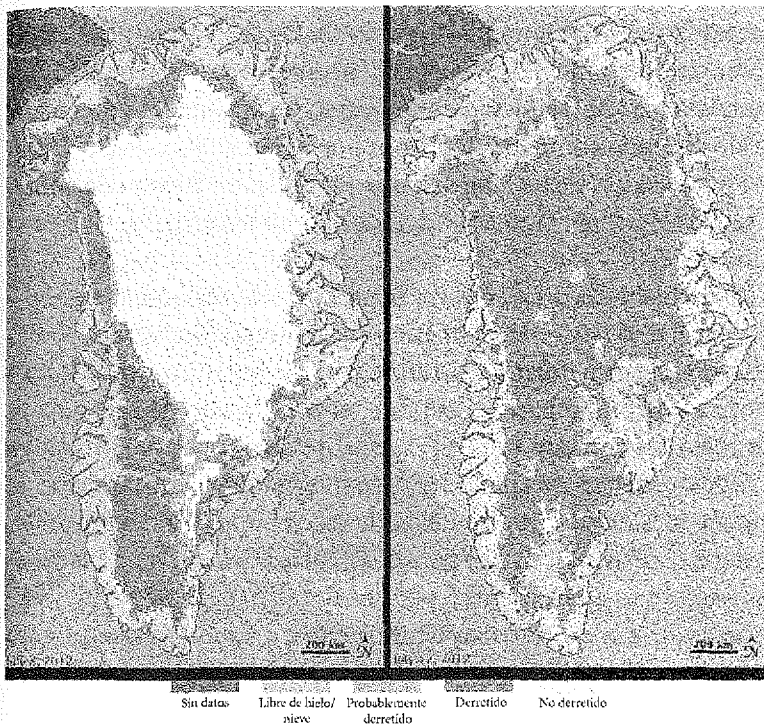
Nota: MG (mareógrafos), Ob Sat (observación satelital), suma comps (suma de componentes: agua arrojada a los océanos de diferentes fuentes, incluidos glaciares y casquetes polares).

De vez en cuando los principales efectos de la destrucción ambiental se hacen visibles para un público más amplio. En 2012, entre el 8 y el 12 de julio se derritió el 57 por ciento de la capa de hielo de Groenlandia. Eso redujo la cubierta de hielo al 3 por ciento de su máximo, causando asombro en los científicos y terror en los observadores del clima y movilizándolo a los medios masivos. La figura 4.9

⁶⁵ Carrington, 2012. Para una explicación véase Freeland y Gilbert, 2009; "Sea Level," *Guardian*, <www.guardian.co.uk/environment/sea-level>.

muestra la extensión de ese deshielo en imágenes satelitales del Observatorio de la Tierra de la NASA. Ese deshielo podría ser parte de una tendencia anual al calentamiento. Sin embargo la evidencia parece indicar que la pérdida masiva de hielo y permafrost se está volviendo permanente.

Figura 4.9. Extensión derretida de la cubierta de hielo de Groenlandia, 8 de julio y 12 de julio de 2012



Fuente: Viñas, 2012.

El derretimiento de hielo en esa escala llega a ser un factor de primer orden en la elevación del nivel del mar. La interacción entre la temperatura del agua y el deshielo deriva del hecho de que el hielo refleja más energía solar que el agua: eso aísla del sol al océano debajo del hielo. Cuando el hielo se derrite, esa aislación disminuye o desaparece, y el agua del océano se calienta, lo que a su vez hace que se derrita más hielo, y así se inicia una cadena de agua que se calienta,

hielo que se derrite y nivel del océano que se eleva. En la actualidad las pérdidas de hielo se comparten en forma más o menos igual entre Groenlandia y la Antártida. Si la aceleración presente continúa, solo el derretimiento de la capa de hielo podría contribuir hasta 56 centímetros a la elevación del nivel del mar para 2100.⁶⁶

Un tipo distinto de derretimiento es el del permafrost en el Círculo Ártico. También es causado por el cambio climático antropogénico. En 2008 el permafrost bajo la ciudad de Newtok, Alaska, empezó a derretirse y los edificios se empezaron a hundir. El Mar de Bering comió bastante de lo que había sido una línea costera permeable. La comunidad inuit de Yup'ik, formada por 320 personas cuyos antepasados habían vivido en el mismo lugar durante 2000 años, se vio obligada a mudarse. De los 213 pueblos de indígenas de Alaska, 184 han sido seriamente afectados por la erosión y las inundaciones, y seis de ellos han sido considerados como necesitados de ayuda inmediata.

El deshielo del permafrost crea un bucle de realimentación que acelera el tipo de cambio climático que estamos observando. A medida que el permafrost se derrite, la materia orgánica atrapada empieza a descomponerse y libera metano y dióxido de carbono. El deshielo del permafrost es en especial peligroso porque probablemente producirá metano (CH_4), cuyo efecto de calentamiento es mucho más fuerte que el del dióxido de carbono. Los científicos en general concuerdan en que para 2040 entre el 9 y el 15 por ciento de las tres capas superiores del permafrost se habrán derretido, y se espera que esa cantidad aumente a entre 47 y 61 por ciento para 2100. El carbono liberado por el derretimiento del permafrost se estima entre 30 000 y 63 000 millones de toneladas para 2100, y entre 549 000 y 865 000 millones de toneladas para 2300.⁶⁷

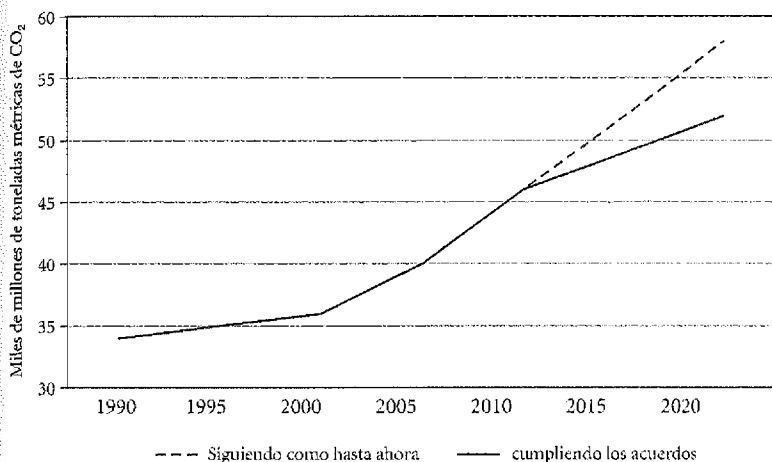
Los esfuerzos actuales de muchos gobiernos para detener este tipo de cambio climático no van a ser suficientes. Aun cuando implementáramos las normas hoy aprobadas, no podríamos asegurar la sustentabilidad del planeta. La figura 4.10 muestra dos patrones futuros: uno en las condiciones actuales y el segundo si implemen-

66 Viñas, 2012; Rignot *et al.*, 2011.

67 Kinnard *et al.*, 2011; Pilkington, 2008; Schuur y Abbott, 2011.

táramos todos los acuerdos existentes para reducir el daño ambiental. Haría una diferencia, pero una diferencia demasiado pequeña para alterar la trayectoria básica. Los acuerdos existentes para enfrentar la destrucción ambiental operan a un nivel y a través de formatos que no afectan a las dinámicas más profundas que causan el cambio climático. Esas dinámicas cortan transversalmente las fronteras y divisiones del actual sistema de estados.

Figura 4.10. Emisiones^a de gases de invernadero anuales con implementación plena de los acuerdos, 2010-2020



Fuente de los datos: World Bank, 2012, figura 2b.

Nota a: Total de emisiones de gases de invernadero, incluidas las emisiones relacionadas con la deforestación.

CONCLUSIÓN. MÁS ALLÁ DE LAS DIFERENCIAS NACIONALES: UNA CONDICIÓN GLOBAL

El esfuerzo conceptual que guió este examen de casos concretos en todo el planeta fue el intento de hacer visible la recurrencia de modos ambientalmente destructivos, por diversas que sean las economías políticas en acción. En conjunto y a lo largo del tiempo, hemos

generado una condición planetaria que va mucho más allá de las fuentes de destrucción específicas y las formas concretas de organización político-económica en que tienen lugar. Es una condición que se cierne sobre espacios que van desde la estratósfera hasta las profundidades de los giros oceánicos.

Hay un hiato profundo entre esa condición planetaria y sus fuentes, por un lado, y la lógica dominante que conforma las respuestas gubernamentales y buena parte de la política, por el otro. El aire, la tierra y el agua destruidos pasan a ser una condición genérica, un hecho separado del paisaje geopolítico de los países y las políticas de la línea general. Los estados se centran principalmente en beneficiarse del enfoque político básico consensuado del cambio climático, que es el comercio de carbono. El esfuerzo no se orienta a reducir la destrucción sino a maximizar la ventaja de cada Estado en el derecho a destruir: los gobiernos pugnan por aumentar su cuota “legítima”, ya sea por aumentar su derecho a contaminar o por aumentar lo que pueden vender a gobiernos que quieren contaminar más. Aparentemente, para las dirigencias de todo tipo es imposible encarar el hecho de la destrucción planetaria, y prefieren rebajar sus esfuerzos al mínimo denominador común, lo que parece hacer más manejable la tarea.

¿Acaso los casos examinados hacen pensar que algunas formas de organización política y económica impiden algo de esa destrucción? Sí, pero en medida sorprendente las diferencias son pequeñas en relación con la escala de la destrucción. Esas diferencias organizacionales en su mayoría quedan por debajo de los niveles que podrían tener consecuencias para reducir la destrucción a escala global; tienen más importancia para el lugar que para la condición general del planeta. ¿Las nuevas tecnologías impiden más destrucción que las anteriores? Algunas de las tecnologías nuevas y más complejas que se están empezando a usar no son mucho mejores que modos de producción anteriores, mucho más elementales. Son solo diferentes: el fracking o la remoción de la cima de una montaña contra excavar una mina de carbón. Todo apunta a los límites de nuestro actual enfoque dominante, con su énfasis en las diferencias entre países y la proposición común de que modos de producción más avanzados nos permitirán reducir la destrucción ambiental.

Dinámicas más profundas y conceptualmente invisibles están cortando transversalmente países y lugares muy distintos. Yo veo una sistematicidad global en acción, independientemente de sus espesos ejemplos localizados. Es más profunda que las diversas formaciones geopolíticas y las economías que hemos construido sobre nuestro planeta. Globalmente, por encima de esas diferencias, segmentos de la biosfera están siendo expulsados de su espacio vital, y convirtiéndose en tierra muerta y agua muerta. ¿Qué es entonces la biosfera? Es como si no perteneciera a nuestro planeta, a pesar de que representa una buena parte del planeta y que la biosfera somos nosotros.

¿Hay algún paralelismo posible entre los modos que la expulsión puede adoptar en los muy diferentes dominios examinados en los capítulos precedentes? Sí, lo hay. Es la situación ambigua de la biosfera en nuestras economías políticas, no muy distinta de la ambigua situación político-económica de la mayoría de los ciudadanos en la mayoría de nuestros estados nacionales. Demasiados ciudadanos y demasiado de la biosfera son sometidos al uso y al abuso, sin ninguna consideración por su salud o su prosperidad.

Conclusión

Al filo del sistema

El objeto de la indagación en este libro es el filo del sistema. La principal dinámica al filo del sistema es la expulsión de los diversos sistemas en juego: económico, social, biosférico. Ese filo es fundamentalmente distinto de la frontera geográfica en el sistema interestatal. El foco en el filo proviene de la hipótesis central que organiza este libro: que el paso del keynesianismo a la era global, de privatizaciones, desregulación y fronteras abiertas para algunos, implicaba un pasaje de una dinámica que atraía gente hacia el interior a otra dinámica que empuja gente hacia afuera. Ese pasaje de la incorporación a la expulsión podría estar iniciándose también en China y la India; China, especialmente, ha visto una incorporación masiva de gente a economías monetizadas, pero ahora está experimentando también desigualdades cada vez más marcadas, nuevas formas de concentración económica en la cumbre y *bullying* corporativo.

Cada uno de los principales campos tiene su propio filo sistémico distintivo: ese filo está constituido de diferente manera para la economía que para la biosfera y lo social. Uno de los supuestos que organizan este libro es que el filo del sistema es el lugar en que las condiciones generales adoptan formas extremas precisamente porque es el lugar de la expulsión o la incorporación. Además, el carácter extremo de las condiciones al filo hace visibles tendencias mayores que son menos extremas y por consiguiente más difíciles de captar. Yo imagino esas tendencias mayores como conceptualmente subterráneas porque no podemos hacerlas visibles fácilmente

mediante nuestras categorías de pensamiento actuales. De ahí la importancia de ubicar mi indagación al filo del sistema.

Para ilustrar eso con referencia a una era anterior, hubo un período en que en la superficie, en una visión a vuelo de pájaro, Inglaterra aparecía como una economía predominantemente rural. Pero en realidad la lógica dominante de la economía política ya era el capitalismo industrial. Las ovejas en el campo ahora estaban alimentando las máquinas de las fábricas de la ciudad. Tanto las ovejas como las máquinas estaban al filo del sistema: estaban moviéndose hacia una nueva era industrial urbana aunque el orden visual mayor era el de una economía rural.

Hoy veo nuevas lógicas sistémicas surgiendo de la descomposición de la economía política del siglo XX. Esa descomposición se inició en la década de 1980. Para entonces los estados de bienestar más fuertes y los sindicalismos obreros establecidos en buena parte de Occidente, incluidos varios países latinoamericanos, habían sido devastados o se encontraban bajo presiones graves. Hasta cierto punto los proyectos estatales con políticas de bienestar orientadas hacia la población habían sido rasgos fuertes en otras partes del mundo, entre los que se contaban, a su manera, países comunistas y otros con variedades del nacionalismo socialista, como por ejemplo las políticas de Estado de bienestar de Nasser en Egipto, los sistemas desarrollados después de la independencia en varios países africanos y la forma hindú de socialismo estatal. También en esos países la descomposición se inició en las décadas de 1980 y 1990.

Si hablo de esa descomposición no es para dar una visión romántica del siglo XX, época caracterizada por guerras devastadoras, genocidio e ideologías extremas tanto de derecha como de izquierda. Pero el mundo que empezamos a construir al otro día de la devastación, empezando en Occidente en particular al término de la Segunda Guerra Mundial, era un mundo impulsado por una lógica de inclusión, por un esfuerzo concertado por traer a los pobres y los marginados a la corriente política y económica principal. Los supuestos keynesianos, igualitarios y de base nacional que subyacían a ese proyecto de construir una sociedad justa empezaron a desmoronarse hacia el final del siglo. Hemos tardado mucho en com-

prender y dar nombre a las fuerzas y las dinámicas que han surgido del polvo.

Lo que afirmo aquí es que hemos caído bajo el influjo de una concepción peligrosamente estrecha del crecimiento económico. El crecimiento, desde luego, era esencial para el proyecto del Estado de bienestar, pero también era un medio de impulsar el interés público, de aumentar una prosperidad que sería compartida por muchos, aunque por algunos mucho más que por otros. En contraste con eso, hoy nuestras instituciones y nuestros supuestos están cada vez más al servicio del crecimiento económico corporativo. Esa es la nueva lógica sistémica. Tal vez no todas, pero suficientes corporaciones han buscado liberarse de toda constricción, incluidas las del interés público local, que interfiera con su búsqueda de lucro. Cualquier cosa o cualquier persona, ya sea una ley o un esfuerzo cívico, que dificulte el lucro, corre el riesgo de que la hagan a un lado, de que la expulsen. Ese cambio en la lógica económica es una tendencia sistémica importante que las explicaciones actuales no captan del todo.

Como hemos visto, las corporaciones tienen notables herramientas nuevas a su disposición: matemáticas y comunicaciones avanzadas, máquinas que literalmente mueven montañas, libertad de movimientos y de maniobra global que les permite ignorar o intimidar a gobiernos nacionales, y cada vez más instituciones internacionales que imponen a todo el mundo el cumplimiento de sus agendas. Los gobiernos occidentales, los bancos centrales, el FMI e instituciones internacionales afines ahora hablan de la necesidad de reducir las deudas gubernamentales excesivas, los programas de bienestar social excesivos, la regulación excesiva. Ese es el lenguaje de las principales instituciones que ponen orden en Occidente y cada vez más en todas partes. Contiene la promesa implícita de que si pudiéramos reducir esos excesos volveríamos a la normalidad, a los días fáciles de la posguerra. Pero esa promesa oculta la medida en que ese mundo se ha ido de verdad, y la medida en que, aparte de lo que puedan decir los gobiernos nacionales, demasiados actores económicos corporativos no quieren que vuelva. Quieren un mundo en el que los gobiernos gasten mucho menos en servicios sociales o en las necesidades de las economías de barrio o las pe-

queñas empresas, y mucho más en las desregulaciones e infraestructuras que los sectores económicos quieren.

En realidad es el suyo un proyecto de contraer el espacio de la economía de un país, pero no la rentabilidad económica del sector corporativo. En su sencilla brutalidad, la transformación de Grecia ilustra bien eso: la expulsión rápida y masiva de las clases medias modestas y no tan modestas de empleos, servicios sociales y médicos, y cada vez más también de sus casas. Esa “limpieza económica” ha sido tan efectiva que para enero de 2013 el Banco Central Europeo pudo anunciar que la economía griega estaba en vías de recuperarse y Moody’s pudo elevar la calificación crediticia de la deuda gubernamental griega. Lo que no se dijo fue que esa recuperación se basaba en el hecho de que alrededor de un tercio de la fuerza de trabajo del país fue expulsada no solo de sus empleos sino también de servicios básicos. Dependía de decisiones que causaron un gran crecimiento del hambre, del número de niños abandonados por parientes demasiado pobres para alimentarlos y de las tasas de suicidio. Este tipo de proceso está ocurriendo en muchos países europeos, desde España y Portugal hasta Holanda, aunque no tan drásticamente ni con un comando tan fuerte del Banco Central Europeo. Incluso países donde el empleo crece, como Estados Unidos, de hecho han reducido el espacio de sus economías, como es evidente si incluimos la abrupta elevación de los números de los desempleados a largo plazo y los encarcelados.

Quiero destacar una vez más que ese viraje que nos aleja de una fase de creciente inclusión social y económica para la persona promedio ha tenido lugar también en áreas que hoy vemos como sin esperanza, cuyos tiempos mejores han sido olvidados por muchos observadores como si esa ausencia de esperanza fuera una condición intrínseca. En el África subsahariana, por debajo de las guerras y las sociedades desmembradas de hoy hay un período previo de manufacturas masivas, crecimiento de clases medias, ciudades capitales y mercantiles prósperas, infraestructuras desarrolladas por el gobierno y sistemas de salud y educación que funcionaban. Antes de quebrar, Somalia era un país bastante próspero, bastante bien gobernado (aunque autocrático) y con una clase media instruida. O pensamos en Rusia. En años pasados, en la URSS y Europa orien-

tal los regímenes comunistas tenían estados de bienestar que cuidaban de sus ciudadanos. Pero hoy las enormes cantidades de personas sin casa, los ancianos abandonados y los muy pobres sin acceso a servicios sociales son un asunto nuevo.

Una de las intenciones de este libro era hacer visible el cruce hacia el espacio de los expulsados: captar el sitio o el momento visible de expulsión, antes que lo olvidemos. Los aldeanos y pequeños agricultores expulsados de sus tierras debido al desarrollo de plantaciones de palmas pronto se materializan como habitantes de barrios paupérrimos en vastas megaciudades, completando la supresión de su pasado como pequeños agricultores. En Grecia los empleados del gobierno despojados de sus empleos en nombre de las demandas de la UE de reducir la deuda pronto pasaron a formar parte de la masa de los desempleados, dejaron de ser reconocidos como antiguos empleados del gobierno. Extensiones de tierra muerta, envenenada por emisiones tóxicas de fábricas o minas, son expulsadas de la tierra trabajada y olvidadas.

La hipótesis organizadora es que por debajo de las especificidades de cada uno de los grandes campos examinados en este libro hay tendencias sistémicas que están emergiendo. A pesar de sus órdenes visuales y sociales enormemente diversos, desde el empoderamiento de la corporación global hasta el debilitamiento de la democracia local, son conformados por unas pocas dinámicas básicas de búsqueda de lucro en libertad e indiferencia hacia el medio ambiente.

Esto significa también que la investigación empírica y la recodificación conceptual deben avanzar juntas: se necesitan mutuamente. Visualmente puede parecer “ruso” o “estadounidense”, pero podemos preguntarnos si esos marcadores geográficos de una era anterior todavía son útiles para entender el carácter de nuestra época. Lo que argumento no es que las fuerzas destructivas que examino estén todas interconectadas: más bien es que esas fuerzas destructivas cortan transversalmente nuestras fronteras conceptuales, los términos y las categorías que utilizamos para pensar la economía, la política, la diversidad de estados nacionales y de ideologías, del comunismo al capitalismo. Pero lo hacen en formas que son invisibles para nuestro ojo conceptual. Es en ese sentido, entonces, que las describo como conceptualmente subterráneas. Aquí la comple-

alidad es parte de la condición. Cuanto más complejo es un sistema, más difícil es de entender, más difícil es señalar con precisión las responsabilidades y más difícil es que cualquier miembro del sistema se sienta obligado a rendir cuenta. Cuando las fuerzas destructivas hacen erupción y se vuelven visibles, el problema que surge es de interpretación. Las herramientas que tenemos para interpretarlas son anticuadas, y caemos en las categorías familiares: hablamos de gobiernos que carecen de responsabilidad fiscal, de hogares que adquieren más deuda de la que pueden manejar, de asignaciones de capital que son ineficientes porque hay demasiada regulación, etcétera. No niego que esos problemas pueden ser reales: hay excelentes investigaciones empíricas que los documentan, y yo las uso y en parte dependo de ellas, pero mi esfuerzo en este libro fue el de explorar si no hay además otras dinámicas activas, dinámicas que cortan transversalmente esas familiares y bien establecidas fronteras conceptuales/históricas. En cierto modo, los acaparamientos de tierras examinados en el capítulo 2 son un caso concreto de otro tipo de acaparamiento mucho mayor y más esquivo. En ese sentido, ese capítulo nos permite acceder a una historia más grande que no siempre adopta una forma tan literal como la de la propia tierra, la propia forma de subsistencia, la propia historia y el propio ser social.

Dentro del capitalismo mismo podríamos describir las formas de capitalismo emergentes en relación con capitalismos más tradicionales diciendo que se caracterizan por las expulsiones, pero también por la eliminación por incorporación. Decir que nuestra época actual se caracteriza por la expansión de las economías de mercado es una descripción demasiado vaga y parcial, puesto que la mayoría de los mercados son controlados por grandes empresas corporativas. Las empresas manufactureras, las plantaciones y las minas de propiedad de capitalistas tradicionales con raíces en un solo país son cada vez más destruidas o adquiridas por las poderosas empresas globales. Incluso sectores en los que la ganancia por unidad es mínima hoy pueden volverse corporativos porque la escala —el enorme número de unidades implicadas— compensa el bajo lucro por unidad. Llevándolo al extremo se podría decir que la relación entre el capitalismo avanzado de hoy y formas más tradicionales de capitalismo de mercado se caracteriza por una acumulación cada vez más

primitiva: la complejidad y el progreso técnico están al servicio de causas de simplicidad brutal.

Cada uno de los capítulos cubrió una mezcla particular de expulsiones en el filo del sistema. Yo imagino esas expulsiones como el momento material de una dinámica más compleja y esquiva: las tendencias subterráneas conceptualmente invisibles que cortan transversalmente los significados y conceptos familiares con que explicamos nuestras economías y nuestras sociedades. Esos resultados materiales son determinados en parte por instrumentos específicos y con frecuencia complejos, incluso para expulsiones elementales. Finalmente las expulsiones y los instrumentos que las permiten pasan a ser parte de una trayectoria interconectada y a menudo se refuerzan mutuamente apartándonos cada vez más de nuestra etapa anterior de incorporación y crecimiento de la clase media. Podríamos decir que cada capítulo capturaba una de esas trayectorias.

El capítulo 1 examinaba y contextualizaba la reconstitución de “la economía” en países bien establecidos altamente desarrollados como un espacio encogido con relativamente menos empresas, menos trabajadores y menos hogares consumidores, todos indicadores de un sistema orientado hacia la expulsión de todo lo que no encaje con su lógica en evolución. Los déficits gubernamentales en el mundo desarrollado se han elevado bruscamente, en parte debido a la evitación de los impuestos de las grandes empresas y sus excesivas apropiaciones para proyectos dudosos que van desde guerras y rescates de bancos hasta los acaparamientos de elites predatorias. La mayoría de los gobiernos de las América y Europa, y en el período inmediato poscolonial de los sesenta los de buena parte de África, no podrían hacer hoy lo que hicieron durante la reconstrucción masiva y los desarrollos de infraestructura de los años cincuenta y sesenta, porque ahora están demasiado endeudados. Las excepciones son varios países asiáticos, Brasil y unos pocos más en que la capacidad gubernamental de alentar y emprender directamente el desarrollo sigue teniendo mucha fuerza. Si evitarán la deriva hacia el modo de expulsión que enfrentamos en Occidente es una cuestión importante: todo parece indicar que no. En el extremo opuesto del espectro de los gobiernos recientemente endeudados está la enorme

expansión de la riqueza y las ganancias de las grandes corporaciones, un tercer elemento de esa lógica en evolución.

Esa lógica en evolución en el Norte global tiene un paralelo en el Sur global con los programas de reestructuración del FMI y el Banco Mundial aplicados en numerosos países durante las décadas de 1980 y 1990, examinados brevemente en el capítulo 2. En ambos casos el resultado final es un estrechamiento del significado de “economía” y la expulsión de todo lo que no encaja. Grecia, España, Portugal, Estados Unidos y unos pocos países desarrollados más no son sino los casos más extremos en el Norte global. Hacen visible lo que posiblemente está más intermediado en el Reino Unido, Holanda y otros países ricos y desarrollados. Pero la dinámica general tiende a encoger el espacio de la economía, cualesquiera que sean las dificultades. El objetivo es siempre alcanzar una economía que funcione perfectamente. De nuevo, para el Banco Central Europeo ahora Grecia está en vías de recuperación, después de haber expulsado hasta el 30 por ciento de lo que antes formaba parte de su economía. Y lo mismo se ha dicho de diversos países africanos después que recortaron sus “costos” de salud, sociales y de infraestructura y dedicaron una parte significativa, a veces mayor, de las rentas del Estado al pago de intereses sobre la deuda.

Podemos entender ese encogimiento como un debilitamiento y una degradación del proyecto del Estado de bienestar liberal, entendido en sentido amplio. Con todas sus deficiencias y la fuerza estructural desigual de sus diversas ramas y organismos, un Estado liberal que funcione puede obtener cierto grado de redistribución socioeconómica. Es capaz de hacerlo en parte permitiendo a los menos aventajados luchar por sus derechos y por justicia social. Funcionaba cuando sectores poderosos necesitaban más y más trabajadores y no podían simplemente importar mano de obra barata o trasladar la producción al otro lado del mar. Pero cuando los mecanismos para la acumulación de ganancias dejan de ser la expansión de manufacturas masivas y el desarrollo de infraestructura estatal y pasan a ser las innovaciones financieras y el formato corporativo post-1980, la base para hacer afirmaciones de justicia tiembla y se convierte en un filo del sistema. Eso es lo que está ocurriendo hoy, en partes cada vez más grandes del mundo. Los que reclaman

están en el filo del sistema, y fácilmente pueden acabar del otro lado, expulsados. Ya vimos a más y más pequeños negocios y hogares urbanos deslizarse hasta el filo del sistema en el Sur global, en buena parte gracias a los programas de reestructuración lanzados por el FMI y el Banco Mundial en los ochenta, y vemos el mismo proceso empezando en la década de 2000 en áreas rurales a través del gran aumento de las adquisiciones de tierras por gobiernos y empresas extranjeros. Lo estamos viendo en el Norte global, y Grecia no es sino un caso simple y acelerado de esa reestructuración, que en otros lugares solo está más intermediada y por consiguiente es más lenta.

La geografía global de la extracción que por mucho tiempo ha formado parte del desarrollo económico, ahora ha ido mucho más allá de su tradicional asociación con plantaciones y minas, si bien estas también se están expandiendo. Se extiende para extraer las ganancias por las que los trabajadores lucharon la mayor parte del siglo XX, la tierra de los pequeños agricultores y los hogares modestos de muchas personas que confiadamente entregaron sus ahorros. Con frecuencia los mecanismos de esas extracciones son mucho más complejos que los resultados, que suelen ser bastante elementales.

En los capítulos 1, 2 y 3 se pone en primer plano esa tensión entre instrumentos complejos y resultados a menudo brutalmente elementales. Esa tensión nunca es más evidente ni más poderosa que en las finanzas, con el caso de las hipotecas *subprime* que se analizó en el capítulo 3 como ejemplo clave. Hicieron falta hasta quince pasos complejos para transformar esas hipotecas *subprime* en un proyecto financiero orientado a satisfacer las necesidades del mundo de las altas finanzas. Lo que en sus orígenes era un proyecto estatal para permitir a hogares de ingresos modestos tener su casa propia fue transformado en un proyecto financiero diseñado para permitir mayores lucros. Esa transformación de un proyecto estatal en uno privado no fue una tarea sencilla. Fue necesario reunir matemáticos avanzados, abogados y contadores brillantes, y complicados instrumentos financieros impenetrables incluso para muchos del ramo (que simplemente utilizaban el software). Esos instrumentos son capaces de circular mucho más allá de Estados Unidos (el Silicon Valley de las innovaciones financieras), donde fueron inventa-

dos y donde condujeron a la ejecución de las hipotecas de más de 13 millones de hogares. Estamos empezando a ver cantidades desusadamente grandes de ejecuciones en otros países, en particular Hungría y España, que examinamos en el capítulo 1. El potencial global de esos instrumentos para crear devastación es enorme. Más allá de las finanzas, esa tensión entre instrumentos complejos y resultados elementalmente brutales está presente también en otros sectores económicos. Ejemplos de ello son los nuevos tipos de minería, como la fracturación hidráulica (que vimos en el capítulo 4), y las cadenas a menudo largas que implica la compra de tierra en un país soberano extranjero (como se dijo en el capítulo 2).

Lo que intentaba extraer de todos esos casos es lo que veo como una yuxtaposición fundacional en nuestras formas actuales de constituir espacio económico: un despliegue de formas complejas de conocimiento y creatividad que con demasiada frecuencia trae consigo, además de robustas ganancias, brutalidades asombrosamente elementales. Una pregunta que esto genera es si lo que todavía entendemos como sectores económicos distintos y discretos no será simplemente las manifestaciones en la superficie de lo que en realidad son unas pocas capacidades técnicas y organizacionales transformativas de gran envergadura que subyacen a todas esas diferenciaciones superficiales. ¿Hay unas pocas lógicas que impulsan lo que en la superficie se hace presente como mundos enormemente diferentes: el mundo del fracking, el mundo de las finanzas, el mundo de la logística de la tercerización? ¿Acaso toda esa variabilidad especializada visible se reduce a unas pocas lógicas no tan visibles que son capaces de tragarse y reposicionar diversos tipos de saberes especializados en unas pocas lógicas organizadoras? Sí. Lo veo en la economía y en los modos como algunos de los actores más poderosos de la economía utilizan a pueblos, gobiernos y los recursos del mundo para asegurar el crecimiento económico de las corporaciones con el mínimo absoluto de restricciones globales y las mínimas responsabilidades posibles. Digo esto sobre el espacio de la economía corporativa, no sobre espacios como las universidades, donde la diferenciación es parte de las tradiciones de la enseñanza y el aprendizaje que pueden (todavía) coexistir con la remodelación del espacio económico que he examinado en este libro. Aun así,

trochos de conocimiento académico en muchas formas –por ejemplo ingeniería, biología, economía– se reposicionan cada vez más al servicio de la lógica dominante y dominadora que organiza el espacio económico.

Está claro que esta es una formulación extrema, pero así es como se ven las cosas desde el filo del sistema. La forma más poderosa de esa lógica organizadora se capta de modo analítico en el concepto de formación predatoria que introduce en el capítulo 1, que incluye varios de los principales casos examinados en los principales cuatro capítulos empíricos del libro. Esas formaciones son agrupaciones de actores poderosos, mercados, tecnologías y gobiernos. Son mucho más que simplemente los individuos más ricos o las empresas más ricas o los gobiernos más poderosos. Esas formaciones incorporan solo elementos de esos mundos. La lógica que las impulsa no se somete fácilmente a los mecanismos de gobernanza existentes. En muchas formas ni siquiera los individuos o las empresas más poderosas pueden controlar o dirigir esas asociaciones: son demasiado los fragmentos de esos diversos mundos institucionales que se agrupan para formar fuertes dinámicas nuevas que no es posible reducir a ninguna de las instituciones fundamentales: ni la economía, ni la ley, ni el capital. La documentación histórica hace pensar que las formaciones de este tipo no son nuevas, pero lo que podría ser diferente hoy es la complejidad de algunos componentes clave. Un ejemplo en grande serían las innovaciones financieras avanzadas que son capaces de cortar transversalmente una variedad de sectores económicos y someterlos a su propia lógica, cualquiera que sea su contenido, desde deudas intangibles hasta grandes edificios. Un segundo ejemplo en grande es el aumento a escala global de nuestra destrucción ambiental, que vuelve como boomerang a través del mundo y afecta a lugares y flujos que nunca contribuyeron a esa destrucción (y posiblemente el caso más extremo es el derretimiento del permafrost del Ártico, hoy amenazado por el cambio climático).

Esta posibilidad ayuda a explicar lo que está en el corazón de este libro: que hay dinámicas más grandes que cortan transversalmente formas previas de diferenciación y por eso son capaces de generar expulsiones en diferentes mundos. Esto es exponerlo en forma más bien brusca para decirlo con claridad, y no pretende negar que

hemos hecho progresos en algunas áreas, como en la extensión de los derechos de las minorías. Pero encuentro que estamos yendo en esa dirección en demasiados lugares, tanto en Estados Unidos como en Sudáfrica, Rusia, China y otros.

El filo del sistema hoy es un espacio de expulsiones, en contraste con la época keynesiana en que el filo del sistema era un espacio de incorporación, no porque fuera un período ideal sino porque las sistematicidades constitutivas incluían la producción masiva y el consumo masivo. Hoy ya no es así.

Lo que está en juego en todos esos procesos es la cuestión de la membresía y la participación constitutiva. He examinado modos y campos diferentes con el objeto de recordarnos un espacio vital mayor que está él mismo amenazado. Lo hice centrándome en una serie de densos microespacios. Cada uno está en una condición extrema, de hecho tan extrema que nos permite ver una capacidad de destrucción que la de nosotros todavía no necesariamente la aprehende o la experimenta en su vida cotidiana. Más conceptualmente, quería captar la existencia de grandes tendencias transversales que apuntan a condiciones planetarias: expulsiones de personas, economías, espacios vitales. Nuestras divisiones en países y sectores todavía son útiles para explicar buena parte de lo que ocurre, pero no nos ayudan a enfrentar grandes condiciones planetarias emergentes.

Quiero concluir con una pregunta: ¿cuáles son los espacios de los expulsados? Para las mediciones estándar de nuestras economías y estados modernos son invisibles. Pero deberíamos hacerlos conceptualmente visibles. Cuando proliferan las dinámicas de expulsión, ya sea en la forma de la economía encogida de Grecia, las elites predatorias de Angola o el crecimiento de los desempleados a largo plazo o los encarcelados en prisiones con fines de lucro en Estados Unidos, el espacio de los expulsados se expande y se va haciendo cada vez más diferenciado. No es sencillamente un agujero oscuro. Está presente. También los espacios de los expulsados necesitan ser conceptualizados. Elaboré una argumentación similar en relación con la proliferación de extensiones de tierra muerta y agua muerta debido a nuestros modos tóxicos de desarrollo. También están presentes. Así, en una movida conceptual que apunta a

hacer visible la tierra muerta, sostengo que debería ser entendida como una jurisdicción informal. Más en general, los espacios de los expulsados claman por reconocimiento conceptual. Son muchos, están creciendo y se están diferenciando. Son condiciones conceptualmente subterráneas que es necesario traer a la superficie. Son, en potencia, los nuevos espacios para hacer: hacer economías locales, historias nuevas y nuevas formas de membresía.

Bibliografía

- Aabo, Ellen, y Thomas Kring (2012), "The Political Economy of Large-Scale Agricultural Land Acquisitions: Implications for Food Security and Livelihoods/Employment Creation in Rural Mozambique", Working paper No. 2012-004, Nueva York, United Nations Development Program.
- Aalbers, Manuel B. (2012), *Subprime Cities: The Political Economy of Mortgage Markets*, Chichester, West Sussex, Wiley-Blackwell.
- Abel, Heather (1997), "The Rise and Fall of a Gold Mining Company", *High Country News*, 22 de diciembre.
- Alderman, Liz (2013), "Greece Shuts Broadcaster in Bid to Show Resolve", *New York Times*, 12 de junio.
- Alexander, Michelle (2010), *The New Jim Crow: Mass Incarceration in the Age of Colorblindness*, Nueva York, The New Press.
- Allegretto, Sylvia (2011), "The State of Working America's Wealth, 2011: Through Volatility and Turmoil, the Gap Widens", Briefing paper 292, Economic Policy Institute, Washington, DC.
- Alvarenga, Carlos (2013), "HFT Update: The Rise of the 'Dark Pool'", *Reconomics* [blog].
- American Civil Liberties Union (2011), "Combating Mass Incarceration — The Facts" [infografía], 17 de junio, www.aclu.org/combating-mass-incarceration-facts-0.
- Amin, Ash (2012), *Land of Strangers*, Cambridge, Polity.
- Amin, Ash, y Nigel Thrift (2013), *Arts of the Political: New Openings for the Left*, Durham, NC, Duke University Press.
- Amin, Samir (2010), "Exiting the Crisis of Capitalism or Capitalism in Crisis?", *Globalizations* 7, No. 1, 27 de abril, pp. 261-273.
- Anseeuw, Ward, Mathieu Boche, Thomas Breu, Markus Giger, Jann Lay, Peter Messerli y Kerstin Nolte (2012), *Transnational Land Deals for Agriculture in the Global South*, Roma, International Land Coalition.
- Anseeuw, Ward, Lily Alden Wily, Lorenzo Cotula y Michael Taylor (2012), *Land Rights and the Rush for Land: Findings of the Global Commercial Pressures on Land Research Project*, Roma, International Land Coalition.
- Arestis, Philip, Rogério Sobreira y José Luís Oreiro (2011), *The Financial Crisis: Origins and Implications*, Houndmills, Basingstoke, Palgrave Macmillan.

- ARMZ Uranium Holding Co. (2012), "Priargunsky Industrial Mining and Chemical Union". www.armz.ru/eng/companies/subsidiaries/ppgho.
- Arrighi, Giovanni (1994), "The Three Hegemonies of Historical Capitalism", en *The Long Twentieth Century: Money, Power, and the Origins of Our Times*, Londres, Verso, pp. 27-84.
- Asian Human Rights Commission (2012), "Indonesia: Police Shoot and Injure Five Farmers in Riau during Land Rights Protests", 27 de marzo. www.humanrights.asia/news/urgent-appeals/AHRC-UAC-051-2012. Visitado el 30 de junio de 2013.
- Associated Press (1991), "Bunker Hill Mining Files for Bankruptcy Protection", *Moscow-Pullman Daily News*, 18 de enero.
- (2007), "'Most Polluted' Town Sees a Ray of Hope", *NBCNews.com*, 20 de junio.
- (2010), "Peru to Seek Bids for First Private Prison", Associated Press, 1 de abril.
- Atinc, Tamar M., Abhijit Banerjee, Francisco H. G. Ferreira, Peter Lanjouw, Marta Menendez, Berk Ozler, Giovanna Prennushi, Vijayendra Rao, James Robinson, Michael Walton y Michael Woolcock (2006), *World Development Report 2006: Equity and Development*, Washington, DC, Banco Mundial.
- Atkinson, Anthony B., Thomas Piketty y Emmanuel Saez (2011), "Top Incomes in the Long Run of History", *Journal of Economic Literature* 49, No. 1, marzo, pp. 3-71.
- Aurora Lights (2013), "What Is Mountaintop Removal?". http://auroralights.org/map_project/theme.php?theme=mtr&article=primary. Visitado el 2 de enero de 2013.
- Austin, James, y Garry Coventry (2001), *Emerging Issues on Privatized Prisons*, Washington, U.S. Department of Justice, Office of Justice Programs.
- Badkar, Mamta (2012), "Here Comes the 2012 Tidal Wave of Foreclosures", *Business Insider*, 15 de marzo.
- Bai, Z. G., D. L. Dent, L. Olsson y M. E. Schaepman (2008), "Proxy Global Assessment of Land Degradation", *Soil Use and Management* 24, No. 3, 24 de julio, pp. 223-234.
- Bakalidou, Sophia (2013), "Press Release: Index of Wages of The whole Economy", *Hellenic Statistical Authority*. http://www.statistics.gr/portal/page/portal/ESYE/BUCKET/A0199/PressReleases/A0199_DKT08_DT_QQ_03_2013_01_F_EN.pdf. Visitado el 1 enero de 2014.
- Ballantyne, A. P., C. B. Alden, J. B. Miller, P. P. Tans y J. W. C. White (2012), "Increase in Observed Net Carbon Dioxide Uptake by Land and Oceans during the Past 50 Years", *Nature* 488, No. 7409, pp. 70-72.
- Banai, Adam, Julia Kiraly y Marton Nagy (2011), "Home High Above and Home Deep Down: Lending in Hungary", Research working paper 5836, Banco Mundial.
- Bank for International Settlements (2012), "Semiannual OTC Derivatives Statistics at End-June 2012". www.bis.org/statistics/otcder/dti920a.pdf. Visitado el 17 de julio de 2013.
- Barriopedro, David, Eric M. Fischer, Jürg Luterbacher, Ricardo M. Trigo y Ricardo García Herrera (2011), "The Hot Summer of 2010: Redrawing the Temperature Record Map of Europe", *Science* 332, No. 6026, pp. 220-224.
- BBC News (2007), "Toxic Truth of Secretive Siberian City", BBC News, 5 de abril.
- (2011), "How Does Fukushima Differ from Chernobyl?", BBC News Asia-Pacific. www.bbc.co.uk/news/world-asia-pacific-13050228. Visitado el 3 enero de 2013.

- (2012), “Greece’s Economy Shrinks Further”, *BBC Business News*, 14 de noviembre.
- Behrman, Julia, Ruth Meinzen-Dick y Agnes Quisumbing (2011), “The Gender Implications of Large-Scale Land Deals”, IFPRI Policy Brief, 17 de abril. <http://www.ifpri.org/sites/default/files/publications/bp017.pdf>.
- Belcher, Melissa, y Marvin Renikoff (2013), “Hydraulic Fracturing: Radiological Concerns for Ohio”, FreshWater Accountability Project Ohio. http://catskillcitizens.org/learnmore/OHIO_FACT_SHEET_6-10-13.pdf. Visitado el 26 de junio de 2013.
- Belton, Catherine (2006), “For Russia, Dependence on ‘a Man- Made Disaster’”, *New York Times*, 12 de enero.
- Bensasson, Marcus (2013), “Greek Economy Shrank in First Quarter as Investment Fell”, *Bloomberg.com*, 7 de junio.
- Bergmann, Karyn S. (2004), “Bankruptcy, Limited Liability and CERCLA: Closing the Loophole and Parting the Veil”, Center for Health and Homeland Security, University of Maryland School of Law.
- Bertola, Luis, y José Antonio Ocampo (2013), *The Economic Development of Latin America since Independence*, Oxford, Oxford University Press.
- “Bhopal Census 2011 Highlights” (2011), Census 2011: Population Census India. 19 de mayo. www.census2011.co.in/news/747-bhopal-census-2011-highlights.html.
- Bhuiyan, M. A., N. I. Suruvi, S. B. Dampare, M. A. Islam, S. B. Quraishi, S. Ganyaglo y S. Suzuki (2011), “Investigation of the Possible Sources of Heavy Metal Contamination in Lagoon and Canal Water in the Tannery Industrial Area in Dhaka, Bangladesh”, *Environmental Monitoring and Assessment* 175, No. 1-4, abril, pp. 633- 649.
- Bice, Sara (2013), “Ok Tedi Immunity Gone, With Implications beyond BHP”, *The Conversation*. <http://theconversation.com/ok-tedi-immunity-gone-with-implications-beyond-bhp-19188>. Visitado el 4 enero de 2014.
- Biello, David (2013), “400 PPM: Carbon Dioxide in the Atmosphere Reaches Prehistoric Levels”, “Observations” blog, *Scientific American*, 19 de mayo.
- Bivens, Josh (2011), *Failure by Design: The Story behind America’s Broken Economy*, Washington, Economic Policy Institute.
- (2013), “Using Standard Models to Benchmark the Costs of Globalization for American Workers without a College Degree”, Briefing paper No. 354, Economic Policy Institute, Washington.
- Blackman, Allen, y Arne Kildegaard (2003), “Clean Technological Change in Developing-Country Industrial Clusters: Mexican Leather Tanning”, Discussion paper 03-12, Resources for the Future, Washington.
- Blacksmith Institute (2007), “The World’s Worst Polluted Places: The Top Ten of the Dirty Thirty”, www.blacksmithinstitute.org. Visitado el 3 enero de 2013.
- (2011a), “Artisanal Gold Mining”. www.worstpolluted.org/projects_reports/display/. Visitado el 23 de noviembre de 2013.
- (2011b), “Chromium”. www.worstpolluted.org/projects_reports/display/80. Visitado el 23 de noviembre de 2013.
- (2011c), “Lead-Acid Battery Recycling”. www.worstpolluted.org/projects_reports/display/90. Visitado el 23 de noviembre de 2013.
- (2011d), “Lead Smelting”. www.worstpolluted.org/projects_reports/display/86. Visitado el 23 de noviembre de 2013.

- (2011e), “Mining and Ore Processing”. www.worstpolluted.org/projects_reports/display/84. Visitado el 23 de noviembre de 2013.
- (2011f), “Tannery Operations”. www.worstpolluted.org/projects_reports/display/88. Visitado el 23 de noviembre de 2013.
- (2011g), “The World’s Top Ten Pollution Problems 2011”. www.worstpolluted.org/2011-report.html. Visitado el 23 de noviembre de 2013.
- (2013a), “Norilsk, Russia”. www.worstpolluted.org/projects_reports/display/43. Visitado el 3 enero de 2013.
- (2013b), “Top Ten Most Polluted Places 2007: Sumgayit, Azerbaijan”. www.worstpolluted.org/projects_reports/display/27. Visitado el 3 enero de 2013.
- (2013c), “World Bank and Blacksmith Institute Partner to Take Care of ‘Orphaned’ Toxic Polluted Sites”. www.blacksmithinstitute.org/legacy-pollution-sites.html.
- (2013d), “Dzerzhinsk, Russia”. www.worstpolluted.org/projects_reports/display/42.
- (2013e), “Sukinda, India”. www.worstpolluted.org/projects_reports/display/36. Visitado el 3 enero de 2013.
- (2013f), “Blacksmith’s Work in Haina”. www.blacksmithinstitute.org/haina.html. Visitado el 3 enero de 2013.
- Blackstone, Brian, Stelios Bouras y Cassell Bryan-Low (2012), “Europe’s Growth Woes Worsen”, *Wall Street Journal*, 15 de febrero.
- Blair, David (2012), “Greece Sinks to Its Knees”, *Telegraph*, 26 de febrero.
- Blomfield, Adrian (2007), “Doom and Gloom in Dzerzhinsk”, *Telegraph*, 5 de noviembre.
- Bolaños, Alejandro (2012), “Las rentas empresariales superan por primera vez a las salariales en España”, *El País*, http://economia.elpais.com/economia/2012/02/16/actualidad/1329424062_546148.html. Visitado el 1 enero de 2014.
- Boikton, Patrick, Frederic Samama y Joseph E. Stiglitz (eds.) (2011), *Sovereign Wealth Funds and Long-Term Investing*, Nueva York, Columbia University Press.
- Borodkin, Leonid, y Simon Ertz (2004), “Coercion versus Motivation: Forced Labor in Norilsk”, en Paul R. Gregory y Valery Lazarev (eds.), *The Economics of Forced Labor: The Soviet Gulag*, Stanford, Hoover Institution Press.
- Borras, Saturnino M. Jr., y Jennifer C. Franco (2012), “Global Land Grabbing and Trajectories of Agrarian Change: A Preliminary Analysis”, *Journal of Agrarian Change* 12, No. 1, pp. 34-59.
- Borras, Saturnino M. Jr., Jennifer C. Franco, Cristobal Kay y Max Spoor (2011), *Land Grabbing in Latin America and the Caribbean Viewed from Broader International Perspectives*, Nueva York, Naciones Unidas. http://www.tni.org/sites/www.tni.org/files/download/borras_franco_kay_spoor_land_grabs_in_latam_caribbean_nov_2011.pdf.
- Boston Common Asset Management (2003), “Boston Common Asks Newmont Mining to Disclose Risks of Its Environmental and Social Liabilities”, News release, 11 de diciembre. www.bostoncommonasset.com/news/newmont-disclosure.html.
- Bourguignon, François, y Christian Morrisson (2002), “Inequality among World Citizens: 1820-1992”, *American Economic Review* 92, No. 4, pp. 727-744.
- Brabeck-Lethame, Peter (2012), “Water Can’t Be Free”, *Big Think*. www.youtube.com/watch?v=rzaV8tg6bno. Visitado el 18 de junio de 2013.

- Bradsher, Keith, y Andrew Pollack (2011), "Nuclear Company to Compensate Evacuees in Japan", *New York Times*, 15 de abril.
- Bräutigam, Deborah, y Tang Xiaoyang (2011), "African Shenzhen: China's Special Economic Zones in Africa", *Journal of Modern African Studies* 49, No. 1, pp. 27-54.
- Bronder, Larisa, Igor Kudrik, Alexander Nikitin, Kristin V. Jorgensen y Vladislav Nikiforov (2010), "Norilsk Nickel: The Soviet Legacy of Industrial Pollution", Bellona Foundation, St. Petersburg.
- Brothers, Caroline (2011), "U.N. Reports Steady Rise of Refugees", *New York Times*, 19 de junio.
- Brown, Desair (2012), "Expert Answers Your Questions on Fracking", *USA Today*, 24 de abril.
- Brunori, Margherita (2013), "Indonesian Court Gives Land Rights Back to Millions of Indigenous", LandPortal.info. June 21. Visitado el 30 de junio de 2013.
- Bryson, John R., y Peter W. Daniels (eds.) (2007), *The Handbook of Service Industries*, Cheltenham, Edward Elgar Publishing.
- Budapest Business Journal* (2013), "Gov't to Extend Eviction Moratorium, Banks Opposed", *Budapest Business Journal*, 20 de febrero.
- "Bunker Hill Reports Profitable Quarter" (1990), *Spokane Chronicle*, 2 de mayo.
- Bureau of Labor Statistics (2012), "Employment, Hours, and Earnings from the Current Employment Statistics Survey (National)". www.bls.gov/data/#employment. Visitado el 5 enero de 2013.
- (2013), "Labor Force Statistics from the Current Population Survey", United States Department of Labor. <http://data.bls.gov/pdq/SurveyOutputServlet>. Visitado el 1 enero de 2014.
- Bureau of Land Management (1996), "Notice of Intent to Prepare an Environmental Impact Statement (EIS) for the Midnite Uranium Mine (MUM) Reclamation", *Federal Register* 61, No. 18, p. 2528.
- Burgen, Stephen (2013), "Spain Youth Unemployment Reaches Record 56.1%", *The Guardian*. <http://www.theguardian.com/business/2013/aug/30/spain-youth-unemployment-record-high>. Visitado el 1 enero de 2014.
- Burgers, Paul, y Ari Sustani (2011), "Oil Palm Expansion in Riau Province, Indonesia: Serving People, Planet, Profit?", Background paper for European Report on Development. http://erdreport.eu/erdr/report_2011/documents/researchpapers_susanti-burgers.pdf.
- Calhoun, C. (2004), "A World of Emergencies: Fear, Intervention, and the Limits of Cosmopolitan Order", *Canadian Review of Sociology and Anthropology* 41, No. 4, pp. 373-395.
- Carrington, Damian (2012), "The Himalayas and Nearby Peaks Have Lost No Ice in Past 10 Years, Study Shows", *Guardian*, 2 de agosto.
- Carter, Jimmy (2011), "Call Off the Global Drug War", *New York Times*, 17 de junio.
- Castle, Stephen (2013), "Irish Legacy of Leniency on Mortgages Nears an End", *New York Times*, 30 de marzo.
- CBC (2008), "Bottled Water: Quenching a Planet's Thirst". www.cbc.ca/news/background/consumers/bottled-water.html. Visitado el 22 enero de 2013.
- (2012a), "Mayor Rob Ford Wants to Banish Gun Convicts from Toronto", *Huffington Post*, 20 de julio.
- (2012b), "Rob Ford's Ex-con Banishment Plan Won't Fly, Says Minister". CBC/Radio Canada, 20 de julio.

- Center for Housing Policy (2012), "High- Cost Purchase Loans and Census Tract Level Foreclosure Data". www.foreclosure-response.org/maps_and_data/high_cost_maps.html. Visitado el 28 de julio de 2012.
- Chang, Cindy (2012), "In World of Prisons, Some Rural Parishes' Economies Hinge on Keeping Their Jails Full", *Times-Picayune*. http://www.nola.com/crime/index.ssf/2012/05/in_world_of_prisons_some_rural.html.
- Chatterjee, Partha (2011), *Lineages of Political Society: Studies in Postcolonial Democracy*, Nueva York, Columbia University Press.
- Cheng, Derek (2012), "New Private Prison at Wiri Given Green Light", *New Zealand Herald*, 8 de marzo.
- Chesapeake Energy (2012), "Hydraulic Fracturing Facts". www.hydraulicfracturing.com/Pages/information.aspx. Visitado el 30 de julio de 2012.
- Chestney, Nina (2012), "Club of Rome Sees 2 Degree Celsius Rise in 40 Years", Reuters, 8 de mayo.
- CIA (2012), "Country Comparison: Distribution of Family Income — GINI Index", CIA World Factbook.
- Clark, Colin (2011), "Improving Speed and Transparency of Market Data", NYSE EURONEXT [blog]. <http://exchanges.nyx.com/cclark/improving-speed-and-transparency-market-data>.
- Clarke, Tony (2007), "Nestlé's Water Wars: The Experience in North America", Polaris Institute, Ottawa.
- Clinton, Bill (1993), "NAFTA Will Create 200,000 American Jobs in Two Years", *Philadelphia Inquirer*, 19 de septiembre.
- CNNMoney Staff (2013), "S&P 500 Above 1,800. Dow Hits Record Again", CNNMoney. <http://money.cnn.com/2013/11/22/investing/stocks-markets>. Visitado el 1 enero de 2014.
- Colchester, Marcus (2011), *Palm Oil and Indigenous Peoples in South East Asia*, Roma, International Land Coalition.
- Cole, Juan (2013), "Asia Will Drown, Africa Will Starve in 30 Years: World Bank Report on Global Warming", *Informed Comment* [blog]. www.juancole.com/2013/06/starve-report-warming.html. Visitado el 22 de noviembre de 2013.
- CoreLogic (2013a), "National Foreclosure Report". www.corelogic.com/research/foreclosure-report/national-foreclosure-report-april-2013.pdf. Visitado el 3 de agosto de 2013.
- (2013b), "CoreLogic Equity Report: First Quarter 2013". <http://www.corelogic.com/research/negative-equity/corelogic-q1-2013-negative-equity-report.pdf>. Visitado el 1 enero de 2014.
- Corporate Watch (s/f), "Nestle SA: Corporate Crimes". www.corporatewatch.org.uk/?lid=240. Visitado el 22 enero de 2013.
- Cotula, Lorenzo (2011), *The Outlook on Farmland Acquisitions*, Roma, International Land Coalition.
- Cotula, Lorenzo, y Kyla Tienhaara (2013), "Reconfiguring Investment Contracts to Promote Sustainable Development", en K. Sauvant (ed.), *Yearbook on International Investment Law & Policy 2011-2012*, pp. 281-310, Oxford, Oxford University Press.
- Cotula, Lorenzo, Sonja Vermeulen, Rebeca Leonard y James Keeley (2009), "Land Grab or Development Opportunity?: Agricultural Investment and International Land Deals in Africa", Roma, FAO [Food and Agriculture Organization of the United Nations (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la

- Alimentación]], IIED[International Institute for Environment and Development (Instituto Internacional para el Medio Ambiente y el Desarrollo)] e IFAD [International Fund for Agricultural Development (Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola)].
- Coumou, D., y S. Rahmstorf (2012), "A Decade of Weather Extremes", *Nature Climate Change* 2, pp. 491-496.
- Crystal Springs Preserve (2013), "About Us". <http://crystalspringspreserve.com/about-us>. Visitado el 13 de julio de 2013.
- Daley, Suzanne (2010), "In Spain, Homes Are Taken but Debt Stays", *New York Times*, 27 de octubre.
- Davies, Nigel (2012), "Spain's Economy Seen Contracting 1.4 Percent in 2012, 2013", Reuters, 7 de noviembre.
- Davies, Peter J. (2009), "Radioactivity: A Description of Its Nature, Dangers, Presence in the Marcellus Shale and Recommendations by the Town of Dryden to the New York State Department of Environmental Conservation for Handling and Disposal of such Radioactive Materials", Cornell University. www.tcgasmap.org/media/Radioactivity%20from%20Gas%20Drilling%20SGEIS%20Comments%20by%20Peter%20Davies.pdf. Visitado el 23 de noviembre de 2013.
- Day, Paul (2013), "Spain's Economy Shrinks for Seventh Straight Quarter", Reuters, 30 de abril.
- Deaton, Angus (2013), *The Great Escape: Health, Wealth, and the Origins of Inequality*, Princeton, Princeton University Press.
- Deddy, Ketut (2006), "Community Mapping, Tenurial Rights and Conflict Resolution in Kalimantan", en Fadzilah Majid Cooke (ed.), *States, Communities and Forests in Contemporary Borneo*, Canberra, Australian National University Press.
- Demelle, Brendan (2011), "Natural Gas Industry Rhetoric versus Reality", *DeSmogBlog*. www.desmogblog.com/natural-gas-industry-rhetoric-versus-reality. Visitado el 30 de julio de 2012.
- Dempsey, Daniel (2013), "Seeing in the Dark: The Rise of Dark Pools, and the Danger below the Surface". <http://tabbforum.com/opinions/seeing-in-the-dark-the-rise-of-dark-pools-and-the-danger-they-present>.
- DeNavas-Walt, Carmen, Bernadette D. Proctor y Jessica C. Smith (2011), *Income, Poverty, and Health Insurance Coverage in the United States: 2010*. U.S. Census Bureau, Current Population Reports, Washington, U.S. Government Printing Office.
- De Schutter, Oliver (2011), "The Green Rush: The Global Race for Farmland and the Rights of Land Users", *Harvard International Law Journal* 52(2), pp. 504-559.
- Dewan, Shaila (2013), "A City Invokes Seizure Laws to Save Homes", *New York Times*, 30 de julio.
- Diaz, R. J., y R. Rosenberg (2008), "Spreading Dead Zones and Consequences for Marine Ecosystems", *Science* 321, No. 5891, pp. 926-929.
- Diggs, Morse (2013), "Atlanta Police Chief Seeks to Banish Convicted Prostitute", KDFW, Dallas, 28 de enero.
- Doe Run Peru (s/f), "History of the Company". www.doerun.com.pe/content/pagina.php?PID=764. Visitado el 3 enero de 2013.
- Doe Run Resources Corporation (2006), "United States Securities and Exchange Commission: Form 10-K", Securities and Exchange Commission. www.sec.gov/

- Archives/edgar/data/1061112/000110465906018264/a06-5938_110k.htm#Item2_Properties_131244.
- Dossou, Paulin J  sutin, Simon B. Y. Allagbe, Tatiana DeSouza, Grégoire Noudaikpon y Alexis N. Tovisssohe (2011), *Evolution and Impacts of Coastal Land Use in Benin: The Case of the S  m  -Podji Commune*, Roma, International Land Coalition.
- Drajem, Mark (2012), "Fracking Tied to Unusual Rise in Earthquakes in U.S.", Bloomberg, 12 de abril.
- Duffy, P. B., y C. Tebaldi (2012), "Increasing Prevalence of Extreme Summer Temperatures in the U.S.", *Climatic Change* 111, No. 2, pp. 487-495.
- Duruibe, J. O., M. O. C. Ogwuegbu, y J. N. Ekwurugwu (2007), "Heavy Metal Pollution and Human Biotoxic Effects", *International Journal of Physical Sciences* 2, No. 5, pp. 112-118.
- eAfrica (2005), "Case Study: Private Prisons", *South African Institute of International Affairs*, agosto. www.saiia.org.za/archive-eafrica/case-study-private-prisons.html.
- Earthworks (2012), "Fort Belknap Reservation". www.earthworksaction.org/voices/detail/fort_belknap_reservation. Visitado el 30 de julio de 2012.
- Easterly, William (2014), *The Tyranny of Experts: Economists, Dictators, and the Forgotten Rights of the Poor*, Nueva York, Basic Books.
- Economic Policy Institute (2008), "When Income Grows, Who Gains?", *The State of Working America*. <http://stateofworkingamerica.org/who-gains/#/?start=2000&end=2007>.
- (2011a), "Nearly Half of Family Income Goes to the Top Fifth, the Only Income Group with Increased Income Share since 1973", *The State of Working America*. <http://stateofworkingamerica.org/charts/share-of-family-income-by-income-fifth-1947-201>.
- (2011b), "Family Income Growth in Two Eras", *The State of Working America*. <http://stateofworkingamerica.org/charts/real-annual-family-income-growth-by-quintile-1947-79-and-1979-2010>.
- (2011c), "Wealth Skewed towards the Richest of the Rich", *The State of Working America*. <http://stateofworkingamerica.org/charts/average-wealth-by-wealth-class-in-2009>.
- (2011d), "Share of Total Household Income Growth Attributable to Various Groups, 1979-2007", *The State of Working America*. <http://stateofworkingamerica.org/chart/swa-income-figure-2y-share-total-household/>.
- (2011e), "The Ratio of Average Top 1% Wealth to Median Wealth, 1962-2010", *The State of Working America*. <http://stateofworkingamerica.org/chart/swa-wealth-figure-6c-ratio-top-1-wealth/>.
- (2011f), "Median Household Wealth, by Race and Ethnicity, 1983-2010 (2010 Dollars)", *The State of Working America*. <http://stateofworkingamerica.org/chart/swa-wealth-table-6-8-average-median-assets/>.
- (2011g), "Share of Total Household Wealth Growth Accruing to Various Wealth Groups, 1983-2010", *The State of Working America*. <http://stateofworkingamerica.org/chart/swa-wealth-figure-66-share-total-household/>.
- (2013), "Average Family Income Growth, by Income Group", *The State of Working America*. <http://stateofworkingamerica.org/data>. Visitado el 9 de febrero de 2013.
- Economic Times* (2013), "Plachimada Anti-Coca Cola Unit Plans Stir". http://articles.economictimes.indiatimes.com/2013-07-12/news/40536432_1_plachimada-claims-special-tribunal-bill-cola-unit. Visitado el 4 enero de 2014.

- Economist* (2011a), "One Degree Over: Data from Crop Trials Underline the Threat Climate Change Poses to Farmers, Editorial, *Economist*, 17 de marzo.
- (2011b), "Shining a Light on Dark Pools", <http://www.economist.com/blogs/schumpeter/2011/08/exchange-share-trading>. Visitado el 6 enero de 2014.
- Eggier, Bruce (2007), "Despite Promises to Fix It, the Gulf's Dead Zone Is Growing", *Times-Picayune*, 9 de junio.
- El Defensor Chieftan* (2009), "Protestors to Fight 'Water Grab' ". www.dchieftain.com/2009/11/18/protesters-to-fight-water-grab. Visitado el 22 de noviembre de 2013.
- Ellsworth, W. L., S. H. Hickman, A. L. Lleons, A. McGarr, A. J. Michael y J. L. Rubinstein (2012), "Are Seismicity Rate Changes in the Midcontinent Natural or Manmade?" Abstract of oral presentation at the Seismological Society of America 2012 Annual Meeting.
- Environment and Process Division (2004), "Mining-Related Chromate Water Pollution in the Sukinda Watershed (Orissa, India)", Bureau de Recherches Géologiques et Minières, Orléans, France.
- Environment News Service (2010), "Chernobyl Radiation Killed Nearly One Million People: New Book", 26 de abril.
- EPA (1994), "Technical Report: Treatment of Cyanide Heap Leaches and Tailings", EPA530-R-94-037, U.S. Environmental Protection Agency, Office of Solid Waste, Special Waste Branch.
- (2000), "Chromium Compounds", U.S. Environmental Protection Agency, Technology Transfer Network: Air Toxics Web Site. www.epa.gov/ttnatw01/hlthef/chromium.html.
- (2006), "Midnite Mine Superfund Site: Record of Decision", Office of Environment Cleanup, EPA Region 10. www.epa.gov/region10/pdf/sites/midnite_mine/midnite-mine-rodo6.pdf. Visitado el 22 de junio de 2013.
- (2008), "Times Beach Site", U.S. Environmental Protection Agency. www.epa.gov/superfund/sites/nplfs/fs0701237.pdf.
- (2012a), "Plutonium", U.S. Environmental Protection Agency, 6 de marzo. www.epa.gov/rpdweb00/radionuclides/plutonium.html.
- (2012b), "EPA's Recommendations for Enhanced Monitoring for Hexavalent Chromium (Chromium- 6) in Drinking Water", U.S. Environmental Protection Agency. <http://water.epa.gov/drink/info/chromium/guidance.cfm>.
- Eskanazi, Stuart (1998), "The Biggest Pump Wins", *Dallas Observer*, 19 de noviembre.
- EuroHealthNet (2011), "Greece — Augmentation of 40% Rate of Suicide", comunicado de prensa, Bruselas, 25 de septiembre.
- Eurojobs (2012), "Quarter of Europe Risks Poverty or Social Exclusion", *Eurojobs* [blog], 6 de diciembre. <http://blog.eurojobs.com/2012/12/quarter-of-europe-risks-poverty-or-social-exclusion>. Visitado el 8 de febrero de 2013.
- European Commission (2011), "National Measures and Practices to Avoid Foreclosure Procedures for Residential Mortgage Loans", Commission staff working paper 357, 31 de marzo.
- (2012), "Spain: Deep Adjustment Continues", *European Economic Forecast*, otoño, Bruselas, Dirección General de Asuntos Económicos y Financieros.
- (2013), "FAQ on the EU-US Transatlantic Trade and Investment Partnership ('TTIP')". http://trade.ec.europa.eu/doclib/docs/2013/may/tradoc_151351.pdf.
- European Mortgage Federation (2007), Study on the Efficiency of Mortgage Collateral in the European Union. European Mortgage Federation, Bruselas.

- Eurostat (2012a), "At Risk of Poverty or Social Exclusion in the EU27: In 2011, 24% of the Population Were at Risk of Poverty or Social Exclusion", *News release* 171/2012, 3 de diciembre.
- (2012b), "Income and Living Conditions", 17 de diciembre. http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/income_social_inclusion_living_conditions/introduction.
- (2012c), "Emigration by Sex, Age Group, and Citizenship", European Commission. http://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?dataset=migr_emi_tcz&lang=en. Visitado el 31 de diciembre de 2012.
- (2013a), *Second Estimate for the First Quarter of 2013, Euro Area GDP Down by 0.2% and EU27 Down by 0.1%, -1.1% and -0.7% Respectively compared with First Quarter of 2012*, Publication No. 86/2013, European Commission.
- (2013b), *Unemployment Statistics*. http://epp.eurostat.ec.europa.eu/statistics_explained/index.php/Unemployment_statistics. Visitado el 5 de agosto de 2013.
- (2013c), "Data Explorer: Unemployment Rate by Sex and Age Groups — Annual Average, %". http://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?dataset=une_rt_a&lang=en. Visitado el 1 enero de 2014.
- FAO (2009), "CROPWAT 8.0 Decision Support System". www.fao.org/nr/water/infoces_databases_cropwat.html. Visitado el 6 de diciembre de 2013.
- Farrell, Diana, Susan Lund, Christian Fölster, Raphael Bick, Moira Pierce y Charles Atkins (2008), *Mapping Global Capital Markets: Fourth Annual Report*, Nueva York, McKinsey and Co.
- Fatima, Rabab, y Adnan Ahmed Sirajee (2009), "Climate Change and Displacement in Bangladesh", International Organization for Migration, 16 de noviembre.
- Favell, A. (2008), *Eurostars and Eurocities: Free Movement and Mobility in an Integrating Europe*, Oxford, Blackwell.
- FEANTSA (2011), *European Observatory on Homelessness*. www.feantsa.org/spip.php?article62&lang=en. Visitado el 29 de noviembre de 2013.
- Federal Bureau of Prisons (s/f), "BOP: Inmate Work Programs", U.S. Department of Justice. www.bop.gov/inmate_programs/work_prgms.jsp.
- Federal Reserve Bank of St. Louis (2013a), "Corporate Profits after Tax (without IVA and CCAAdj) (CP)". [http://research.stlouisfed.org/fred2/graph/?s\[1\]\[id\]=CP](http://research.stlouisfed.org/fred2/graph/?s[1][id]=CP).
- (2013b), "Nonfinancial Corporate Business; Total Financial Assets, Level (TFAABSNNCB)", Board of Governors of the Federal Reserve System, Washington. <http://research.stlouisfed.org/fred2/series/TFAABSNNCB>.
- Ferreira, Francisco H. G., y Michael Walton (2005), "The Inequality Trap: Why Equity Must Be Central to Development Policy", *Finance and Development* 42, No. 4.
- Field, C. B., V. Barros, T. F. Stocker, D. Qin, D. J. Dokken, K. L. Ebi, M. D. Mastrandrea et al. (2012), *IPCC: Managing the Risks of Extreme Events and Disasters to Advance Climate Change Adaptation*, Special Report of Working Groups I and II of the Intergovernmental Panel on Climate Change, Cambridge, IPCC.
- Fisher, Max (2011), "Map: U.S. Ranks Near Bottom on Income Inequality", *Atlantic*, septiembre.
- Fitzgerald, Joan (2009), "Cities on the Front Lines", *The American Prospect*, 22 de marzo. <http://prospect.org/article/cities-front-lines>.
- Foster, G., y S. Rahmstorf (2011), "Global Temperature Evolution 1979-2010", *Environmental Research Letters* 6, No. 4.

- Fouillet, A., G. Rey, F. Laurent, G. Pavillon, S. Bellec, C. Ghienneuc-Jouyaux, J. Clavel *et al.* (2006), "Excess Mortality Related to the August 2003 Heat Wave in France", *International Archives of Occupational and Environmental Health* 80, No. 1.
- Founda, D., y C. Giannopoulos (2009), "The Exceptionally Hot Summer of 2007 in Athens, Greece — A Typical Summer in the Future Climate?" *Global and Planetary Change* 67, No. 3-4.
- Frank, André Gunder (1966), *The Development of Underdevelopment*, Nueva York, Monthly Review Press.
- FRED (2013), "Compensation of Employees: Wages & Salary Accruals (WASCUR)/ Gross Domestic Product (GDP)", St. Louis Federal Reserve. <http://research.stlouisfed.org/fred2/graph/?g=2Xa>. Visitado el 1 enero de 2014.
- Freeland, Chrystia (2013), *Plutocrats: The Rise of the New Global Super-Rich and the Fall of Everyone Else*, Nueva York, Penguin Books.
- Freeland, Howard J., y Denis Gilbert (2009), "Estimate of the Steric Contribution to Global Sea Level Rise from a Comparison of the WOCE One-Time Survey with 2006-2008 Argo Observations", *Atmosphere-Ocean* 47, No. 4, pp. 292-298.
- Friends of Lead Free Children (2009), "Friends of Lead Free Children: Helping to Create an Environment for Children to Achieve Their Full Learning Potential". http://friendsofleadfreechildren.org/dominican_programs.html. Visitado el 13 de julio de 2013.
- Friis, Cecilie, y Anette Reenberg (2010), *Land Grab in Africa: Emerging Land System Drivers in a Teleconnected World*, GLP Report No. 1, Copenague, GLP International Project Office.
- Furman Center (2007), "New Housing Data Continue to Show Signs of Danger for New York City's Homeowners, Furman Center Analysis Concludes", Comunicado de prensa, Furman Center for Real Estate and Urban Policy, New York University, 15 de octubre.
- Gagnon, Geoffrey (2004), "Moving Mountains", *Legal Affairs*, septiembre-octubre.
- Ganchev, K., M. Kearns, Y. Nevmyvaka y J. W. Vaughn (2009), "Censored Exploration and the Dark Pool Problem", *Computer and Information Science*, University of Pennsylvania. www.cis.upenn.edu/~mkearns/papers/darkpools-final.pdf.
- Gans, Herbert J. (2013), "An Enduring Recession?" *Challenge* 56, No. 1, pp. 72-87.
- GAO (2013), "Corporate Income Tax: Effective Rates Can Differ Significantly from Statutory Rate", Washington.
- Ghosh, Palash (2013), "A Cheap New Drug Decimating Greece's Homeless as Economic Crisis Tightens Grip", *International Business Times*, 17 de mayo.
- Gillis, Justin (2013), "Heat-Trapping Gas Passes Milestone, Raising Fears", *New York Times*, 11 de mayo.
- Gilmore, Ruth Wilson (2007), *Golden Gulag: Prisons, Surplus, Crisis, and Opposition in Globalizing California*, Berkeley, University of California Press.
- Glick, Reuven, y Kevin J. Lansing (2010), "FRBSF Economic Letter: Global House hold Leverage, House Prices, and Consumption", Federal Reserve Bank of San Francisco, 11 de enero.
- Global Commission on Drug Policy (2011), "The War on Drugs and HIV/AIDS: How the Criminalization of Drug Use Fuels the Global Pandemic". www.globalcommissionondrugs.org/reports.

- Global Insight (2007), "The Mortgage Crisis: Economic and Fiscal Implications for Metro Areas", United States Conference of Mayors and the Council for the New American City.
- Global Research (2010), "Coca-Cola Causes Serious Depletion of Water Resources in India", 24 de marzo. www.globalresearch.ca/coca-cola-causes-serious-depletion-of-waterresources-in-india/18305. Visitado el 30 de julio de 2012.
- Godoy, Julio (2011), "New Sarcophagus for Chernobyl Will Have to Wait Until 2015", Inter Press Service, 25 de abril.
- Go Green America (2011), "Great Pacific Garbage Patch", GoGreenAmericaTV.com. <http://gogreenamericatv.com/wp-content/uploads/2011/11/Great-Pacific-Garbage-Patch-picture.jpg>. Visitado el 30 de julio de 2012.
- Goldstein, Matthew (2013), "Cheap Money Bankrolls Wall Street's Bet on Housing", Reuters, 6 de mayo.
- Golovnina, Maria (2005), "Interview — Norilsk Will Become Cleaner, but Not Overnight", Reuters, 12 de octubre.
- González Valero, Juan (2009), "Climate, Land Degradation, Agriculture and Food Security: Means to Adopt", Syngenta report, septiembre de 2009. www.wmo.int/wcc3/sessionsdb/documents/WS10_Gonzalez.pdf. Visitado el 30 de julio de 2012.
- Graeber, David (2012), *Debt: The First 5,000 Years*, Reimpresión, Brooklyn, Melville House.
- GRAIN (2012), "GRAIN Releases Data Set with over 400 Global Land Grabs", Comunicado de prensa, GRAIN, 23 de febrero.
- Gray, Ellen (2012), "Land Stat Top Ten: A Shrinking Sea, the Aral Sea", NASA Earth Science News Team, 23 de julio. www.nasa.gov/mission_pages/landsat/news/40th-top10-aralsea.html.
- "Greece Approves Sweeping Public Sector Cuts" (2013), *Telegraph*, 18 de julio.
- Guerino, Paul, Paige M. Harrison y William J. Sabol (2012), "Prisoners in 2010", Bureau of Justice Statistics, Office of Justice Programs, U.S. Department of Justice, 9 de febrero. www.bjs.gov/content/pub/pdf/pio.pdf.
- Hakkeling, R. T. A., L. R. Olderman y W. G. Sombroek (1999), *World Map of the Status of Human-Induced Soil Degradation: An Explanatory Note*, Wageningen, International Soil Reference and Information Center.
- Hall, Deborah (2010), "Bottled Water Pits Nestlé vs. Greens", *Wall Street Journal*. <http://online.wsj.com/article/SB10001424052748704414504575243921712969144.html>. Visitado el 29 de noviembre de 2013.
- Hall, Ruth (2011), "Land Grabbing in Africa and the New Politics of Food", Policy Brief 041, Future Agricultures.
- Hankewitz, Gert (2013), "Foreclosures Peak Last Year", *Postimees: In English*, 7 de febrero. <http://news.postimees.ee/1129916/foreclosures-peak-last-year>. Visitado el 3 de agosto de 2013.
- Hansen, J., M. Sato y R. Ruedy (2012), "Perception of Climate Change", *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States* 109, pp. 14726-14727.
- Harden, Blaine, y Dan Morgan (2004), "Debate Intensifies on Nuclear Waste: Lawmakers in Affected States Press Bush Administration on Cleanup", *Washington Post*, 2 de junio.
- Harden, Mark (2012), "Fracking in Colorado Uses a City's Worth of Water, Enviro Report Says", *Denver Business Journal*, 20 de junio.
- Harding, R. (2001), "Private Prisons", *Crime and Justice* 28, pp. 265-346.

- Hart, B., y D. V. Boger (2008), "Making an Unsustainable Industry More Sustainable", *Proceedings of the Eleventh International Seminar on Paste* 08 1, No. 1, pp. 3-14.
- Hartman, Chester, y Gregory D. Squires (eds.) (2013), *From Foreclosure to Fair Lending*, Nueva York, New Village Press.
- Harvey, David (1982), *The Limits of Capital*, Chicago, University of Chicago Press.
- (2000), "History of the Hanford Site 1943-1990", Pacific Northwest National Laboratory. <http://ecology.pnnl.gov/library/History/Hanford-History-All.pdf>. Visitado el 4 enero de 2013.
- Held, David, y Ayse Kaya (2007), *Global Inequality: Patterns and Explanations*, Cambridge, Polity.
- Hendryx, M. (2009), "Mortality from Heart, Respiratory and Kidney Disease in Coal Mining Areas of Appalachia", *International Archives of Occupational and Environmental Health* 82, pp. 243-249.
- Herivel, Tara, y Paul Wright (eds.) (2003), *Prison Nation: The Warehousing of America's Poor*, Nueva York, Routledge.
- Her Majesty's Prison Service (s/f), "Contracted-out Prisons". www.justice.gov.uk/about/hmps/contracted-out.
- HighQuest Partners (2010), "Private Financial Sector Investment in Farmland and Agricultural Infrastructure", OECD Food, Agriculture and Fisheries Papers, No. 33, 10 de agosto.
- Home Office (2012), "Have You Got What It Takes? Working with Prisons". www.homeoffice.gov.uk/publications/police/pcc/working-with-others/working-with-prisons?view=Binary.
- Hope, Kerin (2013), "Greek Deflation Accelerates after Wages Drop", *Financial Times*. <http://www.ft.com/cms/s/0/c8564ce8-48ab-11e3-8237-00144feabdco.html#axzz2pGr9q4q0>. Visitado el 1 enero de 2014.
- Hoshaw, Lindsey (2009), "Afloat in the Ocean, Expanding Islands of Trash", *New York Times*, 10 de noviembre.
- Hovil, Lucy (2010), *Hoping for Peace, Afraid of War: The Dilemmas of Repatriation and Belonging on the Borders of Uganda and South Sudan*, Research paper No. 196, Ginebra, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Policy Development and Evaluation Service.
- Humber, Yuriy (2008), "Kremlin Sidelines Oligarchs in Taking Norilsk Control (Update1)". www.bloomberg.com/apps/news?pid=newsarchive&sid=aLyndimCNJvY. Visitado el 23 de noviembre de 2013.
- Hurdle, Jon (2009), "Pennsylvania Lawsuit Says Drilling Polluted Water", Reuters, 9 de noviembre.
- Huseynova, Shahnaz (2007), "Azerbaijan: Sumgayit Becomes One of World's Most-Polluted Cities", Radio Free Europe/Radio Liberty, 18 de septiembre.
- Ideas First Research (2010), "Sector — Metal & Mining: Industry — Ferroalloys", Ideas First Research, Mumbai, India.
- IFPRI (International Food Policy Research Institute) (2009), "Outsourcing's Third Wave", *The Economist*, 21 de mayo.
- Ifiran, Zareena Begum, y Yvaneswari (2012), "Determination of the Cost-Effective Adsorbents to Remove Toxic Metal Pollutants from Industrial Waste Water", *International Journal of Social Sciences and Interdisciplinary Research* 1, No. 4.
- Illinois Department of Public Health (s/f), "Lead in Industry", Illinois Department of Public Health. www.idph.state.il.us/about/epi/getpabout.htm.

- ILO [OIT] (2012), "Global Unemployment: Trends for Youth 2012", International Labor Organization, Ginebra, CH.
- ILO y OECD (2013), "Short-term Labour Market Outlook and Key Challenges in G20 Countries: Statistical Update for the Meeting of G20 Labour and Employment Ministers", 18-19 de julio, Moscú. www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/dgreports/—dcomm/—publ/documents/publication/wcms_217546.pdf.
- IMF [FMI] (2006), *Global Financial Stability Report: Market Developments and Issues*, Washington, International Monetary Fund.
- (2008), *Global Financial Stability Report: Containing Risks and Restoring Financial Soundness*, Washington, International Monetary Fund.
- (2012a), *Global Financial Stability Report: Restoring Confidence and Progressing on Reforms*, Washington, International Monetary Fund. www.imf.org/External/Pubs/FT/GFSR/2012/02/pdf/text.pdf.
- (2012b), "World Economic and Financial Surveys", *World Economic Outlook Database*. www.imf.org/external/ns/cs.aspx?id=28. Visitado el 31 de diciembre de 2012.
- Inman, Phillip, y Helena Smith (2012), "Greek Economy to Shrink 25% by 2014", *Guardian*, 18 de septiembre.
- Instituto Nacional de Estadística (2011), "Economically Active Population Survey". www.ine.es/en/inebmenu/mnu_mercalab_en.htm. Visitado el 29 de noviembre de 2013.
- (2013a), "Labour Market", Instituto Nacional de Estadística (España).
- (2013b), "Notas de Prensa: 30 de Abril de 2013", Instituto Nacional de Estadística (España), 30 de abril. www.ine.es/prensa/cntron13a.pdf.
- Integrated Pollution Prevention and Control (2012), "A Teaching Case: The Basel Ban and Batteries". www.commercialdiplomacy.org/case_study/case_batteries.htm.
- International Atomic Energy Agency (s/f), "Frequently Asked Chernobyl Questions". www.iaea.org/newscenter/features/chernobyl-15/cherno-faq.shtml. Visitado el 4 enero de 2013.
- International Center for Prison Studies (2011), "World Prison Population List", University of Essex. www.apcca.org/uploads/9th_Edition_2011.pdf.
- International Energy Agency (2012), "Global Carbon-Dioxide Emissions Increase by 1.0 Gt in 2011 to Record High". www.iea.org/newsroomandevents/news/2012/may/name_27216_en.html. Visitado el 29 de junio de 2013.
- International Land Coalition, *Commercial Pressures on Land*. <http://www.landcoalition.org/cpl>.
- International Monetary Fund (2013), *World Economic Outlook Database*, edición de abril de 2013. <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2013/01/weodata/index.aspx>.
- IPPC (2003), "Integrated Pollution Prevention and Control (IPPC): Reference Document on Best Available Techniques for the Tanning of Hides and Skins", European IPPC Bureau (EIPPCB). http://eippcb.jrc.es/reference/BREF/tan_bref_0203.pdf.
- ISDA (International Swaps Derivatives Association) (2008), *Data on Credit-Default Swaps*. <http://www2.isda.org/>.
- Isidore, Chris (2012), "Corporate Profits Hit Record as Wages Get Squeezed", CNNMoney. <http://money.cnn.com/2012/12/03/news/economy/record-corporate-profits/>. Visitado el 1 enero de 2014.

- Islamzade, Arif (1994), "Sumgayit: Soviet's Pride, Azerbaijan's Hell", *Azerbaijan International* 2, No. 3, pp. 26-27, 30.
- Jackson, Robert, Avner Vengosh, Thomas H. Darrah, Nathaniel R. Warner, Adrian Down, Robert Poreda, Stephen G. Osborn, Kaigung Zhaoy Jonathan D. Karr (2013), "Increased Stray Gas Abundance in a Subset of Drinking Water Wells Near Marcellus Shale Gas Extraction", *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States* 110, No. 28, pp. 11213-11214.
- Jamasmie, Cecilia (2012), "Doe Run Peru to Be Liquidated After Rejected Restructuring of La Oroya Smelter", Mining.com. www.mining.com/does-run-peru-to-be-liquidated-after-rejected-restructuring-of-la-oroya-smelter.
- Johnson, Kirk (2011), "E.P.A. Links Tainted Water in Wyoming to Hydraulic Fracturing for Natural Gas", *New York Times*, 8 de diciembre.
- Johnston, David Cay (2005), *Perfectly Legal: The Covert Campaign to Rig Our Tax System to Benefit the Super Rich — and Cheat Everybody Else*, Nueva York, Penguin Group.
- (2011), "Where's the Fraud, Mr. President?", Reuters, 13 de diciembre.
- (2013), "Corporate Tax Rates Plummet as Profits Soar", *The National Memo*, 16 de julio.
- Jones, Graydon (1989), "Work Will Resume at Crescent Mine", *Spokane Chronicle*, 28 de abril.
- Jones, P. D., D. H. Lister y Q. Li (2008), "Urbanization Effects in Large-Scale Temperature Records, with an Emphasis on China", *Journal of Geophysical Research* 113, No. D16, pp. 1-12.
- Jorgensen, Dan (2006), "Hinterland History: The Ok Tedi Mine and Its Cultural Consequences in Telefolmin", *Contemporary Pacific*, 22 de septiembre.
- Jowit, Juliette (2008), "Is Water the New Oil?", *Observer*, 1 de noviembre.
- Joyce, Christopher (2012), "Quakes Caused by Waste from Gas Wells, Study Finds", National Public Radio, 11 de abril.
- Jubilee Debt Campaign (2009), "2. How Big Is the Debt of Poor Countries?" <http://jubileedebt.org.uk/faqs-2>.
- (2012), *The State of Debt: Putting an End to 30 Years of Crisis*, Jubilee Debt Campaign, Londres.
- (2013), "How Big Is the Debt of Poor Countries?" Jubilee Debt Campaign, Londres. <http://jubileedebt.org.uk/faqs-2/how-big-is-the-debt-of-poor-countries>.
- Kahn, Hilary E. (2014), *Framing the Global: Entry Points for Research*, Bloomington, Indiana University Press.
- Kaiser, Tania (2010), "Dispersal, Division and Diversification: Durable Solutions and Sudanese Refugees in Uganda", *Journal of Eastern African Studies* 4, No. 1, pp. 44-60.
- Karaian, Jason (2013), "Spanish Real Estate Has Lost More Than a Third of Its Value, But It's Still Overvalued", *Quartz*. <http://qz.com/124088/spanish-real-estate-has-lost-more-than-a-third-of-its-value-but-its-still-overvalued/>. Visitado el 1 enero de 2014.
- Karoly, D. J. (2009), "The Recent Bushfires and Extreme Heat Wave in Southeast Australia", *Bulletin of the Australian Meteorological and Oceanographic Society* 22, pp. 10-13.
- Katz, M. Jonathan (2007), "Dominican Town Looks to Clean Up Pollution", *Washington Post*, 20 de junio.

- Kaul, B., R. S. Sandhu, C. Depratt y F. Reyes (1999), "Follow-up Screening of Lead-Poisoned Children near an Auto Battery Recycling Plant, Haina, Dominican Republic", *Environmental Health Perspectives* 107, No. 11, noviembre, pp. 917-920.
- Keep Tap Water Safe (2013), "List of Bans Worldwide". <http://keeptapwatersafe.org/global-bans-on-fracking/>. Visitado el 2 enero de 2014.
- Kelleher, James (2007), "Signs of Life Returning to Times Beach", Reuters, 25 de mayo.
- Kennedy, Loraine (2005), "Variations on the Classical Model: Forms of Cooperation in Leather Clusters of Palar Valley, Tamil Nadu", en Keshab Das (ed.), *Indian Industrial Clusters*, Burlington, Ashgate, pp. 103-227.
- Kenny, J. F., N. L. Barber, S. S. Hutson, K. S. Linsey, J. K. Lovelace y M. A. Maupin (2009), "Estimated Use of Water in the United States in 2005", *U.S. Geological Survey Circular* 1344, p. 52. <http://pubs.usgs.gov/circ/1344/>.
- Keohane, David (2012), "The Decline of US Shadowing Banking, Charted", *Financial Times*, 29 de mayo.
- Keranan, Katie M., Heather M. Savage, Geoffy A. Abers y Elizabeth S. Cochran (2013), "Potentially Induced Earthquakes in Oklahoma, USA: Links between Wastewater Injection and the 2011 Mw 5.7 Earthquake Sequence", *Geology* 41, No. 6, pp. 699-702.
- Kinnard, Christophe, Christian M. Zdanowicz, David A. Fisher, Elisabeth Isaksson, Anne de Vernal y Lonnie G. Thompson (2011), "Reconstructed Changes in Arctic Sea Ice over the Past 1,450 Years", *Nature* 479, No. 7374, pp. 509-512.
- Kirkham, Chris (2012), "Private Prisons Profit from Immigration Crack-down, Federal and Local Law Enforcement Partnerships", *Huffington Post*, 7 de junio.
- Klauk, Erin (2013a), "Environmental Impacts at Fort Belknap from Gold Mining", Science Education Center, Carleton College.
- (2013b), "Political Issues on the Fort Belknap Reservation from Gold Mining", Science Education Center, Carleton College.
- (2013c), "Exploration and Development History of Gold Mining at the Zortman-Landusky Mine", Science Education Resource Center, Carleton College.
- Knobel, Beth (1997), "Secret Soviet City Opens Its Dirty Doors", *Living on Earth*, 1 de agosto.
- Knorr Cetina, K., y A. Preda (eds.) (2013), *The Oxford Handbook of the Sociology of Finance*, Oxford, Oxford University Press.
- Kocjan, John, Don Ogilvie, Adam Schneider y Val Srinivas (2012), "The Deloitte Shadow Banking Index", www.deloitte.com/assets/Dcom-UnitedStates/Local%20Assets/Documents/CFO_Center_FT/US_FSI_The_Deloitte_Shadow_Banking_052912.pdf. Visitado el 28 de julio de 2012.
- Kopsini, Christina (2012), "Drugs from Car Batteries" [Greek] *Kathimerini*, 4 de agosto. http://news.kathimerini.gr/4dcgi/_w_articles_ell_2_08/04/2012_478530.
- Krainer, John (2009), "Housing Prices and Bank Loan Performance", FRBSF Economic Letter 2009-06, Federal Reserve Bank of San Francisco, 6 de febrero.
- Kramer, Anna (2012), "Q&A: La Oroya's Future", *Oxfam America*. www.oxfamamerica.org/articles/q-a-la-oroyas-future. Visitado el 8 enero de 2013.
- Krippner, G. R. (2011), *Capitalizing on Crisis: The Political Origins of the Rise of Finance*, Cambridge, Harvard University Press.
- Krotz, Dan (2011), "Thawing Permafrost Could Release Vast Amounts of Carbon and Accelerate Climate Change by the End of This Century", Berkeley Lab News Center RSS, 22 de agosto.

- Krugman, Paul (2010), "Trade Does Not Equal Jobs", *The Conscience of a Liberal* [blog], *New York Times*, 6 de diciembre.
- Kubiszewski, Ida, Robert Constanza, Carol Franco, Philip Lawn, John Talberth, Tim Jackson y Camille Alymer (2013), "Beyond GDP: Measuring and Achieving Global Genuine Progress", *Ecological Economics* 93, pp. 57-68.
- Kumhof, Michael, y Romain Rancière (2010), "Inequality, Leverage and Crises", Working paper WP/10/268. International Monetary Fund, Washington.
- LaFlure, Rebecca (2013), "The Mess Gets Worse at Hanford's Nuclear Site", The Center for Public Integrity. <http://www.publicintegrity.org/2013/11/18/13770/mess-gets-worse-hanford-s-nuclear-site>. Visitado el 5 enero de 2014.
- Lambin, Eric F., y Patrick Meyfroidt (2011), "Global Land Use Change, Economic Globalization, and the Looming Land Scarcity", *PNAS* 108, No. 9, pp. 3465-3472.
- Land Matrix (2013), "Why Do the Numbers Constantly Change?", Land Matrix. www.landmatrix.org/en. Visitado el 29 de junio de 2013.
- (2014), The Online Public Database on Land Deals. <http://landportal.info/landmatrix>.
- Landes, David S. (1999), *The Wealth and Poverty of Nations: Why Some Are So Rich and Some So Poor*, Nueva York, W. W. Norton & Company.
- Leckie, S., Z. Simperingham y J. Baker (2011), "Bangladesh's Climate Displacement Nightmare", *Ecologist* [blog]. www.theecologist.org/blogs_and_comments/commentators/other_comments/854868/bangladeshs_climate_displacement_nightmare.html. Visitado el 29 de noviembre de 2013.
- Leistner, Marilyn (1995), "The Times Beach Story", *Synthesis /Regeneration* 7-8.
- Lenntech (2011), "Chromium and Water: Reaction Mechanisms, Environmental Impact and Health Effects", Delft, Holanda. www.lenntech.com/periodic/water/chromium/chromium-and-water.htm.
- Lerner, Stephen, y Saqib Bhatti (2013), "Forcing Banks to the Bargaining Table: Renegotiating Wall Street's Relationship with Our Communities", en Chester Hartman y Gregory D. Squires (eds.), *From Foreclosure to Fair Lending*, Nueva York, New Village Press, pp. 177-205.
- Levring, Peter (2013), "Denmark Feeds World's Biggest Home Debt Load as Caps Spurned", Bloomberg. <http://www.bloomberg.com/news/2013-11-14/denmark-feeds-world-s-biggest-private-debt-as-caps-rejected.html>. Visitado el 1 enero de 2014.
- Levy, Dan, y Prashant Gopal (2011), "Foreclosure Filings in U.S. May Jump 20% from Record 2010 as Crisis Peaks", Bloomberg, 13 de enero.
- Lidsky, Theodore I., y Jay S. Schneider (2002), "Lead Neurotoxicity in Children: Basic Mechanisms and Clinical Correlates", *Brain: A Journal of Neurology* 126, No. 1, pp. 5-19.
- Lima, João (2013), "Bank of Portugal Forecasts Deeper Economic Contraction This Year", Bloomberg, 26 de marzo. <http://www.bloomberg.com/news/2013-03-26/bank-of-portugal-forecasts-deeper-economic-contraction-this-year.html>.
- Liu, Yao, y Christoph B. Rosenberg (2013), "Dealing with Private Debt Distress in the Wake of European Financial Crisis", Working paper 13/44, International Monetary Fund, Washington.
- Long, Katy (2010), *Home Alone? A Review of the Relationship between Repatriation, Mobility and Durable Solutions for Refugees*, Ginebra, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

- "Louisiana Incarcerated: How We Built the World's Prison Capital" (2012), *Times-Picayune*, mayo. www.nola.com/prisons.
- Lucas, Linda E. (2005), *Unpacking Globalization: Markets, Gender and Work*, Kampala, Uganda, Makerere University Press.
- Marcellus Drilling News (2010), "List of 78 Chemicals Used in Hydraulic Fracturing Fluid in Pennsylvania", 10 de junio. <http://marcellusdrilling.com/2010/06/list-of-78-chemicals-used-in-hydraulic-fracturing-fluid-in-pennsylvania>.
- Marcuse, Peter (2014), "Blog #43 — Who Lost the War on Poverty, and Who Won It?" Peter Marcuse's Blog. WordPress.com. 28 de enero. <http://pmarcuse.wordpress.com/2014/01/25/blog-43-43-who-lost-the-war-on-poverty-and-who-won-it/>.
- Margulis, Matias E., Nora McKeon, y Saturnino M. Borrás (2013), "Land Grabbing and Global Governance: Critical Perspectives", *Globalizations* 10, No. 1, pp. 1-23.
- Mason, Cody (2012), "Too Good to Be True: Private Prisons in America", Sentencing Project, enero. http://sentencingproject.org/doc/publications/inc_Too_Good_to_be_True.pdf.
- Massey, Steve (1991a), "Bunker Hill Founder Says Insiders Clean", *Spokane Chronicle*, 27 de septiembre.
- (1991b), "Bunker Hill Sale Yields Much Less than Predictions", *Spokane Chronicle*, 30 de agosto.
- Mattera, Philip (2006), "Still, Not So Sterling: A Look at Revett Minerals", Clark Fork Coalition and Rock Creek Alliance. www.earthworksaction.org/files/pubs-others/FS_StillNotSoSterling.pdf.
- Mayer, Judith (2009), "The Trouble with Palm Oil", *Indonesia Today*. www.insideindonesia.org/feature-editions/the-trouble-with-oil-palm. Visitado el 1 enero de 2013.
- McClesky, Claire O'Neill (2012), "Mexico to Build 2 Private Prisons by Year-End", *Insight Crime*, 2 de agosto. www.insightcrime.org/news-briefs/mexico-to-build-2-private-prisons-by-year-end.
- McClure, Robert (2001), "Pegasus Gold — from Boom to Bankruptcy", *Seattle Post-Intelligencer*, 13 de junio.
- McCormack, Simon (2012), "Prison Labor Booms as Unemployment Remains High; Companies Reap Benefits", *Huffington Post*, 10 de diciembre.
- McDonald, Douglas C. (1992), "Private Penal Institutions", *Crime and Justice* 16, pp. 361-419.
- McKibben, Bill (2012), "Global Warming's Terrifying New Math: Three Simple Numbers That Add Up to Global Catastrophe — and That Make Clear Who the Real Enemy Is", *Rolling Stone*, 19 de julio.
- McMichael, Philip (2009), "A Food Regime Genealogy", *The Journal of Peasant Studies* 36, No. 1, pp. 171-196.
- McQuaid, John (2012), "Finally, a Victory against Mountaintop Removal", 30 de noviembre.
- McTighe, Laura (2012), "The War on Drugs Is a War on Relationships: Crossing the Borders of Fear, Silence and HIV Vulnerability in the Prison-Created Diaspora", en Jenna Loyd, Matthew Mitchelson y Andrew Burridge (eds.), *Beyond Walls and Cages: Bridging Prison Abolition and Immigrant Justice Movements*, Athens, University of Georgia Press.
- (2013), "Privatizing Punishment: A Global Analysis of Private Prison Expansion in 2005" (inédito).

- Michigan Citizens for Water Conservation (2012), "History Highlights". www.savemiwater.org/about/history. Visitado el 22 enero de 2013.
- Milanovic, Branko (2005), *Worlds Apart: Measuring International and Global Inequality*, Princeton, Princeton University Press.
- (2009), *Global Inequality Recalculated*, Working paper No. 5061, Banco Mundial.
- (2011), "Global Inequality: From Class to Location, from Proletarians to Migrants", Working Paper No. 5820, Banco Mundial.
- (2012), "Global Inequality: From Class to Location, from Proletarians to Migrants", *Global Policy* 3, No. 2, pp. 125-134.
- Miles, David K., y Vladimir C. Pillonca (2008), "Financial Innovation and European Housing and Mortgage Markets", *Oxford Review of Economic Policy* 24, No. 1, pp. 145-175.
- Mineral Policy Center (2000), "Cyanide Leach Mining Packet", agosto. www.nau.edu/itep/waste/HazSubMap/docs/Mining/Cyanide_Leach_Packet.pdf. Visitado el 13 de julio de 2013.
- Mines and Communities (2003), "Hell on Earth". www.minesandcommunities.org/article.php?a=1409. Visitado el 15 de junio de 2013.
- Mining Truth (2012), "How Corporations Evade Liability for Pollution at Closed Mines", *Mining Truth*. www.miningtruth.org/wp-content/uploads/2013/01/How-Corporations-Evade-Liability-Mining-Truth.pdf. Visitado el 23 de junio de 2013.
- Mishel, Lawrence (2007), "Who's Grabbing All the New Pie? Economic Snapshots", *Economic Policy Institute*, Washington, 1 de agosto.
- (2011), "Huge Disparity in Share of Total Wealth Gain since 1983", *Economic Policy Institute*, Washington, 15 de septiembre.
- (2013), "Economy Built for Profits Not Prosperity", *Economic Policy Institute*, Washington, DC, 28 de marzo.
- Mishel, Lawrence, y Jared Bernstein (2007), "Economy's Gains Fail to Reach Most Workers' Paychecks", *Economic Policy Institute*, Washington, 30 de agosto.
- Mishel, Lawrence y Josh Bivens (2011), "Occupy Wall Streeters Are Right about Skewed Economic Rewards in the United States", *Economic Policy Institute*, Washington, 26 de octubre.
- (2013b), "Drought-August 2013". www.ncdc.noaa.gov/sotc/drought/2013/8. Visitado el 22 de noviembre de 2013.
- National Prisoner Statistics Program (2013), "Prisoners in 2010 (Revised)", Bureau of Justice Statistics, U.S. Department of Justice. <http://bjs.ojp.usdoj.gov/index.cfm?ty=pbdetail&iid=2230>. Visitado el 8 de febrero de 2013.
- National Wildlife Federation (2012), "Hard Rock Mining Pollution", National Wildlife Federation. www.nwf.org/Wildlife/Policy/Mining-Loopholes.aspx.
- Nellas, Demetris (2013), "Greek Bill Opens Way for Civil Service Layoffs", Associated Press, 28 de abril.
- Neumann, Jeannette (2013), "Blackstone, Deutsche Bank in Talks to Sell Bond Backed by Home Rentals", *Wall Street Journal*, 30 de julio.
- Newmont Mining Corporation (1998), "Form 10-K", Securities and Exchange Commission. www.sec.gov/answers/form10k.htm. Visitado el 23 de junio de 2013.
- (2012), "Newmont Announces Record Operating Cash Flow of \$3.6 Billion and Record Annual Revenue of \$10.4 Billion in 2011", comunicado de prensa. Newmont Mining Corporation, Denver, Colorado, 23 de febrero.
- New York Times* (2001), "Mine in Wilderness Approved After 14 Years", *New York Times*, 28 de diciembre.

- Nigeria Intel (2012), "Privatising the Prisons", Nigeria Intel, 17 de diciembre. www.nigeriaintel.com/2012/12/17/privatising-the-prisons.
- NOAA (2011), "State of the Climate: Global Hazards for August 2011", National Climatic Data Center, National Oceanic and Atmospheric Administration, Washington.
- (2012a), "State of the Climate: Global Hazards for July 2012", National Climatic Data Center, National Oceanic and Atmospheric Administration, Washington. www.ncdc.noaa.gov/sotc/national/2012/7. Publicado en línea en agosto de 2012.
- (2012b), "Wildfires — August 2012". <http://www.ncdc.noaa.gov/sotc/fire/2012/8>. Visitado el 4 enero de 2014.
- (2013a), "Billion-Dollar Weather/Climate Disasters". www.ncdc.noaa.gov/billions/. Visitado el 22 de noviembre de 2013.
- (2013b), "Drought-August 2013". www.ncdc.noaa.gov/sotc/drought/2013/8. Visitado el 22 de noviembre de 2013.
- (s/f). http://marinedebris.noaa.gov/sites/default/files/GPmap_2012_NOAAMDP.jpg.
- Noorani, Shehzad (2008), "Children of the Black Dust", CNN, 28 de septiembre.
- Norilsk Nickel (2008), "History: Mastering Norilsk Ore Deposits", www.nornik.ru/en/about/history. Visitado el 13 de junio de 2013.
- Novinite (2011), "Bulgaria: Foreclosure Auctions Jump in 2011", Novinite [Sofia News Agency]. www.balkaninsight.com/en/article/bulgaria-foreclosure-auctions-jump-in-2011. Visitado el 3 de agosto de 2013.
- Novo, Andre, Kees Jansen, Maja Shngerland y Ken Giller (2010), "Biofuel, Dairy Production and Beef in Brazil: Competing Claims on Land Use in São Paulo State", *The Journal of Peasant Studies* 37, No. 4, pp. 769-792.
- OECD [OCDE] (2008), *Growing Unequal? Income Distribution and Poverty in OECD Countries*, París, OECD.
- (2011), *Divided We Stand: Why Inequality Keeps Rising*, París, OECD.
- (2012), "Annex Table 27: General Government Financial Balances", Economic Outlook Annex Tables. www.oecd.org/eco/outlook/economicoutlookannextables.htm.
- (2013a), "Economic Outlook No. 93 — June 2013 — Flash File", 8 de febrero. http://stats.oecd.org/Index.aspx?DataSetCode=EO93_FLASHFILE_EO93.
- (2013b), "Income Distribution and Poverty OECD Stat Extracts". <http://stats.oecd.org/index.aspx?DataSetCode=IDD>.
- (2013c), "Incidence of Involuntary Part Time Workers." http://stats.oecd.org/Index.aspx?DataSetCode=INVPT_I.
- (2013d), "OECD: Stat Extracts". <http://stats.oecd.org/>. Visitado el 1 enero de 2014.
- (2014), "Central Government Debt", OECD, StatExtracts. <http://stats.oecd.org/index.aspx?queryid=8089>.
- Office of the United States Trade Representative (2013a), "Free Trade Agreements". www.ustr.gov/trade-agreements/free-trade-agreements.
- (2013b), "Negotiations for the Transatlantic Trade and Investment Partnership Have Begun", comunicado de prensa, 8 de julio. www.ustr.gov/about-us/press-office/blog/2013/july/TTIP-negotiations-begin.
- (2013c), "The United States in the Trans-Pacific Partnership", Online fact sheet. www.ustr.gov/about-us/press-office/fact-sheets/2011/november/united-states-trans-pacific-partnership.

- Olson-Sawyer, Kai (2012), "Really? Shale Gas Fracking Uses a Lot of Water? Really!" Grace Communications Foundation, 3 de abril. www.gracelinks.org/blog/901/really-shale-gas-fracking-uses-a-lot-of-water-really.
- Ortiz, Isabel, y Matthew Cummins (2013), *The Age of Austerity: A Review of Public Expenditures and Adjustment Measures in 181 Countries*, Nueva York, Initiative for Policy Dialogue, Ginebra, The South Centre.
- Oxfam (2012), "Our Land, Our Lives: Time Out on the Global Land Rush", Oxfam Briefing Note, octubre.
- Pager, Devah, Bruce Western y Bart Bonikowski (2009), "Discrimination in a Low-Wage Labor Market: A Field Experiment", Discussion paper No. 4469, Institute for the Study of Labor, Bonn.
- Palmer, Lisa (2013), "Q and A: The Angry Economist", *Green: A Blog about Energy and the Environment*, *New York Times*, 1 de marzo.
- Palmer, M. A., E. S. Bernhardt, W. H. Schlesinger, K. N. Eshleman, E. FouFoula-Georgiu, M. S. Hendryx, A. D. Lemly, G. E. Likens, O.L Loucks, M. E. Power, P. S. White y P. R. Wilcock (2010), "Mountaintop Mining Consequences", *Science* 327, pp. 148-149.
- Papademetriou, D., y A. Terrazas (2009), "Immigrants and the Current Economic Crisis: Research Evidence, Policy Challenges, and Implications", Migration Policy Institute, Washington.
- Parenti, Christian (2008), *Lockdown America*, Londres, Verso.
- Paris, Costas, Matina Stevis y Stelios Bouros (2012), "Eurozone Meets on New Greek Aid Deal", *Financial News*, 9 de febrero.
- Patoski, Joe Nick (2011), "Water Policy in Legislature Rode on One Word", *New York Times*, 9 de junio.
- Patterson, Scott (2013), "Dark Pools Face Scrutiny", *Wall Street Journal*. <http://online.wsj.com/news/articles/SB10001424127887324069104578527361102049152>. Visitado el 25 de noviembre de 2013.
- Pender, James S. (2008a), "Community-Led Adaptation in Bangladesh", *Forced Migration Review* 31, pp. 54-55.
- (2008b), "What Is Climate Change? And How It Will Affect Bangladesh?" Briefing paper, Church of Bangladesh Social Development Programme, Dhaka.
- Penn, Ivan (2008), "The Profits on Water Are Huge, but the Raw Material Is Free", *Tampa Bay Times*, 16 de marzo.
- Peralta, Eyder (2011), "Pa. Judge Sentenced to 28 Years in Massive Juvenile Justice Bribery Scandal", National Public Radio, 11 de agosto.
- Perlez, Jane, y Kirk Johnson (2005), "Behind Gold's Glitter: Torn Lands and Pointed Questions", 24 de octubre.
- Pettit, Kathryn L. S., y Kim Rueben (2012), "Investor-Owners in the Boom and Bust", *MetroTrends*. www.metrotrends.org/Commentary/mortgage-lending.cfm. Visitado el 13 de julio de 2012.
- Pew Center on the States (2008), *One in 100: Behind Bars in America 2008*, Washington, Pew Charitable Trusts.
- (2009), *One in 31: The Long Reach of American Corrections*, Washington, Pew Charitable Trusts.
- (2010), *Prison Count 2010: State Population Declines for the First Time in 38 Years*, Washington, Pew Charitable Trusts.
- Phillips, Jonathan D. (2004), "Impacts of Surface Mine Valley Fills on Headwater Floods in Eastern Kentucky", *Environmental Geology* 45, No. 3, pp. 367-380.

- Pilkington, Ed (2008), "The Village at the Tip of the Iceberg", *Guardian*, 27 de septiembre.
- Pino, Isaac, Charlie Kannel y Tom Gardner (2012), "How Dow Chemical Can End the Tragedy in Bhopal", *Motley Fool*, 27 de julio.
- Pistor, Katharina (2002), "The Standardization of Law and Its Effect on Developing Economies", *The American Journal of Comparative Law* 50, No. 1, pp. 97-130.
- PMEL (2012), Hawaii Carbon Dioxide Time Series. PMEL Carbon Program, National Oceanic and Atmospheric Administration, Washington.
- Porter, Lynn (2004), "Introduction to Hanford Issues", *Hanford Watch*. www.hanfordwatch.org/introduction.htm. Visitado el 9 enero de 2013.
- Portes, Alejandro (2010), *Economic Sociology: A Systematic Inquiry*, Princeton, Princeton University Press.
- Pouiller, Francisca (2010), "Doe Run Workers Protest to Demand Smelter Reopen", *Miningweekly.com*, 14 de junio.
- Powley, Tanya, y Lucy Warwick-Ching (2012), "Stateless and Super-rich", *Financial Times*, 28 de abril.
- Poynter, Bilbo (2012), "Private Prison Companies Look to Canada as Industry Faces Lawsuits in US", *Guardian*, 19 de junio.
- "Prison Population Around the Globe" (2008) [Graphic], *New York Times*, 22 de abril.
- Prison Reform Trust (2013), "Background to Private Prisons". www.prisonreformtrust.org.uk/ProjectsResearch/PrivateSectorPrisons. Visitado el 4 enero de 2013.
- Productschap Margerine, Vetten en Oliën (2011), "Fact Sheet Palm Oil". www.mvo.nl/LinkClick.aspx?fileticket=jsFVMZwZkzkc%3D. Visitado el 27 de junio de 2013.
- Provost, Claire (2012), "New International Land Deals Database Reveals Rush to Buy up Africa", *Guardian*, 27 de abril.
- Public Citizen (2013), "On Anniversary of U.S.-Korea FTA Implementation, U.S. Exports Down 9 Percent, Imports from Korea Up and Deficit with Korea Swells 30 Percent, Undermining Obama Export and Job Growth Goals", comunicado de prensa, 14 de marzo. www.citizen.org/documents/press-release-korea-fta-one-year-anniversary.pdf.
- Public Services International Research Unit (2005a), *Prison Privatisation Report International*, Report No. 67, marzo/abril, Public Services International Research Unit, University of Greenwich.
- (2005b), *Prison Privatisation Report International*, Report No. 68, mayo/junio, Public Services International Research Unit, University of Greenwich.
- (2005c), *Prison Privatisation Report International*, Report No. 69, julio/agosto, Public Services International Research Unit, University of Greenwich.
- (2005d), *Prison Privatisation Report International*, Report No. 70, septiembre/octubre, Public Services International Research Unit, University of Greenwich.
- Putzel, Louis, Samuel Assembe-Mvondo, Laurentine Bilogo Bi Ndong, Reine Patrick Banioguila, Paolo Cerutti, Julius Chupezi Tieguhong, Robinson Djeukam, Noël Kabuyaya, Guillaume Lescuyer y William Mala (2011), "Chinese Trade and Investment and the Forests of the Congo Basin: Synthesis of Scoping Studies in Cameroon, Democratic Republic of Congo and Gabon", Working paper No. 67, Center for International Forestry Research, Bogor, Indonesia.
- Quijano, Aníbal (2007), "Coloniality and Modernity/Rationality", *Cultural Studies* 21, No. 2-3, pp. 168-178.

- Ramesh, Randeed (2009), "Bhopal Water Still Toxic 25 Years After Deadly Gas Leak, Study Finds", *Guardian*, 1 de diciembre.
- Ravanera, Roel R., y Vanessa Gorra (2011), *Commercial Pressures on Land in Asia: An Overview*, Roma, International Land Coalition.
- Rawat, Vidya Bhushan, Mamidi Bharath Bhushan y Sujatha Surepally (2011), *The Impact of Special Economic Zones in India: A Case Study of Polepally SEZ*, Roma, International Land Coalition.
- Ray, M. K. (2013), "The Water Grab on the Augustin Plains", Sierra Club. <http://southern.nmsierraclub.org/water-grab-on-the-augustin-plains>. Visitado el 22 de noviembre de 2013.
- RealtyTrac (2007), "More than 1.2 Million Foreclosure Filings Reported in 2006", 8 de febrero. www.realtytrac.com/content/press-releases/more-than-12-million-foreclosure-filings-reported-in-2006-2234. Visitado el 17 de julio de 2012.
- (2008), "U.S. Foreclosure Activity Increases 75 Percent in 2007", 30 de enero. www.realtytrac.com/content/press-releases/us-foreclosure-activity-increases-75-percent-in-2007-3604. Visitado el 17 de julio de 2012.
- (2009), "2008 Year-End Foreclosure Market Report", 5 de febrero. www.realtytrac.com/content/news-and-opinion/2008-year-end-foreclosure-market-report-4621. Visitado el 17 de julio de 2012.
- (2011), "Record 2.9 Million U.S. Properties Receive Foreclosure Filings in 2010 Despite 30-Month Low in December", 12 de enero. www.realtytrac.com/content/foreclosure-market-report/record-29-million-us-properties-receive-foreclosure-filings-in-2010-despite-30-month-low-in-december-6309. Visitado el 17 de julio de 2012.
- (2012a), "February 2012 U.S. Foreclosure Market Report: Foreclosure Tide Rising in Half of Largest Metro Areas", 13 de marzo. www.realtytrac.com/content/foreclosure-market-report/february-2012-us-foreclosure-market-report-7069. Visitado el 13 de julio de 2012.
- (2012b), "Foreclosure Trends". www.realtytrac.com/trendcenter. Visitado el 28 de julio de 2012.
- (2013a), "All-Cash and Institutional Investor Purchases down from Year Ago in June but Short Sales Continue to Increase". www.realtytrac.com/content/foreclosure-market-report/us-residential-sales-report-june-2013-7812. Visitado el 3 de agosto de 2013.
- (2013b), "Single Family Home Flipping Increases 19 Percent in First Half of 2013 While Profits Soar". www.realtytrac.com/content/foreclosure-market-report/us-residential-sales-report-june-2013-7812. Visitado el 3 de agosto de 2013.
- Reich, Robert B. (2011), *Aftershock: The Next Economy and America's Future*, Nueva York, Vintage.
- Reuters (2013), "PNG Government Takes Full Ownership of Ok Tedi Mine". <http://www.reuters.com/article/2013/09/19/png-oktedi-idUSL3NoHFoVC20130919>. Visitado el 4 enero de 2014.
- Right to Water and Sanitation (2010), "Case against Coca-Cola Kerala State: India", 20 de agosto. www.righttowater.info/ways-to-influence/legalapproaches/case-against-coca-cola-kerala-state-india. Visitado el 9 enero de 2013.
- Rignot, E., I. Velicogna, M. R. van den Broeke, A. Monaghan y J. T. M. Lenaerts (2011), "Acceleration of the Contribution of the Greenland and Antarctic Ice Sheets to Sea Level Rise", *Geophysical Research Letters* 38, No. 5, L05503.

- Robles, Frances (2007), "Pollution Sickens Children in Dominican Republic", *Miami Herald*, 13 de marzo.
- Rodriguez, Michelle Natividad, y Maurice Emsellem (2011), *65 Million "Need Not Apply": The Case for Reforming Criminal Background Checks for Employment*, National Employment Law Project, Nueva York.
- Rogers, Simon, y Lisa Evans (2011), "World Carbon Dioxide Emissions Data by Country: China Speeds Ahead of the Rest", *Guardian*, 31 de enero.
- Romm, Joe (2011), "Shale Shocked: 'Highly Probable' Fracking Caused U.K. Earthquakes, and It's Linked to Oklahoma Temblors", *Think Progress*. <http://thinkprogress.org/climate/2011/11/02/360014/shale-fracking-earthquakes>. Visitado el 26 de junio de 2013.
- Roth, Mitchel P. (2006), *Prisons and Prison Systems: A Global Encyclopedia*, Westport, Greenwood, 2006.
- Rothkopf, David J. (2009), *Superclass: The Global Power Elite and the World They Are Making*, Nueva York, Farrar, Straus and Giroux.
- Royal Tropical Institute (2012), "Indonesia: Food Security and Land Governance Tenure", IS Academy on Land Governance for Equitable and Sustainable Development, Ministerio de Relaciones Exteriores de Holanda, Amsterdam.
- Rubio, Blanca (2003), *Explotados y excluidos: los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal*, México, Plaza y Valdés.
- Ruditsky, Jake (2004), "Toxic Felis: A Visit to Russia's Most Polluted City", *The Exile* (Moscu), 24 de junio.
- Rulli, Maria Cristina, Antonio Savio y Paolo D'Odorico (2013), "Global Land and Water Grabbing", *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States* 110, No. 3, pp. 892-897.
- Rupp, D. E., P. W. Mote, N. Massey, C. J. Rye y M. Allen (2012), "Did Human Influence on Climate Make the 2011 Texas Drought More Probable?", *Bulletin of the American Meteorological Society* 93, No. 7, julio, pp. 1053-1057.
- Saez, Emmanuel (2010), "Striking It Richer: The Evolution of Top Incomes in the United States (Updated with 2008 Estimates)", Department of Economics, University of California, Berkeley.
- Salem-News (2013), "US Energy Department Announces It Still Plans to Use Hanford as a National Radioactive Waste Dump". <http://www.salem-news.com/articles/december132013/hanford-waste.php>. Visitado el 5 enero de 2014.
- Samek, Kelly (2004), "Unknown Quantity: The Bottled Water Industry and Florida's Springs", *Journal of Land Use* 19, No. 2, pp. 569-595.
- Sampaniotis, Theodosios (2013), "Greek Real Estate Market: Prices and Activity Decline Escalates, Uncertainty Increases", *Eurobank*. <http://www.eurobank.gr/Uploads/Reports/GREECE%20Macrofebruary%202013.pdf>. Visitado el 1 enero de 2014.
- Sample, Ian (2007), "Global Food Crisis Looms as Climate Change and Population Growth Strip Fertile Land", *Guardian*, 31 de agosto.
- Sangham, A. S., y Plachimada Struggle Solidarity Committee (2010), "A Call to Struggle . . . for Water . . . for Life", *Kerala Letter* [blog]. <http://keralaletter.blogspot.com/2010/01/call-to-strugglefor-waterfor-life.html>. Visitado el 30 de julio de 2012.
- Santer, B. D., K. E. Taylor, T. M. L. Wigley, J. E. Penner, P. D. Jones y U. Cubasch (1995), "Towards the Detection and Attribution of an Anthropogenic Effect on Climate", *Climate Dynamics* 12, No. 2, pp. 77-100.

- Santoso, Puji, y Jon Afrizal (2004), "Two Killed, Five Injured in Riau Land Disputes", *Jakarta Post*, 24 de noviembre.
- Sassen, Saskia (1988), *The Mobility of Labor and Capital: A Study in International Investment and Labor Flow*, Cambridge, Cambridge University Press.
- (2001), *The Global City: New York, London, Tokyo*, 2a. ed. rev., Princeton, Princeton University Press.
- (2008a), "A Bad Idea: Using a Financial Solution to the Financial Crisis", *Huffington Post*, 20 de noviembre.
- (2008b), "Mortgage Capital and Its Particularities: A New Frontier for Global Finance", *Journal of International Affairs* 62, No. 1, pp. 187-212.
- (2008c), *Territory, Authority, Rights: From Medieval to Global Assemblages*, 2a. ed., Princeton, Princeton University Press [trad. esp.: *Territorio, autoridad y derechos. De los ensamblajes medievales a los ensamblajes globales*, Buenos Aires, Katz editores, 2010].
- (2008d), "Two Stops in Today's New Global Geographies: Shaping Novel Labor Supplies and Employment Regimes", *American Behavioral Scientist* 52, No. 3, pp. 457-496.
- (2010), "A Savage Sorting of Winners and Losers: Contemporary Versions of Primitive Accumulation", *Globalizations* 7, No. 1, pp. 23-50.
- (2011a), *Cities in a World Economy*, 4a. ed. rev., Thousand Oaks, Sage/Pine Forge.
- (2011b), "The Global Street: Making the Political", *Globalizations* 8, No. 5, octubre, pp. 565-571.
- (2012), "Interactions of the Technical and the Social: Digital Formations of the Powerful and the Powerless", *Information, Communication & Society*, DOI:10.1080/1369118X.2012.667912.
- (2013), "Global Finance and Its Institutional Spaces", en Karin Knorr Cetina y Alex Preda (eds.), *The Oxford Handbook of the Sociology of Finance*, Oxford, Oxford University Press.
- (en prensa), *Ungoverned Territories*, Cambridge, Harvard University Press.
- Sassen, Saskia, y Natan Dotan (2011), "Delegating, Not Returning, to the Biosphere: How to Use the Multi-scalar and Ecological Properties of Cities", *Global Environmental Change* 21, No. 3, pp. 823-834.
- Schuur, Edward A. G., y Benjamin Abbott (2011), "Climate Change: High Risk of Permafrost Thaw", *Nature* 480, pp. 32-33.
- Schwartz, Mike (2004), "Bottled Water Conflicts", Department of Geography, University of Wisconsin, Eau Claire.
- Schwartzkopff, Frances (2013), "Denmark Races to Prevent Foreclosures as Home Prices Sink", *Bloomberg.com*, 18 de marzo.
- Scott, James C. (1999), *Seeing Like a State: How Certain Schemes to Improve the Human Condition Have Failed*, New Haven, Yale University Press.
- Scott, Robert E. (2010), "Trade Policy and Job Loss", Working paper No. 289, Economic Policy Institute, Washington.
- (2012), "The China Toll: Growing U.S. Trade Deficit with China Cost More than 2.7 Million Jobs between 2001 and 2011, with Job Losses in Every State", Briefing paper #345, Economic Policy Institute, Washington.
- (2013), "No Jobs from Trade Pacts", Economic Policy Institute, Washington.
- Seager, R., M. F. Ting, I. M. Held, Y. Kushnir, J. Lu, G. Vecchi, H.-P. Huang, N. Harnik, A. Leetmaa, N. C. Lau, C. Li, J. Velez y N. Naik (2007), "Model

- Projections of an Imminent Transition to a More Arid Climate in Southwestern North America", *Science* 316, No. 5828, pp. 1181-1184.
- "Sea Level", *The Guardian*, Guardian News and Media. <http://www.theguardian.com/environment/sea-level>.
- SEC (2013), "Release No. 34-68842". www.sec.gov/rules/sro/finra/2013/34-68842.pdf. Visitado el 25 de noviembre de 2013.
- Selcraig, Bruce (1998), "This Reclamation Plan Uses Waste to Bury Waste", *High County News* 122, 19 de enero.
- Sen, Amartya (2000), *Development as Freedom*, Nueva York, Anchor.
- Sen, Arjun (2003), "Heat on Cold Drinks", *Statesman*, 12 de agosto.
- Sender, Henny Arash Massoudi, y Anjli Raval (2013), "US Housing Groups to Launch IPOs", *Financial Times*, 13 de mayo.
- Serrano, Fernando (2008), "Environmental Contamination in the Homes of La Oroya and Concepcion and Its Effects in the Health of Community Residents", ONU, Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, Ginebra.
- Shah, Shahid (2009), "Corporate Farming Raises Concern among Local Growers", *The News* (Paquistán), 28 de enero.
- Shepard, D., con M. Anuradha (2010), *(Mis)Investment in Agriculture: The Role of the International Finance Corporation in the Global Land Grab*, Oakland Institute. <http://www.oaklandinstitute.org/>.
- Sherman, Arloc, y Chad Stone (2010), "Income Gaps Between Very Rich and Everyone Else More than Tripled in Last Three Decades, New Data Show", *Center on Budget and Policy Priorities*, 25 de junio, Center on Budget and Policy Priorities, Washington.
- Shinn, Mary Beth (2010), "Homelessness, Poverty, and Social Exclusion in the United States and Europe", *European Journal of Homelessness* 4.
- Sierra Club: Southern New Mexico Group (2013), "The Water Grab on the Augustin Plains". <http://southern.nmsierraclub.org/water-grab-on-the-augustin-plains>. Visitado el 22 de noviembre de 2013.
- Sills, Ben, y Andre Tartar (2013), "Spain Recession Seen Ending by 2014 as Austerity Eases", *Bloomberg.com*, 13 de junio.
- Smeeding, Timothy M. (2002), "Globalization, Inequality, and the Rich Countries of the G-20: Evidence from the Luxembourg Income (LIS)", Working paper No. 48, Center for Policy Research. <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.1809030>.
- Smith, Jim (2011), "A Long Shadow over Fukushima", *Nature* 472, No. 7, 5 de abril.
- Smith, Merrill (2004), "Warehousing Refugees: A Denial of Rights, a Waste of Humanity", en *World Refugee Survey 2004*, Arlington, U.S. Committee for Refugees.
- Smith, Yves (2013), "New Whistleblower Describes How Bank of America Flagrantly Violates Dual Tracking, Single Point of Contact Requirements in State/Federal Mortgage Settlement", *Naked Capitalism* [blog], 21 de febrero.
- Smyth, Sharon (2013), "Spain Home Expropriation Plans Seen Violating EU Bailout", *Bloomberg Businessweek*, 12 de mayo.
- Snyder, Howard N. (2011), "Arrest in the United States, 1980-2009", Bureau of Justice Statistics, U.S. Department of Justice, 22 de septiembre.
- Solomon, S., D. Qin, M. Manning, Z. Chen, M. Marquis, K. B. Averyt, M. Tignor y H. L. Miller (eds.) (2007), *Climate Change 2007: The Physical Science Basis*, Contribution of Working Group I to the Fourth Assessment Report of the

- Intergovernmental Panel on Climate Change, Cambridge, Cambridge University Press.
- Stamatis, Georgios (2012), "Homeless in Greece in the Current Financial Crisis: What Perspectives?", University of Athens. <http://crisis.med.uoa.gr/elibrary/13.pdf>.
- Stiffarm, Dean L. (2005), "Community Involvement Conference and Training: The Zortman & Landusky Goldmines", Fort Belknap Indian Community — Environmental Department, Harlem, Montana.
- Stiglitz, Joseph E. (1999), *Freefall: Freemarkets and the Sinking of the Global Economy*, Nueva York, W. W. Norton & Company.
- (2012), *The Price of Inequality*, Nueva York, W. W. Norton & Company.
- (2013), "Globalisation Isn't Just about Profits. It's About Taxes Too", *The Guardian*, 27 de mayo. <http://www.guardian.co.uk/commentisfree/2013/may/27/globalisation-is-about-taxes-too>.
- Stiglitz, Joseph E., y Mary Kaldor (eds.) (2013), *The Quest for Security: Protection without Protectionism and the Challenge of Global Governance*, Nueva York, Columbia University Press.
- Stott, P. A. (2000), "External Control of 20th Century Temperature by Natural and Anthropogenic Forcings", *Science* 290, No. 5499, pp. 2133-2137.
- Stott, P. A., G. S. Jones, N. Christidis, F. Zwiers, G. Hegerl y H. Shioyama (2011), "Single-Step Attribution of Increasing Frequencies of Very Warm Regional Temperatures to Human Influence", *Atmospheric Science Letters* 12, No. 2, pp. 220-227.
- Stott, P. A., D. A. Stone y M. R. Allen (2004), "Human Contribution to the European Heatwave of 2003", *Nature* 432, No. 7017, pp. 610-614.
- Sudbury, Julia (ed.) (2005), *Global Lockdown: Race, Gender, and the Prison-Industrial Complex*, Nueva York, Routledge.
- Summerill, Joseph (2011), "Housing Federal Prisoners in Local Jails", Statement of Joseph Summerill before the Committee on Appropriations: Commerce, Justice, Science, and Related Agencies, 11 de marzo.
- Sutcliffe, Bob (2004), "World Inequality and Globalization", *Oxford Review of Economic Policy* 20, No. 1, pp. 15-37.
- (2007), "Postscript to the Article 'World Inequality and Globalization'", Banco Mundial, Washington.
- Sydor, Guy (2004), "The World's Highest Railroad". <http://www.peruhotel.com/english/article.php?idarticle=13>. Visitado el 9 enero de 2013.
- Tagliabue, John (2013), "Parts of Low Country Are Now Quake Country", *New York Times*, 27 de marzo.
- Tarlock, Dan A. (2004), *Bottled Water: Legal Aspects of Groundwater Extraction*, Madison, State Environmental Resource Center.
- Tax Justice Network (2011), "The Cost of Tax Abuse", noviembre. www.tackletaxhavens.com/Cost_of_Tax_Abuse_TJN_Research_23rd_Nov_2011.pdf.
- Teubal, Miguel (2006), "Expansión del modelo sojero en la Argentina. De la producción de alimentos a los commodities", *Realidad Económica*, No. 220.
- Texas A&M University (2013), "Texas Water Law". <http://texaswater.tamu.edu/water-law>. Visitado el 13 de julio de 2013.
- Theodorikakou, O., A. Alamanou et al. (2012), "Homelessness in Greece — 2012: An In-Depth Research on Homelessness in the Financial Crisis", Klimala NGO — Greece, European Research Conference: Access to Housing for Homeless

- People in Europe, York, 21 de septiembre. www.slideshare.net/FEANTSA/seminar-3-klimaka.
- Thompson, Derek (2013), "Europe's Record Youth Unemployment: The Scariest Graph in the World Just Got Scier", *Atlantic*, mayo.
- Thompson, Mark (2012), "Spanish Economy Shrinks Again", *CNNMoney*, 23 de octubre.
- Townsend, P. K., y W. H. Townsend (2004), "Assessing an Assessment: The Ok Tedi Mine". www.maweb.org/documents/bridging/papers/townsend.patricia.pdf.
- Tsukimori, Osamu, y Nathan Layne (2011), "Areas near Japan Nuclear Plant May Be Off Limits for Decades", *Reuters*, 27 de agosto.
- UNCTAD (2008), *World Investment Directory*, volume 10: *Africa*, Nueva York, Organización de las Naciones Unidas.
- UNDP [PNUD] 2005, *A Time for Bold Ambition: Together We Can Cut Poverty in Half: UNDP Annual Report*, Nueva York, PNUD.
- (2008), *Human Development Report 2007-2008*, Nueva York, PNUD.
- (2013), *Human Development Report 2013*. Nueva York, PNUD.
- UNEP/GRID (2006), *Planet in Peril: An Atlas of Current Threats to People and the Environment*, Arendal (Noruega), UNEP/GRID.
- UNHCR (2012a), *Global Trends 2011*, Ginebra, Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.
- (2012b), "Annex Tables", *Global Trends 2011*. www.unhcr.org/pages/4fd9a0676.html. Visitado el 2 enero de 2013.
- UNICEF (2012), "Progress on Drinking Water and Sanitation". www.unicef.org/media/files/JMPReport2012.pdf. Visitado el 18 de junio de 2013.
- United Nations Framework Convention on Climate Change (2013), "A Summary of the Kyoto Protocol". http://unfccc.int/kyoto_protocol/background/items/2879.php. Visitado el 18 de junio de 2013. [Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, "Protocolo de Kyoto" (esp.). unfccc.int/resource/docs/convkp/kpspan.pdf]
- Urban, Rob, y Sharon Smyth (2012), "Greek Banks Follow Euripides to Help Borrowers: Mortgages", *Bloomberg Businessweek*, 26 de julio.
- U.S. Committee for Refugees (2009), *World Refugee Survey 2009*, Arlington, U.S. Committee for Refugees.
- U.S. Energy Information Administration (2012a), "Assumptions to the Energy Outlook 2012: Coal Modual". www.eia.gov/forecasts/aeo/assumptions/pdf/coal.pdf. Visitado el 9 de enero de 2013.
- 2012b. "Total Energy: Annual Energy Review." www.eia.gov/totalenergy/data/annual/showtext.cfm?t=ptb0701. Visitado el 9 enero de 2013.
- U.S. International Trade Commission (2013), *USITC Interactive Tariff and Trade DataWeb*. Data for 2000-2013, year-to-date, abril, bajado el 21 de junio por spreadsheet. <http://dataweb.usitc.gov/>.
- Van Lynden, G. W. J. (2004), "European and World Soils: Present Situation and Expected Evolution", *Proceedings of I International Conference: Soil and Compost Eco-biology*, León, España.
- van Onselen, Leith (2013), "Three Headwinds for the US Housing Recovery", *MacroBusiness*. www.macrobusiness.com.au/2013/07/factors-that-may-thwart-the-us-housing-recovery. Visitado el 3 de agosto de 2013.
- Varchaver, Nicholas, y Katie Benner (2008), "The \$55 Trillion Ques- tion", *CNN Money*, 30 de septiembre.

- Vergano, Dan (2007), "Climate Change Threatens New Dust Bowl in Southwest", *USA Today*, 6 de abril.
- Vermeulen, Sonja, y Nathalie Goad (2006), *Towards Better Practice in Smallholder Palm Oil Production*, Natural Resources Issues Series 5, Londres, IIED.
- Vidal, John (2012), "Chinese Food Security May Be Motivating Investments in Africa", 10 de mayo.
- Viñas, María José (2012), "Satellites See Unprecedented Greenland Ice Sheet Surface Melt", NASA. www.nasa.gov/topics/earth/features/greenland-melt.html. Visitado el 30 de julio de 2012.
- Visser, Oane, y Max Spoor (2011), "Land Grabbing in Post-Soviet Eurasia: The World's Largest Agricultural Land Reserves at Stake", *Journal of Peasant Studies* 38, No. 2, pp. 299-323.
- von Braun, Joachim (2008), "Food and Financial Crises: Implications for Agriculture and the Poor", Washington, International Food Policy Research Institute (IFPRI), Food Policy Report 20. <http://www.ifpri.org/PUBS/agm08/jvbagm2008.asp>.
- von Braun, Joachim, Akhter Ahmed, Kwadwo Asenso-Okyere, Shenggen Fan, Ashok Gulati, John Hoddinott, Rajul Pandya-Lorch, Mark W. Rosegrant, Marie Ruel, Maximo Torero, Teunis van Rheenen y Klaus von Grebmer (2008), "High Food Prices: The What, Who, and How of Proposed Policy Actions", Washington, International Food Policy Research Institute (IFPRI), Policy Brief. <http://www.ifpri.org/pubs/ib/foodprices.asp>.
- von Braun, Joachim, y Ruth Meinzen-Dick (2009), "'Land Grabbing' by Foreign Investors in Developing Countries: Risks and Opportunities", Washington, International Food Policy Research Institute (IFPRI), Policy Brief 13. <http://www.ifpri.org/publication/land-grabbing-foreign-investors-developing-countries>.
- Voyant Solutions Pvt. Ltd. (2009), "Final Report for City Corporation cum Business Plan for Ranipet Town". <http://municipality.tn.gov.in/ranipet/Ranipet.pdf>. Visitado el 9 enero de 2013.
- Wagenhofer, Erwin (2005), *We Feed the World*, Allegro Film Produktions-firma GmbH. www.youtube.com/watch?v=qyAzxmN2sow. Visitado el 18 de junio de 2013.
- Wald, Matthew L. (2010), "Analysis Triples U.S. Plutonium Waste Figures", *New York Times*, 11 de julio.
- Walmsley, R. (2011), *World Population List*, 9a. ed., Essex, International Centre for Prison Studies.
- Walsh, Bryan (2007), "Dzerzhinsk, Russia", The World's Most Polluted Places, *Time*. www.time.com/time/specials/2007/article/0,28804,1661031_1661028_1661021,00.html. Visitado el 9 enero de 2013.
- Warner, Koko, Olivia Dun y Marc Stal (2008), "Field Observations and Empirical Research", *Forced Migration Review* 31, pp. 13-15.
- Warnock, Veronica Cacadac, y Francis E. Warnock (2008), "Markets and Housing Finance", *Social Science Research Network*. http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=981641. Visitado el 28 de julio de 2012.
- (2012), "Developing Housing Finance Systems", *Reserve Bank of Australia Annual Conference Volume* pp. 49-67. <http://www.rba.gov.au/publications/confs/2012/pdf/warnock-warnock.pdf>. Visitado el 8 enero de 2014.
- Warren, L. H. (1940), "Leather Buffers' Nodes", *Journal of the American Medical Association* 114, No. 7, 17 de febrero, p. 571.

- Washington State Department of Ecology (2008), "Hanford Quick Facts". <http://web.archive.org/web/20080624232748/http://www.ecy.wa.gov/features/hanford/hanfordfacts.html>.
- (2013), "Ecology Statement on Notification of More at Risk Consent Decree Milestones". http://www.ecy.wa.gov/programs/nwp/sections/tankwaste/twtreatment/pages/20131008_statement.html. Visitado el 5 enero de 2014.
- Wassener, Bettina (2011), "Raising Awareness of Plastic Waste", *New York Times*, 14 de agosto.
- Watkins, Thayer (2013), "The Chaebol of South Korea", San Jose State University faculty webpage. www.sjsu.edu/faculty/watkins/chaebol.htm.
- Wellington Water Watchers (2011), "Nestlé Waters Canada, Permit to Take Water". www.wellingtonwaterwatchers.ca/nestle-waters-canada-permit-to-take-water/. Visitado el 23 de noviembre de 2013.
- Western, Bruce, y Becky Pettit (2010), "Incarceration & Social Inequality", *Daedalus*, verano de 2010.
- White, A. (2013), "Foreclosure Crisis in Europe vs US", *Credit Slips: A Discussion on Credit, Finance, and Bankruptcy*. www.creditslips.org/creditslips/2011/08/foreclosure-crisis-in-europe-vs-us.html. Visitado el 8 de febrero de 2013.
- White, Ben, Saturnino M. Borrás Jr., Ruth Hall, Ian Scoones y Wendy Wolford, "The New Enclosures: Critical Perspectives on Corporate Land Deals", *Journal of Peasant Studies* 39, No. 3-4, pp. 619-647.
- White House (2010), "The U.S.-South Korea Free Trade Agreement: More American Jobs, Faster Economic Recovery through Exports" (fact sheet). www.whitehouse.gov/sites/default/files/fact_sheet_overview_us_korea_free_trade_agreement.pdf.
- WHO [OMS] (2005), "Chernobyl: The True Scale of the Accident", Organización Mundial de la Salud, Ginebra.
- (2010), "Dioxins and Their Effect on Human Health", Organización Mundial de la Salud, Ginebra.
- Wiener Bravo, E. (2011), "The Concentration of Land Ownership in Latin America: An Approach to Current Problems", CISEPA contribution to ILC Collaborative Research Project on Commercial Pressures on Land, Roma, International Land Coalition.
- Wigley, T., y B. Santer (2012), "A Probabilistic Quantification of the Anthropogenic Component of Twentieth Century Global Warming", *Climate Dynamics*.
- Williams, Laura (2012), *Housing Landscape 2012*, National Housing Conference, Washington.
- Wolman, David (2006), "Train to the Roof of the World", *Wired* 14, No. 7, julio.
- World Bank [Banco Mundial] (2005), "Increasing Aid and Its Effectiveness", en *Global Monitoring Report: Millennium Development Goals: From Consensus to Momentum*, pp. 151-188, Washington, Banco Mundial.
- (2006), *Global Economic Prospects 2006: Economic Implications of Remittances and Migration*, Washington, Banco Mundial.
- (2008), *Global Monitoring Report 2008*, Washington, Banco Mundial.
- (2012), *Turn Down the Heat: Why a 4° Warmer World Must Be Avoided*, Washington, Banco Mundial.
- (2013a), "Europe and Central Asia Housing Finance Crisis Prevention and Resolution: A Review of Policy Options", Working paper No. 78346, Banco Mundial, Washington.

- (2013b), *Turn Down the Heat: Climate Extremes, Regional Impacts, and the Case for Resilience*, Washington, Banco Mundial.
- (2013c), “GDP Per Capita (Current US\$)”, <http://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.PCAP.CD?page=1>, Visitado el 1 enero de 2014.
- World Food Programme [Programa Mundial de Alimentos] (2013), “10 Things You Need to Know about Hunger in 2013”, World Food Programme, Roma.
- World Nuclear Association (2012), “Chernobyl Accident 1986”. www.world-nuclear.org/info/chernobyl/info7.html. Visitado el 9 enero de 2013.
- Wyly, Elvin, Markus Moos, Daniel Hammel y Emanuel Kabahizi (2009), “Cartographies of Race and Class: Mapping the Class-Monopoly Rents of American Subprime Mortgage Capital”, *International Journal of Urban and Regional Research* 33, No. 2, junio, pp. 332-354.
- Xing, Yuqing (2010), “Facts About and Impacts of FDI on China and the World Economy”, *China: An International Journal* 8, No. 2, pp. 309-327.
- Yusuf, Hamid (2012), “Land Administration System in Indonesia”, Trabajo presentado al 17º Congreso de ASEAN Valuers Association. www.aseanvaluers.org/PDF/Land%20Administration%20System%20in%20Indonesia.pdf. Visitado el 1 de julio de 2013.
- Zarchin, Tomer (2009), “International Legal Precedent: No Private Prisons in Israel”, *Haaretz*, 9 de noviembre.
- Zeiss, Geoff (2011), “Large Water Diversion Projects, Environmental Impact and Convergence”, *Between the Poles: All about Infrastructure* [blog]. <http://geospatial.blogs.com/geospatial/2011/03/large-water-diversion-projects-and-the-environment.html>. Visitado el 30 de junio de 2013.
- Zoomers, A. (2010), “Globalisation and the Foreignisation of Space: Seven Processes Driving the Current Global Land Grab”, *Journal of Peasant Studies* 37, No. 2, abril, pp. 429-447.
- Zuber, Helen (2012), “Mortgage Nightmares: Evictions Become Focus of Spanish Crisis”, *Der Spiegel*, 22 de diciembre.

Índice analítico

- Aabø, Ellen, 110
- Aberfoyle, Canadá, 221
- accidentes nucleares: Chernobyl, Ucrania, 206-208; Fukushima Daiichi, Japón, 209, 210; Hanford, Washington, 208, 209; impactos en la salud, 207; producción de plutonio, 208, 209
- aceite de palma, producción (estudio de caso), 128-130
- adquisición de tierra por gobiernos extranjeros, consecuencias de la: desigualdad en la riqueza, 109; hambre, 97; IED, cambios en, 121-124; inseguridad alimenticia, 120; migraciones masivas, 97; surgimiento de élites predatorias, 109; toxicidad tierra/agua, 96
- adquisición de tierra por gobiernos extranjeros, expulsiones por: flora/fauna, 97; pequeños agricultores y pueblos, 12, 13, 96-98
- adquisición de tierra por gobiernos extranjeros, impulsores de la: acceso al agua y su uso, 119-123; crecimiento de inversiones, 96; demanda de madera 112, 117, 118; demanda/precios de alimentos, 112; infraestructura de servicio, 96; minería/extracción de recursos, 112; producción de biocombustibles, 95, 96, 112, 115-117, 128-131; secuestro de carbono, 112; zonas económicas especiales (SEZ), 118
- adquisición de tierra por gobiernos extranjeros, inversores en la: diversidad de los, 95; en África, por país de origen, 125-128; origen de la inversión, 115, 116; tipos de inversores, 118, 125, 126
- África: crecimiento del sector medio, sistema de, 25, 28; compra de tierras en, 95, 111-115, 124-127; deuda gubernamental, 108; inversión extranjera directa, declinación de la, 121; compradores de casas de lujo, 152, 154; sequía, 172, 173, 212, 213, 227; degradación de la tierra, 172; olas de calor, 174-176, 227
- África subsahariana: adquisiciones de tierras en, 102, 103, 105, 121, 125; calentamiento global, efectos en, 173, 174, 213; escasez de agua, 213; crecimiento del sector medio, sistema de, 240; sequía, 173
- Agri SA, 125
- agricultura: cambio climático, impacto del, 175, 212, 226, 227; compra de tierras por gobiernos extranjeros y la, 97, 114, 115; contaminación con cromo y la, 194; degradación de la tierra y la, 172-174; escorrentía de fertilizantes, impacto en los océanos, 210-212; expulsión de pequeños agricultores y pueblos, 12, 13, 96-98, 130, 131, 241; la elevación del nivel de los mareas y la, 212; la minería/extracción de recursos, efectos sobre la, 205; producción de

- aceite de palma (estudio de caso), 128-131; tierra cultivada, área global total, 110; zonas extremas para operaciones económicas, 19
- agua: adquisiciones de tierras y, 119, 120-122; derecho humano al, 216, 217; mercantilización del, 214-216; muerte, 169, 170, 235, 248; protección del, 218, 219. *V. también* océanos
- agua, apropiación del: Augustin Ranch, Nuevo México, 221, 222; Coca-Cola, 222, 223; ley de captura, 217, 219, 220; Nestlé, 216-221; para embotellamiento, 215-222; para fracturación hidráulica, 197, 198
- agua, contaminantes en el: cianuro, 180-183; componentes de agua natural, 200; corrientes de agua públicas para descargar venenos, 222-225; cromo, 192-195, 224; de accidentes nucleares, 208, 209; de la fracturación hidráulica, 197-200; de la industria del curtido de cueros, 192-195; de la minería/extracción de recursos, 183, 187, 195-197, 203-205; de la producción agrícola, 195; dioxinas, 186, 187, 223; expulsiones relacionadas con, 183, 204; impactos en la salud, 187, 188; metales pesados, 196; pesticidas, 222; productos químicos tóxicos, 223; químicos, 200; radiación, 198, 199; radioactivos, 184, 185, 208, 209
- agua, escasez de: agotamiento del suelo y, 221, 222; degradación de tierras y, 172; desertificación y, 213; impactos económicos, 212
- agua subterránea: agotamiento del, 175, 220-223; contaminación del, 222-224; protección del, 217-219. *V. también* agua, contaminantes en el
- aire, contaminantes en el: consecuencia de accidentes nucleares, 205-210; consecuencia de la fundición de plomo, 188, 189; consecuencia de la minería/extracción de recursos, 177, 178, 190, 191, 195-197; el comercio de carbono y el derecho a contaminar, 14-16; gases venenosos de explosión química, 210; impactos en la salud, 178, 179, 204, 205, 210, 211; por pesticidas, 210
- ajuste, crisis de, 157, 158
- Alaska, la descongelación del permafrost, 232
- Alemania: asilo, ofrecimiento de, 75; cárceles y encarcelamiento en, 85, 87, 89; crecimiento del PIB, efectos distributivos, 27; crisis financiera, susceptibilidad a la, 159; desempleo, 50; desigualdad económica, 44; deuda de guerra, 105, 106; deuda gubernamental, 33; evasión fiscal, 35; financiación de la vivienda, 144; inversores en adquisiciones de tierra, 127
- alivio de la deuda, programas de, 101, 105, 106. *V. también* Fondo Monetario Internacional (FMI) y Banco Mundial, programas de reestructuración
- almacenamiento de presos, 13
- Alpcot Agro, 124
- Alternative Trading Systems (ATS), 162
- América Central, 172
- América del Sur: cárceles y encarcelamiento en, 86; crecimiento del sector medio, sistema de, 28; inmigración, 61
- América Latina: adquisición de tierra en, 95, 102, 113; crecimiento del sector medio, sistema de, 25; deuda gubernamental, 107, 108
- Andorra, 82
- Angola: compras de tierras en, 104, 105; crecimiento del PIB, efectos distributivos, 27
- Antártida, 120, 225
- antimonio, producción de, 191
- Apollo Gold, 183
- Appalachia, minería en, 202
- Arabia Saudita, inversores en adquisiciones de tierra, 125-127
- Araúl, Mar de, 228, 229
- Argentina, 158
- Arrighi, Giovanni, 154
- Asia: compras de tierras en, 95, 102; crecimiento del sector medio, sistema

- de, 28; crisis financiera (1997), 157-160; degradación de tierras en, 172; elevación del nivel del mar, 212
- asilo, pedidos de, 70
- Assiniboine, 181
- Atlas Energy, 200
- Atomredmetzoloto (ARMZ) compañía minera, Chita, Rusia, 205
- Augustin Ranch, Nuevo Mexico, 221
- Australia: cárceles y encarcelamiento en, 84-87; *fracking* en, 197; inversores y compradores de tierras, 128; relación de deuda familiar con renta disponible personal, 150, 151
- Austria, 65
- ayuda extranjera, cambio en la, 105
- Azerbaiyán, desechos industriales en Sumgayit, 187
- Bahréin**, 125
- Bai, Z. G., 173
- Bangkok, elevación del nivel del mar, 212
- Bangladesh, 76
- barreras comerciales: eliminación de, 29; consecuencias de la eliminación de, 99, 100
- basura en los giros, 170, 214
- baterías: minería para obtener recursos necesarios, 167; reciclado de, 189, 190
- Bélgica, 85
- Benin, 118
- Bering, Mar de, 232
- Bhopal, India, 210
- Bielorrusia, 207
- bienestar social, programas de, 107
- biocombustibles, producción de, 95, 112, 115, 116, 124
- Bolivia, 82
- Brabeck-Letmathe, Peter, 216
- Brasil: adquisiciones de tierras en, 114, 115; apropiación de agua en, 220, 221; desempleo, 50; inversión en el bien público, 154; inversores en adquisición de tierras, 128; pequeños agricultores, expulsión de, 115
- Broken Hill Proprietary, 204
- Bulgaria: hipotecas y expulsiones, 64; pobreza y exclusión social, población en peligro, 64, 65
- Bunker Hill Mining, 184
- Burckhardt, Jacob, 14
- Cabinet Mountain Wilderness Area**, 185
- cadmio, producción de, 191
- calentamiento global, 172-176
- California, quiebras en Orange County, 140
- cambio climático: causas del, 225, 226; personas desplazadas por, 69, 70, 77, 232; posibilidad de alterar, 232, 233
- cambio climático, efecto sobre: acidez oceánica, 229; degradación de tierras, 172-174, 176; derretimiento del permafrost, 232; desertificación, 76, 172, 213, 227-229; inseguridad alimenticia/malnutrición, 174, 175; masas de agua dulce, 227-229; niveles oceánicos, 229-232; población desplazada, 69, 70; pobreza, 173, 174; producción agrícola, 212, 227, 228; producción de gas metano, 232; recarga del agua del suelo, 175; temperatura de la tierra, elevación de la, 225-227
- Camerún, 117
- Canadá: apropiación de agua en, 221; cárceles y encarcelamiento en, 87; *fracking* en, 197
- capacidad, 136, 137, 169, 206
- capital hipotecario residencial, potencial crecimiento global, 147-152
- capitalismo: formas emergentes, expulsiones y destrucción del, 242; nuevas formas, 29, 30; relación avanzado-tradicional, 20;
- cárceles: estadounidenses, comparaciones globales, 79-91; federales en Estados Unidos, 89, 90; privadas con fines de lucro, 78-80, 83-91, 93, 94
- Carline Trend, 182
- Cerro de Pasco Copper Corporation, 190
- charcos oscuros, 162-164
- Checa, República: cárceles y encarcelamiento, 85; pobreza y exclusión social, población en peligro, 65; relación entre deuda familiar e ingreso personal disponible, 150

- Chernobyl, Ucrania, 206-208
- Chihuahua, Desierto de, 227
- China: capital financiero, acciones positivas del, 166; cárceles y encarcelamiento en, 81; crecimiento de la clase media, 29; crecimiento del sector medio, sistema del, 29; deuda gubernamental, 33; desempleo en, 52, 53; elevación del nivel del mar, ciudad Ho Chi Minh, 212; emisiones industriales, 226; financiación para vivienda, 140; inversores en adquisición de tierra, 95, 117, 118, 124-127; mercado *superprime* para los muy ricos, 152; zonas económicas especiales (SEZ), 118
- Chipre, 64
- cianuro: filtraciones de, 180-183; gaseoso, 210
- Ciavarella, Mark (juez “Kids for cash” [“muchachos por dinero”]), 88
- Circuito das Aguas, 220
- ciudades globales, nueva geografía de las, 19-21, 30, 118-119
- clase media: crecimiento de la, 28, 29; expulsión de la, 13
- cobre, minería de, 177-179, 191
- comercio de carbono, 14, 16
- contracción económica en la economía global: brutalidad de la exclusión y, 240-242; desempleo y, 50, 52, 57-59; desplazamiento, tendencias, 69-70; ejecuciones, 61-64; emigración, 60, 61; excesiva, definida, 36; formas extremas, España, Grecia, Portugal, 47-57, 240; inversión extranjera directa, declinación de la, 121; pasaje a la, 239, 240; pobreza y riesgo de pobreza, 64-69; privación material y, 64-67; recuperación económica, condiciones adversas, 57; redefinición del espacio de la economía, 48, 49; reestructuración, consecuencias de la, 53-56; tasas de población sin hogar y, 68; tasas de suicidio y, 68, 69. *V. también* desigualdad económica
- Corea del Sur: crecimiento del sector medio, sistema de, 29; crisis financiera, impacto en, 160; desempleo 52; inversores en adquisiciones de tierras, 124, 125-127; relación entre deuda familiar e ingreso personal disponible, 150
- corporaciones: crisis financiera, impacto de la, en, 159, 160; ganancias y activos, crecimiento de, 30-32; trabajo de presos, beneficios del, 89, 90
- Corrections Corporation of America (CCA), 83, 84, 88
- Costa de Marfil, 70
- Costa Rica, 86
- crecimiento económico: acumulación primitiva, 23, 26, 146; desigualdad y, métodos para evitar, 27-30; economías de mercado occidentales y no occidentales, después de la Segunda Guerra Mundial, 27-29; geografía de la extracción, 23-25, 245; y prosperidad, reconsideración, 165-167
- Credit Suisse, 163
- crisis financiera: estabilidad después del ajuste, 158, 159; perdedores, indiferencia hacia los, 141, 143, 144, 157, 158; probabilidad de, 159; significado de la, 156, 157
- crisis financiera (2008): crecimiento del PIB después de, 157-159; crisis contenidas en crisis, 164; desigualdad de riqueza después de, 158, 159; factores subyacentes, 145, 156, 157, 159-161
- chromo, contaminación por, 192-195, 224
- Crystal Springs Recreation Preserve, 218
- Cuadrilla Resources, 201
- Cuerno de África, 213
- Cummins, Matthew, 36
- curtido de cueros, industria de, 192-195
- Dallara, Charles, 54
- Dawn Mining, 184, 185
- defectos de nacimiento, 202, 210, 223
- demanda/precios de alimentos, adquisición de tierra por gobiernos extranjeros y, 112
- Dent, D. L., 173
- derivados, 135-137

- derretimiento de la capa de hielo, 229-232
- desechos industriales: mecanismos variables, 176; Norilsk, Rusia, 177-180; Sumgayit, Azerbaiyán, 187; Times Beach, Missouri, 186, 187; Zortman-Landusky, Estados Unidos, 180-186
- desempleo: 48-53, 57, 59, 160; expulsión de los desempleados, 11, 13
- desertificación, 76, 172, 213, 227-229
- desigualdad económica: adquisiciones de tierras extranjeras y, 109, 110; antes de la crisis, 68; como expulsión, 26; crecimiento en, 37-39; dentro de los países, crecimiento de la, 43-47; después de la crisis, 24; entre países, 42, 43; estructuras de, 24-26, 36-39; extremos, alcanzar, 23-27; fase aguda, expulsiones marcan, 41; programas de reestructuración del FMI y el BM, 103-105; reconsideración, 166; tasas de crecimiento económico y, 27, 28
- desplazados: asilo, consecuencias económicas del, 75; clasificación de, 27, 69, 70; datos y cifras, 72; desplazamientos prolongados de, 70, 71; poblaciones de asilados por continente, 73-74; por clasificación, 71-74; por países, 71, 72, 75; tendencias de crecimiento, 70, 71
- desplazados, condiciones que crean: adquisición de tierras por gobiernos extranjeros, 12, 13, 96-98, 115, 241; cambio climático, 69, 76, 77, 232; conflicto, desplazamiento interno debido a, 70, 71; desastres ambientales, 76, 77; ejecuciones, 13, 61-64, 137, 139, 145-147; persecución, 70; riqueza global, concentración extrema de la, 26-28
- destrucción ambiental: aceleración de la, 169-171, 225-231; comercio de carbono y el derecho a contaminar, 234; evitar, 123-235; genealogías de la, 170, 171; globalmente, similitudes en, 170; panorama sumario, 231-235; papel de la innovación en la, 23, 169; y la imposibilidad de renovación, 169.
- V. también causas específicas de*
- deuda: gubernamental, crecimiento de la, 33-35, 39, 40; necesidad de, 165
- diamantes, minería de, 167
- Dinamarca: desigualdad económica en, 43; hipotecas y expulsiones, 64; inversores en adquisiciones de tierra, 21; pobreza y exclusión social, población en peligro, 68
- dinámica de expulsión, 13-21, 91-94, 237
- dióxido de azufre, emisiones de, 178-180, 189
- dióxido de carbono, emisiones de, 225, 226
- Doe Run Company, 191
- Down, síndrome de, 205
- Dubái, 152, 154
- Dust Bowl, 227
- Duval, Frank, 180, 181, 183-186
- Dzerzhinsk, Rusia, 222, 223
- economías globales:** antes de la crisis, 68, 69; basadas en el mercado, cambio en las, 27-30; cambios en las, expulsiones marcadas por, 41, 42; crecimiento de activos, beneficios públicos del, 154, 155; desigualdad económica en, 42-47, 68; PIB, valor total, 136; potencial de crecimiento, 149-152; reestructuración después de la crisis, consecuencias de la, 54-56; riqueza extrema, estructuras que crean, 24-27
- economías globales, factores que crean nuevas formas de:** modos extremos de expansión del lucro, 30; ganancias y activos corporativos, reducción de impuestos corporativos, 30-34; deuda gubernamental, crecimiento de la, 33-35; desigualdad ingreso/riqueza, 36-39; renovación urbana/aburguesamiento, 40; expulsión sistémica, 243-245
- Ecuador, 86, 87
- Egipto, 127
- ejecuciones y desalojos, 13, 61-64, 138, 145, 146, 245
- emigración, 48, 49, 60, 61
- Emiratos Árabes Unidos, 124-127

- encarcelamiento: capitalismo avanzado y, 77, 78; estadísticas, 80, 81, 83, 84; extrema concentración de la riqueza global y, 26, 27; globalmente y en Estados Unidos, 80-91; tendencias de población, 78, 79; vigilancia carcelaria como, 78, 79; tendencias de crecimiento, 78, 79, 82. *V. también* cárceles, privadas, privadas con fines de lucro
- Eslovenia, 68
- España: contracción económica, 26, 47-57; desempleo, 52, 57, 58; ejecuciones y desalojos, 61-64; ejecuciones, 138, 246; emigración, 60-61; pobreza y exclusión social, población en peligro, 64-69; recuperación económica, condiciones adversas, 57; reestructuración, 53, 54; relación entre deuda familiar e ingreso personal disponible, 150
- Estados Unidos: cambio climático, efectos en, 213; crecimiento del PIB, efectos distributivos, 25, 27, 28, 32; crisis financiera, susceptibilidad a, 159; desempleo, 57, 58; desesperación económica en, 68; desigualdad económica, 30, 32, 38, 39, 44-47; emisiones industriales, 225, 226; evasión fiscal, 35; inversores en adquisiciones de tierras, 128; mercado *superprime* para los muy ricos, 152, 154; olas de calor, 226; pérdidas especulativas pagadas con fondos gubernamentales, 138, 139, 147, 148, 155-157; relación entre deuda familiar e ingreso personal disponible, 150; rescates, 155, 156; sequía, 173, 213, 218, 227, 228. *V. también* *subprime*, crisis de las hipotecas
- Estonia, 64
- estrato Marcellus Shale, 198, 199
- Etiopía, adquisición de tierra en, 111, 124-127
- Europa: crecimiento del sector medio, sistema de, 28; ejecuciones y expulsiones, 61, 62
- Europa Oriental: adquisiciones de tierra en, 113; relación entre deuda familiar e ingreso personal disponible, 150, 151
- evasión fiscal, 34, 35
- expulsados: abandono de los, 68, 69; aumento de los, 68, 69, 248, 249; desempleados, 11, 13; desesperación de los, 68, 69; indiferencia hacia los, 141, 143, 144, 166, 167; invisibilidad de los, 158, 248, 249. *V. también* desplazados; encarcelamiento
- expulsión: canales de, 12-13; complejidad que produce brutalidad, 14, 15; definición, 242-244; el filo sistémico de la, 91-94, 237-245, 247, 248; instrumentos de la, 12, 239-243; lógica de la, 11; normalización de la, 91; probable, concentración de riqueza global y, 26, 27; procesos y condiciones, diversidad en, 11, 13; tendencias subterráneas, 15-18, 237, 238, 241, 243
- expulsión social: aumento de la, 68, 69, 77; de los sin techo, 68; de niños, 65, 68; propietarios de viviendas ejecutados, indiferencia hacia, 141, 143, 144, 157, 158; viraje hacia, 239-241
- expulsiones ambientales: efectos de escala, 13, 14; por adquisiciones de tierra por gobiernos extranjeros, 97, 98; por minería/extracción de recursos, 12-13, 183, 202, 204, 205; quiénes contribuyen a las, 170
- extracción, geografía global de la, 245
- familias** que perdieron su vivienda, indiferencia hacia las, 141, 143, 144, 157, 158
- Federal Bureau of Prisons (Estados Unidos), 89
- Federal Prison Industries (Estados Unidos), 89
- Filipinas, elevación del nivel del mar, 212, 213
- finanzas: como capacidad, 135-139; crisis como características de las, 155, 156; deuda, necesidad de la, 165; dinámica de expulsión, 19, 20, 21; formaciones predatorias posibilitadas por las, 24, 25; innovación en las, 140-145,

- 156, 244-247; lenguaje de crisis, 157;
158; límites del crecimiento, 155, 156;
lucro, moralidad del, 135;
- Finlandia: desigualdad económica,
44; ejecuciones y expulsiones, 62;
pobreza y exclusión social, población
en peligro, 68
- Florida, apropiación de agua en, 218, 219
- Fondo Monetario Internacional (FMI),
programas de reestructuración:
expulsión sistémica en, 244; objetivo
de los, 244
- Fondo Monetario Internacional (FMI)
y Banco Mundial, programas de
reestructuración: alivio de deuda
histórica vs., 105, 106; objetivos
fracasados de, 106, 107
- Fondo Monetario Internacional (FMI)
y Banco Mundial, programas de
reestructuración, consecuencias de
los: adquisición de tierras extranjeras,
99-109; contracción fiscal/económica,
39, 40; desestabilización de gobiernos,
100; desigualdad en la riqueza, 104;
deuda gubernamental, crecimiento
de la, 39, 40; pobreza, 103-105;
profundización sistémica del
capitalismo avanzado, 101; programas
de alivio de la deuda, 101; recortes en
programas de bienestar social, 107;
redes criminales, 105; sector privado,
100; tráfico humano, 105
- Ford, Washington, 184
- forestación de plantaciones, crecimiento
de la, 110
- formaciones predatorias, 24, 25, 91-94,
105, 109, 246, 247
- Fort Belknap Reservation, 181, 183
- fracturación hidráulica: impacto en el
lecho freático, 199, 200; proceso, 197;
radioactividad y, 198, 199; terremotos
y, 200, 201
- Francia: cárceles y encarcelamiento en,
84, 85, 87; evasión fiscal, 35; *fracking*
en, 197; inversores en adquisición de
tierras, 127; mercado *superprime* para
los muy ricos, 152, 154
- Friis, Cecilie, 125
- Fukushima Daiichi, Japón, 209, 210
- Gabón**, 117
- gas natural, 197-200. *V. también*
fracturación hidráulica
- gases venenosos; explosión química,
Bhopal, India, 210
- giros oceánicos, 170, 214, 215
- gobiernos municipales, 138, 147, 165
- Goldman Sachs, 137, 156, 163
- Grecia: cárceles y encarcelamiento en,
86, 87; contracción económica, 26,
47-57; desempleo, 57, 58; ejecuciones y
desalojos, 61-64; pobreza y exclusión
social, población en peligro, 64-68;
recuperación económica, condiciones
adversas, 57; reestructuración, 54;
venta de derivados, 156
- Groenlandia, 225, 230-232
- Gros Ventre, 181
- Guterres, António, 75
- Haina**, República Dominicana,
189, 190
- Haiti, 82
- hambre, 97, 158, 167, 240
- Hanford, Washington, 208, 209
- Hindustan Coca-Cola Beverages, 222
- Holanda: inversores en adquisiciones
de tierras, 127; pobreza y exclusión
social, población en peligro, 65
- Hong Kong: cárceles y encarcelamiento
en, 86, 87; mercado *superprime* para
los muy ricos, 152, 154
- Hungría: cárceles y encarcelamiento
en, 85; ejecuciones, 246; ejecuciones
y expulsiones, 62, 64; pobreza y
exclusión social, población en peligro,
64, 65; relación entre deuda familiar e
ingreso personal disponible, 150
- huracán Sandy, 213
- Hyundai Heavy Industries, 124
- impuestos**: corporativos, reducciones
de, 30-32; evasión fiscal, global, 34, 35;
individuales, aumento de, 32
- inclusión, era de la, viraje alejándonos
de, 238-240
- India: adquisición de tierra en la, 119;
zonas económicas especiales (SEZ),
119; apropiación de agua en la, 222;

- contaminación con cromo, Sukinda Mines, 224, 225; desarrollo industrial, 193; desempleo, 52; desesperación económica en la, 68; explosión química en Bhopal, 210; industria del curtido en Ranipet, 193-195; inversores en adquisiciones de tierras, 125-127; producción de cromo, 224, 225
- Indonesia: elevación del nivel del mar, Yakarta, 212; producción de palma para aceite (estudio de caso), 128-131
- industria bancaria: activos, valor global total, 136; innovación en la, 139, 140; sistema bancario en la sombra, 161-164
- innovación: biosfera, amenazas a la, 23, 169; concentración de la riqueza e, 24; en la banca, 140; en la vivienda, 140; financiera, 140
- inseguridad alimenticia, 120, 175
- instituciones financieras, necesidad de las, 165, 166
- inversión extranjera directa, declinación de la, 121-124
- Irak, 70
- Irán, 70, 75
- Irlanda: cárceles y encarcelamiento en, 85, 87; ejecuciones y desalojos, 64
- Israel: cárceles y encarcelamiento en, 86; desigualdad económica en, 44; inversores en adquisiciones de tierra, 127
- Italia: inversores en adquisiciones de tierra, 127; pérdidas especulativas pagadas con fondos gubernamentales, 138
- Japón: crecimiento del sector medio, sistema de, 28; desastre nuclear de Fukushima Daiichi, 209, 210; desempleo, 52; financiación para vivienda, 140; inversores en adquisiciones de tierra, 125, 127; relación entre deuda familiar e ingresos personal disponible, 150
- Johnston, David Cay, 32
- Jordania, 125, 127
- Karmala**, India, 222
- Kazajstán, 224
- Kenia, 75
- keynesianismo, era del, 20, 21, 38, 91, 159
- Khorol Zerno, 124
- Kootenai National Forest, 185
- Krasnokamensk, mina de, Rusia, 205
- Kring, Thomas, 110
- Kuwait, 125
- La Oroya**, Perú, 190-192
- Laos, 95
- lecho freático, contaminación del, 199, 200
- Letonia: ejecuciones, 138; ejecuciones y desalojos, 62, 64; pobreza y exclusión social, población en peligro, 65
- Líbano, 127
- Liberia, 82, 111
- libertad condicional como encarcelamiento, 79, 80
- Libia: adquisiciones en tierra en, 115; desplazados, 70; inversores en las adquisiciones de tierra, 128
- Little Bighorn, Río, 183
- Lituania, 65
- lógica de inclusión, 238
- Londres: mercado *superprime* para los muy ricos, 152, 154; Olympic Park, 154
- Louisiana, cárceles y encarcelamiento, 80, 81, 91
- Loverdos, Andreas, 68
- lucro, moralidad del, 135
- Lumumba, Patrice, 101
- Luxemburgo, 65
- Madagascar**: adquisición de tierras en, 125-127; inversión extranjera directa, declinación de la, en, 121
- madera, demanda de, en adquisiciones de tierras por gobiernos extranjeros, 112, 115-118
- Malasia, producción de palma de aceite (estudio de caso), 128-131
- Mali: adquisiciones de tierras en, 125, 126; cárceles y encarcelamiento en, 82; desigualdad económica, 43
- malnutrición, 120, 122, 174, 175
- Marshals Service, Estados Unidos, 90
- Mauricio, Isla, 128

- McKibben, Bill, 226
 McTighe, Laura, 84
 Mekong, Delta del, Vietnam, 212
 Meramec, Río, 187
 mercado, economía de, 28-30
 mercado global de la vivienda: capital
 hipotecario residencial, posible
 crecimiento global, 147, 148, 150;
 mercado *superprime* para los muy
 ricos, 152
 mercurio, vapor de, 196, 197
 metales pesados, contaminación por,
 178, 191
 metales raros, minería de, 167
 Metaloxa Company, 189, 190
 metano, gas, producción de, 232
 México: cárceles y encarcelamiento
 en, 79; crisis financiera (1994), 158;
 desertificación, 227
 Michigan, apropiación de agua en, 220
 Midnite Mines Inc., 184, 185
 Milanovic, Branko, 43, 44
 minería/extracción de recursos:
 adquisición de tierras por gobiernos
 extranjeros para, 112, 113; costos de
 recuperación, 181, 183, 185; de metales
 pesados, 176, 178, 179, 183-185, 191, 196,
 204-205, 224, 225; de metales raros,
 166, 167, 180-183, 190, 191; expulsiones
 ambientales y, 12-13, 202; por
 remoción de cima, 201-204; pobreza
 creada por, 167; por fracturación
 hidráulica, 197-201; por los pobres,
 166, 167; rentabilidad y bancarrota,
 183-186; sanciones de la SEC, 183. *V.*
 también cromo, contaminación por;
 plomo, contaminación por; metales
 específicos
 minería de carbón: véase minería, por
 remoción de cima
 minorías, expulsión de, 13
 Mogadiscio, Somalia, 103
 Molnar, Augusta, 117
 Mónaco, 152, 154
 Montana, minería/extracción de
 recursos, 180, 181, 185
 Morgan Stanley, 124
 Moscú, mercado *superprime* para los
 muy ricos, 152, 154
 Mozambique: adquisiciones de tierra en,
 111, 125, 126; desplazados, condiciones
 climáticas para, 76, 77
 Murphy, Richard, 34, 35
 Murphy, Sophia, 111
 Nevada, minería de oro en, 182
 New South Wales, 86
 Newmont USA Limited, 184-186
 Newtok, Alaska, 232
 Níger, 82
 Nigeria: adquisiciones de tierras en, 104,
 105, 111; inversión extranjera directa,
 declinación de la, 121
 niños: abandonados, 240; cáncer
 en, 178; en situación de pobreza,
 65; enfermedades en, 178;
 envenenamiento con uranio, 205;
 envenenamiento por plomo en,
 189-191; exclusión social de, 65;
 medidas de austeridad y los, 107;
 reciclado de baterías por, 189;
 trabajando en curtiembres, 195
 níquel, producción de, 177, 178
 "nivel del suelo", hechos a, 16, 18, 21, 49,
 91, 92, 128
 Norillag, campo de trabajo forzado, 177
 Norilsk, Rusia, desechos industriales,
 177-180
 Noruega, 64
 Nueva Guinea, Ok Tedi Mine-Papua,
 203, 204
 Nueva York, mercado *superprime* para
 los muy ricos, 152, 154
 Nueva Zelanda, cárceles y
 encarcelamiento en, 79, 86
 nuevo capitalismo global, 29, 30
 Nuevo México, Augustin Ranch, 221, 222
 Null, Stephen, 189, 190
 Nussbaum, Martha, 136
 Oceanía: adquisiciones de tierras
 en, 113, 114; cárceles y encarcelamiento
 en, 86
 océanos: basura en giros, 170, 214;
 cambio climático, efectos sobre los,
 229-232; elevación del nivel del agua,
 212, 213, 229-232; fragilidad, grado
 de, 170; niveles de acidez, 210, 229;

- producción agrícola, impacto en la, 211, 212; zonas muertas, 170, 210-212
- Ok Tedi Mine-Papua, Nueva Guinea, 203, 204
- Oklahoma: actividad sísmica, 201; cárceles y encarcelamiento en, 80
- olas de calor, 172-175, 226, 227
- Olsson, L., 173
- Omán, 125
- Organización Mundial del Comercio (OMC), 99-101
- órganos humanos, extracción de, 19
- oro, minería de, 180-183, 191, 196, 197
- Ortiz, Isabel, 36
- Pañar**, Rio, 193, 195
- Pakistan: adquisiciones de tierras en, 115, 125; asilo, ofrecimiento de, 70, 75
- pastoreo, crecimiento de tierras de, 110
- Pegasus Gold Corporation, 180-183
- Pennsylvania, basureros en, 199
- pequeños agricultores y pueblos, expulsión de, 12, 13, 96-98, 115, 131, 241
- personas sin hogar, 68
- Perú: cárceles y encarcelamiento en, 79; contaminación con plomo en La Oroya, 190-192
- producción de biocombustibles, 116
- pesticidas, 187, 210, 222
- petróleo, exploración, 167
- Plachimada, India, 222
- plantas químicas, 223-224
- plástico disuelto en océanos, 214
- plata, minería de, 192
- plomo, contaminación por: esfuerzos de recuperación, 189-191; exposición global, 188; Haina, República Dominicana, 189-190; impacto en la salud, 188-191; La Oroya, Perú, 190-192; reciclado de baterías, 189, 190;
- plutonio, producción de, 208, 209
- pobreza: abandono de niños y, 240; cambio climático y, 173-175; clase media y, 13; condición adversa para la recuperación económica, 64-68; creación por indiferencia, 166, 167; necesidad de, reconsiderada, 166, 167; niños y, 65, 68; poblaciones en peligro, 64-68; programas de reestructuración del FMI y el BM y, 104, 105; reestructuración y aumento de la, 104, 105; renovación/aburguesamiento urbano crea, 40-42
- Polonia, 64
- Portugal: contracción económica, 47-56; desempleo, 57-59; ejecuciones y desalojos, 64; recuperación económica, condiciones adversas, 57
- privatización: de cárceles y servicios carcelarios, 78-80, 83-91, 93, 94; nuevo capitalismo global y, 29; reestructuración de la deuda con, consecuencias de, 99-101
- producción agrícola: v. agricultura
- Puerto Rico, 84
- Putzel, Louis, 117
- Qaraqum**, Canal, 228
- Qatar, 125-127
- quiebras: gobiernos municipales, 140; industria minera y, 183-186; y suicidios, 68, 69
- radioactividad**, emisiones de: fracturación hidráulica y, 198-199; minería/extracción de recursos y, 184, 185, 206; por accidentes nucleares, 206-210
- Ranipet, India, 193-195
- recuperación económica en la economía global: contracción fiscal para la, 36; expulsión sistémica en la, 244, 245
- recuperación económica en la economía global, condiciones contrarias: desempleo, 57-60; ejecuciones, 61-64; emigración, 60, 61; pobreza, peligro de pobreza; privación material, 64-69
- reducciones de impuestos corporativos, 31-32, 33, 34
- Reenberg, Anette, 125
- refugiados, 13, 69, 70-75
- Reino Unido: cárceles y encarcelamiento en, 77-79, 84-87; compradores de casas suntuosas, 152, 154; crisis financiera, susceptibilidad a, 159; desigualdad económica, 44;

- ejecuciones y desalojos, 62, 64;
evasión fiscal, 35; inversión en el
bien público, 155; inversores en
adquisiciones de tierras, 127, 128;
mercado *superprime* para los muy
ricos, 152, 154; relación entre activos
financieros y PIB, 155
- República Democrática del Congo:
adquisiciones de tierra en, 117, 124;
asilo, ofrece, 75; desplazados, 70, 71
- República Dominicana, contaminación
por plomo en Haina, 189-190
- rescates financieros [Bailouts], 155, 156
- Río Columbia, 208, 209
- Río de Janeiro, sistema de transporte
masivo, 154
- Río Grande, cuenca del, 222
- Rohr Springs, Texas, 219
- Rozenberg, Zhak, 179
- Rumania, 65
- Rusia: adquisición de tierras en, 95,
124; cárceles y encarcelamiento en,
81, 86, 87; compradores de casas
suntuosas, 152, 154; corrientes de agua
públicas para deshacerse de venenos,
Dzerzhinsk, 223-224; crecimiento del
sector medio, sistema de 29; desastre
nuclear en Chernobyl, 206-208;
desechos industriales en Norilsk,
177-180; desempleo, 50; estadísticas
de encarcelamiento, 81; evasión fiscal,
35; mercado *superprime* para los muy
ricos, 152, 154; minería de uranio
en Minas Atomredmetzoloto en
Chita, 205
- Russell Bliss, compañía de aceites
usados, 186
- Schaepman, M. E.**, 173
- Sen, Amartya, 136
- sequía, 173, 212, 213, 218, 227, 228
- Serra da Mantiqueira, Brasil, 220
- servicios, crecimiento del sector de, 37
- Shanghai, 152
- Siberia: adquisiciones de tierras
en, 124
- simplicidad brutal, 14, 243
- Singapur, 152, 154
- Siria, 71, 75
- sistema bancario en la sombra, 161-164
- Somalia: adquisiciones de tierra en, 103;
crecimiento del sector medio, sistema
de, 25, 240; desplazados, 70
- Soros, George, 161
- Spokane Indian Reservation, 184
- Spokane, Río, 184, 185
- Sterling Mining, 185
- subprime*, hipotecas: desarrollo del
instrumento, 140-144, 245; proyecto
financiero y su función, 14, 15
- subprime*, crisis de las hipotecas:
ejecuciones y desalojos, 13, 138, 140,
145, 146; factores subyacentes, 145;
indiferencia de inversores en, 141, 143,
144; pérdidas especulativas pagadas
con fondos gubernamentales, 138, 148;
solicitud/aceptación de hipotecas por
raza, 146, 147
- Sudáfrica: cárceles y encarcelamiento
en, 79, 86; desplazados, 70; fracking
en, 197; inversión extranjera directa,
declinación de la, 121; inversores
en adquisiciones de tierras, 128;
producción de cromo, 224
- Sudán: adquisiciones de tierras en, 111,
115, 124-126; desplazados, 70
- Suecia: desigualdad económica, 44;
ejecuciones y desalojos, 62; inversores
en adquisiciones de tierra, 95, 127;
pobreza y exclusión social, población
en peligro, 64-68
- Suharto, dictadura de, 130
- suicidio, tasas de, 49, 68, 69, 240
- Sukinda Mines, India, 224, 225
- Sumgayit, Azerbaiyán, desechos
industriales, 187
- Sur global: pagos de la deuda y el servicio
de la deuda, 106-108; programas de
reestructuración del FMI y el Banco
Mundial, consecuencias de los, 39,
40, 99-109
- swaps [*Credit default swaps* – Permutas
de incumplimiento crediticio], 145,
156, 157, 160-162
- Swift Gulch, tributario, 183
- Tailandia:** cárceles y encarcelamiento
en, 86; elevación del nivel del mar, 212

Taimyr, península de, Siberia, 178

Taiwán, 29

Tanzania, 125, 126

tendencias conceptualmente

subterráneas, tendencias

subterráneas, 15, 16, 18, 78, 137, 170, 243, 249

tercerización, 19, 29, 30, 144, 145

terremotos, fracturación hidráulica y, 200, 201

Texas: apropiación de agua en, 219, 220; cárceles y encarcelamiento en, 80

Thomas, Bob, 218, 219

tierra: cultivada, área global total,

110; 111; de pastoreo, crecimiento de la, 110; fragilidad, grado de, 10; muerta, 12, 23, 27, 97, 98, 169, 170, 195, 235, 241, 248

tierra, adquisición por gobiernos

extranjeros: cantidad (en total),

95, 96, 110-114; compradores,

diversidad de los, 95; corrupción

y, 109; datos, fuentes de, 98-109;

difusión geográfica, 95; dinámica

sistémica, 95-96; impronta global,

96-98; infraestructura de servicios,

96; países más afectados, 114;

panorama sumario, 132-134; por

disponibilidad, 122-123; por país, 119;

prácticas materiales de, 98, 121-125;

producción de palma de aceite

(estudio de caso), 128-131; programas

de reestructuración del FMI y el

BM que posibilitan, 99-109 la;

regionalismo, 112-117; uso de la tierra,

111; vendedores, en África, 125-127

tierra, degradación de la: accidentes

nucleares, 206, 207; cambio climático

y, 172-175; causas de, 171, 172;

definición, 172; desechos tóxicos

y, 176-187; evolución de la, 173; por

dioxinas, 186, 187; propiedad privada

y estatal, impacto en, 179

Times Beach, Missouri, desechos

industriales, 186, 187

titularización, definición, 136
trabajadores de ingresos bajos, expulsión
de, 11
trabajo de presos, 89, 90, 177, 178
tráfico humano, 105
Turquía, 52

Ucrania, 95, 124, 206-208
Unión Carbide, planta de pesticidas, 210
Unión Europea: desempleo, 50, 52;
pobreza y exclusión social, población
en peligro, 64-68; relación entre
activos financieros y PIB, 155
uranio, extracción de, 184, 185, 205

valores respaldados por hipotecas
residenciales, siglo XX y siglo XXI,
142-144

Velasco Alvarado, Juan, 191

Vietnam: adquisiciones de tierra en, 95;
elevación del nivel del mar, 212

violencia económica: ejecuciones y
expulsiones, 13, 61-64, 138, 139, 141,
143-146, 157-159; en la minería y
la extracción de recursos, 167; y
gobiernos municipales, 138, 147

vivienda: papel económico, 139-140;
valores respaldados por hipotecas
residenciales, siglo XX y siglo XXI,
141-144. *V. también* crisis de las
hipotecas *subprime*

Washington (estado): Hanford, planta
nuclear, 208, 209; Midnite Mine, 184

Yemen, 70

Yibuti, 128

Yup'ik, Inuit, 232

Zambia, 124

zinc, extracción de, 191

zonas económicas especiales (SEZ =
Special Economic Zones), 118

Zortman-Landusky, Estados Unidos,
desechos industriales, 19, 180, 186

Este libro se terminó de imprimir en abril de 2015
en Carvajal Soluciones de Comunicación S.A.S.
Calle 17 No. 69-85, Bogotá D.C.

